



Maestría en Estudios Latinoamericanos
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales / UNCuyo
Universidad Nacional de Cuyo / Mendoza - República Argentina



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FCPYS
FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES

MAESTRÍA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
CON ORIENTACIÓN EN ESTRUCTURA Y PROCESOS SOCIALES

NARRATIVAS DE CUIDADOS

Las tramas de cuidados en la experiencia migratoria
de latinoamericanas/os.



Tesis para obtener título de posgrado

Autora:

Maestranda: Lic. Evelin Toranzo

Universidad Nacional de Córdoba

Directora: Mgter. Silvia Gattino

Universidad Nacional de Córdoba

Mendoza, Argentina

Septiembre 2022

A Renato y Ámbar.

A mi abuela.

Agradecimiento profundo y del corazón a:

Los lazos Amorosos que son mi Trama, son Vida y Casas.
Tienen nombre y lugar en mí, y lo saben.

Cada una de las personas que me ofrendó amablemente tiempo y palabras de sus experiencias y saberes al migrar, haciendo posible esta Tesis.

Silvia Gattino, por invitarme un día al mundo de investigar, y acompañar este y otros procesos con humildad, apertura y sabia sencillez.
También al Equipo de Investigación, por la apuesta a la construcción colectiva del conocimiento, por la pregunta, la escucha y la palabra que siempre circulan.

Docentes, administrativos y autoridades que forman parte de esta Maestría, por la calidez académica y humana en todo este ciclo de formación.

ÍNDICE

RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN	10
Intentando una reflexión autoetnográfica.....	15
Aclaraciones preliminares en torno al estilo de escritura elegido.....	16
Cap. 1 - CUIDADOS Y PROYECTOS MIGRATORIOS: PERIPLOS CONCEPTUALES PARA ESTE ESTUDIO.	
Justificación y antecedentes.....	17
Cap. 2 - TRAZOS DEL CUIDADO.	
Hacia la creación teórica del campo a observar.....	32
2.1 Las tramas de cuidados: enclaves vitales.....	35
2.2 El cuidado de sí y de otros: equilibrios que sustenten toda la vida.....	36
2.3 Organización social y económica del cuidado.....	37
2.4 Feminización de los cuidados y de las migraciones.....	42
2.5 La raza entramada al cuidado y a la experiencia migrante.....	46
Cap. 3 - TRAMAS, NARRATIVAS Y RELATOS QUE CON-VERSAN.	
Fundamentación metodológica.....	51
3.1 Interpelaciones históricas y decisiones metodológicas.....	53
3.2 Primera fase de exploración: estudio de caso individual.....	56
3.4 Segunda fase de exploración: estudio de caso colectivo.....	60
3.5 Crear el modo de investigar en contextos disruptivos.....	61
3.6 Acerca del trabajo con la información.....	64
3.7 Conversar la trama: consideraciones éticas.....	64

Cap. 4. CON-VERSAR A PARTIR DE EXPERIENCIAS HABITADAS.	
Claves de interpretación de las narrativas de migrantes.....	68
4.1 Presentando a los actores informantes.....	72
4.2 Territorialidades de cuidados.....	81
4.3 Los cuidados en lo corpóreo emocional	87
4.4 Cuerpos migrantes y emergencias como otro/a: lo que revela la piel, entre vivencias y síntomas.....	91
4.5 Narrativas que reproducen vulnerabilidades.....	100
4.6 Dispositivos de cuidados.....	104
REFLEXIONES, PARA ABRIR NUEVAS CON -VERSACIONES.....	108
BIBLIOGRAFÍA.....	110
ANEXOS.....	120
Trabajo de Campo	
Anexo 1. Instrumentos para Recolección de Datos. Estudio de caso individual y colectivo.....	120
Anexo 2. Transcripción de Entrevistas. Fase Exploratoria 1. Estudios de caso individual.....	124
Anexo 3. Transcripción de Entrevistas. Fase Exploratoria 2. Estudio de caso colectivo.....	139

Quizá por eso no importa tanto si tenemos suficiente claridad acerca de qué es el cuidado o hasta dónde se extiende el sentido del cuidado del otro. Lo importante es advertir y pensar acerca de lo que con certeza no es: el descuido de otro. La falta de provisión de alteridad es descuido aunque se justifique en nombre del cuidado.

M. Alfonsina Angelino, 2014: 213.

El otro se revela realmente como otro, en toda la acuidad de su exterioridad, cuando irrumpe como lo más extraordinario distinto, como lo no habitual o cotidiano, como lo extraordinario, lo enorme (fuera de la norma), como el pobre, el oprimido; el que, a la vera del camino, fuera del sistema, muestra su rostro sufriente y sin embargo desafiante: - “¡Tengo hambre!, ¡tengo derecho a comer!”-. El derecho del otro, fuera del sistema, no es un derecho que se justifique por el proyecto del sistema o por sus leyes. Su derecho absoluto, por ser alguien, libre, sagrado, se funda en su propia exterioridad, en la constitución real de su dignidad humana. Cuando se avanza en el mundo, el pobre, conmueve los pilares mismos del sistema que lo explota. Su rostro (pnim en hebreo, prósopon en griego), persona, es provocación y juicio por su sola revelación.

Enrique Dussel, 1996:59

RESUMEN

El presente trabajo versa sobre el proceso de investigación (2020-2022) desarrollado como cierre de ciclo en mi formación académica de posgrado, que estudia las narrativas de cuidados en experiencias migratorias de seis personas haitiana/os, venezolana y peruana, con radicación actual en la provincia de Córdoba, Argentina, a partir de un diseño metodológico exploratorio-descriptivo de tipo cualitativo: estudio de caso individual y colectivo. Esta investigación toma al proyecto migratorio como marco vivencial de las/os informantes, desde el cual narran y conversan para conocer y comprender las tramas de cuidados en un campo observacional delimitado por sus experiencias migratorias.

La producción escrita tiene especial énfasis en las narrativas, justamente en un contexto global de crisis con la pandemia (Covid-19) que colocó en primer plano la palabra 'cuidados', de manera visible y disruptiva, circulando en distintas formas, acepciones, escenarios, discursos, prácticas; considerando que ello adviene a una crisis de cuidados: civilizatoria, planetaria y multidimensional (Boff, 2002; Pérez Orozco, 2007; Arriagada, 2010; De la Aldea, 2019) que aboga por su relevancia como asunto político y público a nivel regional.

Las preguntas que guían la labor investigativa son: ¿Cómo se manifiestan los cuidados para la organización y sostenimiento del proyecto migratorio de tales latinoamericanas/os? ¿Qué nociones de cuidado les habita y cómo emerge el/la(s) Otro/a(s) en la acción de cuidar? ¿Qué narran y qué relatos habitan sus cuerpos, acerca de ello? Este trabajo busca interpretar las asociaciones posibles entre cuidado, género y raza en sistemas de creencias y prácticas culturales en torno al Otro/a migrante, a partir de la construcción de sus experiencias mediante las narrativas (desplegadas/con-versadas). Desde allí, es posible identificar imaginarios, simbolizaciones, representaciones sociales en torno al cuidado de sí y del otro/a como parte de aquella trama, manifestándose de maneras diversas.

Se aborda la organización social y económica de los cuidados (Esquivel, 2011; Rodríguez y Pautassi, 2012; Collado, 2014) desde contribuciones de los feminismos que argumentan los procesos de feminización de los cuidados y de las migraciones (Aguirre, 2005; Orozco, 2006); la presencia de una clasificación social racial (Briones, 1996; Quijano, 2000; Segato, 2007; Frigerio, 2008; Álvarez Leguizamón, 2015, 2017; Sukama, 2020) en la construcción de alteridades (Dussel, 2009; Ramaglia, 2009) y del control (Seoane, 2016; Trabalon, 2020); y otras contribuciones desde las Epistemologías del Sur (Sousa Santos, 2019) en relación a las fronteras (Toranzo y Gattino, 2019).

Palabras claves:

Narrativas - Cuidados - Migrantes - Raza

RESUMO

O presente trabalho versa sobre o processo de investigação (2020-2022) desarrollado como cierre de ciclo em minha formação acadêmica de posgrado, que estuda as narrativas de cuidados em experiências migratórias de seis pessoas haitiana/os, venezolana y peruana, com radicación atual em la provincia de Córdoba, Argentina, a partir de um projeto metodológico exploratório-descriptivo de tipo cualitativo: estudio de caso individual y colectivo. Esta investigación toma o projeto migratório como marco vivencial dos/os informantes, desde a narração e conversação para conhecedor e comprender as tramas de cuidados em um campo observacional delimitado por suas experiências migratórias.

A produção escrita tem ênfase especial nas narrativas, justamente em um contexto global de crise com a pandemia (Covid-19) que coloco no primeiro plano da palavra 'cuidados', de maneira visível e disruptiva, circulando em formas distintas, acepciones, cenários, discursos, práticas; considerando que ello aconselha a una crise de cuidados: civilizatoria, planetária y multidimensional (Boff, 2002; Pérez Orozco, 2007; Arriagada, 2010; De la Aldea, 2019) que aboga por su relevância como asunto político y público a nível regional.

Las preguntas que guian la labor investigativa son: ¿Como se manifiestan los cuidados para a organización e sustentación do projeto migratório de contos latino-americanos/os? ¿Qué nociones de cuidado com a habitación y como emerge el/la(s) Otro/a(s) en la acción de cuidar? ¿Qué narran y qué relatos habitan sus cuerpos, acerca de ello? Este trabalho busca interpretar as associações possíveis entre cuidado, gênero e razão em sistemas de crenças e práticas culturais em torno do outro/a migrante, a partir da construção de sua experiência através das narrativas (desplegadas/conversadas). Desde allí, é possível identificar imaginários, simbolizações, representações sociais em torno do cuidado de si e do outro/a como parte de aquella trama, manifestando-se de maneiras diversas.

Se aborda a organização social e econômica dos cuidados (Esquivel, 2011; Rodríguez y Pautassi, 2012; Collado, 2014) desde as contribuições dos feminismos que argumentam os processos de feminização dos cuidados e das migrações (Aguirre, 2005; Orozco, 2006); la presencia de una clasificación social racial (Briones, 1996; Quijano, 2000; Segato, 2007; Frigerio, 2008; Álvarez Leguizamón, 2015, 2017; Sukama, 2020) na construção de alteridades (Dussel, 2009; Ramaglia, 2009) y del control (Seoane, 2016; Trabalon, 2020); e outras contribuições desde las Epistemologías del Sur (Sousa Santos, 2019) en relación a las fronteras (Toranzo y Gattino, 2019).

Palavras chaves:

Narrativas - Cuidados - Migrantes - Raça

ABSTRACT

The present work is about the research process (2020-2022) developed as a cycle course in my postgraduate academic formation, which studied the care narratives in migratory experiences of six Haitian/Venezuelan and Peruvian people, with current roots in the province of Córdoba, Argentina, from an exploratory-descriptive methodological design of a qualitative type: individual and collective case studies. This investigation takes the migratory project as an experiential framework for the informants, from their narration and conversation to get to know and understand the care plots in an observational field delimited by their migratory experiences. The written production has a special emphasis on the narratives, precisely in a global context of crisis with the pandemic (Covid-19) that put the word 'care' in the foreground, in a visible and disruptive way, circulating in different forms, meanings, scenarios, speeches, practices; considering that it leads to a crisis of care: civilizing, planetary and multidimensional (Boff, 2002; Pérez Orozco, 2007; Arriagada, 2010; De la Aldea, 2019) which it argues for its relevance as a political and public issue at the regional level.

The questions that guide the investigative work are: How do you manifest the care for the organization and support of the migratory project of Latin American tales? What notions of care do they live in and how does the other person emerge in the act of caring? What do they narrate and what stories inhabit their bodies about him? This work seeks to interpret the possible associations between care, gender and reason in systems of cultural beliefs and practices around the migrant, based on the construction of their experiences through narratives (deployed/talked). From there, it is possible to identify imaginaries, symbolisms, social representations around the care of oneself and the other as part of that plot, manifesting itself in different ways.

The social and economic organization of care (Esquivel, 2011; Rodríguez and Pautassi, 2012; Collado, 2014) is approached from contributions of feminisms that argue the processes of feminization of care and migration (Aguirre, 2005; Orozco, 2006); the presence of a racial social classification (Briones, 1996; Quijano, 2000; Segato, 2007; Frigerio, 2008; Álvarez Leguizamón, 2015, 2017; Sukama, 2020) in the construction of alterities (Dussel, 2009; Ramaglia, 2009) and del control (Seoane, 2016; Trabalon, 2020); and other contributions from the Epistemologies of the South (Sousa Santos, 2019) in relation to the frontiers (Toranzo y Gattino, 2019).

Keywords:

Narratives - Care - Migrants - Raza

INTRODUCCIÓN

Esta sistematización se escribe y presenta como Tesis de posgrado, en el marco de la *Maestría en Estudios Latinoamericanos con orientación en Estructura y Procesos sociales*, transitando esta formación académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina). Supone una continuidad en el estudio de los cuidados, trayectoria que iniciara en el año 2013 implicándome en diversos proyectos y programas de investigación en la línea de "Cuidar y ser cuidados en nuestra cultura", dirigidos por Mgter. Silvia Gattino, desde la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de Córdoba¹. Dicho espacio de investigación y creación de conocimientos es el antecedente más significativo de aproximación y profundización teórica - analítica de la temática en distintos escenarios (institucionales, familiares) y poblaciones (niñez, adultos mayores, migrantes).

En esta oportunidad la búsqueda y construcción de conocimientos representan una profundización e innovación mayor al ocuparse de personas migrantes con residencia actual en la provincia de Córdoba, provenientes de países latinoamericanos, poniendo especial énfasis en sus *narrativas de cuidados*.

Busca interpretar las asociaciones posibles entre **cuidado, género y raza en sistemas de creencias y prácticas culturales en torno al Otro/a migrante, en un tiempo histórico concreto: 2020-2022**. Dichos sistemas de creencias, prácticas, relaciones forjan vivencias cotidianas y periplos e itinerarios migrantes tras un "para qué" (tal vez varios, del orden consciente e inconsciente) creando lo que aquí se nombra como **proyecto migratorio**. Este último es el marco vivencial de las/os informantes, quienes al narrar, versan desde sus **experiencias migratorias**. En este estudio, esta última noción es construida como *lo que le pasa al / la informante con eso que vive / vivió y relata a la investigadora, así como lo que hace con eso que le pasa*.

En consecuencia, el interés es con-versar para conocer y comprender las *tramas de cuidados* en un campo observacional delimitado por las experiencias dentro de proyectos migratorios, mediante estudio de casos que se adentran en historias de vida.

¹ Línea nacida en 2005, a partir de proyectos de extensión y de investigaciones sostenidas y retroalimentados con continuidad hasta la fecha, avalada y subsidiada por Secyt (Secret Ciencia y Tecnología-UNC).

Esta tesis fue sucesivamente resignificada y replanteada en algunas de sus fases, en un contexto global de crisis con la pandemia (Covid-19), situación que adviene a una crisis de cuidados: civilizatoria, planetaria y multidimensional (Boff, 2002; Pérez Orozco, 2007; Arriagada, 2010; De la Aldea, 2019) poniendo en primer plano la palabra “cuidados” (de manera disruptiva, visible y shockeante) en distintas formas, acepciones, escenarios, discursos, prácticas.

Los que nos enfocan en esta tesis son los escenarios creados en torno del fenómeno migratorio y las prácticas y significaciones respecto del cuidado que allí se entrelazan. Por distintos motivos las personas se introducen en un proyecto migratorio, sea por repercusiones de dicha crisis en el microentorno, sea por aspiraciones personales, sea por motivaciones políticas y/o familiares. Independientemente de las razones que pulsán esas decisiones, en la construcción de sus experiencias migratorias mediante las narrativas (desplegadas y con-versadas) es posible identificar imaginarios, simbolizaciones, representaciones sociales en torno al cuidado de sí y del otro. Esas narrativas atraviesan lo singular-subjetivo a la vez que lo social-comunitario, manifestándose de maneras diversas según las corporalidades, donde se intersectan género, raza, lugar de procedencia; concomitante a lo cual la palabra (puesta en juego en esos decires y narrares) acontece como expresión de representaciones sociales, a la vez que, como lugar posible de transformación del sentipensar y actuar los cuidados.

En esta línea de pensamiento, el presente estudio se pregunta: ¿cómo se manifiestan los cuidados para la organización y el sostenimiento del proyecto migratorio de latinoamericanas/os radicados en la provincia de Córdoba? ¿Qué nociones de cuidado les habita y cómo emerge el/la(s) Otro/a(s) en la acción de cuidar? ¿Qué narran sus cuerpos acerca de ello?

Resulta conveniente aclarar que esta investigación toma al fenómeno migratorio como contexto, vivencias y realidades cotidianas, haciendo foco en las tramas de cuidados que migrantes de Perú, Venezuela y Haití, configuran en el proceso de migrar y en su devenir cotidiano en el nuevo lugar, partiendo del supuesto de que dicha trama existe y se entrevé en sus narrativas.

En el transcurrir del escrito, se habla de “migrantes/as” en términos que aluden a un lenguaje inclusivo de la diversidad y la pluralidad, para mantener distancia de jerarquías y desigualdades sexogenéricas que se reproducen en el lenguaje; como así también, se elude el prefijo “in”, en un intento de evitar posicionamientos dicotómicos que sitúan a las personas en las esferas de lo in/terno o lo ex/terno.

La presente investigación toma el objetivo general de la línea anteriormente mencionada – “Cuidar y ser cuidado en nuestra cultura” - la cual busca producir conocimientos científicos que argumenten y visibilicen la relevancia del cuidado de sí y del otro, como asunto político y público a nivel regional.

Para el caso de esta Tesis, se busca producir conocimientos científicos que argumenten y visibilicen la relevancia del cuidado de sí y del otro en los proyectos migratorios sostenidos por latinoamericanas/os, como asunto político y público a nivel regional.

Los objetivos específicos de este trabajo son:

- Explorar y describir tramas de cuidados que se configuran según género, procedencia, raza, y que se manifiestan en corporalidades y dispositivos de cuidado desplegados por migrantes frente a la ausencia de cuidados estatales.
- Comprender a partir de sus narrativas, cómo emerge y se configura el/la(s) Otro/a(s) en la acción de cuidar.
- Observar la relación entre sus narrativas (verbales/corporales) y los cuidados, relevando aquellos registros (sensibilidades, creencias, posicionamientos) que estos migrantes identifican como emergentes de cuidado/descuido.
- Explorar discursos y dispositivos institucionales que actúan reproduciendo vulnerabilidad en torno a la figura del migrante.

Metodológicamente, se trata de un diseño exploratorio - descriptivo, de tipo cualitativo. Al respecto, es necesario aclarar que se distinguen en la ejecución, dos fases exploratorias del mismo método: la primera fase abordó casos individuales, en tanto que la segunda -ya en contexto de pandemia y aislamiento- obligó a recrear el diseño como estudio de caso colectivo (lo cual será ampliado y fundamentado en el capítulo III de la presente Tesis). Este diseño y sus recreaciones, requirió de técnicas de recolección de datos, entrevistas en profundidad semiestructuradas, con la flexibilidad necesaria en el instrumento constituido como guía de preguntas, para entablar diálogos fluidos y respetuosos. También, la observación participante (desde el aporte de la etnografía) en sus espacios de desenvolvimiento cotidiano y relatos de vida (Bertaux, 2005).

Una de las particularidades del trabajo de campo realizado, es la combinación de modalidades de participación presencial/virtual, sincrónico/asincrónico, lo que algunos autores enmarcan como etnografía virtual (Ruiz Méndez y Aguilar Aguirre, 2015) Lo anterior fue resultante de la tremenda limitación al desarrollo de la investigación,

debido a la situación de aislamiento preventivo como medida obligatoria de seguridad epidemiológica aplicada en el marco de pandemia, que constituyó un escenario desafiante para la continuidad de este trabajo, cuyas condiciones históricas obligaron a recrear la metodología, presentando giros y bifurcaciones en el diseño metodológico durante el proceso de ejecución, especialmente en lo que se mencionó como segunda fase del estudio de caso, lo que se describe al referir al proceso transitado respecto de este asunto, y al desplazamiento de la investigación hacia escenarios virtuales (Orellana y Sánchez, 2007; Espinosa, 2007), incluyendo las vivencias propias en tal recorrido, hasta reconstruir lo metodológico, de manera creativa, estratégica y sensible a las posibilidades contextuales.

Para el análisis y comprensión de los datos cualitativos he adoptado un estilo de escritura entramada, en el sentido de que el narrar propio de la investigadora con-versa y dialoga con los narrares de las/os migrantes, empleando las cursivas cuando se trata de sus palabras, y posterior letra inicial del nombre con el cual las/os identifico y presento en este estudio. Al respecto, una aclaración ética: los nombres aparecidos en este escrito son ficticios, como un modo de preservar su identidad, tras la premisa de una ética que cuida las historias personales, familiares, culturales que nos compartieron con tanta entrega, para el propósito de este trabajo.

Son cuatro los capítulos que organizan esta tesis.

El primero de ellos sitúa el tema de los cuidados en el contexto actual, dando cuenta de la importancia de su abordaje en la agenda pública, así como también describe brevemente aportes que recupero de antecedentes de investigaciones sociales en las que participé como miembro integrante, puntualizando en algunos hallazgos y producciones que considero pertinentes mencionar para este estudio. También contiene un recorrido sobre avances normativos en el terreno de los cuidados.

El segundo capítulo consiste en el desarrollo de los principales conceptos y lineamientos teóricos, desde los cuales se lee y sostiene el presente trabajo, planteando la categoría de tramas de cuidados (Gattino, 2013) y articuladamente, el cuidado de sí (Foucault, 2001) y del otro/a (Boff, 2002; 2009). Aquí se recuperan debates ampliamente teorizados en el mundo académico, respecto a la organización social y económica de los cuidados (Pautassi, 2012; Collado, 2014), y como derivado de ello, contribuciones desde los feminismos que argumentan los procesos históricos y vigentes de feminización de los cuidados y de las migraciones (Aguirre, 2005; Pérez Orozco, 2006, 2007). Asimismo, se incluyen aportes teóricos con respecto a la noción de raza,

recurriendo a diversos autores que argumentan la presencia de una clasificación social racial (Briones, 1996; Quijano, 2000; Frigerio, 2008; Álvarez Leguizamón, 2015, 2017; Sukama, 2020) en la construcción de alteridades (Dussel, 1994; 2009; Ramaglia, 2009) y del control (Trabalon, 2020), profundizando sobre la colonialidad del poder (Quijano, 2000) y otras contribuciones desde las Epistemologías del Sur (Sousa Santos, 2019) en relación a las fronteras (Toranzo y Gattino, 2019).

El tercer capítulo se destina a la fundamentación metodológica, a la cual he dado especial relevancia, como sustento técnico y ético a lo largo del proceso de investigación, donde me permito interrogar mi propio posicionamiento como investigadora, y asumirlo desde una 'objetividad encarnada y responsable' (Haraway, 1995) que parte de 'conocimientos situados', una 'perspectiva parcial', una 'racionalidad posicionada' (Harding, 1997). En este apartado se argumentan las decisiones metodológicas tomadas, relacionadas al diseño, estrategia e instrumentos de recolección y triangulación de datos, como también la unidad de observación y análisis seleccionada.

El cuarto capítulo consiste en primera instancia, en la presentación de sujetas/os que narran sus experiencias como migrantes, y posteriormente, en la comprensión, análisis e interpretaciones de la información explorada, que a través de la escritura, hace conversar la narrativa propia de la investigadora con las narrativas de aquellos/as que protagonizan este estudio, para la construcción dinámica y colectiva de conocimientos (Follari, 2005).

El despliegue de tal escritura como apuesta ética y estética de un modo de saber y de decir, sigue los objetivos específicos planteados, aunque no estrictamente pues se entrelazan y se intersectan entre sí los puntos de análisis.

Finalmente, se ofrecen algunas reflexiones para abrir diálogos en torno a las narrativas de cuidados, su importancia y relevancia en el terreno regional.

Intentando una reflexión autoetnográfica.

Esta Tesis inició formalmente en el año 2020, pero en lo personal empezó a germinar como semilla en el año 2016 entre avatares de procesos internos producto de mi decisión de instalarme en la provincia de Mendoza, en el Valle de Uco precisamente. Ese mismo año inicié el cursado de estos estudios de posgrado. Me aventuré en mi *primera experiencia como migrante*, aunque me llevó mucho tiempo identificarlo de esa manera.

Tierra conocida para mí en múltiples oportunidades, entramada a vínculos y afectos desde la niñez, al aire de cordillera y el sabor de buen vino, pero desconocida desde el lugar de habitante. Extrañeza, distancia, incertidumbre me sobrevinieron, que transité muchas veces con angustias, enojos y ansiedades, y otras veces, con cierta fluidez permitiéndome soltar certezas e ideas fijas, que no pude disolver hasta hacer permeables esas fronteras del sentipensar con otras/os. Vaivenes entre lo propio y lo ajeno. El mundo se me hacía mundos. Me aferré a nuevas redes humanas. A la vez que estaba desmoronando, estaba creando algo nuevo. Me desafié. Conocí otras/os profesionales, también espacios recreativos, intercambié con muchas bolivianas/os venidos a trabajar en los campos vitivinícolas, de papa, ajo, frutales. Sentí los cuidados y descuidos con más intensidad que nunca, de los cercanos y de los lejanos. Me *con-moví* con alegrías y eligiendo andares, también con fuertes tristezas. Entre muchas preguntas, pensé y me identifiqué en el relato de otras/os. Procesé internamente algunas cosas, otras siguen por allí...

En este tiempo –y hasta hoy- transité mis gestaciones, partos y maternidades: las experiencias de cuidado más palpables, desafiantes, transformadoras, de vitalidad y amorosidad que sentí en la piel. En medio de este entramado vital y personal me enfrenté con estas preguntas que se hace Claudia Perlo (2014) en el libro “Hacer Ciencia en el siglo XXI. Despertar del sueño de la razón”, como si fuesen para mí: *¿Si este mundo no fuera para ser explicado sino para ser sentido y vivido? ¿Cuál sería la forma de entrar allí? ¿Cuál es el rumbo a tomar para quienes deseamos explorar con una cabeza que siente y un corazón que piensa en el siglo XXI?* (p.23).

Maraña de experiencias y vivencias intensas que en el camino, de semillas en germinación florecieron en palabras dentro del cauce de esta Tesis.

Aclaraciones preliminares en torno al estilo de escritura elegido.

Conviene aclarar que este estudio toma bases epistemológicas y metodológicas – profundizadas más adelante– que recuperan reflexiones *autoetnográficas*, definiendo ello un modo de relación como investigadora respecto de los actores informantes en este estudio, que conjuga el narrar de los mismos con el propio. Con ello deseo advertir la presencia de un decir y un pensar que es capaz de interrogarse en el conversar con otras/os, desde donde es posible asumir una objetividad responsable (Haraway, 1995); *optando en esta oportunidad por un estilo de escritura en primera persona* (aunque no por ello menos formal) *que dialoga con la primera persona de las/os migrantes*, para producir significados, hallar sentidos, en definitiva construir conocimientos; sin eludir del texto escrito, las vivencias (donde ingresa y se contempla la emocionalidad, las preguntas, los movimientos generados en el pensar durante el proceso) no sólo de los actores informantes, sino también las propias, *alojando como posibilidad una ecología de los saberes que trascienda la monocultura del conocimiento* (Sousa Santos, 2010) y abra a la construcción colectiva del mismo.

Capítulo 1.

CUIDADOS Y PROYECTOS MIGRATORIOS: PERIPLOS CONCEPTUALES PARA ESTE ESTUDIO

Justificación y antecedentes.

Un tiempo pandémico trajo hasta hoy la intempestiva y disruptiva imposición del cuidado como agenda, tanto en nuestro país como en discursos mundiales. Frases como: ‘me cuido, te cuidas, nos cuidamos todos’, ‘cuidarte es cuidarnos’, ‘cuídate’, ubican al concepto en el centro de la narrativa colectiva y pública, instalado en la agenda pública por funcionarios y/o representantes de gobiernos internacionales, nacionales y provinciales, creando un efecto de sentido en insignias de políticas sociales, protocolos de actuación formulados en los sistemas institucionales, en la circulación de discursos cotidianos y promulgados por medios masivos de comunicación; impulsado esto con mayor énfasis a partir de las condiciones sociales y sanitarias de emergencia durante la pandemia (Covid-19)², dejando en evidencia un escenario caótico y disruptivo del *statuo quo*, que debe ser leído en clave de crisis de cuidados, la cual remite a una crisis civilizatoria, planetaria y multidimensional (Boff, 2002; Pérez Orozco, 2007; Arriagada, 2010). No habíamos presenciado en estos últimos años, situación crítica tan visiblemente pronunciada que nos impactara a todo el mundo, de semejante manera, como una pandemia.

² El día 20 de marzo de 2020 el presidente Alberto Fernández, anunciaba públicamente la medida de Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) para combatir la pandemia, registrándose en China los primeros indicios de la situación epidemiológica hacia finales del año 2019, expandiéndose rápida y masivamente hacia el resto del mundo. Para el caso de Argentina, el aislamiento estricto se prolonga hasta finales de abril, cumplimentando con el período de cuarentena pretendido, administrándose posteriormente según zonas geográficas de mayor o menor propagación del virus, como así también en función de reaperturas de actividades esenciales, con distanciamientos sociales, implementación del tapabocas y medidas de higiene que perduran hasta hoy. Desde allí, un avasallamiento de información alrededor de este tema. En los primeros planos la cantidad de contagios o de fallecimientos a causa del coronavirus, testeos, hisopados, cierres de fronteras, colapsos del sistema de salud, campañas de vacunación, expansión del sistema financiero por medios virtuales, consumos online, la incorporación de plataformas virtuales y modalidades remotas para comunicarse y para desarrollar actividades laborales, entre mucho más.

Coincido con Amaia P. Orozco (2007) en que estamos viviendo una fuerte crisis global, articulada a un modelo de desarrollo que viene haciendo aguas en el plano financiero, ecológico, alimentario, energético, irrumpiendo en el tejido social de manera abrupta, afectando las realidades sin admitir fronteras, y exponiendo los modos en que sostenemos las relaciones hacia otros/as, hacia nosotros mismos, hacia el ambiente y los entornos. Señala la autora, que "hablamos de crisis cuando los procesos que regeneran la vida quiebran o se ponen en riesgo" (P. Orozco, 2014: 62).

En este sentido, la dinámica del capitalismo viene promoviendo la acumulación por desposesión (Harvey, 2005), consistente en la expropiación económica y la destrucción ambiental y territorial, tales como los emprendimientos mineros a cielo abierto, la privatización de tierras, el crecimiento sostenido de los negocios agrícolas basados en el cultivo de transgénicos y la producción de biocombustibles. Así se va consolidando un modelo de desarrollo que destruye la biodiversidad, sobreexplota los bienes de la naturaleza, muchos de los cuales no son renovables, al mismo tiempo que propicia el acaparamiento de tierras, arriesgando la sustentabilidad ecológica al emplazar este tipo de proyectos, como también polariza la sociedad en sectores con alta concentración de capitales y sectores empobrecidos, sumidos en procesos de desafiliación social.

Silvia Federici (2013) habla de "crisis de la reproducción" generada por el marcado crecimiento del neoliberalismo, donde la gente es desposeída de los bienes básicos para su reproducción: tierras, servicios, trabajo. Conecto, esto con el pensamiento de Robert Castel (2003) al referir que

las sociedades modernas están construidas sobre el terreno fértil de la inseguridad porque son sociedades de individuos que no encuentran la capacidad de asegurar, ni en ellos mismos ni en su medio inmediato, la capacidad de asegurar su protección (...) liberados de toda regulación colectiva los individuos viven bajo el signo de la amenaza permanente (...) no es un imponderable que adviene de manera más o menos accidental sino una dimensión consustancial a la coexistencia de los individuos en la sociedad moderna (pp.8-13).

Entonces se puede traducir este fenómeno social como una crisis de sostenibilidad de la vida (P. Orozco, 2006), porque prima el interés del mercado promovido por una estructura global y hegemónica neoliberal.

Dirá la psicoanalista Silvia Bleichmar en Dolor País (2002) que una crisis moviliza “la descomposición de la noción de conjunto, la fractura de las obligaciones hacia el semejante y de los nexos de solidaridad” (p.22), produciendo *desarticulación social* y *desarticulación de la empatía*. Profundizando sobre esto la autora crea el concepto de malestar sobrante dado por

el hecho de que la profunda mutación histórica sufrida en los últimos años deja a cada sujeto despojado de un proyecto trascendente, que posibilite de algún modo, avizorar modos de disminución del malestar reinante. Porque lo que lleva a los hombres a soportar la prima de malestar que cada época impone es la garantía futura de que algún día cesará ese malestar, y en razón de ello la felicidad será alcanzada (2002b:37).

Leonardo Boff (2002), brasilero y teólogo de la liberación, que ha desarrollado numerosos aportes en torno al cuidado como esencia vital, también afirma que el síntoma más doloroso es un difuso malestar de la civilización, que “aparece bajo el fenómeno del descuido, de la indiferencia y del abandono, en una palabra, de la falta de cuidado” (p.18).

En este escenario complejo, devenimos sujetos sociales, rodeados por regulaciones, pautas y valores que cada época histórica imprime.

Referido esto, el presente convulso signado por la pandemia ha expuesto construcciones de sentidos, prácticas y narrativas asociadas al cuidado, en principio con una marcada impronta en concepciones basadas en el paradigma biomédico, siendo importante revisar otros anclajes y significaciones, otras tesituras y raigambres, otras tramas no tan visibilizadas. Es necesario identificar y mencionar las formas de organización y de gestión del cuidado que predominan en la disposición social y política; aquellas imbricadas en arreglos desiguales, teñidas por legados patriarcales, colonialistas, o reproducidas en base a escisiones rígidas entre lo público y lo privado, pero también considero sustancial, explorar aquellas gestadas en clave comunitaria, como prácticas alternativas o no convencionales presentes en la trama social, que conspiran redes de sostén y contención ante los avatares de aquel desarrollo productivista que no da tregua. De la Aldea (2019) en su libro “Los cuidados en tiempos de descuidos”, insta a “sostener la potencia de la vincularidad” (p.46) porque “esta especie que somos se

caracteriza por resolver obstáculos con soluciones creativas y compartidas. Necesitamos ahora tomar conciencia de la crisis de los cuidados en el contexto de la actual organización social, que los ve como obstáculos” (p.26).

Escenarios y tramas de cuidados experimentan periplos históricos y culturalmente significantes, en los que resulta interesante detenerse al observar experiencias y vivencias migrantes, ya que cada época histórica produce condiciones sociales y políticas, que establecen normas, tendencias, presiones, exigencias, posibilidades para unos y otros, creando una heterogeneidad de realidades y de expresiones cotidianas de las que emergemos en tanto sujetos sociales.

En las últimas décadas, los avances científicos y tecnológicos (medios de transporte y de comunicación) han crecido exponencialmente, favoreciendo las posibilidades de traslados geográficos, al mismo tiempo han permitido mantener relaciones impersonales. También han generado la sensación de cercanía de las fronteras, facilitando los desplazamientos y los procesos migratorios. Así, las migraciones ingresan en nuestra región introduciendo cambios en la configuración de las sociedades, influyendo en la demografía, la geografía y la composición del territorio.

Se perciben diversas mixturas, olores, creencias, rituales, estéticas. Quienes migran ponen en movimiento, recursos, estrategias, incertidumbres, expectativas, miedos, necesidades. Grimson (2011) explica que “sociológicamente, inmigrante es aquel que se desplaza de una zona a otra” (párr. 14). Si evocamos nuestra historia nacional y regional, se observa que las migraciones se han vinculado con intereses de expansión de territorios y colonizaciones. Otras, se han producido en términos de sobrevivencia, como escapatoria de relaciones de opresión, tragedias climáticas, exilios, diásporas. Otras, por simbolizar modos posibles de sostén familiar, evaluando condiciones de subsistencia, conveniencias económicas y laborales, aspiraciones educativas. Entonces las migraciones resultan de decisiones y valoraciones que las personas realizan, observando sus posibilidades y contingencias, unas veces con más o menos tiempo de evaluación de los factores socio afectivos puestos en juego, con flexibilidades o urgencias, existiendo alternativas o no, con capacidad autogestiva o con mediación estatal, pero apostando a otro vivir, que no sólo comprende un desplazamiento territorial, sino que figura un movimiento vital, al implicar corrimientos internos y de entornos; porque “forman parte de las movilidades migrantes que hoy recorren las rutas

sur-norte y sur-sur del continente en búsqueda de un lugar digno y seguro donde sostener sus vidas (Ceja, Álvarez, y Berg 2021: 12).

Particularmente la provincia de Córdoba, desde la década del 60 ha estado marcada por flujos migratorios. Datos recabados del último Censo Provincial correspondiente al año 2008³, arrojan información acerca de que los migrantes provenientes de otros países, residen mayormente en los barrios Alberdi, Alto Alberdi, Pueyrredón, Hogar III y Villa Libertador. Posteriormente, en el Censo Nacional 2010⁴, se constataba una población total de 3.308.876 personas, de las cuales 3.258.388 de origen argentino, y 50.488 de origen extranjero; reflejando que el 1,52 % del país se conformaba por migrantes en aquel momento. Sin embargo, como datos más recientes, el pasado 4 de septiembre de 2021, día de conmemoración del migrante⁵, Marta Guerreño López, presidenta de la Unión de Colectividades de Inmigrantes de Córdoba (UCIC) y representante del área de Atención Integral a las Mujeres Migrantes del Ministerio de la Mujer, daba a conocer que más de 120 mil migrantes viven en Córdoba, de los cuales el 86 % aproximadamente son latinoamericanos, mayormente de Perú, Bolivia y Paraguay, y en menor cantidad, de Chile, Brasil, Colombia, Haití, Venezuela, conforme un estudio realizado por la UCIC y la Dirección Nacional de Migraciones. También destacó que el 51,6 % son mujeres, muchas de las cuales llegan solas⁶, dato altamente relevante para el objeto de estudio de esta tesis que será retomado en el Capítulo II y en el Capítulo IV (observable empíricamente en la historia familiar de Luisa). Actualmente, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), difundió como resultados provisionales del último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 (Mayo), que 47.327.407 personas integran el territorio nacional argentino, de los cuales el 47,05%

³ Dirección General de Estadísticas y Censo. Información de Hogar, Vivienda y Personas. Censo Provincial. Gobierno de la Provincia de Córdoba. 2008. Cabe mencionar, que las cifras pueden haber variado significativamente en el trayecto de los últimos años, dado el extenso período de tiempo transcurrido desde este último censo provincial hasta la actualidad.

⁴ Los datos referidos se basan en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC) - Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE, a los cuales se puede acceder libre y gratuitamente en la Dirección General de Estadística y Censo de la provincia de Córdoba, a través este enlace: <https://datosestadistica.cba.gov.ar/dataset/censo-2010-resultados-definitivos>. Se recurre a los datos censales para visualizar a grandes rasgos, la presencia cada vez mayor de migrantes en el territorio cordobés, aclarando que las cifras pueden haber variado significativamente dado el tiempo transcurrido.

⁵ Esta efeméride se establece en Argentina en el año 1949, rememorando el primer decreto nacional que fomentaba la migración en 1812, por decisión del Primer Triunvirato, ofreciendo protección a través de derechos, a las familias que migraran de otros países, estableciéndose en el territorio nacional.

⁶ Los datos mencionados se obtuvieron mediante el acceso al siguiente link <https://prensa.cba.gov.ar/informacion-general/mas-de-120-mil-inmigrantes-viven-en-la-provincia-de-cordoba/>. Allí se pueden revisar estos datos y otros, que visibilizan de manera general la situación de los migrantes en la provincia de Córdoba.

corresponde a varones, 52,83% a mujeres y el 0,12% que no se identifica con tales géneros. Si bien, muestra un porcentaje mayor de mujeres en el país, aún no se han publicado otros resultados discriminados por provincia, ni puntualmente relacionados con migrantes que permitan contar con información específica en el tema que aquí compete.

Lo cierto es que, en cada decisión de migrar, se juega una dialéctica entre sentires y vivencias de cuidados y descuidos; lógicas que también están impregnadas en los marcos regulatorios argentinos y en las regulaciones fronterizas, introduciendo no sólo normas que tiendan a un orden social, sino modos de concebir a las personas migrantes. Considerando que el tema de los cuidados vinculado puntualmente con migrantes que residen en esta provincia y en nuestro país, resulta escasamente investigado en la agenda pública latinoamericana, menciono en este capítulo algunos recorridos precedentes, antecedentes a esta investigación que dibujo como periplos propios, y a la vez, enredados con los que han puesto a rodar otros, premisas claves que hilan la base teórica para el presente estudio.

Por un lado, integro aportes significativos recolectados a partir de mi participación como miembro en distintos proyectos de investigación en la línea de estudio "Cuidar y ser cuidado en nuestra cultura" desarrollados desde la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), con aprobación de la Secretaría de Ciencia y Técnica (SeCyT); que estimularon de manera innovadora búsquedas, interrogantes e intereses personales para el estudio actual. Destaco como "investigaciones rizomas", las siguientes:

1. "Experiencias de cuidado hechas cuerpo/s al cuidar de sí, del otro y del ambiente. Córdoba, 2014-2015". Proyecto tipo A, aprobado por Resolución Secyt 203/14. Res. Rectoral 1565/14. Directora: Mgter. Silvia Gattino. UNC-ETS".
2. Programa de investigación: "La ética del cuidado: sus fundamentos y sus implicancias en contextos de vulnerabilidad social" compuesto por tres proyectos de investigación subsidiados, Categoría "A", de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Directora del programa: Dra. Leticia Minhot. 2014-2015. Con Subsidio de la Secyt-UNC. Resolución N° 203/2014 de la Secretaría de Ciencia y Tecnología y Resolución Rectoral 1565/14 y N° 1565/14-Anexo 1: Asignación de Subsidios a Programas de Investigación.
3. "Crisis de cuidados, patologías del cuidado y creatividad colectiva para afrontarlas: estrategias domésticas, comunitarias e institucionales en torno a

jóvenes y adultos mayores, en Córdoba (2016 - 2017). Proyecto tipo A, aprobado por Resolución Secyt N° 313/16. Directora: Mgter. S. Gattino. UNC-ETS.

4. “Tramas colectivas, escenarios y estrategias de gestión social del cuidado de los adultos mayores. Investigación evaluativa en la implementación de programas del Plan Córdoba Mayor (Minist. Desarrollo Social Pcia. Cba) 2018-19/2020-2021. Proyecto Consolidar 1, Resolución Secyt N° 411/18. Directora: S. Gattino. UNC-ETS.

De esta trayectoria (iniciada en 2006 a la cual me incorporo en el año 2013) recupero fundamentalmente la compilación bibliográfica que hemos debatido y analizado ampliamente en intercambios de equipo. También retomo material obtenido por contactos con fuentes primarias, mediante entrevistas en profundidad e historia vital con migrantes mujeres, peruanas y bolivianas, con residencia en el espacio barrial Alberdi de la ciudad de Córdoba⁷, sumado a otras fuentes secundarias, que me permitieron releer y repreguntar conceptos básicos para esta línea de estudio, que describo a continuación.

Asimismo, en el marco de esta labor colectiva de investigación es importante mencionar las siguientes producciones escritas y publicadas, como antecedentes importantes para mi tarea, que se desprenden de las investigaciones sociales mencionadas:

- “Cuidar y ser cuidado en nuestra cultura” Erasmus. Revista para el diálogo intercultural. Año XV-N°2 Ediciones del ICALA. (Fundación de Intercambio Cultural Alemán- Latinoamericano), Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Comp. S. Gattino. ISSN: 1514-6049 / 266 pgs. Noviembre 2013.

Este texto hilvana reflexiones en torno a preguntas como *¿Qué significa cuidar? ¿Qué y quiénes deben ser cuidados? ¿Por qué y para qué cuidar? ¿Quiénes y en qué condiciones son cuidadores?*

⁷ Villa Alberdi es una zona socio-geográfica reconocida por ser habitada por un elevado porcentaje de migrantes latinoamericanos, como también por su organización colectiva para sostener prácticas identitarias, tales como la celebración del Inti Raymi. En aquella oportunidad, se realizaron tres entrevistas (historia de vida) con dos migrantes peruanas y una migrante boliviana del espacio territorial referido. La selección de la historia de vida como técnica metodológica se relacionó con la posibilidad de reconstruir sus propias experiencias de cuidados, tanto al darlos como al recibirlos, atendiendo y registrando sus relatos verbalizados como también sus sensibilidades, emociones y vivencias vinculadas, mediante la implementación de técnicas expresivo-creativas (Scribano, 2013). En este sentido, asumo que “una historia de vida surge de una serie de conversaciones con el entrevistado que permiten la reconstrucción de la experiencia de su vida” (Vasilachis; 2006:194) y desde allí, es posible identificar representaciones sociales, sensaciones y concepciones de cuidados construidas en el registro singular y social.

Comprende distintos escenarios -familiares e institucionales- en los que distintas mujeres se constituyen en cuidadoras. Allí se crea y fundamenta teóricamente el concepto de *tramas de cuidados*, categoría que adopto como transversal para mi estudio, en tanto conjunto de prácticas, lazos y redes de relaciones que abarcan cuidados familiares (acciones cotidianas provenientes de miembros co-residentes en el hogar, orientadas por deber moral, legal y/o afectivo), institucionales (responsabilidades de encargados, profesionales, referentes de instituciones) y entre pares (acciones que provienen de grupos entre iguales ya sea por edad, raza, etnia, amistad, vecindad, orientación sexual, etc) (Gattino, S. 2013).

- “¿Qué mundo? ¿Qué fronteras? Co-autoría Silvia Gattino y Evelin Toranzo. En el libro: “Convivir en un mundo con fronteras”. D.Michelini, Susana Otero, Marta Crabay (Editores). Ediciones del ICALE, Pág. 26-28. Río Cuarto, Córdoba.- ISBN 978-987-1318-41-4, Noviembre de 2019.

En este artículo invitamos a preguntarnos acerca de las fronteras, interrogando sobre la ubicación ontológica de las mismas, desestimando que puedan definirse a priori como líneas divisorias de territorios geopolíticos. Aporta como material teórico para mi investigación actual al argumentar que los procesos migratorios hacen permeables las fronteras físicas e internas, mostrando que no sólo existe un mundo, y que es necesario abrir juego a la convivencia y a la pluralidad, siempre desde una ética del cuidado (Foucault, 1984), que implica responsabilidades por el cuidado de sí y de lo otro, para lo cual también hay que desandar modos de concebir la alteridad.

- “Decir cuidados. Reflexiones en diálogo con inmigrantes latinoamericanas/os” en Revista ConCiencia Social, Vol. 4 Núm. 8 Narrativas del cuidado en escenarios turbulentos. Pag. 118-134. Facult. Trabajo Social-UNC. Córdoba. ISSN 2591-5339, Mayo. (Toranzo, 2021)

Aquí se reúnen algunas significaciones que giran en torno a decir cuidados en los procesos de experiencia migratoria, obtenidos de diálogos sostenidos con personas provenientes de Perú, Bolivia, Venezuela y Haití, que actualmente se radican en la provincia de Córdoba; convidándonos a pensar los cuidados en la cotidianidad y a identificar su expresión y su corporalidad en las narrativas propias de aquellos migrantes.

- “La vida como una: cuidar de sí, de todos, de todo. Estudio de representaciones sociales”. Co-autoría: Silvia Gattino, Maria E. Chacarelli, Maria L. Favot, Paula Silva, Evelin Toranzo. Publicado en libro “Ética, discurso, responsabilidad”.

Dorando Michellini Comp. Ediciones de Icala. ISBN 978-987-1318-32-2. pags.148-153. Rio cuarto, Córdoba. Argentina. Noviembre de 2015.

Este artículo fundamenta la significación polisémica del cuidado, a partir del estudio de representaciones sociales que circulan en distintos escenarios poblacionales e institucionales. Desde allí, se ofrecen reflexiones en clave de interrelación e interdependencia de los cuidados, desde una visión alejada del antropocentrismo para poder mirar la vida toda como objeto de cuidado, reivindicando una conciencia ecológica, de responsabilidad colectiva.

En dichas labores de investigación, mis investigaciones propias que obran entre los antecedentes a esta Tesis, fueron observaciones de estas tramas de cuidados relevadas en experiencias de mujeres que migran para cuidar de sus familiares que permanecen en el país de origen, lo que Amaia Pérez Orozco (2007) analiza como *feminización de las migraciones*, configurándose *cadenas globales de cuidados*, caracterizadas por el envío de remesas; es decir, cadenas de dimensiones transnacionales que se crean para el sostenimiento cotidiano de la vida. Entrecruzamiento de lazos que se traduce en fuente de cuidados entre sí.

Las remesas son envíos, generalmente de dinero, desde un lugar a otro que realizan migrantes desde su país de residencia actual a familiares que residen en su país de origen (Pérez Orozco, 2007). El cuidado de quienes quedan allí, a su vez, es asumido por otras personas de sus redes de parentesco, generalmente mujeres (abuelas, tías, hermanas), o de sus redes de afinidad (amigas, vecinas). De la Aldea (2019) nombra a esos procesos como "transferencia generacional y social de los cuidados" (p.24).

El Equipo Latinoamericano de Justicia y Género (ELA, 2012) también ha hecho circular numerosos estudios argumentando que el modo en que se han organizado socialmente los cuidados en nuestra región, está atravesado por desigualdades: 1. Se observa tal desigualdad en la distribución de responsabilidades de cuidados entre los hogares, el Estado, las organizaciones comunitarias y el mercado; tarea que es asumida principalmente por los hogares. 2. Esa desigualdad también se traslada a cómo los cuidados son distribuidos entre varones y mujeres, siendo éstas últimas las que asumen la responsabilidad con mayor carga, devenido ello de estereotipos respecto al ser/deber ser mujer, y de la División Sexual del Trabajo (Pautassi, 2012), emergiendo como labores principales el cuidado de niños, de personas dependientes por situaciones complejas de salud (enfermedades crónicas, discapacidad), de personas de edad

avanzada y en el mantenimiento del hogar (P. Orozco, 2007). Análisis que adquiere relevancia en tanto las demandas de cuidado, en muchas ocasiones, son cubiertas por mujeres migrantes.

Magliano M., Perissinotti M. y Zenklusen, D. (comps.) (2016) en el libro "Los nudos ciegos de la desigualdad. Diálogo entre migraciones y cuidados", compilan trabajos exhaustivos de investigadoras/es que profundizan cómo aparece configurada la mujer migrante en las leyes que regulan el trabajo doméstico en Argentina, Chile y Brasil. Sostienen que “los trabajos de cuidado (remunerados y no remunerados) se tornan centrales en la organización, sostenimiento y reproducción del proyecto migratorio” (p.14), analizando cruces y marcas interseccionales que condicionan las experiencias de vida y los cuerpos de los sujetos, como el género, etnicidad, clase social, raza, reconstruyendo trayectorias laborales de mujeres en distintos espacios de Córdoba, Buenos Aires, Brasilia y Santiago de Chile.

Por otra parte, destaco los aportes bibliográficos de Magliano y Domenech (2008) en materia de política migratoria, que permiten visualizar un recorrido socio histórico respecto de dicho campo, aunque poniendo sobre relieve que mi trabajo investigativo no tiene pretensiones de constituirse en un estudio de/sobre migraciones estrictamente. Con esta salvedad, de estas lecturas recuperé la Ley 817 de Inmigración y Colonización también conocida como Ley de Avellaneda de 1876, en la cual la migración aparece con una valoración positiva en el marco del modelo agroexportador, principalmente aquellos provenientes del norte europeo para su integración en labores rurales; surgiendo en cambio, la llegada de otras/os migrantes (no esperados), asentados en zonas urbanas, lo que significó una amenaza al país, tendiendo a asociarlos con movimientos políticos y obreros vinculados al socialismo, promoviéndose desde los discursos gubernamentales una visión de peligrosidad sobre tales, que a su vez reducían las posibilidades laborales de los nativos.

Luego con la Ley de Residencia de Extranjeros n 4.144 de 1902 y Ley de Defensa Social 7029 de 1910, se habilita la expulsión de personas extranjeras como posibilidad de cuidado de la ciudadanía y del territorio nacional; finalmente derogada⁸.

Posteriormente, surge la Ley General de Migraciones y Fomento de la Inmigración n 22.439 o Ley Videla de 1981, que reforzó los llamados procesos securitarios en el marco del emblema de Doctrina de Seguridad Nacional, donde “los inmigrantes de

⁸ Para profundizar la lectura sobre estos marcos normativos, se puede consultar <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/15.-Lo-inadmisibile-hecho-historia-N%C2%B026.pdf>

países vecinos -especialmente Bolivia, Paraguay y Perú- fueron interpelados básicamente como una amenaza al trabajo, la sanidad y la seguridad” (Magliano y Domenech, 2008: 431).

Como hechos más recientes, tenemos la ley de migraciones 25.871 sancionada en 2003 que concibe la migración como derecho humano, sostenido por principios de igualdad y universalidad. Tanto nacidos en Argentina como extranjeros tienen los mismos derechos en el acceso a asistencia jurídica, salud, educación, residencia regular y/o cualquier bien o servicio público. El giro significativo de esta ley reside en el reconocimiento de las personas migrantes como sujetos de derechos, dimensión legal que les garantiza un respaldo, una protección, un cuidado. Ley que a posterior, en el año 2015, es modificada con la sanción del Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 70/2017⁹, regresando la mirada a prácticas de vigilancia y criminalización de la migración, legitimando mecanismos e intervenciones de control policial.

Consecutivamente se emitió desde la Dirección Nacional de Migraciones, el Memorándum 192/2018, introduciendo la idea de “sospecha fundada en la subcategoría turista (haitianos y otras nacionalidades sensibles)”¹⁰, incluyendo en tal categoría, a personas colombianas, africanas y de medio oriente.

La categoría nacionalidades sensibles, entonces, sintetiza con claridad el proceso de racialización a través del cual todos los ciudadanos pertenecientes a estos lugares son construidos como natural y esencialmente sospechosos. Por tanto, el origen nacional junto con el color de la piel como marcas sospechosas complementan esta definición de nacionalidades sensibles mediante prácticas de control en los cruces de frontera que hacen aún más explícitas las construcciones racializadas que operan en las diferentes categorías de viajeros (Trabalon, 2020: 167).

⁹ En el siguiente link se puede acceder al DNU 70/2017:

http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/residencias/Decreto_70-2017.pdf

¹⁰ “Asunto: Sospecha fundada en la subcategoría turista (haitianos y otras nacionalidades sensibles). Por medio de la presente se reitera a todo el personal la obligación de extremar los recaudos ante el ingreso de nacionales haitianos y/o cualquier otra nacionalidad sensible (de medio oriente, colombianos, africanos, etc.) a la República Argentina. Que la disposición DNM N 4362/14 acerca del Procedimiento ante Sospecha Fundada en la Subcategoría Turista, establece un protocolo de evaluación de pasajeros, por lo cual la falta de examinación o la examinación deficiente serán consideradas faltas graves” (Memorándum N° 192, 2018. Énfasis del texto original) (Trabalon, C. 2020: URL)

Cabe mencionar aquí, que recién en marzo del año 2021, como impacto de las luchas promovidas por organizaciones a favor de los derechos de movilidad y de las personas migrantes, se logra la anulación del DNU 70/2017¹¹, simbolizando la restitución de los derechos respaldados por la ley 25.871.

A su vez, a nivel regional, si bien el abordaje de los cuidados como asunto de políticas públicas aún es incipiente, se registran cambios que están abriendo camino progresivamente. Se han promovido modificaciones constitucionales en cuanto al reconocimiento y regulación del trabajo no remunerado y de cuidado en varios países latinoamericanos.

En la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), capítulo V de Derechos sociales y de las Familias, se reconoce “el trabajo del hogar como actividad económica que crea valor agregado y produce riqueza y bienestar social. Las amas de casa tienen derecho a la seguridad social de conformidad con la ley” (art. 88).

La Constitución de Ecuador (2008) es la primera de la región que incorpora el concepto de cuidado, específicamente en los siguientes enunciados:

"Se promoverá la maternidad y paternidad responsables; la madre y el padre estarán obligados al cuidado [...] de sus hijas e hijos (art. 69.1)"

“Se reconoce como labor productiva el trabajo no remunerado de auto sustento y cuidado humano que se realiza en los hogares. El Estado promoverá un régimen laboral que funcione en armonía con las necesidades del cuidado humano, que facilite servicios, infraestructura y horarios de trabajo adecuados; de manera especial, proveerá servicios de cuidado infantil, de atención a las personas con discapacidad y otros necesarios para que las personas trabajadoras puedan desempeñar sus actividades laborales; e impulsará la corresponsabilidad y reciprocidad de hombres y mujeres en el trabajo doméstico y en las obligaciones familiares” (art. 333).

“Las prestaciones para las personas que realizan trabajo doméstico no remunerado y tareas de cuidado se financiarán con aportes y contribuciones del Estado” (art. 369).

¹¹ El DNU 70/2017 es derogado por el DNU 138/2021, pudiendo acceder al mismo en este link: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-138-2021-347595>

Como vemos, la Constitución Ecuatoriana logra énfasis en el cuidado como asunto que requiere atención estatal para efectivizarse. A su vez, promueve un régimen laboral acorde a la vida familiar, incorporando cuestiones de género y de corresponsabilidad al momento de pensar al cuidado.

La Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia (2009), al igual que Venezuela reconoce “el valor económico del trabajo del hogar como fuente de riqueza y deberá cuantificarse en las cuentas públicas” (art. 338), lo que necesariamente implica la implementación de metodologías de recolección de datos y producción de información para lograr dicha cuantificación, cobrando dimensión el uso del tiempo y la inversión en los cuidados.

La Nueva Constitución Política del Estado de República Dominicana (2010), en la sección de Derechos económicos y sociales refiere que “El Estado reconoce el trabajo del hogar como actividad económica que crea valor agregado y produce riqueza y bienestar social, por lo que se incorporará en la formulación y ejecución de las políticas públicas y sociales” (art. 5.11).

También la OIT (Organización Internacional del Trabajo) reconoce al cuidado como actividad que produce valor y bienestar, incorporando a partir de la Recomendación n° 202 sobre los Pisos de Protección Social (2012), pautas de orientación a los Estados Miembros a los fines de garantizar la seguridad social como derecho humano a todas las personas vulnerables, resaltando entre ello, el acceso a la salud (incluyendo la atención a la maternidad), alimentación, educación, cuidados, bienes y servicios para los niños; seguridad básica del ingreso para las personas de edad, y para las personas activas que no alcanzan ingresos suficientes, considerando situaciones de enfermedad, desempleo, maternidad, invalidez.

En forma paralela a estos procesos, se destacan las problemáticas abordadas en las Conferencias Regionales sobre la Mujer en América Latina y el Caribe, foro intergubernamental organizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con sus respectivos Consensos: Quito (2007), Brasilia (2010), Santo Domingo (2013), Estrategia de Montevideo (2016) y Chile (2020), que han contribuido significativamente en otorgarle al cuidado el status de asunto público. Profundizan sobre la necesidad de revisar y modificar la División Sexual del Trabajo (DST) como construcción socio-cultural reproductora de desigualdades de género. De igual modo, estimulan el avance en políticas socio-económicas que reconozcan el valor económico del trabajo no remunerado realizado por las mujeres en la esfera doméstica y de

cuidado. Además, resaltan el aporte que el trabajo no remunerado tiene en la producción de bienestar de la sociedad, y la necesidad de redistribuirlo, al igual que el trabajo remunerado, convocando a una corresponsabilidad entre los Estados, mercados, familias y organizaciones comunitarias.

A su vez, se sancionan en Argentina y en Chile leyes que legislan el trabajo doméstico: Ley 26.844 Régimen Especial de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares (2013) y Ley 20.786 que modifica la jornada, descanso y composición de la Remuneración de Trabajadores de Casa Particular.

Por otro lado, el nuevo Código Civil y Comercial (Ley 26.994) de Argentina (2015), introduce por primera vez la noción de “cuidado personal” reemplazando conceptos como el de tenencia.

Ahora bien, Karina Batthyany (2015) argumenta que los sistemas de cuidado son un

conjunto de acciones públicas y privadas intersectoriales que se desarrollan de forma articulada para brindar atención directa a las personas y apoyar a las familias en el cuidado de los miembros del hogar. Esto incluye la atención de personas dependientes (menores de edad, las personas con alguna discapacidad, los ancianos, los enfermos). Se trata de un componente central del sistema de protección social y se sustentan en la definición del cuidado como un bien público, como un derecho y una dimensión de la ciudadanía (p.25).

En esta línea, Uruguay es el país en el cual se notan avances de mayor envergadura respecto al reconocimiento del cuidado como derecho. La aprobación de la Ley 19.353 (2015) crea el Sistema Nacional Integrado de Cuidados (SNIC), dando lugar con ello, al cuarto pilar de protección social de ese país. Allí el cuidado emerge como función social que implica atención, asistencia y promoción de autonomía, para sostener cotidianamente la vida. Este marco legal comprende que la corresponsabilidad remite no sólo a una responsabilidad compartida entre actores sociales (Estado, Mercado, Organizaciones sociales, Familias), sino también abarca la corresponsabilidad de género a los fines de generar una redistribución de los trabajos de cuidados fuertemente atravesados por la División Sexual del Trabajo. El SNIC comprende tanto el derecho a cuidar como el derecho a ser cuidado en condiciones de igualdad y calidad, por eso, busca brindar servicios que cubran las necesidades de las poblaciones en situaciones de

vulnerabilidad, pero a su vez, le asigna valor a las tareas de cuidados, promoviendo la profesionalización y la formación de los cuidadores.

Con todo lo expuesto en este capítulo, aspiro a que se puedan visualizar vastos antecedentes y amplios desarrollos teóricos en el terreno de los cuidados, integrando en su análisis la perspectiva de género como así también contribuciones desde el campo de la economía, lo cual ha colaborado favorablemente en el desplazamiento de este asunto hacia el espacio público, donde diversos grupos dialogan y dirimen sobre su tratamiento, poniendo foco en sus reivindicaciones y posicionamientos sociales (Fraser, 2000).

Dentro de todos los debates y periplos expuestos, esta tesis quiere ser otra propuesta, mirando escenarios cotidianos que aún no han sido ampliamente tematizados, y abordar estos asuntos relativos al cuidado ligados al campo de las experiencias migratorias.

Lo anterior reconoce que este objeto de estudio tiene un carácter innovador para las Ciencias Sociales, así como una contribución significativa para los estudios de procesos y estructuras sociales latinoamericanas.

En el siguiente capítulo, se retoman algunos aspectos teóricos acá enunciados para profundizarlos y religarlos a otros, creando argumentaciones teóricas que nutran la comprensión de esta tesis.

Capítulo 2.

TRAZOS DEL CUIDADO.

Hacia la creación teórica del campo a observar

Comencé a pensar el tema sin definiciones concretas y decidí empezar por preguntar en mis entornos, a personas de distintos géneros, edades y lugares de procedencia: ¿qué es lo primero que viene a la mente-corazón cuando digo la palabra “cuidado”?¹².

De allí surgieron asociaciones inmediatas y espontáneas del cuidado con: cariño, abrigo, alimento, red de contención, amor, protección a otro y a uno mismo, sanar, solidaridad, responsabilidad, decisión, niños, hijos, viejitos, abrazo de madre, afecto, tiempo brindado. En esas respuestas pude ver sentidos atravesados por sistemas de creencias individuales y colectivas acerca del significado y de la experiencia de cuidar y/o ser cuidado. De lo común, el cuidado aparece en esos decires como acción-actitud que abarca desde el inicio hasta el final de la vida. Eso trae a la memoria el carácter vital e imprescindible que adquiere, sobre todo frente a la condición de vulnerabilidad del ser humano.

Todo esto me motivó a explorar nuevos conceptos del cuidado, provenientes de distintas ramas del conocimiento, a través de lo cual fui trazando una red de significados.

Entre los trazos que considero más importantes, Winnicott (1967) habla de la importancia del vínculo temprano, refiriendo que la constitución del sujeto inicia en la relación bebé-madre. Su existir y sobrevivir depende de otro, por eso enlaza el cuidado con el *holding* (sostén), lo que contiene en sí responsabilidad, acción sensible y relación personal. Allí también cobra relevancia el ambiente, comprendido, no como espacio exclusivamente, sino como la relación misma y su configuración.

Desde una perspectiva filosófica, el pensamiento Heideggeriano introduce el *sorge* y el *cura*, términos traducidos como ‘cuidado’, ‘preocupación’, que forman parte del Dasein,

¹² Esta pregunta había formado parte del instrumento de recolección de datos en una de las investigaciones que integré en el año 2014: Experiencias de cuidado hechas cuerpo/s al cuidar de sí, de los otros y del ambiente. Estudios de casos múltiples (2014-2016) Córdoba, UNC.

es decir, del “ser-ahí”. En su concepción, el cuidado aparece vinculado con anticiparse - a, disponerse a estar alerta, despierto. También enfatiza en lo vincular a través de las nociones ‘mundo circundante’ y ‘mundo compartido’. La primera, es el medio, todo aquello que nos rodea (familia, creencias, ideologías); mientras que la segunda supone que, a partir de la relación entre los individuos, producimos contexto, co-creamos situación, lo cual nos envuelve y allí aprendemos. Este filósofo habla acerca de que ese co-estar y convivir hace posible experimentar al otro como otro (Yáñez, 2016).

Volviendo a la búsqueda sentipensante inicial, pude observar que el cuidado está ligado directamente a la satisfacción de necesidades vitales para la existencia, en el plano material (provisión de alimentos, abrigo, vivienda), y a su vez en la dimensión inmaterial - afectiva y simbólica (sentimientos, emociones, sensibilidades, lazos primarios y secundarios). Pero también, remite a las condiciones de producción de la vida, es decir, a las maneras en que esos cuidados de vida son generados por las familias. En términos de Susana Torrado (1978):

las unidades familiares pertenecientes a cada clase o estrato social, en base a las condiciones de vida que se derivan de dicha pertenencia, desarrollan, deliberadamente o no, determinados comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material y biológica del grupo. A la reproducción material – o sea, a la reproducción cotidiana de la energía gastada por los integrantes del grupo en la producción económica y/o las tareas domésticas requeridas por el consumo familiar- se asocian comportamientos conducentes a la adopción de determinadas pautas de participación en la actividad económica por sexo y edad, así como conductas migratorias tendientes a posibilitar el acceso a oportunidades de empleo que proporcionen medios de subsistencia. A la reproducción biológica –o sea, a la creación, supervivencia y desgaste de los individuos miembros de la unidad familiar-, por su parte, se asocian comportamientos demográficos tales como la formación y disolución de uniones, la constitución de la descendencia (o comportamiento reproductivo) y la mortalidad (pp. 343-350).

En este mismo sentido, tomando en cuenta algunas reflexiones de mi participación en investigaciones previas en torno al estudio de representaciones sociales del cuidado, surge su anclaje en la familia como núcleo de responsabilidad moral y también jurídica en tanto el Código Civil y Comercial (CCyC) instala obligaciones parentales de

cuidado¹³. “*Es el deber de una como mamá*” me refirió una inmigrante boliviana¹⁴; deber que puede interpretarse como una obligación asumida que provoca voluntades, conductas y disposiciones para dar cuidados.

Los lazos familiares aparecen como principal escenario de intercambio entre dar y recibir cuidados, objetivándose en la atención de necesidades.

Algunos autores (Pautassi, 2012; Rodas, 2015) han elaborado producciones científicas en torno a la *familiarización del cuidado* como

conjunto de creencias, prácticas y acciones que asumen las mujeres y las familias propias sin remuneración y sin cuestionar la división histórica, sexual y de género, y sin el apoyo de estrategias de conciliación entre el trabajo remunerado y la vida familiar (...) anclada en la permanencia de los roles tradicionales de desempeño de hombres y mujeres. Así concebida la familiarización es percibida por el Estado y la sociedad como un proceso natural, no valorado social ni económicamente (Rodas, 2015, URL).

Por su parte, Amaia Pérez Orozco (2011) aporta al respecto que “cuidar es gestionar y mantener cotidianamente la vida y la salud, hacerse cargo del bienestar físico y emocional de los cuerpos, del propio y de los otros” (p.20). Esta definición introduce dos planos interrelacionados: el cuidado de sí y el cuidado del otro, los cuales se explicarán más adelante.

Coincidiendo con De la Aldea (2019) los cuidados son la base misma de la sostenibilidad de la vida, de su continuidad, de la existencia; y abarcan todas las dimensiones del ser: lo biológico, lo vincular, lo afectivo, lo emocional, lo cognitivo.

¹³ El CCyC bajo Ley 26.994 promulgado el 07/10/2014, en vigencia desde el 01/08/20215, introduce el cambio del concepto “*tenencia*” por “*cuidado personal*” en el artículo 648 al abordar los deberes y facultades de los progenitores respecto de la vida cotidiana de su hijo/a, el cual puede ser asumido de manera compartida, o excepcionalmente de forma unilateral.

¹⁴ Material recabado en trabajo de campo correspondiente a la misma investigación mencionada en cita 13 de esta Tesis.

2.1 Las tramas de cuidados: enclaves vitales

Como se observa en el apartado anterior, el tema del cuidado contiene aristas complejas y susceptibles de estudio, algunas han logrado cierta profundización a nivel científico en las últimas décadas, principalmente desde las ciencias de la salud; siendo necesario reconocer su carácter polisémico, atravesado por lo históricamente variable, por sus múltiples expresiones tanto en lo objetivo como en lo subjetivo (Carballeda, 2008).

Para este estudio adopto como categoría transversal: las *tramas de cuidados*, tomando la conceptualización que ofrece Gattino (2013) como conjunto de prácticas, lazos y redes de relaciones que abarcan cuidados familiares (acciones cotidianas provenientes de miembros co-residentes en el hogar, orientadas por deber moral, legal y/o afectivo), institucionales (responsabilidades de encargados, profesionales, referentes de instituciones) y entre pares (acciones que provienen de grupos entre iguales ya sea por edad, raza, etnia, amistad, vecindad, orientación sexual, etc).

Las personas en el acto de cuidar se constituyen en cuidadores, cualquiera sea el escenario en el que se materialicen tales acciones: la unidad doméstica, la familia, el entorno laboral, el espacio barrial, entre otros; o bien, entidades, colectivos y/o agrupaciones que aparecen también como actores que brindan o no cuidados, como fuera el Estado (a través de políticas públicas), instituciones educativas, judiciales, centros multidisciplinarios, entre otros.

Pues, en este sentido es que los actores en sus respectivos espacios de movilidad, de agencia, de trabajo, de convivencia, establecen relaciones de inter- cuidados y desarrollan modos de organización para darlos y recibirlos como acervo constitutivo de aquellas tramas que sostienen las vidas.

“Cuidar es un gesto plural y una perspectiva ética para sostener al otro (y lo otro)” (Gattino, 2013: 194) por lo tanto, pone siempre en el relieve la existencia de un vínculo, de una relación al servicio y en pos de las necesidades y derechos de otro, sea por amor, por compromisos morales o jurídicos; conlleva acciones, decisiones y recursos para asistir, proteger, amparar, promover, evitar daños, sostenidas en relaciones afectivas o institucionales, remuneradas o no (Gattino, 2011: 15).

En cuanto a la relación entre cuidadores y contextos desde los cuales ocurre su prestación, A. Mesto Heredia (2018) aporta que existe una diferencia entre servicios de cuidados y trabajos de cuidados; señalando a los primeros como aquellos que son realizados desde organismos públicos, generalmente de manera remunerada; y los

segundos, efectuados en el interior de los hogares, sin remuneración, distinguiéndose *cuidados directos*, cuando la acción está destinada concretamente al otro, y *cuidados indirectos*, cuando se realizan actividades y tareas domésticas que repercuten en el bienestar de quienes integran esa unidad.

De cualquier manera, sigo las palabras de De la Aldea (2012) al decir que “los cuidados son los modos a través de los cuales el ligamento social se crea y se repara. Trabajar sobre (...) el valor primario de los cuidados, en diferentes esferas y modalidades, se hace imprescindible para recuperar las formas humanas de convivencia” (p. 19); de allí que las tramas de cuidados funcionan como enclaves vitales.

2.2 El cuidado de sí y de otros: equilibrios que sustenten toda la vida.

En la configuración de tramas de cuidados es posible identificar prácticas de cuidado de sí y de cuidado del otro/a. Leonardo Boff (2002) asocia el término cuidado con una actitud de desvelo, de solicitud y de atención hacia otro/s que, a su vez, implica una actitud de preocupación e inquietud movilizadas por una vinculación afectiva hacia quien o quienes se cuidan. Estas actitudes alojan una disposición y acción responsable, que necesariamente se aleja del pensamiento instrumental, en el cual la relación con otro permanece fuertemente regulada por procesos medio-fin, es decir, mi acercamiento al otro aparece concebido como un medio que me favorece, contiene un valor utilitarista. Por el contrario, dirá el autor remitiéndose a las ideas heideggerianas, que el cuidado del otro es un modo de ser esencial “mediante el cual la persona sale de sí y se centra en el otro” (Boff, 2009: 71) abarcando una *dimensión material*, en cuanto a la atención, provisión y asistencia de las necesidades básicas que comprenden recursos alimenticios, vestimenta, un lugar donde habitar; por otro lado, *una dimensión emocional y espiritual*, que podría vincularse a una perspectiva holística, estrechamente ligadas al compromiso afectivo con otro, al surgimiento y validación de sus sensibilidades, a acompañarle en el proceso de sus búsquedas, sufrimientos, alegrías, a respetarle en el proceso de construcción o replanteos de sus propias creencias y fe; y por último, una *dimensión utópica* en donde el deseo puesto en otros modos posibles de convivencia, son capaces de dinamizar nuevas maneras de ser con otros (Boff, 2009).

Por otro lado, Michel Foucault (2001) sostiene que el cuidado de sí apela a un conjunto de prácticas mediante las cuales una persona puede establecer una relación consigo

misma, tendiente al conocimiento y a la ocupación de sí, lo cual está fundado en los siguientes aspectos:

1. Es una actitud con respecto a sí mismo, a los otros y al mundo.
2. Es una manera de convertir la mirada y llevarla del exterior al interior prestando atención a lo que se piensa.
3. Comprende una serie de acciones que el sujeto ejerce sobre sí, y por las cuales se hace cargo de sí mismo, se purifica, se transforma (Lanz en Giraldo, L. y Zuluaga, C., 2013).

También incluye, habilitar la posibilidad de ser cuidado por otro. Conuerdo con De la Aldea (2019) en que “el dejarse cuidar se abre al ver y recordar la propia vulnerabilidad y la propia necesidad del otro. Es un proceso delicado que el gesto cuidador alivia” (p.28).

Esto vale como sustento de la vida toda, tanto la propia como la de otros, en un marco de interdependencia de los cuidados, que necesita límites, regulaciones, acuerdos para el equilibrio entre dar y recibir cuidados; de lo contrario, se podría incurrir en aspectos insanos derivados en la negación frente a los cuidados (falta de aceptación de la propia vulnerabilidad y necesidad de otros), los excesos (conductas de sobreprotección, obsesión, dependencia extrema) o las ausencias (abandonos, negligencias, omisiones, vacíos).

2.3 Organización social y económica del cuidado

Desde las Ciencias Sociales se han desarrollado múltiples estudios académicos y científicos que integran el terreno de los cuidados. En parte, esto ha sido resonancia del fortalecimiento progresivo de los feminismos, que han expuesto las relaciones de desigualdades de género, trayendo a escena el trabajo de los cuidados, su peso en la reproducción cotidiana de la existencia, y el escaso reconocimiento social y económico que se le atribuye. Lo anterior puede ser sintetizado en la relación entre: trabajo-cuidados-desigualdades.

Recientemente, desde el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad de nuestro país, bajo el lema “Nosotras movemos el mundo”, cuya primera edición se remonta al año 2020, se continúan fomentando debates y problematizaciones en torno al trabajo y al cuidado, sin olvidar los avances propios de tales luchas. Entre ello, muchas discusiones

y estudios han profundizado el concepto de **Organización Social del Cuidado** (OSC) como la “manera en que interrelacionadamente las familias, el Estado, el mercado y las organizaciones comunitarias, producen y distribuyen cuidado” (Rodríguez y Pautassi, 2014:11). Distintos autores y perspectivas confluyen respecto a que ésta tiene un carácter desigual e injusto. Por un lado, existe un desequilibrio en cuanto a los grados de implicancia que tienen los actores referidos en la asunción del cuidado. Sobre ello, dice Rosario Aguirre (2005) que

la crisis económica de la región, las transformaciones de los Estados y la orientación de las políticas sociales en las últimas décadas se encaminaron a privatizar la responsabilidad por el bienestar social, transfiriendo a otras esferas -familias, comunidades y mercado- tareas que en ciertos casos los Estados dejan de cumplir. También puede observarse que no llegan a constituirse nuevos campos de actuación como respuesta a nuevas necesidades que no logran configurarse como derechos. Estas nuevas necesidades se vinculan al aumento de la población dependiente de adultos mayores y al aumento generalizado de la actividad económica de las mujeres, particularmente –aunque no exclusivamente– de las madres lo cual plantea en nuevos términos la pregunta de las obligaciones y los derechos al cuidado de los integrantes de las familias y de las responsabilidades estatales en este campo (p. 291).

Por otro lado, al interior de cada uno de los actores involucrados en la OSC, existe una desigualdad entre varones y mujeres al asumir la responsabilidad del cuidado; trabajo que es gestionado principalmente por las unidades domésticas, y dentro de ellas, por las mujeres mayormente; de manera que las prácticas de cuidados en la representación del sentido común aparecen instaladas como responsabilidad familiar.

El Estado participa como un actor complementario, mediante políticas públicas, que en el campo de los cuidados específicamente, resulta insuficiente y poco atendido. También aparece el mercado en dicha organización, ofreciendo instancias de provisión de cuidados cuyo acceso se encuentra restringido a las poblaciones con cierta capacidad adquisitiva, que pueden costearlo, materializando gestiones de tipo privadas. Desde otro lugar y como alternativa a ello, intervienen las organizaciones comunitarias, desplegando distintas estrategias que pueden definirse como prácticas constitutivas de redes de cuidados (Pérez Orozco, 2006).

Entonces, el modo en que se organiza el cuidado en el tramado social está supeditado a la intervención y a la distribución que los actores involucrados realizan respecto de los cuidados, asumiendo junto con ello, que dicha organización adquiere configuraciones específicas de acuerdo a las condiciones de la época.

Otra categoría que ingresa como objeto de estudio ampliamente debatido en las Ciencias Sociales, es el de **economía del cuidado**, campo que pretende instalar al cuidado como problema de política pública, integrando

los varios significantes de “economía” –el espacio del mercado, de lo monetario y de la producción, allí donde se generan los ingresos y donde se dirimen las condiciones de vida de la población– con el “cuidado” –lo íntimo, lo cruzado por los afectos, lo cotidiano–. (Esquivel, 2011: 9).

En este sentido, la economía del cuidado se ocupa de la producción de bienestar, por lo que necesariamente pone en cuestión asuntos vinculados con desigualdades de género y sus repercusiones en la distribución del trabajo, la inversión de tiempo en ámbitos productivos y reproductivos, y los ingresos percibidos.

Asimismo, este campo de estudio establece una distinción entre trabajos remunerados y no remunerados. La economista V. Esquivel (2011) indica que el trabajo no remunerado es análogo a otras expresiones como trabajo doméstico, trabajo reproductivo, trabajo de cuidados, en tanto abarcan tareas de satisfacción de necesidades básicas para el mantenimiento de los hogares, como alimentación, vestimenta, salud, higiene. Aquí también operan significaciones enraizadas a relaciones sexo-genérica, que organizan el funcionamiento en la vida cotidiana.

Al respecto, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) recupera los datos obtenidos mediante las Encuestas sobre el Uso del Tiempo (EUT)¹⁵, para observar algunas tendencias y aproximaciones empíricas acerca de cómo funciona la División Sexual del Trabajo dentro de los hogares, en la línea que se viene planteando:

¹⁵ Las Encuestas sobre el Uso del Tiempo (EUT) constituyen una herramienta de cuantificación del trabajo no remunerado entre mujeres y varones, y su valorización en términos económicos. Los datos recabados permiten producir información en torno al reparto de trabajo en general, tanto remunerado como no remunerado, y contribuir en la orientación y formulación de políticas públicas. Para profundizar sobre ello, véase la serie de Asuntos de Género n° 122 “Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe. Caminos recorridos y desafíos hacia el futuro”. Comp. Aguirre, R. y Ferrari, F. CEPAL. 2014

- La carga global de trabajo femenina es mayor a la masculina;
- los hombres tienen una menor participación e invierten menos tiempo en las actividades domésticas y de cuidado;
- las mujeres destinan en promedio más del doble de tiempo semanal que los hombres al cuidado de niños y otros miembros del hogar. El mayor tiempo dedicado a estas actividades por las mujeres se incrementa de manera notable en los tramos del ciclo vital asociados a la tenencia de niños y niñas, mientras que en el caso de los hombres, el tiempo permanece prácticamente constante durante todo su ciclo vital;
- la jornada de trabajo total de las mujeres dedicada a labores remuneradas y no remuneradas es mayor que la de los hombres. La participación laboral remunerada de las mujeres es menor cuando existen niñas y niños en edad preescolar;
- cuando las mujeres trabajan remuneradamente, aun cuando lo hacen a tiempo completo, la distribución de las tareas domésticas y de cuidado sigue siendo desigual;
- el tiempo de trabajo remunerado en promedio de las mujeres es inferior al de los hombres, debido a la necesidad de atender las responsabilidades domésticas y familiares; y
- el trabajo del cuidado de niños, enfermos y adultos mayores aumenta la participación y el tiempo invertido por las mujeres en las actividades domésticas. Además, este se incrementa con la presencia en el hogar de menores en edad preescolar, mientras que el de los hombres tiende a permanecer estable¹⁶ (CEPAL; 2015: 15).

Investigaciones previas, ya introducían cuestionamientos sobre las diferencias entre varones y mujeres, ahondando en la participación de éstos en lo público y lo privado respectivamente (Gilligal, 1980); análisis que no puede desligarse de la historia de nuestra región, y de la constitución del Estado Moderno, donde las masculinidades se han formado con privilegios de ciudadanía. La autora consultada argumenta que los varones han tendido a relacionarse y manejarse en el mundo mediante la “lógica de la

¹⁶ Extraído de “Las políticas y el cuidado en América Latina. Una mirada a las experiencias regionales”; Comp. Karina Batthyany Dighiero. CEPAL. Serie Asuntos de Género. N° 124. ISSN 1564-4170. 2015

escalera”, asociada con una “ética de la justicia”, es decir, una ética de los derechos, de lo normado, la autonomía, la libertad, la competencia, la razón. Mientras que las mujeres, se han guiado por una “lógica de red”, basada en una “ética del cuidado o de la responsabilidad”, apoyándose en la interconexión, la interdependencia, la cooperación, lo comunitario.

Para ampliar estas ideas, Patricia Collado (2005) ofrece la posibilidad de repensar las dinámicas de las mujeres en el mercado de trabajo, afirmando que la situación de las mismas siempre es “diferencial y vulnerable”¹⁷. Menciona ciertas visibilizaciones y autonomías actuales de las mujeres como resultante de las inercias de los feminismos desde la década del 60 en adelante, al mismo tiempo que fundamenta continuidades sistemáticas de la División Sexual del Trabajo (DST) que anclan al hombre en la esfera pública-productiva y a la mujer en la privada-reproductiva.

La participación de las mujeres en el mercado de trabajo, según señalan Manassero y Ríos en Saavedra (2003) supone que sus prácticas laborales fuera del hogar propio, se perciban como un recurso alternativo movilizado para enfrentar la escasez de ingresos en el núcleo familiar, con el objetivo de contribuir a la reproducción y mantenimiento cotidiano de la familia; quedando en última instancia toda posibilidad de que su ingreso al mercado laboral pueda vincularse a una estrategia personal de crecimiento, desarrollo y/o independencia.

Hirata y Kergoat (2007) analizan estas dinámicas de la DST, a partir de dos principios organizadores de la misma. Por un lado, el *principio de separación* mediante el cual se designa cuáles son trabajos de hombres y cuáles trabajos de mujeres. Y por otro lado, el *principio de jerarquización*, establece que los trabajos de los hombres valen más que los de las mujeres. En esta línea, las prácticas sociales y laborales de las mujeres se reducen a papeles sexuados que “remeten ao destino natural da espécie” (Hirata y Kergoat, 2007: 599). Ese “destino natural”, refuerza formas estereotipadas en las relaciones sociales, en base a lo cual, los hombres se desenvuelven independientemente de las transiciones o cambios que suceden en el ciclo vital de la familia, mientras que las mujeres deben responsabilizarse de lo que suceda en ámbito de la reproducción cotidiana. Así, expresan claramente las autoras que, “uma enorme massa de trabalho é efetuado gratuitamente pelas mulheres (...) esse trabalho é invisível (...) é realizado nao

¹⁷ Palabras recuperadas de una entrevista realizada a Patricia Collado, como socióloga especialista en temáticas relacionadas al trabajo, a la cual se puede acceder en el siguiente link: <https://www.uncuyo.edu.ar/prensa/genero-las-mujeres-en-el-mercado-de-trabajo>

para ellas mismas, mas para otros, e sempre em nome da natureza, do amor e do dever materno” (Hirata y Kergorat, 2007: 597).

2.4 Feminización de los cuidados y de las migraciones

En las representaciones y prácticas cotidianas (habitualmente identificadas con el “mundo privado”), el trabajo de cuidados se ha naturalizado como capacidad propia de las mujeres, por destino genérico.

En un juego de palabras, se resume a "lo femenino como lo naturalmente volcado al cuidado y lo doméstico como naturalmente femenino", expresa Angelino (2014: 55).

El cuidado simboliza tareas *típicamente femeninas* (Pautassi; 2012) asociadas con la sensibilidad y las emociones como cualidades que socialmente representan al género. Traigo a colación un aporte de Philippe Zariffian, al respecto, quien refiere que “siendo la forma privilegiada del amor dentro de la esfera privada, los gestos repetitivos y los actos cotidianos de cuidado del hogar y de la educación de los niños quedan asignados exclusivamente a la mujer” (2007:34). Aparecen “las mujeres como principal colectivo encargado del cuidado” (Perez Orozco, 2011: 13).

Esta creencia de que las mujeres se “especializan” en tareas de cuidados, dirá Pautassi (2012) resulta un fenómeno que se traslada al campo laboral, puesto que un porcentaje elevado de mujeres se desempeñan en oficios y en profesiones que implican esencialmente el cuidado de Otro/as.

Pérez Orozco A. (2007) define esos procesos como *feminización de los cuidados*. En sus investigaciones, sostiene que las mujeres han jugado un rol fundamental en las tareas de cuidado de niños, de personas dependientes por situaciones complejas de salud (enfermedades crónicas, discapacidad), personas de edad avanzada y en el mantenimiento del hogar.

Catalina Wainerman (2007) fundamenta que “el trabajo productivo que realizan las mujeres que integran la fuerza laboral, se adiciona, no reemplaza, al que siguen desempeñando en la unidad doméstica. En otras palabras, para la mayoría de las mujeres que integran la fuerza de trabajo (...) hacerlo supone asumir un doble rol – productivo y reproductivo- lo que no ocurre con la mayoría de los varones” (2007: 325). Esto implica que las mujeres, a la vez que acumulan tareas a la vida diaria por su incorporación en el mercado laboral, deben conciliarlas con las que ya realizan al interior de su hogar, aquellas vinculadas al cuidado familiar. Por ende, precisan

establecer una organización entre actividades asalariadas y domésticas, desarrollando una doble jornada de trabajo. ¿Cuánto vale ese “quantum” de trabajo no visibilizado? ¿Qué sucede cuando las mujeres no logran conciliar la vida laboral-profesional con la vida doméstica? ¿Cómo resuelven este dilema? Hirata y Kergoat (2007) hablan de “nomadismos sexuados” para señalar que las prácticas laborales de las mujeres suelen estar atravesadas por flexibilidad en el tiempo, es decir, por una marcada elasticidad, discontinuidad, por frecuentes interrupciones, desarrollando tareas a tiempo parcial, y actividades económicas diversas que no se distinguen de las hogareñas. Entre ellas, se pueden relevar actividades ocupacionales basadas en quehaceres domésticos (tareas de limpieza y mantenimiento), cuidado de personas dependientes (niños, adultos mayores) en razón de su edad vital o por motivos vinculados a su estado de salud, tareas de apoyo escolar, entre otras.

Patricia Collado (2005) habla de “polifuncionalidad” para describir las múltiples tareas que realizan las mujeres, con capacidad de descentralizar y flexibilizar la organización del trabajo; lo cual es tomado en cuenta al momento de ingresar al mercado de trabajo.

Las mujeres que procuran desarrollarse en actividades ocupacionales extradomésticas, necesariamente tienen que externalizar su trabajo doméstico (Hirata, 2007). Es decir, aquellas que ingresan en el mercado laboral formal, delegan las tareas de cuidado relativas a su hogar y a sus hijos, según la capacidad económica de cada familia. Ahora bien, este trabajo de cuidado es realizado por otras mujeres, en muchos casos se trata de migrantes, poniendo en evidencia que si bien las mujeres se han insertado en espacios de autonomía, “no se ha modificado la forma en la cual se organiza el cuidado de las personas dependientes del hogar” (Pautassi, 2012: 14).

A esto se añade que “la inserción en un mercado laboral que exige trabajadoras plenamente disponibles para los requerimientos de la empresa posiciona a las mujeres en una contradicción difícilmente resoluble en la medida en que se encuentren sujetas a responsabilidades sobre los cuidados ajenos” (P. Orozco y Gil; 2011: 24).

Entonces, la experiencia de cuidado aparece social y económicamente estratificada. Es decir, las unidades domésticas que se encuentran posicionadas en estratos socio-económicos medios o altos, cuentan con más libertad para organizar el cuidado, al poder acceder por su capacidad monetaria a recursos ofrecidos por el mercado (por ejemplo, salas maternales), o bien, contratar a trabajadoras de casas particulares para el cuidado de niños o de tareas domésticas.

Es importante profundizar sobre esta situación de manera contextualizada. En América Latina, las demandas laborales de cuidados, en muchas ocasiones, son cubiertas por mujeres migrantes. En términos de Pérez Orozco (2011) se observa allí un proceso de *feminización de las migraciones*.

Cuando conjugamos trabajo doméstico- mujer migrante, ingresan otras dimensiones que complejizan dicho fenómeno:

la imagen de la mujer migrante aparece ligada a dos nudos significantes: por un lado, las condiciones de pobreza que las obliga a salir de sus países de origen en busca de mejores oportunidades, y por el otro lado, la vulnerabilidad que implica su condición (...) la falta de redes de apoyo, debido a que se encuentran en un país que no le es propio; la recurrencia a la modalidad puertas adentro por la necesidad de tener un lugar para vivir, evitando gastar dinero en alquileres para poder enviar remesas a los países de origen, y la indocumentación, las coloca en una situación más vulnerable frente a las posibilidades de abusos de los empleadores (Stan y Quero, 2016: 43).

Estas mujeres quedan ubicadas en el centro de tareas desvalorizadas social e históricamente, destinadas “al sector de la economía de subsistencia (...) marginadas de la actividad trascendente y creadora (...) confinadas al sector no acumulativo” (Henault, Mirta; s/año: 17). Pues, al respecto, muchas mujeres migrantes padecen un tipo de vulnerabilidad, en tanto se encuentran expuestas a precariedad e irregularidad laboral, en empleos no reconocidos formalmente, subvalorados, de poco prestigio social y con ingresos mínimos, entorpeciendo el goce de derechos fundamentales.

Agrega Montañó (2010) respecto del debate planteado:

dado que la división sexual del trabajo es tan antigua, hay que preguntarse por qué hoy adopta el carácter de un problema social urgente. Esto ocurre, sin lugar a dudas, debido a factores demográficos como la longevidad y la calidad de vida de varones y mujeres, la transición demográfica que ocasiona que las mujeres pasen de cuidar niños a cuidar ancianos, las transformaciones familiares, las cadenas globales de cuidado en que la migración de las mujeres adquiere relevancia para las remesas y la subsistencia familiar y, por último, pero no por ello menos importante, porque las mujeres más o menos educadas quieren

autonomía económica, tener ingresos propios y aprovechar el capital educativo obtenido. La llamada crisis del cuidado no es otra cosa que un síntoma de emancipación de las mujeres (p.26).

Así, entonces, los procesos de feminización de las migraciones (P. Orozco, 2011) en América Latina reflejan una problemática, ligada a la reproducción de desigualdades que atraviesan a las mujeres, a nivel del trabajo, como así también, del cuidado. “Encargarse de los cuidados del hogar no sólo no genera derechos (ya que éstos se articulan como prestaciones contributivas derivadas del trabajo asalariado) sino que impone serias limitaciones a la incorporación al mercado laboral” (Pérez Orozco, 2010: 5). Como señala Henault (s/año:14), “la dependencia (de las mujeres) no es un acontecimiento”, dado que respecto a los hombres han sido condicionadas por exigencias, prejuicios y mandatos sociales, reforzando aspectos enquistados en la historia de las mujeres.

En el marco del “VI Seminario Internacional de Familia, Cuidados y Políticas públicas en América Latina (2017)” desarrollado en Colombia, una de las discusiones vertidas tomó centralidad en que

es perentorio el desarrollo de estrategias que en todos los niveles de la vida social vayan enfocados a involucrar a los hombres en una redistribución de las tareas de cuidado, asunto que a su vez está ligado a la resignificación de los marcos y sistemas que regulan la vida pública y privada¹⁸.

Este asunto no ha alcanzado aún suficiente profundidad ni transformación, estrictamente sobre los procesos de autonomía de las mismas, siendo necesario leer las formas en que se organizan los cuidados en el tejido social.

¹⁸ Fragmento extraído de “Cuidado y políticas públicas en América Latina. Asuntos del VI Seminario Internacional de Familia” / Mariana Padilla ... [et al.] ; compilado por Jhoana Alexandra Patiño López. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Caldas: Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales - Departamento de Estudios de Familia. Universidad de Caldas; Caldas : Fundación Para el Desarrollo Integral del Menor y la Familia - FESCO, 2017. Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo / Atilio Alberto Boron,) Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-722-290-6

2.5 La raza entramada al cuidado y a la experiencia migrante.

Los análisis en torno a determinadas prácticas y sentidos asociados al cuidado intrincados por cuestiones de género, abren un campo amplio de debate que implica dimensiones económicas, reproductivas, psicológicas, socio jurídicas, entre otras. Se puede afirmar que “en la consideración ontológica y epistemológica de los cuidados -en tanto prácticas intersticiales y relaciones sociales- aparece un Otro, y con ello, los modos de concebirlo y de sentirlo” (Gattino, Guevara, Isoglio, Lanza Castelli, Lungo y Perticarari, 2011: 16).

Ahora bien, ser *otro/a-migrante* significa estar expuesto a la ‘mirada de otro’ con la posibilidad de ser acogido, o lo contrario, ser arrojado a un trato no digno. Por todo eso, invito a preguntarse si es posible escarbar huellas del pasado que contribuyan a pensar y sentir al otro como alguien potencialmente peligroso, o alguien a quien se debe conquistar, resistir o menospreciar. ¿Es posible el reconocimiento /autoreconocimiento en el rostro de ese otro/a distinto/a? Propongo revisar la historia personal atravesada por dominios y colonizaciones, porque es allí, en dichas huellas, en las formas de sentir esos otros rostros, en esas historias colonizadas, es el lugar donde están los cimientos de las fronteras de este mundo (Toranzo y Gattino, 2019).

En las experiencias migratorias el término extranjero por mucho tiempo fue peyorativo y utilizado para resaltar lo extraño de quien habría que protegerse, estar alerta, alejarse, dominarlo. Incluso, distintos países en el intento de ‘proteger’ al pueblo de la extranjería crean políticas excluyentes, ligadas al control social. Permanece vigente aquella construcción de pensamiento sobre migrantes, considerado una amenaza en términos de salud, trabajo, seguridad (Domenech, 2008) la que sólo es percibida en la medida que ese otro que irrumpe como incógnito, distinto de mí, sea vigilado y disciplinado. Bajo esta perspectiva, se expone a las/os migrantes a situaciones de vulneración de derechos, o en otros términos, a situaciones de descuidos. Sin embargo, tal vulnerabilidad - sostiene María Angelino (2014)- convoca éticamente al cuidado. Es decir, invita a crear otras alternativas de cuidado, que en cierto modo diluyen fronteras, o al menos, las hacen más porosas. Apertura que deja entrar al otro, y viceversa (Toranzo y Gattino, 2019). Entonces

el extraño extranjero (...) es el arribante que nunca llega de modo definitivo. Es el que nos obliga a dejar siempre la puerta abierta; o también, a demoler toda puerta. Es que ni siquiera llega, sino que irrumpe. Su hostilidad me amenaza porque pone en peligro mis certezas. Su hostilidad solo puede ser leída como hostilidad ya que me exige salirme de mí mismo. Mi mismidad explota cuando el otro irrumpe. Y por eso, o la vuelvo a cerrar con cada vez más fuerza, o la dejo resquebrajarse para que el otro avance (Sztajnszrajber, 2018:113).

En la conferencia “Entendiendo la complejidad del racismo” (2020) coordinada por Nengumbi Celestin Sukama del Instituto Argentino para la Igualdad, Diversidad e Integración (IARPIDI), se abordó el concepto de raza como una invención dinámica y de dominación social que organiza el sistema global, a partir del cual se define la superioridad e inferioridad de grupos poblacionales, entre los cuales se encuentran europeos, mestizos, amarillos, indios y negros, en esa escala.

Dice Boaventura de Sousa Santos (2018) que

(...) el drama de los migrantes y de los refugiados nunca fue tan serio, tanto por la población que involucra como por el sufrimiento e injusticia que revela. En vista de ello, debemos revisar el concepto de frontera, el modo en el que se hacen y deshacen fronteras, e interrogar la frontera como un campo social, una forma de sociabilidad (...) Como las fronteras, territoriales o de otro tipo, nunca son naturales, cabe preguntarse por quién tiene poder para construir y demoler fronteras y determinar para quién representan muros infranqueables o travesías, o para quien la travesía puede acarrear riesgo de vida o ser una práctica trivial. La geografía desigual del acceso a la frontera es el producto del poder que la sostiene (párr.2).

En esta misma perspectiva teórica, Aníbal Quijano (2000) sostiene que la clasificación racial constituye un patrón que rige el sistema mundo, estableciendo relaciones entre dominantes-dominados, en las cuales se torna relevante el origen biológico, la procedencia y la piel. En esto se funda la *colonialidad del poder*; asunto que debe ser leído como “una perdurable expresión de dominación colonial” (Quijano, 2000:1), es decir, como herencia tributaria de procesos histórico sociales, políticos, culturales y

económicos por los que atravesó nuestra región, teniendo en cuenta el papel primordial de Europa, de la modernidad y del capitalismo en la construcción de ello. Respecto de esto, Álvarez Leguizamón (2017) sostiene que la clasificación racial/étnica se extiende por América Latina provocando una división entre “dominantes/superiores europeos y dominados/inferiores no-europeos” (p.7). También refiere al racismo como “dispositivo fundamental del discurso civilizatorio” (2015: 32) que actúa con formas excluyentes directas, o bien sutiles, operando sobre dimensiones materiales como así también subjetivas de la existencia cotidiana. La autora recupera la reflexión de De la Colonia, sosteniendo que “la raza excede al empirismo clasificatorio que ésta expresa a través de la biología o la cultura, al igual que la raza excede los cuerpos que declara poseer. Su poder de descalificar se encuentra genealógicamente inscrito en la estructura de sentimientos que combina creencias en jerarquías de color de piel y creencias en la superioridad natural de las formas occidentales de conocimiento, de gobierno y de ser” (Álvarez Leguizamón, 2015:79).

En Argentina, por su parte, siempre han circulado narrativas respecto a una Argentina -y a una Córdoba- blanca, católica, civilizada, moderna. Alejandro Frigerio (2008) le llama *narrativa dominante de la nación*, porque se enfatiza en la blanquedad, invisibilizando cualquier rastro que la ponga en peligro, distanciándose de otras manifestaciones latinoamericanas que afirman el mestizaje. Esa narrativa dominante, como dice el autor, asigna una identidad, a la vez que crea fronteras con lo externo y provee un ordenamiento interno según género, religión y etnia, y se funda en las siguientes características:

- 1- Invisibiliza presencias y contribuciones étnicas y raciales.
- 2- Cuando aparecen las sitúa en la lejanía, ya sea temporal (en el pasado) o geográfica.
- 3- Se caracteriza por una notable ceguera respecto de los procesos de mestizaje e hibridación cultural.
- 4- Enfatiza la temprana desaparición y la irrelevancia de las contribuciones de los afroargentinos a la cultura local. (Frigerio, 2008: 119).

Allí en las relaciones sociales, marcadas por la racionalidad binaria devenida con el Estado Moderno, que instituye lo aceptado-rechazado, lo civilizado-lo bárbaro, la amistad-enemistad, se percibe el trato configurado en la dinámica del dar y recibir cuidados, terreno en el cual se materializa e impactan los efectos de la raza como

categoría de dominación, y en base a la cual se producen matrices de vinculación, sentidos identitarios, subjetividades, simbologías y configuraciones respecto de otro/a. Quijano nos propone pensar la racialización como patrón de dominación, considerando también valiosa la contribución teórica de Caggiano (2008) que refuerza dicho pensamiento definiéndolo como “proceso cognitivo y valorativo sostenido por y sostenedor de relaciones de poder, construye el dato biológico de la existencia de las razas que da sustento al racismo” (p.34), identificando dos criterios para observar prácticas y discursos racistas: primero, la referencia al cuerpo y trazos físicos del otro social, y segundo, la explicación de las características valorativas, morales y éticas que presenta ese otro, definidas a partir del anterior. De ello se desprenden las formas y modalidades de trato que reciben los migrantes según criterios de apariencia corporal, física, procedencia, piel; constructos que a su vez, actúan ideológicamente como muros simbólicos y semánticos que delimitan territorios, no en un mero sentido topográfico, también pertenencias tanto como exclusiones.

La antropóloga Claudia Briones (1996) también acuña el concepto de racialización, como formas sociales de marcación de alteridad, que niegan la posibilidad de ósmosis a través de las fronteras sociales, descartando que la diferencia/marca se pueda disolver completamente, sea por miscegenación u homogeneización cultural. Introduce entonces, el término etnización como formas sociales de marcación de alteridad, basadas en “divisiones en la cultura” en vez de “divisiones en la naturaleza”, las que contemplan la posibilidad de pase u ósmosis entre categorizaciones sociales con distintos grados de inclusividad (Briones, 1996: 128).

De esta manera, los migrantes “negros” y todos aquellos que presentan rasgos fenotípicos semejantes, aparecen como un otro racializado, marcados y reducidos en su alteridad, por la extrañeza y lo desconocido.

Al cerrar este apartado, estimo valioso el aporte de Boaventura de Sousa Santos (2019) quien señala que

Dado su carácter instrumental, las fronteras son mucho más que líneas divisorias geopolíticas. Son formas de sociabilidad, exploración de nuevas posibilidades, momentos dramáticos de travesía, experiencias de vida fronteriza, líneas abisales de exclusión entre ser y no ser, muros de separación entre la humanidad y la subhumanidad, tiempos-espacios de ejercicio de poder arbitrario y violento. En este ámbito, lo que mejor caracteriza nuestro tiempo es la diversidad de experiencias

fronterizas, la aceleración de los procesos sociales, políticos y culturales que erigen y derriban fronteras, la valoración epistemológica del vivir y el pensar fronterizos y los modos de resistencia contra fronteras consideradas arbitrarias o injustas (párr. 7).

Todo esto inspira a problematizar los imaginarios universales reproducidos en torno a las relaciones entre territorios/cuerpos -físicos y humanos- y a cómo conviven las diferencias, si son movidas por lógicas de la sospecha, de la defensa, raciales, o del encuentro, porque también desde allí nacen los cuidados/ descuidos, de y hacia unos y otros.

Capítulo 3.

TRAMAS, NARRATIVAS Y RELATOS QUE CON-VERSAN.

Fundamentación metodológica

La metodología persigue comprender dicha trama siguiendo estas preguntas:

¿Cómo se manifiestan los cuidados para la organización y el sostenimiento del proyecto migratorio de latinoamericanas/os radicados en la provincia de Córdoba?
¿Qué nociones de cuidado les habita y cómo emerge el/la(s) Otro/a(s) en la acción de cuidar? ¿Qué narran y qué relatos habitan sus cuerpos acerca de ello?

Importan las narrativas corporizadas acerca de las tramas de cuidados que gestan para sostener sus desplazamientos y los proyectos que cobran vida y toman cuerpo en ese devenir cotidiano. Con esto asumo que somos sujetos en los cuerpos, y que allí (en el cuerpo individual-subjetivo-social) se alojan las condiciones de existencia por ser el locus de conflictividad y de orden (Scribano. A, 2013).

Desde este pensamiento, planteo como objetivos generales:

- Producir conocimiento científico que argumente y visibilice la relevancia del cuidado de sí y del/a otro/a, en los proyectos migratorios sostenidos por latinoamericanos/as como asunto político y público a nivel regional.
- Identificar en las narrativas de migrantes de origen peruano, venezolano y haitiano, con residencia actual en la provincia de Córdoba, representaciones sociales en torno al cuidado de sí y del/a otro/a que pudiesen tener anclajes en cuestiones de género, lugar de procedencia, raza.

También centra la atención específicamente en:

- Explorar y describir tramas de cuidados que se configuran según género, procedencia, raza, y que se manifiestan en corporalidades y dispositivos de cuidado desplegados frente a la ausencia de cuidados estatales.
- Comprender a partir de sus narrativas, cómo emerge y se configura el/los Otro/s en la acción de cuidar.
- Observar la relación entre sus narrativas (verbales/corporales) y los cuidados, relevando aquellos registros (sensibilidades, creencias, posicionamientos) que estos/estas migrantes identifican como síntomas de cuidado/descuido.

- Explorar discursos y dispositivos institucionales que actúan reproduciendo vulnerabilidad en torno a la figura del migrante.

Esta labor pone el foco en las narrativas para recuperar reflexivamente las palabras que nacen de las experiencias singulares y comunitarias, que abren descubrimientos, revelando nichos de significados, porque cada “palabra dice lo que dice y además más y otra cosa” (Pizarnik, 2002: 203). Se pretende leer (nos) en la palabra, que atraviesa el cuerpo singular y social, para des-cubrir lo que nos habita en las prácticas de cuidado de sí y del otro/a migrante, considerándola además como lugar posible de transformación.

La investigación considera la narrativa en y desde lo cotidiano, situada allí. Lo cotidiano como espacio donde se mueven y desenvuelven las vidas, donde producen y despliegan subjetividad e identidad, y reproducen la existencia, a la vez que, como “lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones” (Reguillo, 2000: 121); reconociendo que la cotidianidad no remite a priori a lo familiar, sino que abarca entornos diversos y plurales; tomando cuerpo en la palabra, lo que ella revela, lo que oculta, lo que subyace tácitamente, lo que encarna, lo que descifra, lo que nombra. Con esto quiero tomar la noción de *sintaxis de la cotidianidad* de Roig (1984), porque la cotidianidad no puede ser afirmada como homogénea, no puede ser pensada ni simplificada a un único discurso, sino más bien, precisa “restablecer la clara conciencia de lo complejo del mundo social, tanto en su facticidad como en los diversos niveles discursivo - comunicativos a través de los cuales se manifiesta” (p.6). Ya afirmaba Agnes Heller (1984) que la vida cotidiana es la verdadera ‘esencia’ de la sustancia social.

3.1 Interpelaciones históricas y decisiones metodológicas.

El enfoque del trabajo investigativo responde a metodologías de investigación cualitativas, en consecuencia centra el estudio en las formas en que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido (Vasilachis, 2006), lo que implica una interacción de quien investiga con los actores, incluyendo su inmersión en la vida cotidiana de los mismos, privilegiando las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios (p. 26) para la construcción de datos sensibles. Esta investigación asume características pragmáticas e interpretativas al valorar la perspectiva que las/os sujetas/os tienen de sus mundos, reconociendo que “las subjetividades del investigador y de los actores implicados son parte del proceso (...) las reflexiones del investigador sobre sus acciones, observaciones, sentimientos, impresiones en el campo se transforman en datos (Vasilachis, 2006: 27).

Abarca un período temporal que va desde comienzos del año 2020 a finales del año 2022, registrándose en este lapso dos hitos históricos:

1. el último cambio de gestión gubernamental (representada por Mauricio Macri de 2016-2019 y por Alberto Fernández de 2019-2022)
2. la situación de emergencia socio sanitaria a nivel planetario, signada por la pandemia (COVID-19).

Metodológicamente ambos hitos son involucrados y entrelazados en el análisis, en tanto condiciones contextuales de los sujetos de investigación, y de quienes investigamos. Son tomados en cuenta como reflejo y afirmación de una realidad en mutación constante, nunca estanca, con mayores o menores tiempos de aparente estabilidad, o estallidos. Asuntos que no sentí ni pensé ajenos a mí sino implicada, transitando incertidumbres, frustraciones, ansiedades y replanteos profundos en lo personal, así como con respecto a los modos socialmente legitimados para producir conocimiento. Por ende necesité procesar para poder recrear la metodología de investigación, andando y desandando un camino propio, con muchas preguntas:

¿Cómo se configura el territorio en la virtualidad?

¿Cómo ingresa lo etnográfico en un contexto forzado al distanciamiento, donde el contacto presencial está restringido?

¿Cómo figura o se materializa la cotidianidad del/a sujeto/a en tanto unidad observable y empírica, en el medio virtual?

Afianzada en procedimientos metodológicos y científicos de urdimbre tradicional, ahora los debía poner en suspenso de frente a la compleja realidad sobrevenida. Todo hasta encontrar respuestas dentro de las preguntas.

Lo anterior me incentivó a replantear la metodología de investigación de manera creativa, estratégica y sensible a las posibilidades contextuales y a las de los actores involucrados, apoyándome en experiencias de otras personas/equipos de investigación en las Ciencias Sociales, que se respaldaron empíricamente en métodos, técnicas y herramientas mediatizados por soportes tecnológicos-virtuales, para lo cual fue necesario imbuirme en esa búsqueda con fines casuísticos, que contribuyeron a la reconstrucción del plan inicial.

En la 37^o Conferencia General de la UNESCO (2013)¹⁹ ya se debatía en cuanto a que “la revolución digital está afectando a todas las esferas de la vida pública y privada (...) en la era digital (...) cada vez es mayor el volumen de información personal y pública que se recopila, se guarda, se procesa y se comparte a través de internet. La información y los patrones derivados de los diferentes conjuntos de datos pueden combinarse y analizarse con más facilidad que nunca, permitiendo a terceros, ya sean gobiernos o empresas privadas y/o intermediarios, examinar el comportamiento en línea de las personas, sus patrones de consumo, sus movimientos físicos y el uso que hacen de las redes sociales y las opiniones que expresan, tanto dentro del territorio nacional como fuera del mismo” (párr.1).

De esta manera, el proceso exploratorio-descriptivo se realizó en dos etapas que se explicarán a continuación, las cuales combinan una primera fase de trabajo de investigación con participación presencial en el terreno topográfico donde se desenvuelve la vida de los actores, y una posterior, disruptiva a las lógicas metodológicas antes aludidas, con participación en entornos virtuales en los que es posible observar manifestaciones y redes que los mismos actores tejen.

De tal modo, la labor de investigación conjugó de modo nutricional, observación-reflexión-conversación en ambos escenarios (presencial y virtual), cada uno con sus propias limitaciones y potencias, acciones a partir de las cuales resultó posible estimular y

¹⁹ Cuestiones relacionadas con Internet, con inclusión del acceso a la información y el conocimiento, la libertad de expresión, la privacidad y las dimensiones éticas de la sociedad de la información. Documento de debate. París, 2013. Se puede acceder al mismo en el siguiente link: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000224455_spa

abonar la creatividad científica en el estudio del objeto de esta tesis. En medio de aquel pasaje personal, me apropio de las palabras de Mendizábal en Vasilachis (2006), precisas y justas, al decir:

El gran desafío entonces es la creatividad. La misma se demanda en todas las ciencias, pues es gracias a ella que avanza el conocimiento, pero para que surja es necesario incentivarla a partir de un entrenamiento determinado, que desarrolle las habilidades para desafiar el conocimiento establecido al problematizar conceptualmente temas en forma original. Esta habilidad, denominada sensibilidad teórica o imaginación sociológica, se desarrolla o se aumenta al pensar de modo no habitual: estimulando el proceso inductivo, haciendo preguntas a los datos –qué, quién, cómo, dónde, por qué, cuándo–, pensando en situaciones antagónicas o contrarias a las analizadas, incorporando las diversas perspectivas de pensamiento, de modo tal que la mente sea como un prisma en movimiento que capte e irradie luz. Con este ejercicio el investigador adquiere más densidad en su análisis y luego podrá confrontar estas nuevas ideas con los datos que analiza (2006:81).

La metodología de investigación pertinente al estudio que se anuda a las narrativas de los sujetos y también a las propias, forma una obra que conlleva un recorrido sinuoso de búsquedas, donde no quedan indiferentes las sensibilidades e interpretaciones de quien investiga, y que hacen de la ciencia un camino creativo, no tedioso ni limitado a las formas de conocimiento validadas hegemónicamente, sino abierto, movido y movilizante en esas tramas del pensar de modo no habitual, que significa siempre un desafío.

Reconozco que conocimiento y complejidad dialogan constantemente, produciendo una estética metodológica y epistemológica singular para cada búsqueda. Guiada por las palabras de Edgar Morin, se trata de

lo que está tejido en conjunto, en efecto, hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo (...) y que tienen un tejido interdependiente, interactivo e ínter-retroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre sí. La complejidad es, de hecho, la unión entre la unidad y la multiplicidad.

Los desarrollos propios a nuestra era planetaria nos enfrentan cada vez más y de manera cada vez más ineluctable a los desafíos de la complejidad (Morin, 2003: 15).

Razón por la cual, este trabajo se distancia conscientemente de pensamientos y modos de procedimientos unilineales y simplistas, porque comprende que las narrativas están situadas, cruzadas por otros narrares precedentes, movidas por emociones e ideas, que se integran complejamente, haciendo del pensar y del decir un movimiento constante.

3.2 Primera fase de exploración: *estudio de caso individual.*

Este estudio hace conversar las palabras, fragmentos de vidas vividas y contadas, pensamientos y vivencias hechas relatos, que me ofrecieron amablemente, personas que encararon y encarnaron un proyecto migratorio dentro de nuestra región, morando actualmente en Córdoba. ¿Qué los asimila? ¿Qué los distingue? Son personas con accesibilidad a la propuesta presentada, con disposición y apertura para hablar de sí, aventurados al movimiento de emociones y sentires que narrar vida conlleva. Son diversos en cuanto a aspectos generacionales, de género, de raíces culturales ligadas a su lugar de origen y otras mixturas, y de pieles también (negros, trigueñas, blancas, según su propia autorreferencia), y distintos en las circunstancias en las que configuraron su viaje migratorio, algunos maternan/paternan, otros no.

Al decir de R. Guber:

el campo de una investigación es su referente empírico, la porción de lo real que se desea conocer (...) lo real se compone de fenómenos observables y de la significación que los actores le asignan a su entorno y a la trama de acciones que los involucra (...) el investigador accede pues, a dos dominios diferenciales, aunque indisolublemente unidos: uno es el de las acciones y las prácticas; otro, el de las nociones y representaciones (Guber, 2004: 83),

Mi ingreso al campo para explorar la trama de cuidados que posibilita sostener un proyecto migratorio, se inicia mediante la vinculación con distintos migrantes de la

región latinoamericana que, por distintos motivos y épocas, viven en la provincia de Córdoba.

Estos actores en escena son 6 migrantes: una venezolana, una peruana, una haitiana, tres haitianos.

El estudio de caso individual se desarrolló con una venezolana y una peruana, teniendo en cuenta que

El caso o los casos de un estudio pueden estar constituidos por un hecho, un grupo, una relación, una institución, una organización, un proceso social, o una situación o escenario específico, construido a partir de un determinado, y siempre subjetivo y parcial, recorte empírico y conceptual de la realidad social, que conforma un tema y/o problema de investigación. Los estudios de casos tienden a focalizar, dadas sus características, en un número limitado de hechos y situaciones para poder abordarlos con la profundidad requerida para su comprensión holística y contextual (Neiman y Quaranta, en Vasilachis, 2006: 218).

Manuel González Ávila (2002) plantea que "El conocimiento científico desde la investigación cualitativa no se legitima por la cantidad de sujetos estudiados, sino por la cualidad de su expresión" (p.92).

Se incluyeron como técnicas principales de recolección de datos, entrevistas en profundidad, partiendo de su comprensión como conversación con otro/s con los cuales se construye el relato (Mallinmaci y Giménez en Vasilachis, 2006), siendo de índole semiestructuradas, desarrolladas con flexibilidad y apertura al despliegue libre del relato del entrevistado/a, hiladas por la confección de una guía constituida en instrumento de recolección de datos²⁰, y habilitante de un registro minucioso y detallado, pero sobretodo pertinente al objeto de estudio. En este sentido, las técnicas utilizadas se comprenden aquí, como las operaciones empleadas para manejar tal instrumento, adecuado al método seleccionado, cuyos criterios y procedimientos guían el trabajo para alcanzar un conocimiento objetivo de la realidad (Rojas Soriano, 2016).

²⁰ Para visualizar la guía de preguntas creada como instrumento de recolección de datos, ver Anexo I.

Asimismo, se recurrió a los relatos de vida²¹, para la reconstrucción de la experiencia de cuidado de las sujetas, entendiendo que ello

no se desgrana siguiendo una línea cronológica exacta, sino que reconoce idas y venidas, da espacio a los olvidos y a los recuerdos, a las enunciaciones y a las reformulaciones. No debemos olvidar, por otro lado, que lo que recogemos cuando realizamos un relato de vida, son las interpretaciones del entrevistado sobre los hechos de los cuales ha formado parte, que se elaboran a partir del presente de la persona (Mallinmaci y Giménez en Vasilachis, 2006, 194).

Cabe destacar que dicho trabajo de campo toma anclaje en herramientas del trabajo etnográfico, vinculadas originariamente en la tradición antropológica con el conocimiento de la diversidad cultural, para lo cual es necesaria la presencia del investigador en el campo, con la finalidad de comprender la alteridad o en términos de Malinowsky (1986) conocer “el punto de vista del nativo”, sabiendo de antemano que ello no se puede empaquetar en una serie de ideas, sino que siempre se efectúa en términos de proximidad puesto que es imposible estar-pensar-sentir en el/la otro/a. Por eso también, se registran a la par, impresiones, sentimientos y movimientos subjetivos de quien investiga. Se utilizó el cuaderno de campo como elemento de registro de lo que acontece en torno a la unidad de análisis seleccionada, constituyéndose la observación participante en “medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades” (Guber, 2001: 62). Dialéctica configurada con las/os migrantes en el marco de su cotidianidad, sus espacios domésticos, redes sociales e institucionales (actividades culturales, jornadas de trabajo familiar, reuniones en comunidades religiosas) como escenarios relevantes²², interacciones capaces de dar

²¹ Comprendo el relato de vida como técnica metodológica, en el sentido propuesto por Bertaux (1997) al referir que no es un discurso cualquiera, sino un “discurso narrativo que trata de contar una historia real” (2005:73), un episodio de su experiencia vivida, donde ese “«contar» (narrar) es aquí esencial: significa que la producción discursiva del sujeto ha adoptado una forma narrativa” (2005: 35). El relato de vida, no guarda linealidad cronológica, sino que “se improvisa en el marco de una relación dialógica con un investigador que, de entrada, orienta la entrevista hacia la descripción de experiencias que le ayuden al estudio de su objeto” (2005: 74).

²² Esta fase del trabajo de campo involucra la recolección de datos *in situ*, como horizonte para acceder a la materialidad y simbolismos del cuidado en el espacio-mundo propio del/la migrante, siempre en perspectiva de arribar a una reflexividad conjunta. Menciono como territorios significativos de participación presencial, el Espacio Cultural Milonga a cielo abierto, promovido por la Municipalidad de

lugar a una nueva reflexividad, en la medida que haya sido posible “el desmantelamiento de prejuicios etnocéntricos” (Velasco y Diaz de Rada, 1997: 27). Hago esta aclaración porque hay que advertir que la ciencia social institucionalizada ha sido eurocéntrica, producto del sistema mundial moderno (Wallerstein, 2002)²³ legitimada por leyes deterministas, universalismos y procesos lineales, excluyentes de otras formas de conocimiento; y al decir de Bachelard (2000) “es tan cómodo para la pereza intelectual, refugiarse en el empirismo, llamar a un hecho un hecho y vedarse la investigación de una ley” (p.35). De eso, quiero tomar distancia en este estudio, pensando el conocimiento como experiencia dinámica y producto histórico (Follari, 2005).

Me valgo asimismo de la descripción densa en tanto análisis interpretativo del discurso social (Geertz, 2003) al afrontar “una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas” (p.24), agregando el autor, que “la meta es llegar a (...) conclusiones (...) de contextura muy densa, prestar apoyo a enunciaciones generales sobre el papel de la cultura en la construcción de la vida colectiva relacionándolas exactamente con hechos específicos y complejos” (p.27).

Todo ello me permitió escuchar sus narrativas en torno al cuidado, emergiendo como variables recurrentes en sus discursos y prácticas observables, la importancia de la dimensión comunitaria, y a su vez, el entrecruzamiento de nociones como raza y género en sus experiencias y percepciones de sentir-vivir el cuidado.

Unquillo, coordinado por una migrante venezolana radicada en Córdoba desde el año 2016; asistencia a diversos talleres y cultos de una comunidad religiosa perteneciente a la rama del protestantismo, con impronta en el trabajo familiar y en redes comunitarias; participación en mingas para la construcción de viviendas basadas en bio-construcción y permacultura, las cuales consisten en jornadas de trabajo comunitario, cooperativo y recíproco. En forma paralela a esta participación e intercambios, se realizaron dos entrevistas en profundidad con cada caso individual.

²³ Immanuel Wallerstein en el libro “Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI” (2002), específicamente en el capítulo 11 “El eurocentrismo y sus avatares, Dilemas de la ciencia social”, plantea que la ciencia social como estructura institucional tiene origen fundamentalmente en Europa, argumentando que el empleo del término “Europa” es una expresión más cultural que cartográfica. Así, hace referencia a cinco maneras en que la ciencia expresa su eurocentrismo: 1. Historiografía: explica el predominio europeo en la modernidad fundado en todo lo novedoso que resultaba de su poder militar, tecnológico, revolucionario. 2. Universalismo: describe el auge de las verdades científicas validadas a través del tiempo y del espacio, la ciencia newtoniana y cartesiana, que explican el mundo mediante leyes deterministas, equilibrios lineales y ecuaciones universales reversibles. 3. Civilización: Europa se presentó a sí misma como civilizada, aunque ello implicara acepciones diversas. Lo civilizado se asociaba al avance tecnológico y al aumento de productividad, también a la autonomía del individuo frente a lo religioso, o bien, se asociaba lo civilizado con buenos modales. 4. Orientalismo: definido en el marco de una racionalidad binaria (occidente/oriente), se cuestiona la validez de sus constructos, por no cuadrar con la realidad empírica, reafirmando el dominio de Europa. 5. Los intentos de imponer la teoría del progreso (p.191-209).

3.3 Segunda fase de exploración: *estudio de caso colectivo*

Esta etapa estuvo marcada por la implementación de medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) a nivel nacional por razones de emergencia socio sanitaria (COVID-19), instalando ello –como fue anticipado al comienzo de este capítulo- otras condiciones de producción de conocimiento, y otras condiciones de legitimidad de herramientas tecnológicas y plataformas virtuales como escenarios en los cuales también se manifiestan narrativas y se generan discursos, y donde es posible la captación de sonidos, expresividades, lenguajes (verbales y paraverbales) y otras intervenciones que las componen.

El camino se bifurca a partir de aquí, tras la búsqueda a través del contacto con informantes claves²⁴, hacia entornos colectivos de migrantes, lo que me habilitó otros alcances, posibilidades y accesos a escenarios para conocer mi objeto de estudio; constituyéndose ésta en la segunda fase exploratoria del proceso de investigación.

Aquí cobra relevancia, la fuerte emergencia de mediaciones virtuales para el sostenimiento de las relaciones sociales, al quedar exceptuados de la presencialidad física por los motivos antes referidos. El uso de las TICs (Tecnologías de la Información y Comunicación) permitió dinámicas fluidas de interacción, de cooperación y de intercambios entre las personas, generando nuevos entornos y espacios de actuación, trastocando los modos convencionales de ejercicio laboral, de sostener formaciones educativas, de integrar organizaciones, de mantener vínculos amistosos y familiares, afectando también inevitablemente, la actividad de investigación. Esto “en el campo de la investigación y específicamente en la investigación cualitativa, supone un potencial temático como metodológico para el estudio de la problemática social, de tal forma que el investigador se ‘desplaza’ hacia nuevos espacios” (Orellana y Sanchez, 2007: 9)

²⁴ María Lina Piconi, Mag. en Antropología Social, coordinadora del Grupo de Investigación en Etnomusicología del Circolo Amerindiano (GRECA), centro de estudio con sede en Córdoba, que actualmente también cuenta con un canal de radio digital, a través del cual difunden música étnica y popular. Sitio web: seminarioetnomusicologia.blogspot.com
Página de facebook: @ [Etnomusicologia.com.ar](https://www.facebook.com/Etnomusicologia.com.ar)

3.4 Crear el modo de investigar en contextos disruptivos.

Así, como investigadora incursioné otros espacios y redes vinculados a agrupaciones migrantes, que permitieron que el trabajo de campo se fuera expandiendo en forma gradual, en las condiciones antes descritas, incluyendo como nuevo sujeto en la investigación, al Club Konbit de Córdoba, que representa una comunidad de haitianas/os radicados en la ciudad de Córdoba, incorporando en mi labor el estudio de caso colectivo. Es así, que mantuve entrevistas extensas con dos haitianos de manera individual, y entrevista grupal con otros dos haitianos, en una especie de conversatorio, donde las preguntas abrían un eje temático, y cada uno manifestaba su relato, a la vez que generando un intercambio fluido, mediado por palabras, escucha atenta e interacciones cómplices entre sí mismos.

Orellana y Sanchez (2007) aportan el concepto de espacios virtuales definido por Revuelta y Sánchez (2003) como “dominios sociales de interacción que, analizados desde la metodología cualitativa, pueden proporcionar una descripción hermenéutica de su situación” (p.10), valorando viable este nuevo ingreso al campo mediante entornos virtuales.

Algunos autores introducen el concepto de etnografía virtual, que implica la participación continuada del investigador en los escenarios virtuales donde se desarrollan las prácticas que son objeto de análisis de dinámicas, negociaciones, transacciones (Ruiz Méndez y Aguilar Aguirre, 2015: 78). Espinosa (2007) le otorga importancia a la interacción de los actores con las TICs en los procesos de investigación en las Ciencias Sociales, afirmando que en la intersección de lo online con lo offline, se encuentra una vía para la comprensión de lo ‘virtual’ y lo ‘real’ poniendo en cuestión las supuestas dicotomías irreconciliables. En este sentido, la etnografía adquiere nuevas dimensiones sobre cómo abordar estudios sobre las relaciones sociales mediadas por internet (Mosquera, 2008), surgiendo nuevos conceptos y unidades de observación que también se revelan en el mundo virtual (Ruiz Méndez y Aguilar Aguirre, 2015).

La selección de esta unidad de observación y análisis, implicó mi inserción en jornadas de participación virtual, convocadas a través de redes sociales, con apertura al intercambio, en torno a temáticas sobre cómo transitan la cuarentena los haitianos miembros del Club (11/09/2020), y sobre ley de migraciones y políticas migratorias con Marta Guerreño (Co-fundadora de la Red Nacional de Líderes Migrantes en Argentina y

presidenta de la Unión de Colectividades de Inmigrantes de Córdoba-UCIC) y Eduardo Domenech (Docente e Investigador del Centro de Estudios Avanzados de la Fac. de Cs. Sociales de la UNC. Coordinador del Programa ‘Migración y movilidades en perspectiva crítica’) (12/07/2020). También, participación en otras plataformas virtuales (vía zoom), en las cuales se abordaron temas como “Entendiendo la complejidad del racismo”, coordinada por Nengumbi Celestin Sukama, fundador del Instituto Argentino para la Igualdad, Diversidad e Integración (IARPIDI) (09/10/2020); Charla abierta “Pensar, convivir, aprender y cuidarnos en un mundo en mutación” facilitada por Denise Najmanovich (11/04/2022); Jornada Familias y Organización social del cuidado, a cargo de Mag. Liliana Barg (21/05/2022).

Para esta etapa exploratoria se combinaron herramientas virtuales tanto sincrónicas como asincrónicas, tales como foros, aplicaciones como whatsapp, correos, videollamadas, observaciones en línea, transmisiones en vivo, entre otras. A su vez, lo referido se complementó con la realización de entrevistas en profundidad, semi-estructuradas, utilizando plataforma virtual (zoom), con registros plasmados en cuaderno de campo y grabaciones²⁵, solicitando a las personas su participación voluntaria, como también su consentimiento previo, no sólo para el momento del intercambio sino para los registros grabados, que favoreciera luego la sistematización de los datos tanto como la fidelidad a la palabra emitida, a lo narrado por los sujetos/as; garantizando la preservación de su identidad y confidencialidad de la información brindada por tales, como bases éticas transversales a la investigación.

El territorio virtual entonces, se configura como “conjunto de facilidades informáticas y telemáticas para la comunicación y el intercambio de información en el que se desarrollan procesos de interacción sin que el tiempo y/o la distancia sean obstáculo” (Orellana y Sanchez, 2007: 9), al igual que favorece otro tipo de registros de las interacciones y conversaciones sostenidas. Las autoras explican claramente que

Las TIC se presentan al investigador como útiles y nuevas herramientas de trabajo que de una u otra forma modifican los procedimientos o técnicas tradicionales tanto en la recolección de datos como en su generación,

²⁵ En esta fase del trabajo de campo participaron tres migrantes haitianos y una haitiana, todos miembros del Club Konbit; con quienes se realizaron entrevistas en profundidad de manera individual, y entrevistas grupales. Cabe destacar que tales entrevistados/a han formado parte del Comité Fundador de dicha agrupación.

almacenamiento, proceso de análisis y presentación de resultados, lo que viene a afectar la forma en que se produce el conocimiento (Gibbs en Orellana y Sanchez, 2007: 19).

Por último, *para el estudio de narrativas de cuidados*, el proceso metodológico complementa las técnicas de investigación mencionadas, apelando al *análisis de discurso* como recurso de la investigación cualitativa que recupera el valor epistémico del lenguaje y la semiótica, para leer en base a una doble hermenéutica (Giddens, A. 1987; Parisí, A. 2009) con las/os sujetas/os migrantes, los discursos que circulan en torno a sí mismos concomitante al concepto de cuidado, y los efectos que producen sobre su realidad, en tanto

sabemos que el lenguaje no es transparente, los signos no son inocentes, que la connotación va con la denotación, que el lenguaje muestra, pero también distorsiona y oculta, que a veces lo expresado refleja directamente lo pensado y a veces sólo es un indicio ligero, sutil, cínico (Santander, 2011: 207).

Para eso, se toman en cuenta sus narrativas como “reconstrucción singular de la experiencia mediante un proceso reflexivo que da significado a lo vivido” (Angelino, 2014:53), a la vez que se integra al análisis la exploración de discursos de la vida cotidiana y de los medios de comunicación, que circulan sobre la figura del/a migrante latinoamericano/a, y junto con ello, las nociones de cuidado derivadas. Dirá Sayago que “si queremos estudiar las representaciones discursivas puestas en circulación por la prensa, tenemos que profundizar en la búsqueda de elementos que nos permitan reconstruir la matriz de sentido (Pêcheux) que las articula” (2014: 65).

Se consideran las siguientes preguntas como hilo conductor en ese proceso de lectura analítica: ¿Qué representaciones sociales sobre migrantes latinoamericanos/as aparecen en esos discursos públicos? ¿De qué manera acontecen allí las significaciones y simbologías de cuidado/descuido? Se destaca que el criterio adoptado para seleccionar dichos discursos públicos es intencional, enmarcados en el mismo período temporal de aplicación de las otras técnicas explicitadas y arraigados a los tópicos teóricos transversales al presente estudio.

3.5 Acerca del trabajo con la información

El proceso de sistematización de datos incluyó la desgrabación y transcripción textual de las entrevistas realizadas, como también informes cualitativos de carácter preliminar, elaborados al completar cada fase exploratoria planificada, incorporando en ello reflexiones de las personas entrevistadas, articuladas con incipientes interpretaciones y vivencias propias como investigadora implicada, a la vez que enlaces con aportes teóricos. Posteriormente, para el análisis de la información opté por la *triangulación de datos*, como herramienta de validación, consistente en la comparación del material recabado a través de los distintos métodos (Benavides y Restrepo, 2005), organizado y estructurado en base a los objetivos planteados en la investigación; como estructura que facilita al lector/a observar similitudes, diferencias, tendencias, dinámicas, sentidos semánticos, analogías, diversidades, en y desde las narrativas ofrecidas generosamente por los actores involucrados en el estudio. Triangulación que no fue elegida a modo de estandarización o generalización de los datos obtenidos en el campo, sino como opción que estimo valiosa para reflejar entrecruzamientos, roces, puntos de fuga, intersecciones, encuentros, que se sustentan en las singularidades y en lo común.

3.6 Con-versar la trama: consideraciones éticas

Esta investigación, en su carácter exploratorio, da por sentado que todo lo escrito aquí, materializa narrativas de cuidados in-corporadas -lo que entiendo como adentradas al cuerpo- en las vidas de otros/as y en la propia, en este tiempo y espacio particular en que fueron relatadas, siempre comprendidas como aproximación, como campo abierto de construcción capaz de producir deslizamientos epistémicos y de renovar hermenéuticas, por lo tanto, conocimiento nunca acabado, que en esta oportunidad que me toca, intenta aportar lecturas teóricas y mover interrogantes acerca de los cuidados, en un trabajo “con” migrantes. Afirmado esto, creo necesario destinar esta sección a considerar algunos aspectos éticos condensados en lo metodológico, en lo relacional a priori, y a su vez, en los procesos posteriores de análisis, creyendo firmemente que aún ahí continúan dialogando y entrecruzándose las narrativas al pensar con los relatos. Nace aquí mismo, ese “sentimiento de inquietud” que pone en palabras Bourdieu (1999) cuando al analizar y al escribir hacemos públicas palabras que son de quienes se narran, pero que (me) actúan, generando una inter dialéctica con las propias. Entonces ¿Cómo

dar cuenta de los sentidos conferidos a lo narrado por los propios migrantes/as? ¿Cómo conservarlos en una lectura analítica implicada? ¿Cómo dar cuenta de los registros corpóreos-emocionales (esto es, expresiones, posturas, énfasis discursivos, tonalidades, marcas vitales, huellas en las sensibilidades) que acompañan las narrativas? ¿Cómo transcribir estos relatos sin caer en la palabra fríamente expresada? Todas preguntas que me han cargado en este andar cuidadoso y difícil de plasmar por escrito lo ofrecido, que inevitablemente porta una ética.

En esas encrucijadas, reconozco mi posición en el trabajo de campo como *investigadora implicada*, pues las preguntas iniciales que motivan la búsqueda parten de una interpelación subjetiva que puedo localizar en el año 2016, profundizándose en los años consecutivos, como también de bagajes teóricos adquiridos en investigaciones antecedentes, que inevitablemente operan como gafas desde donde se mira o se ofrece un mirar, también un narrar. Partiendo desde aquí, es que sostengo que el presente estudio es fruto de lo trabajado “con” migrantes/as, alejándome de otras posiciones que arguyen rigurosamente distanciamiento entre quien investiga y el sujeto de estudio, en perspectiva de formalizar la pretendida neutralidad científica. Un gran dilema ético (histórico y actual) en las investigaciones cualitativas siempre ha sido cómo alcanzar estrictamente objetividad cuando se trabaja con un objeto que habla, piensa, siente. Denise Najmanovich (2005) explica que "El espacio del pensamiento moderno nació de una estética dicotómica que escinde al sujeto del objeto, al conocimiento de la realidad, a la forma del contenido (...) forma dualista, polarizada y excluyente" (p.20).

Sin embargo, este trabajo se inspira en el enfoque de la complejidad. De manera simple y profunda, la autora propone que este enfoque

implica un cambio en el tratamiento global del conocimiento que nos exige renunciar a la noción de un mundo exterior independiente y a una mirada que puede abarcarlo completamente. Debemos renunciar a la actitud teórica y admitir que el conocimiento es configuración de mundo. La vieja dicotomía entre teoría y praxis se desvanece en el aire de la dinámica vincular. Esto no significa que renunciemos a pensar, a producir sentido, a conocer. Sólo implica que no antepondremos una grilla a nuestra experiencia del mundo, y que no creemos que exista un único método o camino para conocerlo. Sólo renunciamos a la ilusión de un conocimiento "puro", entendido como la actividad de un sujeto abstracto, ahistórico e inmaterial (Najmanovich, 2005:25).

Tomo como referencia importante en este asunto, a Donna Haraway (1995), epistemóloga feminista, quien cuestionaba el concepto de objetividad en los trabajos científicos del proyecto moderno, a favor de una “objetividad encarnada y responsable”, que parte de “conocimientos situados” y de una “perspectiva parcial”²⁶. También Sandra Harding (1996) vinculaba la objetividad a una “racionalidad posicionada”. Unificando estos pensamientos potentes que nos acercan las autoras, que el conocimiento sea situado, significa que sea geo-localizado, que está inscripto en una relación social (por tanto atravesada por relaciones de poder), que se produce en un momento histórico, que dialoga con otras epistemologías y conocimientos incorporados; lo que necesariamente exige “reconocer nuestras propias ‘tecnologías semióticas’ para lograr significados y un compromiso con sentido que consiga versiones fidedignas de un mundo ‘real’, que pueda ser parcialmente compartido” (Haraway, 1995: 321). García Dauder (2003) afirma al respecto que, “la mayor objetividad se produce al dar cuenta de las posiciones de partida y las relaciones en que nos inscribimos, considerando nuestra parcialidad y contingencia” (p.140).

En el proceso de vinculación con los sujetos, tanto en intervenciones directas como indirectas con los mismos, reconozco que es ético en sí mismo, respetar los decires y sentidos conferidos a la palabra por los actores que se dispusieron a la propuesta presentada. Para esto se utilizaron los registros grabados y transcripciones de las entrevistas, previo consentimiento informado, comprendiendo a su vez, que sus narraciones también versan en las mías como investigadora, se entrecruzan en el pensar, escuchar y en el observar, generando apelaciones, conexiones, evocaciones, articulaciones de pensamientos, que producen conocimiento. En este punto, incluyo como aporte pertinente, lo sostenido por Bourdieu (1999) respecto a que “transcribir es necesariamente escribir, en el sentido de reescribir”, pues en “el discurso obtenido [hay que] restituir todo lo perdido en el paso de la oralidad a la escritura, es decir, la voz, la pronunciación (en especial, en sus variaciones socialmente significativas), la entonación, el ritmo (cada entrevista tiene su tempo particular, que no es el de la lectura), el lenguaje de los gestos, la mímica y toda la postura corporal, etcétera.” (p.540). Coincidiendo con González Avila (2002) el conocimiento es una producción

²⁶ En este párrafo, uso particularmente las comillas para resaltar las propias palabras de la autora, tanto como para asignar especial énfasis a ello en tanto categorías teóricas y posición asumida en el análisis.

constructiva e interpretativa, no una suma de hechos definidos por constataciones inmediatas del momento empírico. De manera que

el conocimiento situado requiere que el objeto de conocimiento sea visto como un actor y un agente, no como una pantalla, un soporte o un recurso, y nunca finalmente como un esclavo del maestro que encierra en sí la dialéctica en su agencia única y su autoría del conocimiento “objetivo” (Haraway cit. en Piazzini, 2014: 21).

Pensándolo como apelación ética, y parafraseando a Lévinas (2002) la presencia del/a otro/a en tanto agente, limita mi espontaneidad.

Pierre Bourdieu plantea que “el interrogatorio científico por definición excluye la intención de ejercer cualquier forma de violencia simbólica capaz de afectar las respuestas” (Bourdieu,1999:529). En este sentido, las preguntas elaboradas como guía de conversación en el trabajo de campo, tienen una impronta de apertura, no inductivas, ni retóricas o forzadas a algún tipo de respuesta, sino más bien, habilitantes al desenvolvimiento y despliegue libre del entrevistado/a en base a un tema particular. Asimismo, mi participación en los distintos contextos habitados por los actores, se ha centrado mayormente en vivenciar aprendizajes en sus entornos concretos, mediante la observación, los flujos y las dinámicas propias de las interacciones, de estar "entre", intentando evitar actitudes que pudiesen resultar invasivas y chocantes. También esto conlleva "asumir que el trabajo de campo disloca las certezas y remueve los prejuicios"(Castañeda Salgado, 2019:1).

Desde aquí, puedo decir que este trabajo intenta reflejar las experiencias de cuidados ofrecidas mediante la narración de personas que migraron, cruzadas también con las narrativas que me habitan, y otros pensares que han rodado y dialogado en esa trama.

Capítulo 4.

CON-VERSAR A PARTIR DE EXPERIENCIAS HABITADAS.

Claves de interpretación de las narrativas de migrantes.

Esperando que un mundo sea desenterrado por el lenguaje, alguien canta el lugar en que se forma el silencio. Luego comprobará que no porque se muestre furioso existe el mar, ni tampoco el mundo. Por eso cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa.

Pizarnik A. (2002:203)

Hay vida contenida en las palabras. Vidas de otros, de otras. Es la vida la que se configura en relatos, palabras narradas que aparecen conectadas y escritas luego por mí, enraizadas a aquella *objetividad situada, encarnada, responsable*.

Estas narrativas contienen vida. No se escriben en el orden cronológico en que fueron relatadas y conversadas con distintos/as migrantes, sino que van y vienen, generando diálogos que fecundan ideas, aún posterior a decir los relatos, pero siempre nacidos de habitar experiencias y de narrares que las piensan.

¿Qué es esto de habitar la experiencia?

En primera instancia, Maturana (2000) hace referencia a la experiencia como aquello que decimos que nos pasa cuando somos conscientes de un suceder que distinguimos en el vivir. Es un paso, un pasaje, un recorrido, un trayecto, un movimiento, una travesía, dirá Larrosa (2006), que no es un pasar desapercibido sino distintivo, significativo, subjetivo y habilitante de la transformación. Su surgimiento sólo es posible a partir de una exterioridad:

Ese ex que es el mismo de ex/terior, de ex/tranjero, de ex/trañeza, de éx/tasis, de ex/ilio. No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento en definitiva, que es exterior a mí, extranjero a mí, extraño a mí, que está fuera de mí mismo, que no pertenece a mi lugar, que no está en el lugar que yo le doy, que está fuera de lugar (Larrosa, 2006:2).

Es decir, eso otro (sea sujeto, situación, suceso) que se me presenta, me exige salirme de mí mismo/a, produciendo un movimiento que va al encuentro, y que viene a mí, afectándome como territorio sensible que soy. Se vuelve significativo porque irrumpe, deja un rastro, una huella, un afecto, una herida en tanto sujeto abierto, sensible, vulnerable, ex/puesto (Larrosa, 2006).

El sitio-territorio donde todo eso ocurre es el cuerpo; cuerpo como lugar donde habito y soy (Boff, 2002), allí se inscribe el mundo, y desde allí puedo ser nombrado, existo. Por el cuerpo me es posible materializar historia, vuelvo carne las sensaciones y las emociones, exteriorizo interioridad, en los movimientos, las posturas, las miradas, lo gestual, lo que pienso.

La piel limita el cuerpo, los límites de sí, establece la frontera entre el adentro y el afuera de manera viva, porosa, porque es también abertura al mundo, memoria viva. Envuelve y encarna a la persona distinguiéndola de los otros, o enlazándola a otros, según los signos utilizados. El cuerpo es la raíz de identidad (Le Breton en Trosman, 2013:10).

Evocando el pensamiento heideggeriano (1994), construir proviene de “buan” en alemán antiguo, que significa habitar, permanecer, residir, es estar en la tierra para la experiencia cotidiana del ser humano, la manera en la cual somos en esa tierra. Pero explica el filósofo: "no habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida que habitamos, es decir, en cuanto que somos los que habitamos" (p.1).

Construimos la experiencia porque la habitamos, ahí acontece si dejamos que nos transpase, y nos trans-forme. Ese pasaje está lleno de des-cubrires, de registros corpóreos, de representaciones, de imaginarios. También está lleno de palabras que lo nombran, y de laberintos que aún no encuentran las palabras para nombrarlos. Narrar la experiencia favorece pensarla, y preguntarle al propio relato en un determinado contexto, para darle significado, o resemantizarlo.

Presentaré a continuación las narrativas conversadas con seis migrantes latinoamericanas/os, diálogos que mientras transcurren, van pulsando en mí la

experiencia del ser afectado, del dejarse impactar por el mundo de los sujetos con quienes se estudia (Favret-Saada, 2013).

Conviene aclarar que he guardado distancia de tradiciones metodológicas que comprenden a los sujetos como objeto de conocimiento -cual especie de objeto que despide datos y que quien investiga recepta- para reconocerlos preferentemente como sujetos/as de conocimiento, pues son quienes tienen saberes, y los expresan discursivamente, haciéndolos dialogar en aquellas conversaciones, que luego como investigadora es necesario delimitar epistemológicamente.

Al habitar mi propia práctica como entrevistadora-investigadora transitó un proceso de deconstrucción por considerar que al trabajar con historias que pertenecen a otros/as, no es posible preguntar como un cuestionario frío, estático e idéntico para cada entrevistada/o, desprovisto de revisión o desafectado. No me resulta fácil ni liviano trabajar con vidas, pero me implica la desafiante tarea de volver críticamente sobre mi rol allí, ensayar otros posibles modos de preguntar, advertir los tonos propios impresos en el lenguaje, releer el instrumento prediseñado y dar lugar a redefinir para qué pregunto eso, observar si realmente tiene apertura el intercambio y la escucha, poner en tela de juicio las condiciones en las que se realizó cada entrevista en particular.

La primera de ellas me llevó a cuestionarme fuertemente sobre qué hacer cuando la pregunta toca, abre o activa puntos tan sensibles en quien está narrando su vida. ¿Cómo contener, resguardar, cuidar éticamente esa apertura o intersticio, sin que re-actualice un daño, una herida, un duelo? ¿Cómo devolver en palabra o gesto, una respuesta que no signifique como si nada hubiese pasado? Todas cuestiones sobre las que siempre tendré que volver la mirada y renovar reflexiones de acuerdo a cada situación en particular. En esto me ayudó recurrir a instancias de supervisión con pares de confianza (de la disciplina e interdisciplina) en un ámbito de características informales, con las transparencias y frontalidades derivadas de aquella confianza vincular, para ampliar perspectivas, superar bloqueos, evitar tozudez; como una actividad deliberada que me permitiera a su vez, desahogar preocupaciones, confiar en el proceso, fortalecer una indagación reflexiva sobre mi propio hacer y decir, vivirlo aprendizaje²⁷.

Los relatos de quienes protagonizan este estudio, son citados con nombres ficticios o bien, en base al lugar de procedencia, a los fines de mantener reserva de su identidad.

²⁷ Lobato, Clemente (2007: 38-39) argumenta que “la supervisión se identifica con los parámetros de la investigación-acción: pretende ser una reflexión crítica de la propia práctica para llevar a cabo un cambio, una transformación en el ser, en el saber aprender, en el saber hacer y en el saber estar (...) [se trata de la] transformación de la persona a través de su implicación en y desde la propia experiencia”.

Las palabras cursivas les pertenecen, para respetar lo que dicen y hacerlo dialogar en la triangulación.

Preferí plasmar la interpretación de la información compartida por ellas/os, como un despliegue de narrativas fluidas, heterogénea, descriptiva y dialógica, visible en la forma-estética de escritura, que va concatenando esos relatos, los cuales contienen en sí mismos, reflexiones y pensamientos analíticos, susceptibles de ahondarse y expandirse entre sí y conjugados con aportes teóricos. Ahí situó el propio campo hermenéutico, jugándome en las interpretaciones de las interpretaciones de las experiencias narradas, con el mayor cuidado respetuoso, sensible y agradecido que puedo ofrecer.

Guiada en la perspectiva de Bertaux (2005) la cuestión analítica presentada en esta sección, no se trata de extraer todos los significados que pueden contener los relatos de vidas, sino aquellos pertinentes al objeto de investigación, que actúan como indicios. Esto, se organiza por ejes temáticos que propongo en este capítulo, y que solo representa un modo de organizar la información, reconociendo que las posibilidades de hacerlo son infinitas, en cuanto cada investigador/a despliega creativamente, dándole una propia identidad a la textualidad.

4.1 Presentando a los actores informantes.

Quienes han hecho posible esta trama narrada, son²⁸:

Luisa, de 27 años, viene del norte de Perú, de Trujillo, lugar donde creció hasta los 14 años, edad en la que migra a la provincia de Córdoba, Argentina. *La parte sur de Perú es la gente más rica, parte pudiente, y la parte norte más pobre, te das cuenta por las construcciones, las casas. Nosotros estábamos en la parte norte.* Su mamá, también peruana, migró cinco años antes que ella, en principio con carácter temporario, como estrategia familiar *para pagar deudas económicas que tenía en Perú.* Inició laboralmente como empleada doméstica, con modalidad cama adentro. *El presidente en ese momento era Toledo, contexto de mucha pobreza, nosotros no la sentíamos.* Ella nos mandaba plata, las llamadas remesas. *Una tía materna estaba a mi cargo porque mi papá laburaba mucho.* Así pasaron los años, hasta que aconteció que *la tía a mi cargo tenía que mudarse a cuidar a mis abuelos.* Momento decisivo que impulsa a Luisa a visitar por primera vez a su madre. Ella comprende que migrar es por *una situación que atraviesas y tenés que mudarte porque no te queda otra opción en ese momento. Dejar a tus afectos. Viajé sola* relata, luego de cinco años de haber mantenido comunicación con ella a través de cartas. *Muchos choques, tensiones, distante con ella.* Había que *recomponer la relación madre-hija porque mi mamá estuvo cinco años sin regresar a Perú.* Luisa necesitó autorización de sus cuidadores para viajar, pues tenía sólo 14 años. *Vine de vacaciones y me terminé quedando. Una tía que vivía en Argentina regresa a Perú y se hace cargo de mi hermana más grande.* Luisa vivió con su madre en distintos barrios de la Capital, y en distintas condiciones de habitabilidad, entre las cuales, pensiones compartidas con otros migrantes donde *me relacionaba con chicos que eran hijos de padres peruanos y paraguayos, esos fueron mis primeros vínculos.* Posteriormente habitó en departamentos. De su propia vivencia como migrante identifica como sentimientos y sensaciones prevalecientes, *miedos por no saber con qué me iba a encontrar, a cómo me tratarían realmente, ansiedades, expectativa, timidez.* Ya habitando en Córdoba, *algunos decían que los peruanos o los*

²⁸ Las entrevistas en profundidad con Luisa se realizaron los días 11/02/2020 y 27/02/2020. Con Geraldina, se llevaron a cabo los días 09/02/2020, 27/02/2020 y 10/04/2020. Con Pierre, el 07/10/2020. Con Roi y Robby, de manera grupal (conversatorio), el día 20/02/2021. Con Lilas, el 20/02/2020. Cabe referir que estas entrevistas solo constituyen una parte del trabajo de campo, complementándose con las instancias mencionadas en cita n°20. En Anexo II y Anexo III se pueden ver las transcripciones de todas ellas.

bolivianos veníamos a quitarle el trabajo a los argentinos. Uno migra y al migrar te convertís en extranjero. te das cuenta que no sos de ahí. A veces me confundían con las personas del norte [argentino] también por el color de la piel te das cuenta, morocha me decían y para mi yo soy trigueña. Te identifican por los rasgos faciales que tenés.

También pone en palabras sentimientos alrededor de los que quedaron allá. A mi abuelo sentía que lo estaba abandonando cuando decidí venirme para acá. En esos movimientos, reconoce la cercanía de otras personas que hacían palpable su integración en el nuevo lugar, el sentirse acogida en el entorno donde me movía. Una amiga fue mi traductora de palabras, ese lunfardo al que tenía que aproximarse para entender algunas frases, algunos tratos.

Mi mamá seguía mandando plata destinada a los familiares radicados en Perú. Al año siguiente de su llegada se integra a la convivencia en Córdoba, su hermana.

Luisa finalizó la secundaria, trayecto en el que experimenté lo de la discriminación, un compañero dijo 'no, esa peruana no', pero tuve la experiencia de conocer muchos amigos, de sentir contención. Luego incursionó estudios en las carreras de abogacía en la universidad pública, y cursa psicología. En la facultad siento que recibo cuidado. Actualmente, materna y tiene un vínculo de pareja, con quienes cohabita. Fui logrando cosas que en Perú hubieran sido más difíciles por el tema económico. Con el paso del tiempo me apropié de la cultura cordobesa porque ya he vivido tanto acá, y he regresado poco a mi país, que es como que me siento más cordobesa o argentina, que peruana. Siento que Córdoba es mi hogar. Ahora su padre está por venirse. Se evidencia una mezcla paradójica de sentires internos, que vuelve palabras: ya no me siento inmigrante, me siento de acá pero igual me siento extranjera. En su relato realiza una observación contextualizada respecto de que ahora hay una política más excluyente del inmigrante.

Geraldina, de 33 años, nacida en Caracas, Venezuela, es bailarina, intérprete en danza contemporánea con especialidad en artes y medios mixtos. Conectada con el tango, *que me pasa por dentro, me traspasa*, desde antes de conocer Argentina. Se viene a este país en el mes de marzo del año 2013, *de aventura por completo*, viaja junto a su pareja quien tiene una hija de 18 años viviendo en Argentina, sin verla por dos años y medio. *No tenía nada que me atara. Recuerda que recién a las tres horas de estar en el avión entré en shock, ¿qué estoy haciendo?.* Sin embargo, identifica que el *apoyo [familiar] estuvo en el sentido de acompañarme, no hubo ningún abandono.*

Vivieron tres años en la provincia de Buenos Aires, los primeros meses en Lobería en la casa de su suegra, *adoptados porque no teníamos plata. Las condiciones en las que migramos creo que fueron recontra precarias.* Después, *conocimos gente de una fundación de voluntarios en Mar del Plata, que nos ofreció un intercambio: le laburábamos en un complejo de muchas casas, y nosotros habitábamos el lugar y manteníamos la casa y el lugar.* Proceso que *no fue fluido, desplazándose en consecuencia hacia Córdoba por una corazonada* y mediante un *intercambio de casas con amigos en esa provincia, eligiendo una ciudad de las Sierras Chicas para vivir hasta la actualidad.* Al principio, *en una condición bastante estresante porque estaba embarazada. Me dio una dermatitis.* Fueron recibidos en una casa, *sentía que estábamos incomodando a pesar de que eramos muy bien recibidos.* Desde entonces no ha regresado a su país de origen. Mientras narra llora por *añoranza*, recuerda a *los que se quedaron* y acepta este sentir como *parte de la elección.* Una mezcla de emociones la invade, porque también evoca situaciones en que *me sentí muy vulnerable. Yo me puse en crisis, por el fallecimiento de mi padre, me reproché (...) me pregunté por qué me vine para acá, como que me arrepentí, me tendría que haber quedado en mi país.* Explica que su pareja *no tuvo la capacidad de contenerme, siento que debería haberme cuidado.*

Para ella *migrar fue una decisión personal, no política, me hubiese quedado con Chávez. Hoy la migración en Venezuela sí tiene que ver con un proceso político. Culturalmente siempre Argentina fue un país de inmigrantes, mixtura amplia de migrantes, se abre a eso.* Revive en su relato y su mirada brillante un espíritu militante, describiendo la *fuerza del juntarnos, salir a las calles, muy encadenados e identificados con el movimiento socialista. Cuando llegué acá lo comparé, me sentí perteneciente con el proceso de Cristina, fui parte de La Cámpora y como que mantuve de algún modo la misma línea.* Al radicarse en Córdoba, con pesar explica que *eso cambia porque empieza el proceso de Macri, duro! Me re golpeó. Me banco que a veces no tengo todo pero me siento bien.* Le impulsa a permanecer y proyectar en el territorio cordobés, la *gente que acompaña y apoya como algo determinante.* También el hecho de que *por los cordobeses sentía afecto, apertura, vincularnos desde la solidaridad, la hermandad.* Valora el involucramiento de una comunidad religiosa que *nos re guardó, hicimos un vínculo como si nos conociéramos de toda la vida, y fue maravilloso, eso me abrazó, jamás me sentí sola. Al contrario, me sentí más contenida que nunca. Nunca nos faltó nada.*

Tiene la capacidad para visualizar *situaciones de desventajas* propias y de otros, como también de dirigir su reclamo a un *estado que debería dar más posición de integración y los mismos derechos*.

Siendo inmigrante me sentí observada. Me pareció muy racista situaciones puntuales con peruanos y bolivianos, hablar así negros de mierda, como diciéndoles que son no humanos, analfabetos. Esa mirada hacia los extranjeros (...) Yo no sé si es por ese mestizaje que tienen originario, de los indios, como que hay un rechazo, tal vez es mejor visto un europeo, un italiano, un francés, que un trabajador de la tierra, campesino, me parece que va por ahí. Asimismo, rememora una experiencia puntual con una compatriota radicada en este país, Sara es afrodescendiente, es venezolana con rasgos muy africanos, cabello rulo, piel tez negra. Ella tuvo miradas de racismo (...) gente que todavía lleva ese concepto de que el ojo verde, piel blanca, como que tiene más valor que el otro.

Club KONBIT: los próximos cuatro migrantes que narran, son haitiana/os radicados en Córdoba en distintos años, pero los une no solo su país de procedencia sino la pertenencia a este club, que conjuntamente han formado y creado por sí mismos desde el año 2017, porque *nos unió la necesidad y los objetivos (P). Lo que llegáramos a hacer no lo íbamos a guardar para nosotros (P) comenzamos a cuestionarnos qué pasa en Córdoba con la comunidad de haitianos, y en ese proceso observaron que hay muy pocas movidas de representación de Haití (P), además circulan asociaciones inmediatas y reducidas a eventos trágicos sucedidos en tal país porque cada vez que nos encontramos con alguien de acá y nos habla de Haití es solamente para el caso del terremoto que pasó en 2010 (L). Queríamos hacer algo educativo porque al llegar acá como migrantes de extramercosur (L) exigen más requerimientos para los ingresos al país y también universitarios.*

Por eso, el club nace como *espacio de apoyo, de contención, de divulgación de la cultura haitiana (P) que fluyó con la idea de compartir lo que sabemos, las experiencias nuestras. Un espacio donde puedan encontrar informaciones, guías, orientaciones y apoyos para lo que quieran hacer (P) . Es un espacio de convivencia, de fraternidad, que nos hacía falta porque al ser jóvenes, extranjeros, haitianos y de piel color negro, hay que subrayar esto, es que estábamos en una situación muy difícil (L).*

El nombre que lleva el club, *nos identificaba y relacionaba al emblema de Haití 'la unión hace a la fuerza', porque Konbit es una palabra del kreyol haitiano que significa*

unión (P). Tiene un sentido muy comunitario arraigado a los campesinos cuando cultivan sus tierras, cuando van a cosechar y ahí hacen una llamada comunitaria (Rob) una llamada dónde cada uno viene por su propia voluntad (Rob). Estar uno para el otro, todos para el otro cuando necesita (P) trabajar juntos en un ambiente sano, de alegría, cantando, comiendo y trabajar juntos en un solo objetivo (Rob). Formamos el club yo creo que en esta perspectiva, para que nos sintamos bien, como si estuviéramos allá en Haití (R) en casa (Rob).

Hoy lo integran más de veinte miembros, diversos en cuanto a género, edades y año de radicación aquí, cuya participación es libre, voluntaria, regulada entre sí, con toma de decisiones conjuntas respecto a la organización de actividades y de roles, con perspectiva de tramitar la personería jurídica.

Pierre, 25 años, proviene de Les Cayes, Haití (Los Cayos en español), una ciudad *tranquila, cerca del mar, chica, hospitalaria, donde hay muy poca mirada del estado para el avance, con una gran diferencia respecto de la capital Puerto Príncipe.* Describe su país por la hermosura caribeña, pero también como *país empobrecido, donde el imperialismo está metiéndose mucho, algo así como cuando llegó el FMI acá,* lo ilustra. Hace cuatro años migró a Córdoba, destacando que *el proyecto migratorio mío fue algo planeado en el tiempo.* En su relato recorre la *preparación previa,* momento en que *cruzaba todos los datos* para saber a dónde ir. Refiere que en aquella época *el dólar estaba 1 por 8 o 9 pesos.* También explica que un *problema* propio de Haití se vincula con la educación pública universitaria, pues *es por cupo, los mejores entran, sólo tienen posibilidades un cuarto de los que terminan el secundario. Hay que mirar esto: en Haití muchas personas van a migrar para el estudio en distintos países, y esto crea una red de contacto.* Pierre tenía *amigos de la infancia que ya estaban en Argentina, en Rosario.* La opción era ir allí, *ahí ya conocía a otras personas.* Sin embargo, en esa red de contactos que menciona, se contacta con un profesor cordobés que residía en México, *con quien podía comunicarme en francés, porque no hablaba mucho español.* Que hubiese *lugar para estudiar* significaba *algo importante* para Pierre, por eso emprende viaje a Córdoba, donde actualmente cursa las carreras de ingeniería civil en la UTN y sociología en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC. Se percibe *siendo migrante en Argentina en período de crisis,* llegado en el año 2016, enfatiza en su discurso el gobierno de Macri, donde *tuve que vivir la desvalorización del peso, con el memorándum que declara a Haití como nacionalidad sensible (DNU*

70/2017), en un momento donde *el gobierno de derecha argentina* está cuestionando los derechos de los migrantes, porque hay un tema de política que va afectando al migrante. Ahí sí me sentí descuidado, me sentí ilegal, por los temores a ser deportado. Al año siguiente de su llegada, migra también su hermana que vino justo en este período de rechazos en la frontera.

La Argentina favorece la migración europea (...) para mi como haitiano, como latinoamericano, no pertenezco a este grupo de favo..elegidos para migrar, entonces hace que se derrumbe todo. Pierre se narra afirmando *yo soy negro*, lo que encierra en sí sentirse *mal visto*, significa que *te califican por lo que se ve en los medios o por lo que piensan*, y también que *la policía te puede detener*, figurándolo en experiencias concretas por las que ha tenido que pasar él mismo o sus pares haitianos, *control de rutina* te dicen. Pierre puede poner en palabras los sentires embrollados a estos asuntos que *me ha chocado mucho, enojo, rabia*, porque *acá no es ciudad para migrantes*; también los miedos y vergüenzas derivados de la exposición que su propia piel enfrenta viviendo acá, porque *cuando sos negro el trato ya es distinto*. Hay latente en su discurso esa sensación de *inseguridad* porque *sos la cara. No tengo nada que me ampare porque son los prejuicios los que crean esta inseguridad o la falta de cuidado*. Su relato fluye argumentadamente sobre esas marcas evidentes que se le presentan en la vida diaria y que también observa reflejadas en sus pares haitianos, distintas de aquel *migrante del mercosur que tiene otra mirada*, de menor exigencia para entrar.

Hay un olvido histórico de lo que es Haití. Me enoja ver como el olvido de esta historia me afecta a mí. Se olvidan que hay un pasado negro en Argentina y también se olvidan de los aportes de Haití en la historia de Argentina. Puede explicar ampliamente las implicancias que conlleva la cotidianidad para sí mismo siendo migrante aquí, *tienes que bancarte los comentarios de todos los días de la gente, aceptar que las reglas no son iguales para ti. Y también tienes que decidir amar el lugar donde estés, porque si no lo amas lo vas a sufrir mucho más.*

Lilas, 23 años, de procedencia haitiana, viene del sur del país, también de Los Cayos. Reside en Córdoba hace cuatro años, siendo ésta su primera experiencia migratoria, cuyas motivaciones principales para hacerlo se vinculan con las posibilidades para *estudiar*. Convive junto a tres haitianos, de los cuales ella fue la primera en llegar. Hace memoria de un primer impacto asociado a la lengua, *palabras que no entendía* en castellano, de encontrarse en *esa obligación de aprenderlo y rápido, me trabó un*

montón las primeras semanas. Evoca la historia de su país, mencionando su pasado como colonia de España primero, y después de Francia y vinieron los africanos con sus dialectos, de ahí surgió el kreyol haitiano y tenemos un montón de raíces de esas distintas lenguas.

La mejor clase que tomé fue una señora que tenía un kiosco en la esquina de mi casa, y ella me dijo venite acá cada día y vas a hablar español (...) escuchándola y con la gente que venía a comprar.

Actualmente se encuentra cursando el cuarto año de ingeniería química en la Universidad Tecnológica Nacional. Decidió venir a Córdoba contactando a *ese conocido que es amigo de una amiga de Haití*, el cual le ayudó con los primeros pasos. También surge en su relato el apoyo familiar, *me sostienen*, como aspecto habilitante para tal experiencia. En este trayecto del vivir en Córdoba, expresa que *se siente, como se dice acá, sapo de otro pozo*. Entre risas reflexiona acerca de que *es muy complicado, y repite, es muy complicado. Al ser haitiana ya te ponen otra etiqueta, te ven de manera distinta, te hablan distinto, te consideran como alguien que no merece estar acá y no es fácil, no es fácil digerir todo eso*. También razona respecto a cuestiones que *entran en juego en esos tratos diferenciados, porque si sos haitiano vienes de un país pobre en la representación social de muchos, pero es el color de piel, porque también los africanos no son bien tratados acá y hay brasileros que les pasa lo mismo*.

Por otro lado, recuerda que *recientemente en la situación de pandemia, estuve encerrada en mi casa y sentí que gente que conozco no se dieron a ver si estoy bien, me sentí muy descuidada*.

Roi, de 25 años, reside en Córdoba hace cinco años aproximadamente, oriundo de Gonaïves - Haití. Al narrar el momento decisivo de migrar a Argentina, se percibe en su tonalidad- expresividad discursiva y en su rostro, ese tinte de travesía y arrojo a una experiencia desconocida e incierta, *me lancé totalmente*, aunque sabía que era para *algo bien preciso*. Para hacerlo contacté a *una amiga que me estaba contando sobre una educación de calidad gratuita en la Argentina*, explicando que *eso en Centroamérica es un lujo*, porque hay *cupos muy limitados*. Iniciando la travesía, transitó por distintos espacios barriales de la capital (Centro, Alberdi, Güemes), siendo su primer lugar de habitabilidad *una pensión universitaria*, compartida con mexicano, boliviano y brasileros, por lo que *no me sentía como alguien perdido por ser de Haití*, recuerda con gracia, *encuentras personas que están en la misma situación*. Acompaña sus palabras

con movimientos anímicos y sentimientos vividos, porque *ahí te reconforta* menciona, *te da un ánimo para adaptarte sabiendo que hay gente que está en la misma, eso me ayudó en la parte moral*. Logró su primer objetivo ingresando a la carrera de ingeniería agrónoma en la Universidad Nacional de Córdoba, *tuve suerte por un amigo argentino que habla inglés, me acompañó varias veces a la universidad*. Roi se presenta como un *estudiante trabajador*, que a diferencia de los seis primeros meses de estadía en la provincia de Córdoba, contaba exclusivamente con recursos económicos provenientes de su red familiar radicada en Haití. El idioma *es lo más difícil, ese es el choque, no voy a olvidar eso*. También reflexiona acerca de que *luego vienen otras experiencias, vinculadas con saber que no estás en tu país, tenés que estar listo para afrontar ciertas cosas; pero nunca pongo eso como una barrera que puede impedirme integrarme aquí, ni una dificultad ni una desventaja*. Surgen en su relato *cosas que no podemos ignorar, decires de otros/as que me atrevo a ubicarlas como representaciones del sentido común: este es de África! / Aaaah, escapaste de la miseria / el tratamiento no es lo mismo que dan a uno que viene de Europa / hacen un resumen de es un país pobre / que van construyendo una imagen negativa del haitiano, eso afecta porque te miran sospechoso*. Roi recuerda una situación puntual en la cual la policía *sin un mandato* (sin orden judicial), hicieron un *allanamiento para entrar* en la casa de un amigo de ellos, *apenas llega la policía ya estaba la prensa, un periódico filmando que están sacando cosas, fue algo aterrizador*, y lo llevaron a prisión. *El sentido de cuidado como inmigrante puede influir mucho sobre tu vida social. Uno tiene que tomar mucho cuidado*, afirma reflexionando. *La desventaja que está a tu lado es porque no estás en tu país*.

Robby, 30 años, de Centro - Haití, allí residía junto a un hermano. Actualmente vive en Córdoba hace cuatro años, en barrio Alberdi, que *es un barrio con migrantes, ahí se siente un poco bien, por eso es que, bueno de ahí no quiero mudarme*. Estudia ciencias políticas y profesorado de antropología en la Universidad Nacional de Córdoba. Mantiene contacto con familiares haitianos, específicamente con abuelos y hermanos que estudian en la capital de Haití. Aquí desarrolla una actividad laboral en la producción de una radio, programa *Negros en Córdoba*, aunque expresa que *a pesar que hace cuatro años que estoy acá, trabajo no encuentro*. Se refiere a esta experiencia migratoria como la más prolongada en tiempo, rememorando una experiencia previa de migración basada en un intercambio sobre filosofía afgana, permaneciendo en Belem - África. Eligió Córdoba para continuar estudios, *no tenía familia acá, pero un amigo que*

es vecino también de allá de Haití, de la misma ciudad que yo, él está viviendo acá. Narra lo que significa para él un país nuevo. Considera que todo es proceso como migrante. Las dificultades primeras son, bueno, por ejemplo el idioma, es un factor muy importante para los inmigrantes si no hablan, como nosotros. También le resultan notables algunas cosas administrativas porque no existen fronteras si eres de Mercosur. Pero cuando venimos los haitianos, pasen aquí en esta fila, es como que existe un trato distinto que los otros. Seguido de ello, si bien puede decir no me afecta porque yo creo que vivimos en un mundo donde los mitos, los prejuicios son los que tienen la mayoría en sus mentes, dialoga con una clara fundamentación respecto de que ser migrante es una cosa, ser migrante negro es otra cosa mas, y ser migrantes negros haitianos y lo que estoy sintiendo acá es otra cosa.

Manifiesta que es un orgullo ser negro, ser haitiano, a la vez que pone en el tapete que nosotros tenemos todas esas cosas en nuestra espalda, pero no es algo fácil obviamente para vivir así. Hay cosas que no están en nuestra ventaja (...) por no ser nativo (...) como que esta no es tu tierra. Ser migrante es como no estar en su tierra. Acerca su pensar a mi entendimiento, profundizando y ampliando la reflexión: un migrante negro de Brasil como que tienen otra consideración, si sos por ejemplo de Colombia tiene otra consideración, y si sos de Haití también tiene otra consideración. Otro negro que tiene sus raíces afro de EE UU no va a tener la misma consideración que uno que viene de América del Sur del Caribe, entiendes?

Mientras dialogamos, me explica tu sabés bien un poco de la historia de la humanidad como se están clasificando los seres humanos, salvajes, civilizados, todo eso, los que son negros se consideran como los salvajes aunque no lo digan en un lenguaje típico pero entre paréntesis bueno sí.

4.2 Territorialidades de cuidados.

Con el propósito de describir las tramas de cuidados exploradas, considero importante mencionar algunas cuestiones que operan situando el pensamiento inicial que da origen a esta tesis. Al referir el concepto de tramas, surgen asociaciones con tramas narrativas, literarias, artísticas, del lenguaje, entre otras. Cuando hablo de trama aquí, hablo de la vida misma, de la interconexión entre todo, del conjunto que hace posible las vidas propias y de otros, que crea el ligamento social, y que actúa como *matriz generativa*, dirá Najmanovich (2022). Esto incluye todo lo vertido en el capítulo 2 de este mismo trabajo, que fundamenta las tramas de cuidados como enclaves vitales.

Partiendo de ello, observo y pienso al/la sujeto/a migrante comprendido/a en sus redes sociales, dando por sobreentendido que éstas últimas advienen al mismo, y se conforman por el tejido de relaciones, vínculos y lazos en los que se encuentra implicado tal sujeto/a, constituyendo lo que me atrevo a nombrar como territorialidades de cuidados.

El trabajo exploratorio e interpretativo transitado, reúne en este capítulo la comprensión hermenéutica de las experiencias de aquellos/as migrantes que participaron en el estudio de caso. Esas interpretaciones son emergentes de conversaciones en las cuales ellos/as mismos/as pueden nombrar sus experiencias vividas y sentidas; diálogos donde convidan lo propiamente construido y lo con-versan, es decir, se abren a versar-con otros, dinamizando significaciones que enlazan pensamientos sueltos, huellas, marcas de los propios recorridos vitales, de la historia común y distinta, de los cuerpos.

Entiendo la territorialidad como entrelazamiento de espacios físicos, topográficos, sociales y/o simbólicos, atravesados por relaciones de interdependencia, reciprocidades y/o diversidades, que son multiformes y dinámicas según sean los contextos, en la que se co-crean prácticas, redes, experiencias, regulaciones, normas, percepciones que le confieren identidad, la delimitan, la sitúan.

En algún sentido coincido con Spartaro (2008) en que

Los territorios son mucho más que una geografía, y como construcciones sociales y culturales se interpenetran entre sí: *no sólo transitamos los territorios, sino que los llevamos puestos*. En este sentido se puede decir, que las familias y los sujetos, en sus itinerarios e interacciones sociales, llevan sus territorios “a

cuestas”, como una vestidura, en sus maneras de pensar, de emocionarse, de ver el mundo y de operar en él (pár.25).

Dialogando con cada migrante, surge una pluralidad de motivaciones por las que ingresan en un proceso migratorio -o itinerante, para continuar pensando con el aporte de la autora-identificando entre las más relevantes las expectativas laborales, educativas, proyectos de independencia personal, exploración de realidades distintas a las conocidas, la salida de un espacio de confort, o una fusión de ellas. Más allá de esos contrastes, hay una dinámica social que configuran, desde el momento previo a aventurarse en la experiencia migratoria propiamente dicha -independiente de cuáles fueran los motivos para hacerlo- que crea redes, generando interconexiones que superan lo fronterizo como limitación. Se expande el territorio por esa *red de contactos*, por esos *amigos de amigos*, por las remesas, por aquella comunicación *por cartas*, por ese *intercambio de casas*, por un *amigo que es vecino también de allá de Haití*, que van conectado el lugar de origen con el de destino, y viceversa. Entonces, el contexto no es sólo aquello que rodea a un suceso, sino el territorio fluido en el que convivimos (Najmanovich, 2018).

Me agrada la impronta de esta última autora para definir estas conexiones como *entrecambios*, que “son producidos en función de aquello que nos entrama, que no puede pensarse como interior o exterior, porque el “entre” no es un lugar, sino que refiere a lo que es inseparable, distribuido y ubicuo en su dinámica poética” (p.10). En este sentido también, me ahorro pronunciar la palabra ‘inmigrante’ para poner en jaque esa tensión entre lo in/terno y lo ex/terno, lo de adentro y lo de afuera, desafiando el poder pensar desde la complejidad de los procesos y estructuras sociales, intentando suspender en lo posible, otros pensamientos simplistas, mecanicistas o dicotómicos que 'llevamos puestos'.

Ya observamos que la existencia de lazos de parentesco, amistad, afinidad, vinculados directa o indirectamente con el país de destino, forma parte de la trama activa, que facilita al sujeto/a arrojarse en la experiencia migratoria. Esos vínculos cristalizan el cuidado material como afectivo, apareciendo representaciones del cuidado como contención, protección, acompañamiento en el proceso, sostén, estar pendiente, estar presente, atender, anticiparse.

Tiene que ver con contener y en las situaciones más difíciles estar, como base, más que en las situaciones hermosas, de celebración, pero en las situaciones más duras siento

que es más indispensable estar, el acompañamiento al otro (Geraldina²⁹). Para algunos, se extiende el proyecto migratorio al resto de su familia, una vez lograda cierta estabilidad económica y habitacional en el país actual. El cuidado de quienes quedan en el lugar de origen, a su vez, es asumido por otras personas de su entorno vincular próximo, generalmente mujeres (abuelas, tías, hermanas, amigas, vecinas). Esto nos indica que la asunción del cuidado va rotando, entrecambiando con las personas de la red, conformándose como trama, acto y responsabilidad colectiva.

Investigaciones previas en las que participé, confirman que el cuidado tiene un fuerte anclaje en la familia como núcleo desde el cual se lo provee y se sostiene la vida, se protege a otro/a, se atienden las necesidades esenciales, se posibilita el crecimiento. Se asocia el cuidado con *deberes de uno como madre, una responsabilidad de uno para con los demás*, me refería una migrante proveniente de Perú; *siento que doy cuidados principalmente en mi hogar*, piensa otra migrante. Acontece representando una responsabilidad moral, fundamentalmente vinculada a las mujeres constituidas naturalmente cuidadoras en el pensamiento social.

El sentido que se construye alrededor del cuidado, da cuenta de cómo éste es configurado en la experiencia del sujeto/a; y ese cuidado a su vez tiene una configuración particular según el territorio habitado.

No será la misma la representación de cuidado a la que remitan personas que residen en el núcleo céntrico de la ciudad, que aquellas que habitan en las afueras de allí. Tampoco será la misma la noción de cuidado que evoque una persona con estabilidad laboral en la coyuntura pandémica, que aquella que ha perdido su fuente de trabajo, o que ha desarrollado sus actividades históricamente en condiciones de precariedad laboral (Toranzo, 2020). No será la misma para quienes al migrar han sorteado conveniencias laborales para proyectarse familiarmente, que quienes han afrontado ese migrar con la seguridad de un respaldo económico para hacerlo.

Me uno al pensamiento de Carballada (2015) que explica

La existencia está signada por la narración. Existimos como sujetos históricos sociales en la medida que estamos insertos dentro de diferentes formas de discursos. Pero, los relatos no son circunstanciales o aislados, se

²⁹ Los narrares de las personas entrevistadas son citados en base a nombres ficticios, para mantener reserva de su identidad. De aquí en adelante, es posible que figure el nombre completo, o bien, la letra inicial de su nombre, con la intencionalidad de facilitar una lectura fluida y entramada.

inscriben en espacios determinados más o menos exactos, donde la certeza la acerca y la confiere el territorio, desde un lugar, espacio, cartografía o coordenada donde algo es contado, narrado. De ahí que, es posible pensar que la territorialidad se construye de forma discursiva (...) Esas narrativas son, en otras palabras, descripciones cargadas de sentido que dan apoyo espacial a prácticas y discursos colectivos. Los territorios, de este modo, se fundan desde narrativas (pp.1-4).

Entonces, si lo dicho guarda sentidos que se inscriben en la experiencia, en un territorio, podemos reconocer que la narrativa

está en constante recreación, tomando sedimentos de narrativas territoriales anteriores para recrearlas en la práctica actual. Las narrativas territoriales son descripciones hechas por grupos sociales (a veces a través de individuos) por lo que son narrativas que dan sustento espacial a discursos y prácticas colectivas. De ahí que estas narrativas son producidas por actores sociales concretos (...) En este sentido, distintos actores podrían producir distintas narraciones sobre el mismo eje temático (Damonte, 2011:19)

En lo que a mi estudio respecta, liga el cuidado tematizado con relación al migrar.

N. Vergara argumenta que “interpretar el territorio es entonces indagar en lo profundo de esas significaciones inscritas en el decir y posibilitadas por el decir” (Vergara 2009:239).

Es por eso que existen múltiples y diversas territorialidades del cuidado en tanto noción que adquiere representaciones sociales³⁰ variadas, como cuantos territorios hay.

³⁰ Entiendo las representaciones sociales como lo define Araya Umaña, S. (2002: 11): "constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas (...) se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo". La autora comprende que el estudio de las representaciones sociales permite abordar las dinámicas de interacciones sociales, en tanto se generan mutuamente con los discursos y las prácticas. En este sentido, las "Narrativas de Cuidados" también están impregnadas por representaciones sociales, que a su vez impregnan las prácticas cotidianas y los discursos, consolidando un pensamiento social, un actuar socialmente elaborado.

A lo largo de estos apartados que vienen, se podrán encontrar sentidos, lógicas, expresiones y simbolismos del cuidado, con algunos puntos comunes y otros distintos que surgen de las narrativas de/con/sobre migrantes con quiénes interactué.

Junto con el abordaje de la territorialidad, es importante reconocer también, que al migrar se modifican los modos de sostener los vínculos con los cercanos y con los lejanos, de crear presencia, de interactuar y de circular.

La acción de cuidar se enlaza en sus discursos con la presencia, sea física *-siempre estar ahí-*, sea en el pensamiento o sentir *-el cariño es tan fuerte, que no se rompe por más que ella esté allá y yo acá, o esté en Perú-*.

Puedo identificar otros relatos que también reflejan cambios en lo vincular:

Sentía que lo estaba abandonando cuando decidí venirme para acá (L).

Siendo inmigrante me sentí observada (G)

A veces para que no se te haga tan extrañable tu país, buscar zonas culturales de tu propio país. La isla de los patos se la conoce como la isla para los peruanos, ahí encuentras comida, compatriotas (L)

Mis familiares vinieron a visitarme, vinieron a ver cómo estaba, el apoyo estuvo en el sentido de acompañarme, no hubo ningún abandono (G)

Me sentí desafiada a crecer, a conocer gente, a mostrarme, a confiar (G)

Llegas acá, tienes que aprender la cultura, el idioma, la forma de ser, la forma de comportarse en la realidad, es como si entras en un lugar y hay cien personas, tienes que saludar a los cien, y antes de irte saludar a los cien de vuelta, es como, a ver, estas cositas, vivirlo (P)

Lo que me identifica con el cordobés es su manera abierta, suelta y descomprimida de visualizar las relaciones, son gente entradora, hablás, estás, compartes, no hay como esa paja mental de que piensan estos me quieren robar que lo vi mucho en el porteño, un prejuicio impresionante (G)

Yo era anti-mate y ahora desayuno con mate, me iría a Venezuela y seguramente con el mate (G).

Para que no te choque el tema del léxico, aprender palabras que te ayudan a llevar mejor el día a día (L).

Dice Grimson, en el texto “Doce equívocos sobre las migraciones”, que “cuando cambian los contextos, las culturas no pueden permanecer inmunes” (Grimson 2011b: 37). Estos sólo son algunos registros que muestran claramente las fusiones y

afectaciones sentidas y vividas por tales migrantes, en esa interconexión entre aquellos territorios que llevan puestos y los que habitan cotidianamente en la experiencia del nuevo lugar. *Me apropié de la cultura cordobesa porque ya he vivido tanto acá y he regresado poco a mi país, que es como que me siento más cordobesa, o argentina que peruana*, reflexiona Luisa.

Ese mismo *apropiarte como si fuese tuyo lo que de algún modo estás viendo, viviendo, recibiendo, y te lo apropias, como de uno, aun cuando sé que lo mío es muy distinto pero lo adopto y lo siento mío, siento como una fusión ahí*, que explica Geraldina, en un sentido similar.

Esa vivencia de reconocerse en el nuevo lugar habitado, al mismo tiempo que en el territorio de origen. *Cuando estaba acá extrañaba mucho Perú, cuando voy a Perú, no veía las horas de volverme. Es paradójico. Ya no me siento inmigrante, me siento de acá pero igual me siento extranjera (L).*

De la misma manera, hay que reconocer que en un mismo espacio confluyen y se intersectan una heterogeneidad de culturas, que no siempre están mediadas por encuentros fluidos entre sí, donde se produzca apropiación, inclusión, integración; pues también *como que tenés que pasar barreras (L). Normalmente a la frontera se le dice a lo que limita un país de otro, pero a veces hay fronteras, no es fácil caer bien en un grupo, ese tipo de fronteras (L).*

Creo que hay muchas fronteras. Yo he sentido fronteras ideológicas, fronteras espirituales, que incluso he empezado a desmoronar, por ahí estructuras cerradas, y a darle fluidez, y como que dentro de esa estructura mía, dejar entrar otras cosas. Frontera es como diferenciar una cosa de otra, está bueno lo diferente, lo que no es igual a lo mío, y como que eso diferente suma (G). Estas *estructuras cerradas* que nombran, pueden ser leídas como “límites limitantes”, si se mantienen estáticas, fijas y sin permeabilidad; en cambio cuando se permite esa fluidez, ese pasaje entre barreras, se construyen “límites fundantes” (Najmanovich, 2005) que separan y unen a la vez, en tanto somos sistemas abiertos, y existe una variedad innumerable de cuestiones externas por las que nos afectamos: estímulos, entornos, lenguajes, energías, fragancias, sonidos.

4.3 Los cuidados en lo corpóreo emocional

*Un cuerpo sostenido en otro cuerpo
se vuelve una casa.*

C. Masin, 2017

El cuerpo individual como “aquello que somos, que tenemos y nos tiene (...) no es un mero envoltorio, es en donde se desenvuelve la vida” (Sossa Rojas, 2010:46), y es el primer territorio de cuidado. Este cuerpo singular, desde el inicio de la vida, es forjado rodeado de otros seres y entidades, sensible y condicionado por cuanto requiere de elementos externos a su cuerpo como cobijo, abrigo, alimento, afecto que sólo encuentra fuera de sí (Najmanovich, 2001). En consecuencia es un cuerpo en relación.

Las percepciones del cuidado identificadas en el trabajo de campo, tienen como epicentro el cuerpo, el propio y de otros. Pululan frases como: *siento el cuidado / tienes que andar con mucho cuidado / tomar cuidado / me sentí muy descuidada / siento que doy cuidados.*

L. Boff (2002), brasilero que ha ofrecido amplios desarrollos teóricos en torno al cuidado, plantea que el sentimiento nos vuelve sensibles a todo lo que nos rodea, nos une a las cosas y nos implica con las personas.

Por el cuerpo sentimos, experimentamos internamente emociones: *me traspasa / me sentí muy vulnerable* (G), son expresiones discursivas que van acompañadas de sentimientos externalizados en llanto, angustia o congoja. También las alegrías se decodifican por el cuerpo, por ejemplo con risas, posturas descomprimidas y opiniones espontáneas mientras dicen por ejemplo, *me siento cuidado yo cuando como bien* (Roi). Importa que los cuerpos tienen historias, marcas, memorias.

En tanto que, por definición, el cuerpo cede a la acción y a las fuerzas sociales, es también vulnerable. No es una mera superficie en la que se inscriben los significados, sino aquello que sufre, se alegra y responde a la exterioridad del mundo, una exterioridad que define su disposición, pasividad y actividad (Butler, 2009: 58).

En esa línea resulta posible afirmar que los cuidados tanto como los descuidos, producen huellas en la subjetividad. Así, según A. Scribano (2007) el yo, que es cuerpo subjetivo, acontece como centro de gravedad por el que pasan muchos otros.

En lo narrado se puede observar una fuerte relación del cuidado a un sentido de protección:

El cuidado es una forma donde uno se siente protegido y protege. Porque uno se cuida solo y también necesita que los demás le cuiden y también cuidar a los demás (P).

Cuidar es proteger a una persona, protegerlo de algo malo que no sea bien para esa persona, sí, protegerlo para que se sienta bien (Lilas). La misma significación que le atribuye Luisa, como *proteger al otro de que algo malo le vaya a pasar, o prevenir de que algo malo le pase a esa persona.*

Sus narrativas se alinean al pensamiento de L. Boff (2002), respecto de la función de los cuidados como prevención de daños futuros.

Toda mi vida he estado muy cuidado en el sentido de que mis padres nunca me dejaron necesitar, y nunca me sentí en peligro (P) Hay preocupaciones que no tuve (P).

También se traslada el cuidado hacia la atención de *la salud mental, salud física y todo eso hay que ver, son cosas importantes no solamente para un inmigrante pero para todo tienes que estar bien cuidado, bueno quizá el migrante lo necesita mucho más porque no está en su país (Roi).*

Otros simbolismos advienen a que "la persona que tiene cuidado se siente implicada y vinculada afectivamente al otro" (Boff, 2002, 74). *En la manera en que me hablan, la manera como me tratan y cuando necesito ayuda están ahí, sí, con eso puedo decir que me cuidan (Lilas).*

Algo muy simple, que son los vínculos con las otras personas. Ahí uno se siente cuidado, se siente protegido, digamos en lo suyo (P). Pues desde el origen de la vida, no existe el cuidado sin vínculo. Es por vínculos que existimos y también vivimos.

Yo me siento cuidado cuando estoy en paz con las personas que estoy conviviendo, expresa Roi, *cada uno se encarga de lo que tienen que hacer, de las tareas que tenemos, que repartimos, y creo que estamos cuidando entre nosotros cuando estamos en paz entre nosotros.*

Estos migrantes encarnan lo comunitario como territorio colectivo que habilita, gesta y a su vez, gestiona el cuidado entre sí, porque *estábamos en una situación muy difícil que nadie nos entendía y teníamos que hacernos un espacio entre nosotros para ayudarnos. Y de ahí tuvimos esa idea de crear el grupo porque estábamos en esa situación de*

necesidad, de necesidad de alguien que nos entienda, de alguien que no nos juzga por quienes somos (Li). Más adelante me detendré en este punto con mayor profundidad.

La psicoanalista y poeta Claudia Masin (2017) en uno de sus poemas dice “un cuerpo sostenido en otro cuerpo se vuelve una casa”. Asimismo conversan Roi y Robby cuando explican que *formamos el club Konbit yo creo en esta perspectiva, para que nos sintamos bien, como si estuviéramos allá en Haití. En casa*. También Luisa afirma *siento que Córdoba es mi hogar, porque tengo mis vínculos hechos, mi familia más cercana está acá*.

Sentir los vínculos como territorio palpable y simbólico, de afectación mutua entre quienes lo (en)traman, configura cuidado. Crean disponibilidades y disposiciones de los cuerpos para transitar lo vivido, para narrar lo experimentado, para nombrar lo frágil, lo difícil y lo potente, para construir lo cotidiano en conjunto, para habilitar la palabra como emergente de lo común y lo distinto en el encuentro y a partir de allí significarlo y reconocer sus posibilidades abiertas a la transformación (Toranzo, 2020). Toman cuerpo los cuidados haciendo trama. *Ahí uno se siente bien, hablando tu idioma y comiendo comida de tu país con compañeros de tu país, eso es como que llega un momento en que digo me he vuelto un ratito en Haití*, expresa con gracia Roi.

Ese cuerpo a cuerpo que hace red, tiene potencia política al decir de Lorena Cabnal (2005) “el acuerpamiento genera energías afectivas y espirituales y rompe las fronteras y el tiempo impuesto. Nos provee cercanía, indignación colectiva pero también revitalización y nuevas fuerzas, para recuperar la alegría sin perder la indignación” (p.7).

La hermandad, ser compatriotas en un espacio donde fluye el cuidar y ser cuidados, para transitar experiencias dolorosas como de celebración, de trabajo colectivo, de asistencia, de mantener viva la historia de origen, en la conservación de aspectos de su cultura (tradiciones, hitos históricos, modismos, expresiones discursivas, rituales, danzas, comidas típicas) y la historia co-creada en los intercambios de las culturas latinoamericanas. Redes que también guardan relación con instituciones religiosas, artísticas, educativas, centros de investigación, organismos de migración, agrupaciones culturales. Se crean tramas, cuando *nos unimos por una militancia* (Li) junto con otros migrantes que están en *una situación muy difícil que nadie nos entiende* (Li), por ejemplo 'Migrar no es delito', con redes de organizaciones diversas que visibilizan la situación de los migrantes aquí en Córdoba, tales como la UCIC, Encuentro Federal de

Afrodescendientes, contacto con la Comunidad de Venezolanos, la Asociación Haitiana en Rosario, entre otros.

La hospitalidad también aparece como experiencia de ‘sentirse cuidada/o’ por otras/os; en el sentido propuesto por Derrida (1998) como “intención atenta, atención intencional, sí al otro” (p.40). Como el sentimiento de sentirse *acogida en el entorno donde me movía*, que nombra Luisa, o *cuando venían para acá sin avisar y me llegaban con dulce de membrillo, utensilios, comida*, que describe Geraldina. *Que la comunidad nos acompañe en situaciones de violencia, vincularnos desde la solidaridad, la hermandad* (G). *Cuando la sociedad decide incluir, eso es cuidado* (P).

Podemos interpretar que el cuidado es sentido en/por el cuerpo singular y cuerpo social. El Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (2017), ha hecho aportes muy nutricos respecto a la idea de cuerpo-territorio, planteando que es el cuerpo en donde queda impreso lo que ocurre en los territorios: las violencias, los dolores, las alegrías, las resistencias, las opresiones, las esperanzas. Asimismo los cuidados/descuidos se hacen huellas en los cuerpos. Se traman territorialidades de cuidados, y el cuerpo se vuelve allí un analizador en tanto revela imaginarios, es materia simbólica y lugar desde donde nacen las relaciones, desde donde conecto con el mundo a partir de los sentidos -lo que toco, oigo, veo, saboreo, siento- y desde donde se producen sentidos (Le Breton, 2002).

El siguiente apartado profundiza esta relación entre cuidados-territorios-cuerpos, entreviendo significaciones asociadas a los cuerpos migrantes, a la luz de la propia experiencia de quienes aquí han narrado en el marco de este trabajo de posgrado.

4.4 Cuerpos migrantes y emergencias como otro/a: lo que revela la piel, entre vivencias y síntomas.

Ser migrante es una cosa, ser migrante negro es otra cosa más, y ser migrantes negros haitianos y lo que estoy sintiendo acá es otra cosa.

Robby

Hay una constante que se presenta en la narrativa de todas/os las/os migrantes que integran este estudio. Esto es que, el trato recibido por el/la migrante desde el entorno, se modifica en relación a su lugar de procedencia y a sus características fenotípicas.

Me pareció muy racista situaciones puntuales con peruanos y bolivianos, hablar así negros de mierda, como diciéndoles que son no humanos, analfabetos. Lo vi en muchos entornos esa mirada hacia los extranjeros, pero específicamente bolivianos y peruanos. Yo no sé si es por ese mestizaje que tienen originario, de los indios, como que hay un rechazo, tal vez es mejor visto un europeo, un italiano, un francés, que un trabajador de la tierra, campesino, me parece que va por ahí, explica Geraldina. *Te identifican por rasgos faciales que tenés,* dice Luisa.

Prejuicios con los negros, un montón afirma Pierre. *Esos prejuicios creo que no son solamente del país de donde vengo [por la procedencia], también es, entra el color de piel en ese caso, porque también los africanos no son bien tratados acá y también hay brasileros que les pasa lo mismo (Li).*

Cuando sos negro el trato ya es distinto, te empiezan a mirar como un paso atrás (P).

Estas narrativas revelan mayor exposición a sufrir maltratos, antecedentes por prejuicios y estigmas, respecto de aquellos migrantes con piel negra. Dicen *la policía te puede detener solo porque sos negro (P).* Pero además, *para el argentino de manera general ser negro significa que estás vendiendo en la calle (P).*

Alguien te dice guau, tienes un buen perfume, pensaba que todos los negros tenían mal olor (P).

Se identifican vivencias de cuidados o descuidos según sea el lugar de donde provienen, y según la piel. Es posible reconocer la construcción de ciertos desprecios hacia los migrantes provenientes de la misma región, porque *el tratamiento no es el mismo que dan a uno que viene de Europa,* percibe Roi. *Ser de un país de Latinoamérica significa*

que sos pobre y que vienes acá a sacar las riquezas de la gente, según la lectura que ofrece Pierre.

Mignolo (2015) expresa que:

la construcción de la diferencia colonial va de la mano del establecimiento de la exterioridad: la exterioridad es el lugar donde se inventa lo externo (por ejemplo, anthropos) en el proceso de crear lo interno (por ejemplo, humanitas) con el fin de salvaguardar el espacio seguro donde vive el enunciante (pp.42-43).

Los rostros de los otros distintos, se presentan como exterioridad, y se los sitúa como ex/ternos, mediante distancias establecidas en el plano discursivo y también vincular. Se marca distancia cercando ese 'espacio seguro' donde vive quien señala la diferencia.

Los/as haitianos/as mencionan restricciones más severas en las fronteras, sobretodo con la aplicación del Memorándum 192/2018, y otros obstáculos institucionales y administrativos al momento de gestionar documentación; lo que es registrado por sí mismos como síntomas de descuidos -en términos de desprotección, discriminación, desigualdad- encarnando sentimientos de vulnerabilidad al ser nombrados como supuestos 'inmigrantes irregulares', cuya irregularidad administrativa representa 'ilegalidad' en el sentido común, y alrededor de lo cual se elaboran discursos estigmatizantes que recaen sobre sí -en las miradas y tratos que reciben cotidianamente, en lo engorroso que se tornan *los primeros pasos* (Roi) administrativos de ingreso al país, o en los ingresos universitarios-.

Cuando se sacó el DNU 70/2017 ahí sí me sentí descuidado, porque ahí sí me sentí ilegal, porque ahí me di cuenta que capaz que por algún motivo x, alguien me denuncia, termino siendo deportado (P).

Cuando hice la nacionalidad me pidieron llevar testigos para comprobar que yo no me prostituía (L).

Es muy complicado, al ser haitiana ya te ponen otra etiqueta, te ven de manera distinta, te hablan distinto, te consideran como alguien que no merece estar acá y no es fácil (Li).

También se obtienen referencias acerca de que los facilitadores u obstáculos en el acceso a derechos, tienen su correlato en si el país de origen pertenece al Mercosur o Extra-Mercosur.

No soy europeo, no soy yanqui, tercero soy extra Mercosur, ese es otro parámetro porque al ser extra Mercosur hay otro sistema, explica Pierre. Ese otro sistema se vincula con que, migrantes haitianos experimentan mayores exigencias en los pasos de fronteras, y en las posibilidades de acceder a documentación de ciudadanía en el país de destino³¹.

Pierre relata que en 2016 hasta agosto de 2018 estaba habilitada una relación diplomática entre Argentina y Haití que nos permitió como haitianos llegar a la Argentina con visa turista (...) justificas que sos turista o que vas a venir por un tiempo y te dan como una vista por tres meses, con posibilidad de hacer una prórroga por tres meses más. Explica que luego, si no haces una renovación, si no vas a pedir la residencia por x motivo, que no tienes los requisitos exigidos y estas cosas, te quedas en condición irregular, eso es la condición, no es ilegal, en condición irregular administrativa con Argentina. Esto es el caso de las personas que llegaron antes de 2018. Pero en mayo de 2018 salió un memorándum del Ministerio del Interior y una delegación de migración donde pusieron como nacionalidades sensibles, algunas nacionalidades como Haití, nacionalidades africanas y del medio oriente (...) el ministerio exige a migración, de tener en migración y cansillería un control sobre este grupo migratorio, de tener un control sobre estas personas que migran de estos países, que vienen a la Argentina. Ahí empezó todo un discurso (P). Lilas también refiere vine en 2016 y no había tanta traba como ahora para los migrantes, para los haitianos digamos, solamente tenía que recibir una carta de esa persona, que me mandó una carta diciendo que vengo a visitarlo, porque en esos tiempos no hacía falta visa para venir acá, asique él me mandó la carta y compré mi pasaje, cuando llegué a Buenos Aires en Ezeiza me pidieron la carta allá y la presenté y me dieron el sello y ahí tuve una visa que dura tres meses.

En articulación a estas experiencias a las que se remiten, E. Domenech (2020), docente e investigador con larga trayectoria en el campo de las migraciones, en su texto “La política de la hostilidad en Argentina: detención, expulsión y rechazo en la frontera”, arguye una reconfiguración significativa a nivel de políticas de migración en el espacio regional, a partir de mutaciones producidas por los cambios de escenarios políticos, desde los gobiernos reconocidos como progresistas, a la llegada de aquellos que llama “nueva derecha”. Situando temporalmente las narrativas de las/os migrantes que

³¹ El Programa conocido como Patria Grande, facilitó los procesos de Normalización Documentaria para aquellos migrantes que hubiesen nacidos en algún país que integre el Mercosur.

participan en este estudio, esa reconfiguración en materia política resulta claramente visible en el cambio gubernamental, del partido Cambiemos (2015-2019) (antecedido por el kirchnerismo) al actual partido que asumió, Frente de todos 2019-2023). Habiendo aclarado esto, el autor liga aquellos cambios producidos con la “expansión e intensificación del control migratorio y fronterizo [que] se expresó a través del incremento de la violencia estatal hacia los inmigrantes y la proliferación de prácticas punitivas y represivas bajo nuevas narrativas de justificación” (Domenech, 2020: 1). En el marco de esas nuevas narrativas, aparecen como dispositivos de poder y de control, el proyecto para crear un centro de detención para migrantes en condiciones de ‘irregularidad’ administrativa, y el decreto 70/2017 mencionado, donde cobra relevancia la expulsión³².

Es por un tema de políticos, política que va afectando al migrante en su vida, afirma Pierre. De este modo, la ausencia de políticas de integración regional es vivida como una ausencia de cuidado sentido y experimentado al momento de desplazarse de un lugar a otro. Todo lo cual entra en juego en la producción de malestar para la/el migrante, traducido en sentimientos de inseguridad sobre mi (P), también vergüenza y miedo siendo haitiano en Argentina (P). No es algo fácil obviamente para vivir así, dice Roi. Y los prejuicios son recursos que uno no puede sacar. No tengo nada que me ampare de los prejuicios de estas personas (P). Malestar que se refuerza en la vivencia de ilegalidad, ahí sí me sentí descuidado, ahí sí me sentí ilegal (P).

D. Le Breton sostiene que

El procedimiento de la discriminación se basa en un ejercicio perezoso de la clasificación: sólo se vincula a rasgos fácilmente identificables (al menos para el) e impone una versión reificada del cuerpo. La diferencia muta hacia el estigma. El cuerpo extranjero se vuelve cuerpo extraño. La presencia del Otro se subsume bajo la de su cuerpo. Él es su cuerpo. La anatomía es su destino. El cuerpo deja de estar moldeado por la historia personal del actor en una determinada sociedad: por el contrario, para el racista, las condiciones de existencia del hombre son los productos inalterables de su cuerpo. El ser del hombre responde al despliegue de su anatomía. El hombre no es otra cosa que el

³² Idem cita n 11.

artefacto de su apariencia física, de este cuerpo fantasmático que nombra la raza (Le Breton, D. 2002, 76).

Sos la cara visible, sos la cara, portas el rostro digamos, resume Pierre. Implica que hay lugares a los que entras y toda la gente te mira mal (P).

Específicamente por mi color de piel me tratan mal asique si saben que soy haitiana va a ser peor (Li). Mis compañeros se hacen más amigos de migrantes de otros países, que yo eso lo noto porque no me hablan casi pero sí, si son de otros países si les hablan y también con trámites burocráticos digamos, les dan más acceso a ellos que a nosotros, identifica Lilas en sus entornos de estudio, ilustrando esta situación que narra, en relación a otras migrantes provenientes de Alemania.

Relata Geraldina en torno a este eje, *me parece que es una ignorancia suprema de gente que todavía lleva ese concepto de que el ojo verde, piel blanca, como que tiene más valor que el otro. Eso es terrible. Creo que sí hay discriminación y que se modifica ese trato según el lugar de procedencia, todavía para mí es un proceso que hay que seguir laburando, eso es un concepto del europeo.*

Retomando lo abordado en el capítulo II, Aníbal Quijano (2000) teoriza acerca de que las relaciones sociales están atravesadas por el principio de clasificación racial, produciendo asimetrías, superioridades e inferioridades según los cuerpos (rige específicamente lo fenotípico).

El racismo es una situación de maltrato, de violencia, define Geraldina.

Por su parte, Álvarez Leguizamón (2017) argumenta la presencia de una división entre “dominantes/superiores europeos y dominados/inferiores no-europeos”, actuando el racismo como “dispositivo fundamental del discurso civilizatorio” (p. 32), generando formas excluyentes, explícitas o sutiles, que operan sobre dimensiones materiales como así también subjetivas de la existencia cotidiana. También Rita Segato (2007) anticipaba que el hecho de nacionalizar este país, implicó imponer el “terror étnico”, para aplanar diferencias y homogeneizar el territorio desde una mirada “ideológicamente eurocéntrica del Estado” (2007, 31). De la Colonia en Álvarez L. (2017), explica que

la raza excede al empirismo clasificatorio que ésta expresa a través de la biología o la cultura, al igual que la raza excede los cuerpos que declara poseer. Su poder de descalificar se encuentra genealógicamente inscrito en la estructura de sentimientos que combina creencias en jerarquías de color de piel y creencias en

la superioridad natural de las formas occidentales de conocimiento, de gobierno y de ser (citado en Álvarez Leguizamón S., 2017, p.79).

Estas representaciones sociales, tienen raigambre a su vez, en la construcción de un territorio nacional argentino, cuyo imaginario de 'crisol de razas' sólo incluye razas blancas, invisibilizando las diversidades indígenas (Briones, 2004).

Aquí aparece el cuerpo -singular, y también social- como territorio en el que se inscriben huellas de la historia, marcas de lo permitido, lo castigado, lo disciplinado, lo rechazado, poniendo en juego representaciones sobre cómo se me presenta la/el otra/o distinta/o de mí. Algo así como “cuando las fronteras del vivir son las fronteras del ser y del no ser (Sousa Santos, 2019, párr. 1); fronteras epistémicas y ontológicas, en donde la noción de cuidado gira como seguridad y protección experimentada si hay control y vigilancia sobre aquel que aparece como incógnito-extraño-externo; y a su vez, el registro como descuido de quien llega y es mirado como amenaza. Pues, la colonialidad del poder y del saber también afecta al entendimiento de los territorios (Gargallo, 2014). Son diversas y complejas las experiencias que reconocen como síntomas de cuidados/descuidos, y en consecuencia las vivencias a las que todo ello los introduce. *No es fácil de digerir*, reflexiona Lilas.

Entonces,

Las prácticas de cuidados (personales, familiares, transicionales, institucionales, ambientales) acontecen en procesos de subjetivación cotidianos, que suponen y remiten a vínculos y redes sociales. Esto quiere decir que los cuidados hablan de relaciones sociales y, como tales, están insertos en relaciones de poder, articuladas asimétricamente, sea ya tras propósitos de vigilancia, seguridad, invisibilización, ocultamiento, conservación; ya sea como revelación de la trama social que crea las condiciones en que estas prácticas son posibles o inviables, según los actores y sus diferentes responsabilidades ante ellas (Gattino, et al, 2011: 16).

Todo esto se añade a que la migración en sí misma, se torna una experiencia de vida estresante, al combinar esos dolores con dificultades en la adaptación a una nueva cultura y, en muchos casos, el riesgo de la discriminación y la violencia (Bojórquez y Aguilera, 2014, p.123). Por ejemplo, Luisa explica *que los bolivianos o peruanos trabajan, saben trabajar, pero se someten quizás a condiciones infrahumanas, había*

muchos inmigrantes esclavos, porque les gusta trabajar pero también porque necesitan trabajar o plata para enviar a sus familiares o para ellos mismos. Puede distinguir que en los tratos de trabajo se notaba desventaja, malos tratos, a veces se aceptan esos tratos porque necesitas trabajar.

Es posible reconocer esto también cuando Geraldina explica *llegué a Córdoba en una condición bastante estresante, que se hizo síntoma en el cuerpo, me dio una dermatitis, en un contexto en que estaba siendo hospedada, con la incertidumbre atravesándola y sólo ese confiar en que íbamos a encontrar un lugar (G). Señala a su vez, hay un número de argentinos que quieren aprovecharse de esa situación de desventajas, y decir 'el otro está necesitado o necesitada, lo exploto', y a cambio le doy nada.*

Ser migrante significa elegir dejar un espacio de confort porque nadie migra si el país no te dice ándate fuera de mí, aléjate de mí. Migrar significa dejar este espacio, dejar tu espacio, también significa para mí, decidir, decidir hacer otras experiencias y abrirte a conocer, porque llegas acá tienes que aprender la cultura, el idioma, la forma de ser, la forma de comportarse en la realidad (P).

Por otro lado, surgen fuertes aspectos identitarios en relación a la piel. *Es un orgullo ser negro, ser haitiano (Robby) Ser negro significa para mí ser fuera del círculo, de lo que se llama el círculo de la persona que tiene el valor del mundo digamos, ser el origen porque la negritud tiene origen, estar al origen, ser de un país, ser negro significa también ser haitiano, ser de la primera república negra del mundo, la primera y la más grande de las revoluciones anti esclavitud del mundo, ser negro significa no aceptar que te hacen lo que te hacen, lo que quieran hacer de nosotros, ser negro significa no olvidar mi historia también, es una categoría que nos pusieron y lo aceptamos somos negros, pero demostramos que ser negro tiene una fuerza. Ser negro para mí significa vivir esta fuerza y sentirme, ser negro significa que no conozco mis raíces también, también (...) Creo que la revolución haitiana en algún sentido me da fuerza para decir que soy negro, porque esta revolución fue hecha por negros, en aquel tiempo no había afrodescendientes, es un término moderno digamos, entonces fue hecha por negros (...) entonces me siento negro y así me percibo yo (P). Vemos que este narrarse negro lleva en sí una afirmación de la subjetividad, como marca de identidad, sello de individualidad, pero que aparece inserta en un proceso histórico social. Entonces,*

“hay un “yo” y al mismo tiempo un “nosotros”, dados en un devenir que es de la sociedad como ente histórico-cultural, captado desde un determinado horizonte de comprensión, desde el cual se juega toda identificación y por tanto toda autoafirmación del sujeto” (Roig, A. 2009, 3).

También Dussel (2009) nos ofrece otro pensar, situado en Latinoamérica, donde la filosofía para que verdaderamente impulse liberación, exige una ardua tarea crítica sobre la racionalidad instrumental y narrativas hegemónicas instauradas desde la modernidad, y como tradición occidental, que configuran un sistema mundial. Es decir, Dussel propone “repensar toda la filosofía (desde la lógica o la ontología, hasta la estética o la política) desde el otro, el oprimido, el pobre: el *no ser*, el bárbaro, la *nada* de sentido” (1976, 62. Cursivas del autor)³³. Inspirado en su pensamiento, Dante Ramaglia (2009) entiende que la filosofía latinoamericana “debe realizar la crítica a un sistema vigente a partir de la afirmación de la exterioridad del otro, de quien es negado y excluido por una racionalidad y totalidad dominadoras” (p.389), porque suele suceder como dice Santos Herceg (2012:69) cuando recupera ideas de Alberdi, que “la América practica lo que piensa Europa”. A. Roig (2009) basándose en contribuciones de Hegel, dirá que una filosofía latinoamericana - o bien podríamos decir, pensares situados en nuestra realidad- requiere de una actitud: “querernos a nosotros mismos como valiosos” y simultáneamente que “sea valioso el conocernos a nosotros mismos” (p.11)³⁴.

³³ Enrique Dussel (1994) en 'El encubrimiento del Otro. Hacia el mito de la Modernidad', sostiene que la modernidad nació cuando Europa puede confrontarse con 'el Otro', constituyendo un ego descubridor, colonizador y conquistador de la alteridad; configurándose en mito de la modernidad mediante el encubrimiento de lo no-europeo. Este autor plantea que la alteridad en realidad debería afirmar la exterioridad del otro, el reconocimiento del otro diferente.

³⁴ Para reflexionar sobre la filosofía latinoamericana es central la cuestión del sujeto, porque de hecho sin sujeto no habría filosofía. A. Roig (2009) sostiene que el sentido de autoafirmación del sujeto es el punto de partida para comprenderla. Es decir, la posibilidad de conocimiento tiene su correlación con el acto mismo de afirmación y valoración del sujeto, puesto que la filosofía por tratarse de un pensamiento que “se cuestiona a sí mismo” no reduce su interés al conocimiento meramente, sino que cobra relevancia el sujeto que conoce, quien está implicado en la realidad de su historia. Evidentemente, esto conlleva un repensarse a sí mismo en la trama de relaciones sociales y humanas.

En relación a la cuestión del sujeto, A. Roig (2002) desarrolla dos categorías claves. Una de ellas es el a priori antropológico, considerado como el acto de afirmación de la dignidad, es decir, el ser valioso para sí mismo, configurándose como condición de todo saber y moral. La segunda categoría que desarrolla, es la de emergencia, constitutiva de los sujetos sociales que son conscientes de su condición de enajenación y sometimiento, que permite el desacuerdo con lo normado. Ambas categorías poseen un grado significativo de interrelación, que puede interpretarse del siguiente modo: la autoafirmación y autovaloración de los sectores que reclaman por sus necesidades y derechos, habilita nuevas voces, nuevos reconocimientos y discursos que permiten que emerja una nueva moral: la moral de la emergencia, por lo tanto, un nuevo modo de ver, un nuevo saber. La moral emergente, sostiene el autor (2002), se puede identificar como una dialéctica entre subjetividad y objetividad, porque la subjetividad irrumpe lo objetivado, apoyándose en el valor supremo de la dignidad humana.

Actitudes que se visualizan con claridad en las narrativas de Pierre y Robby referidas en este apartado, que remiten a la autoafirmación de la negritud.

Otros autores también contribuyeron a la afirmación del sujeto colectivo, tal como Manuel Ugarte (1923) quien refería “lo que debemos cultivar es el amor a nosotros mismos, la inquietud de nuestra propia existencia”.

Articulado a ello, es interesante la invitación de Roig (2009) a pensar la filosofía como “saber de vida”, porque convida a interpelar el pensar desde el trato fundamental con la vida, con el/la sujeto/a que conoce, que emerge; “la comprensión del otro en su vida y en su corporalidad” dirá Betancourt (2001:10). Para esto es necesaria la revisión de aquellas narrativas y prácticas interiorizadas que bloquean, vulneran y/o vuelven engorrosa nuestra percepción del otro/a, para que aflore su alteridad. Se trata de abrir otras posibilidades de diálogo con lo distinto, y a su vez con el mundo propio, habilitando movimientos y desplazamientos, capaces de producir nuevos modos de habitar el mundo. Esa permeabilidad mueve territorios de poder, atravesados por prejuicios, aspectos ideológicos, formas heredadas de pensamiento, de sentimiento (Gattino y Toranzo, 2019). Dirá Fonet-Betancourt (2001) que la interculturalidad no significa la incorporación del otro en lo propio sea en un sentido religioso, moral o estético. Más bien, lo ajeno y lo propio en interacción entretejen un espacio común compartido en la convivencia. El reconocimiento de límites fundantes y permeables, referido al inicio del capítulo, permite reconocernos como prójimos, brotando el cuidado en el encuentro y en la búsqueda del buen-vivir. Este modo de pensarnos trasciende barreras raciales, geográficas y étnicas que nublan las formas de percibir y sentir al/los Otro/s. Reconocer respetuosamente las diferencias y trascender aquello que nos distancia del otro/a, abriendo paso a una co-existencia. En este sentido, cuidar es nuestra responsabilidad, generando fronteras porosas de aceptación de lo diferente, sin dominios ni poderes sobre Otro/a sino revalorizando su existencia como legítimo Otro/a ante mí. Por el contrario, aniquilar al extraño-migrante-desconocido es eliminar su alteridad, y el cuidado quedará desprovisto de su significado emancipador (Toranzo y Gattino, 2019).

4.5 Narrativas que reproducen vulnerabilidades

El lenguaje es, como saben, el murmullo de todo lo que se pronuncia (...) en pocas palabras, el lenguaje es a la vez todo el hecho de las hablas acumuladas en la historia

Foucault, 1996:64

Al abrir esta sección, quiero recuperar el pensamiento de José Seoane (2016) cuando argumenta que Nuestra América -latina, caribeña, indígena y afrodescendiente- atraviesa un momento histórico marcado por el avance de la ofensiva neoliberal. Algunos autores han nombrado "neoliberalismo de guerra" al despliegue de dispositivos y tecnologías securitarias, de control y supuesto orden social, basado en la militarización social y el refuerzo de la capacidad punitiva del Estado que coadyuvan en un 'giro conservador' (Seoane, 2016). Este autor, relaciona el término acuñado como 'ofensiva neoliberal', con procesos de reestructuración del Estado mediante reformulación de políticas sociales, decisiones pro mercado y concentración de la riqueza, y un tratamiento represivo de la protesta social y acciones colectivas. Entonces, conviene aclarar que el neoliberalismo no puede ser pensado como sistema y proyecto económico-financiero solamente, sino como racionalidad que asume características propias según territorio. Contextos que disparan crisis de diversa índole, pero que aunaré como la crisis de cuidados que fuera referenciada y encuadrada al inicio de este trabajo. Traigo a escena este aporte porque en los últimos años, hemos visto una creciente demanda en torno al tema de la seguridad a nivel regional, con un fuerte protagonismo en el espacio público, que algunos gobiernos han aprovechado como propuesta electoral. Eso ha conducido también a la sanción y promulgación de leyes, u otros tipos de medidas, en un afán por parte del Estado de dar respuestas a esas demandas. Así, se han instrumentado distintos dispositivos de control, que tienen base en criterios de diferenciación, selectividad y criminalización social. No permanece ajeno a ello, la situación de determinados migrantes, como se ha advertido en sus narrares.

En el marco de la coyuntura política 2015-2019, han circulado discursos públicos alusivos a migrantes como: "tenemos que debatir todo el manejo migratorio de nuestro país (...) poner como eje que queremos gente que venga con la vocación de trabajar, como nuestros abuelos cuando vinieron a este país a hacer su aporte, y tratar de protegernos frente a otros que vienen con otro tipo de intenciones y que realmente nos complican la existencia a todos"³⁵. E. Domenech expresa que así, se van creando nuevas narrativas de justificación del actuar securitario, "actuaciones abiertamente hostiles, originadas en sectores de gobierno y medios de comunicación que han producido estados colectivos de malestar, temor y miedo entre los y las migrantes" (Domenech, 2020: 4).

La metáfora del 'combate' de la delincuencia y de la inseguridad, plantea la subyugación o aniquilación del otro/a, creando "una narrativa poderosa: el otro es absolutamente ajeno y necesariamente un enemigo" (Najmanovich, 2021:11). Entonces la acción del cuidado propio se concibe en tanto me protejo de lo desconocido, de lo ajeno. Al remitirme a mi trabajo de campo, surge: *cuando yo me vine ya te asociaban, peruano, boliviano, roban, o están metidos en el narcotráfico. Normalmente escuchas 'encontraron peruano relacionado con el narcotráfico' (L). Los gobiernos te califican por lo que se ve en los medios o por lo que piensan (P) Significa que la policía te puede detener (P). Un conocido me contó que cuando llegó a Argentina lo detuvieron por portación de rostro porque era bajito, era morochito (L)*

Estas narrativas, que van acompañadas de procedimientos, condicionalidades, decretos, requisitos, mecanismos punitivos y prevalencia de lógicas de la sospecha, no sólo establecen diferenciaciones entre nacionales y no nacionales, sino también marcan categorías y jerarquizaciones entre migrantes, a la vez que produce regularidad-irregularidad (Jaramillo, Gil-Araujo, Rosas. 2020)³⁶, operando la racialización del

³⁵ Fragmento de conferencia de prensa publicada en distintas fuentes periodísticas: Página/12 (2018), ZonaNorte diario online (2018), Disponible completa en: <https://www.caserosada.gob.ar/informacion/conferencias/44042-conferencia-de-prensa-del-presidente-mauricio-macri-en-rio-cuarto-cordoba>

³⁶ Las autoras, en su artículo "Control migratorio y producción de irregularidad. Normas, prácticas y discursos sobre la migración en Argentina (2016-2019)" (2020), señalan las profundas transformaciones producidas en política migratoria, en el pasaje de gobiernos Kirchneristas, que pretendieron instalar la migración como derecho, respaldado en la Ley 25871, y otras implementaciones destinadas a la regularización e integración migrante, como el Plan Nacional de Normalización Documentaria Migratoria, con principal extensión a los pertenecientes al Mercado Común del Sur (Mercosur), el conocido Programa Patria Grande, y posteriores operativos territoriales de facilitación de acceso a la información sobre trámites vinculados a la regularización migrante, para quienes estuviesen radicados en zonas lejanas a los centros urbanos (Programa de Abordaje Territorial 2011, dispositivos móviles de acercamiento del Estado a los barrios); y el consecutivo período gubernamental (2015-2019) en el cual los

control (Trabalon, 2021) porque tales mecanismos se rigidizan sobre determinadas corporalidades y nacionalidades. Se forman narrativas que dejan rastros en los cuerpos y en cómo vemos a los mismos. Entonces

La raza es un trazo externo visible a un ojo que está informado por la historia, y esa historia es única en cada una de las naciones, y a veces también es regional (...) Es la mirada que expulsa determinados cuerpos de determinados escenarios (Segato, 2008, párr. 7).

Como inmigrante tenés que andar con mucho cuidado, de evitar ciertos problemas, sobretudo con las leyes y con muchas cosas más, con los vecinos, con tu convivencia, sostiene Roi, la desventaja que está a tu lado es porque no estás en tu país (R). Como que esta no es tu tierra, entiendes? Esos son, bueno, los discursos que trae la representación, la moralidad y hoy podemos decir esto, que hay un trasfondo de la humanidad, ninguno tiene como la tierra propia pero en este sentido, ser migrante es como que no está en su tierra, en cualquier momento pueden deportarte, por eso es que entiendo esto (Robby).

Desde el discurso público también se afirmaba: “somos amplios con todos los que vienen a trabajar y sumar al esfuerzo de todos los argentinos, y ser restrictivos a los que vienen a delinquir o hayan delinquido en la Argentina, y ahí vamos a ser terminantes y vamos a tratar de expulsarlos”³⁷. En este contexto, Saravia y Palmbaum (2019)³⁸ publicaban que “En Argentina, cada año se registra un número superior de migrantes mujeres que de hombres y es sobre ellas que primero recae el endurecimiento de las políticas migratorias” (pár.7). Junto con ello, presentan los casos de dos mujeres migrantes, provenientes de Paraguay y de Perú, expuestas a los criterios expulsatorios establecidos por las normativas migratorias vigentes de ese momento (DNU 70/2017), cuerpos en los que se intersectan la desigualdad de género y de clase, exacerbadas ante

discursos normativos ligados a la migración, pasaron a focalizarse en la seguridad, el combate del delito, la criminalidad e irregularidad migratoria, dando por finalizadas las políticas anteriores, e instalando los llamados ‘controles de permanencia’, como dispositivo que instrumentara dicho combate.

³⁷ Diario Online El Argentino (2017), El cronista (2017), Perfil (2018), La Nación (2019), contienen declaraciones del Director de la DNM, vinculadas con los cambios migratorios promovidos durante el período 2015-2019.

³⁸ Diario La Tinta (2019), artículo completo “Mujeres, migrantes y pobres expulsadas del país” disponible en <https://latinta.com.ar/2019/02/mujeres-migrantes-y-pobres-expulsadas-del-pais/?fbclid=IwAR09rG8RhtGs3k8nYeuL5zppdWlmenNfnfiWQW8TMz3eAsbIloIZpUHE-wI>

sus responsabilidades de cuidados enlazas con sus maternidades. Uno de los cuales, es la deportación de Vanessa, *caso flagrante que muchos repudiaron*, expresa Pierre mientras conversamos, que motivó distintas acciones cuestionadoras de tales medidas estatales, desde la Campaña Nacional Migrar No Es Delito. Escenario en el que participaron “las trabajadoras de a pie, las que corren riesgo de ser expulsadas, las discriminadas, las que sostienen gran parte de las tareas de cuidado y reproducción en este territorio nacional, así como otras cientos de tareas de la economía popular, las estudiantes” (Cerruti, 2019, párr.3)³⁹. “Una situación de criminalización que sufren las y los migrantes y que se extiende por la región” (Saravia y Palmbaum, 2019). Por esta razón, uno de los migrantes haitianos de este estudio refiere que *la política impulsada desde estos espacios [Campaña Nacional Migrar No Es Delito] tiene la intención de presentar la migración y las personas migrantes desde sus derechos, rompiendo la igualación de migración con delito, intentando reducir la violencia y el abuso policial (P)*.

De esta manera, los medios van produciendo y reproduciendo sentidos y significantes en torno a las personas migrantes que, cuando gobiernan los sistemas de información y de gestión, avanzan en la construcción de imaginarios sociales que afectan de modo muy real sus vidas (Grimson, A. 2011). Se contribuye a una *política que va afectando al migrante*, refiere Pierre, *acá ya no es lugar para migrantes. Tenemos esta cosa en nuestra espalda*, dice Robby. Esas figuraciones e imaginarios elaborados en torno a los migrantes, reproduce vulnerabilidad(es), genera fragilidad en los soportes sociales, restringe sus redes sociales, lo que se traduce en **descuidos**, falta de atención, indiferencia (Boff, L. 2009).

³⁹ Diario La Tinta (2019), artículo completo “Migrantazo: basta de expulsiones” por Débora Cerruti. <https://latinta.com.ar/2019/03/migrantazo-basta-de-expulsiones/>

4.6 Dispositivos de cuidados

Para que la vida sea una vida segura siempre ha de ser en común

P. Orozco A., 2006

Ante aquellas narrativas que se han abordado hasta aquí -hegemónicas, sedimentadas, reproducidas en el tiempo y en la historia- que los/as piensan, los migrantes/as abren prácticas intersticiales (Gattino, 2013) con su capacidad inventiva para cuidar de sí y del otro (migrante), creando *puntos de vinculación*. Tomo esta última idea que me narró Geraldina, porque simboliza la potencia de la vincularidad y es también origen de la trama. De esta manera, los migrantes actúan los cuidados que pueden y que a su vez desean, creando un espacio colectivo de pertenencia: un club, una comunidad de fe, una agrupación vecinal. *Lo que llegáramos a hacer no lo íbamos a guardar para nosotros, tenemos que crear un espacio donde los otros que vendrían después que nosotros puedan tener el espacio, un espacio donde pueden encontrar informaciones, guías, orientaciones y apoyos para hacer lo que quieren hacer* (P).

Allí se permiten ponerle palabras al recorrido propio de migrar y ser mirado como migrante/a, así como identificarse en la experiencia de otros, alivianar sentires, tramitar pasajes densos, sortear las vicisitudes de lo nuevo o desconocido, y ensayar en grupo otros modos de vivir el cuidado. Esto es, sentirse cuidados en un contexto que aún reproduce marcas en los cuerpos, cuidando también al par. Convertían un espacio para expandir las experiencias, capitalizando cada una y transmitiéndola como valor y como posibilidad para allanar caminos propios y de quienes se integraban. *Un espacio así, que fluyó con la idea de compartir lo que sabemos, las experiencias nuestras, ¿y para qué? Para ayudar a los demás a no cometer los mismos errores que nosotros podíamos cometer o que hemos cometido en aquel momento* (P). En la situación particular de los haitianos, sostienen que en un principio, el ámbito de acompañamiento se implicaba *con temas que tienen relación solamente con el estudio; qué piensan con el grupo si hacemos un espacio cultural, histórico cultural de representación, entonces ahí le empezamos a dar la forma que tiene hoy* (P). A partir de allí, iniciaron un recorrido de recuperación de memorias históricas como aspectos identitarios que se conectan con un lugar determinado (Gargallo, 2014, párr. 12). Elina Dabas (1993) le llama a esto, identificación histórica, comprendiendo que la

memoria histórica colectiva es activada a efectos de que la comunidad pueda tomar conciencia de los rasgos constitutivos de su identidad y de la manifestación adecuada de ésta en el espacio, y sistematizar su praxis pasada como base de autenticidad que le permita, desde el presente, proyectarse al futuro, definiendo un proyecto común. Entonces decimos que la identificación histórica supone que, sin conciencia clara de la propia identidad, todos los vínculos que se establecen se encuentran alienados, incluyendo los vínculos con el espacio material. Solo a partir de un pasado reconocido y reelaborado en el presente es posible conformar prefiguraciones que impliquen la formulación de un proyecto de vida comunitario en el que se incluya un proyecto adecuado de mejora de la calidad de vida (p.31).

Es esa conciencia histórica, de posición en el espacio, que puede entrecruzarse con claridad en las narrativas de estos migrantes cuando dan cuenta en su experiencia de la racialización de las relaciones sociales, cuando señalan el olvido histórico sobre Haití, cuando describen las diferencias de clase social plasmadas en habitar el norte o sur de Perú, cuando revitalizan fuerzas y voluntades políticas del presente rememorando la Revolución Haitiana, o el proceso chavista, entre otros. Asimismo, inventan *un espacio entre nosotros para ayudarnos* (Li) *tiene esa significación de convivencia, de familia* (Li); que se extiende como red social cuando *tratamos de crear vínculos para conocer nuestros derechos y compartir nuestras experiencias, intentamos buscar soluciones no sólo para haitianos, sino con todas las colectividades que enfrentamos un problema común, buscando la solución común* (P). Se va constituyendo un cuerpo común, diverso y entramado, que reconoce que el cuerpo solo, en situaciones de fragilidad y vulnerabilidad profundiza huellas de dolor, distancia social, desgaste emocional, desazón. Entonces, el cuerpo colectivo aparece como dispositivo de cuidado, frente al registro de ausencia de políticas estatales de integración, que representan los obstáculos en las fronteras, la burocratización o dilación en los trámites de radicación, los procedimientos securitarios basados en criterios de selectividad. *Estuvimos como solos, y bueno... empezamos a dialogar cómo podíamos afrontar* (Robby). Pues así, los cuidados que debieran ofrecerse desde lo estatal, desde las instituciones que lo representan, se gestionan y se concretan desde y en lo comunitario,

deviniendo en dispositivo en tanto espacio alternativo de acción, de inter-cuidados, que operativiza y motoriza cambios en el entorno inmediato, acompañamiento entre quienes interactúan y en sus ámbitos de desenvolvimiento, fortaleciendo su propia trama de cuidados. Este sentido comunitario se liga fuertemente con la territorialidad⁴⁰, porque estrechan lazos hacia otras agrupaciones, comparten saberes en entornos de investigación. *Nos unimos por una militancia* (Li). Hay una disposición corporal, emocional y política, que los convoca a construir cuidados mutuos, combinando lógicas con el territorio local, pero también interprovincial y transnacional. *Tuvimos esa idea de crear el grupo porque estábamos en esa situación de necesidad, de alguien que nos entienda, de alguien que no nos juzga por quienes somos* (Li). *Nos ayudamos entre nosotros intentando ayudar al otro, sí* (Li). Es un dispositivo también porque vuelve visible las necesidades que no han sido estimadas desde otros espacios; y es comunitario, porque es movido por el sentimiento de formar un todo (Weber, 1964). *Nos ayudamos entre nosotros intentando ayudar al otro, sí* (Li). Krause J. (2001) plantea que lo comunitario se distingue por la pertenencia (en el sentido de identificación), interrelación y significados compartidos. El cuidado de sí, figura cuando puedo reconocer la propia necesidad y nombrarla ante otros, sin que implique juicios o señalamientos. Esto ocurre cuando la mirada hacia dentro *-equilibrio interno, convicción* le llama Geraldina-, también encuentra habilitación del entorno para ser externalizada y narrada. Incluso, con la posibilidad de que aquella necesidad acontezca como común. *Formamos el club, yo creo en esta perspectiva, para que nos sintamos bien, como si estuviéramos allá en Haití (...)* sentirnos cómodos (Robby). *Cuidarse es buscar una mejor manera para vivir en paz (...)* me siento cuidado cuando estoy en paz con las personas que estoy conviviendo (...) *cada uno se encarga de las tareas que tenemos, que repartimos como conviviente y, creo que nos estamos cuidando entre nosotros cuando estamos en paz entre nosotros* (Roi). Asimismo, el cuidado del otro/a (migrante) se visualiza en las acciones de reciprocidad, de con-vivir, vivir-con. *Siento que doy cuidados principalmente en mi hogar, mi hijo, mi compañero, donde doy clases porque me relaciono con el otro. Se generan vínculos fuera del espacio también, me presto y me abro para cuidar a los otros, para conocer a otros. Cuido la tierra, las ganas de tener una casita, pero*

⁴⁰ En el sentido propuesto en el apartado “territorialidades de cuidados”, pág. 80 de esta tesis.

cuidamos eso, cuidamos alimentarnos de lo que producimos, de lo cual estamos aprendiendo, lo asumí como una tarea de la parte ecológica (G)

El primer lugar de convivencia es remitido a la unidad doméstica, a los pares con quienes se habita, y es allí mismo, donde los cuidados son situados a priori, por ejemplo enlazados con la maternidad, las relaciones amorosas, el mantenimiento del hogar, extendiéndose desde allí a otros vínculos. Respecto de esto, A. Orozco (2014) señala insistentemente que, hablar de los procesos de sostenibilidad de la vida, no significa solamente colocar la vida en el centro, sino también “sacar a la luz todos los trabajos normalmente invisibilizados que están sosteniendo a la vida y que en el sistema capitalista heteropatriarcal permanecen ocultos y están históricamente asociados a las mujeres y la feminidad” (párr. 1). Preguntarse por estos asuntos, hace que los cuidados sean tematizados y puestos en tensión hacia afuera del ámbito privado, que como expresa Arriagada (2010) “una de las mayores dificultades reside en la escasa valoración cultural y económica que se adjudica al cuidado en la reproducción de nuestras sociedades, y por ende, a las dificultades existentes para otorgarle un status de derecho, respaldado en actos y tratados internacionales” (p.60). En el relato de la migrante peruana, vincula el cuidado del otro/a con *la inclusión para que no sientan el desarraigo, políticas de inclusión (L)*. Por otro lado, conversación mediante con migrante haitiano, recupero su decir: *nadie es extranjero porque es un mundo para todos, todos somos del mundo. Si no hubiera estas fronteras construidas, todos estuviéramos siendo ciudadanos del mundo. Creo que todos nacimos para ser ciudadanos del mundo (...) Desgraciadamente acá no nos consideran inmigrantes, nos consideran extranjeros. Etimológicamente la palabra está mal. Extra, fuera. Es como hacerte entender que este no es tu lugar (P)*. Son pensamientos que muestran que es necesario avanzar sobre la relación entre el cuidado y la política, porque su misión es asegurar la vida (Arendt, 2018, 27). Najmanovich (2021) hace dialogar estos campos de estudio mencionados, proponiendo versar la idea de política de cuidado hacia el cuidado como política, introduciendo la noción de “ciudadanía” como superadora de la ciudadanía. Esto significa, habitar la relación de cuidado en aquella convivencia que nos coloca en tensión interna como seres singulares, a la vez que, en tensión externa al encontrarnos siempre entramados con otros/as. Lo comunitario como dispositivo y como trama de cuidados, reconoce que la vida exige que se cumplan varias condiciones sociales y económicas para que se mantenga como tal (Butler, 2009: 30), a la vez que configura una red que es un cuidado en sí mismo.

REFLEXIONES, PARA ABRIR NUEVAS CON-VERSACIONES.

*“La vida no es de nadie, todos somos
la vida —pan de sol para los otros,
los otros todos que nosotros somos—,
soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos,
para que se pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia”.*

Fragmento de *Piedra de sol*, de Octavio Paz (2008)

La innovación semántica consiste en la invención de una trama (...)

Lo nuevo —lo no dicho todavía, lo inédito— surge en el lenguaje.

Ricoeur P. (2009).

El supuesto de esta tesis sostuvo que *existe una trama de cuidados que hace posible el sostenimiento del proyecto migratorio de latinoamericanas/os*, capaz de entrelazarse en sus narrativas de cuidados hechas cuerpo(s) y en su percepción-sentimiento del Otro/a. En el desarrollo de este trabajo pude observar en las experiencias puestas en palabras por las/los protagonistas del estudio, que *la migración en sí misma resulta un desafío, una posibilidad y una pérdida*, como señala De la Aldea (2019:51).

Ese conjunto de sentires, expectativas, incertezas, desconocimientos propios de los movimientos de la vida, no sólo en tanto desplazamiento geográfico sino del ciclo vital en general, entre lo que se elige, se decide, lo que irrumpe inesperadamente y lo que se halla cimentado históricamente, no resulta fácil de transitar. En las narrativas de cada una/o han surgido distintas motivaciones al emprender el proyecto de migrar, como también distintas condiciones socioeconómicas iniciales para hacerlo. Sin embargo, lo que acontece en común es la necesidad de estrechar vínculos en el nuevo lugar, en lo

local, nacional y transnacional, como red cuidadora y contenedora –social, emocional y subjetiva- para mantenerse firme en ese proceso.

Como ha dejado ver el trabajo de campo realizado, aún permanecen vigentes pensamientos y racionalidades opacadas por binarismos y herencias coloniales, que actúan en los modos de concebir la alteridad, en las relaciones y en las narrativas dominantes construidas alrededor de las corporalidades. Los cuidados, incluso, también están imbricados en esos pensamientos dicotómicos, al encontrarse tensionados entre lo femenino y masculino, lo privado y público, lo de adentro y afuera, lo interno y externo, lo productivo y reproductivo, lo incorporado y expulsado, la negritud y blanquedad; y todo ello a su vez jerarquizado en la dinámica social.

En este sentido, se han podido visualizar representaciones que circulan en los imaginarios sociales acerca del significado del cuidado, cómo se los sitúa en las prácticas cotidianas, cómo se los actúa en el plano relacional, cómo se los siente en lo corpóreo emocional, cómo se tensan en las narrativas.

Se registra la continuidad de una fuerte raigambre en la familiarización y feminización de los cuidados y de las migraciones, de lo que dan cuenta diversos autores (Collado 2005, P. Orozco 2007, Arriagada 2010, Pautassi 2012, Angelino 2014, Segato 2016); pero específicamente en este estudio, resulta observable empíricamente, un proceso de racialización de los cuidados, por las razones antes argumentadas. Esto significa que hay marcas interseccionales como la raza, la procedencia y el género, que influyen profundamente en la dimensión vincular -modos de ser tratados, pasos en las fronteras, accesibilidad social- de quienes llegan a esta provincia. Todo ello comprendido en el marco de la crisis de la sostenibilidad de la vida (Orozco, 2006) "muestra la *imposibilidad* de este sistema para generar *vidas vivibles*" (Orozco, 2012,1).

"La inscripción de las experiencias singulares en narrativas colectivas que las contengan empuja hacia la posibilidad de dar contornos a nuevas politicidades. Politizar el malestar de la desigualdad podría ser bien un horizonte de sentido en la emergencia de espacios colectivos del cuidado" (Angelino, 2014: 215).

Las exploraciones e interpretaciones realizadas en esta investigación habilitan a sostener, al final de esta tesis, *la existencia y configuración de una trama de cuidados entre migrantes que se extiende y solidifica como territorialidad, percibiendo y sintiendo al otro como legítimo otro/a* (Gattino, Chacarelli, Cocha, Silva y Toranzo,

2015) *la misma que acompaña el diseño y sostenimiento del proyecto migratorio de estos latinoamericanos/as.*

Esas tramas integran el cuidado de sí y del otro, crea territorialidades de cuidados, posibilitando "vivir tan bien como sea posible" (Fisher y Tronto, 1990) o "vivir una vida que merezca la pena ser vivida" (Río, 2003: 49 en P. Orozco, 2014). Son creadas por vías y/o códigos de reclutamiento diversos: a veces entre personas que comparten el mismo lugar de procedencia (mercosur/extra mercosur) otras, por redes construidas por género (entre mujeres que cuidan) o bien, que se expande hacia migrantes diversos que se identifican en sus propias vivencias atravesadas por los cambios de radicación, y a su extensión de lazos con el nuevo territorio habitado, pareciera que compensa en cierto modo las desigualdades sentidas, la mirada bajo sospecha, las narrativas que vulneran y menoscaban la dignidad humana.

Este trabajo se ha escrito en un contexto global pandémico, que ha puesto los cuidados en el centro discursivo. Un contexto que aboga por la pregunta por los cuidados, y que es necesario repensar políticamente en torno a poblaciones migrantes. La pandemia hizo visible la crisis de los cuidados que hoy mismo, "tiene la virtud de permitirnos visibilizar y poner en cuestión algunos elementos centrales sobre los que se constituye nuestra sociedad y generar nuevos imaginarios, nuevas propuestas de transformación y nuevas formas de lucha. En ello estamos." (Río, 2003: 48).

Lejos de ideas conclusivas, esta tesis se ofrece como un esperanzado tejido de re – visiones, consideraciones y con-versaciones indispensables para politizar narrativas de cuidados en un mundo plural.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, R. (2005). Los cuidados familiares como problema público y objeto de políticas. Montevideo, Uruguay: CEPAL. Disponible en https://dds.cepal.org/eventos/presentaciones/2005/0628/Rosario_Aguirre.pdf
- Álvarez Leguizamón, S. (2015). El pensamiento social acerca de la persistencia de la desigualdad y la pobreza en América Latina. *Diario El País*, Sección Planeta Futuro, Blog Contrapuntos de Pablo Gentile. http://blogs.elpais.com/contrapuntos/y/http://elpais.com/elpais/planeta_futuro.html.
- Álvarez Leguizamón, S. (2017) *Racismo, Nación y Estructura Social en la Argentina contemporánea*. Rosario, Argentina: Pro Historia Ediciones.
- Angelino, M. (2014) *Mujeres intensamente habitadas*. Ética del cuidado y discapacidad. Entre Ríos, Argentina: La Hendija.
- Araya Umaña (2002) Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión, en Cuaderno de Ciencias Sociales 127, Costa Rica: FLACSO.
- Arendt, H. (1997) *¿Qué es la política?*, trad. de Rosa Sala Carbó, Barcelona, España: Paidós.
- Arismendi, M. (2020) La construcción del cuarto pilar de la protección social en Uruguay. Memoria quinquenal 2015-2020. Imprenta Rojo S.R.L. Uruguay. Disp. en <file:///D:/Documentos/Downloads/cuidados-informe-quinquenal-2015-2020.pdf>
- Arriagada, I. (2010) La crisis de cuidados en Chile. *Revista de Ciencias Sociales*. Núm. 27, diciembre de 2010. Montevideo, Uruguay: Revista de Ciencias Sociales, 27, 57-67. Disp. en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=453646114006>
- Bachelard, G. (2000): *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. México: Siglo XXI.
- Bathiany, K. (2015) Las políticas y el cuidado en América Latina. Una mirada a las experiencias regionales. Serie Asuntos de Género, 124, CEPAL: Chile.
- Benavides, M. y Restrepo, C. (2005) Métodos en investigación cualitativa: triangulación. Bogotá, Colombia: *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. XXXIV, núm. 1, 2005, 118-124. Disp. En <https://www.redalyc.org/pdf/806/80628403009.pdf>
- Bertaux, D (2005) *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Navas de Tolosa, Barcelona: Ed. Bellaterra.
- Bleichmar, S. (2002) *Dolor País*. Buenos Aires, Argentina: Libros del Zorzal.
- Boff, L. (2002) *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra*. Madrid, España: Trotta.
- Boff, L. y Toro, B. (2009) *Saber cuidar. El nuevo paradigma ético de la nueva civilización*. Bogotá y Petropolis: Vozes.
- Bourdieu, P. (1999) *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica S.A.

- Briones, C. (1996). Culturas, identidades y fronteras: una mirada desde las producciones del cuarto mundo. *Revista de Ciencias Sociales*, (5), 121-133. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1440>
- Butler, Judith (2009) *Marcos de Guerra. Las vidas lloradas*, Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.
- Cabnal, L. (2015) Sin título. Disponible en <https://suds.cat/experiencias/857-2/>
- Caggiano, S. (2008) Racismo, fundamentalismo cultural y restricción de la ciudadanía: formas de regulación social frente a inmigrantes en Argentina. En: Susana Novick (Comp.) *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*, 31-51. Bs. As., Argentina: Catálogos-S.R.L.-CLACSO-Asdi.
- Carballeda, A. (2015) El territorio como relato. Una aproximación conceptual. Argentina: *Revista Margen*, 76, 1-6.
- Castañeda Salgado, M. (2019) Etnógrafas etnografiadas: de posicionamientos, dislocaciones y ubicaciones epistémicas. *Disparidades* 74(1).Doi: <https://doi.org/10.3989/dra.2019.01.002.02>.
- Castel, R. (2003) *La inseguridad social ¿Qué es estar protegido?* Argentina: Digital Titivillus.
- Ceja, I., Álvarez Velasco, S. y Berg U. (2021) *Migración*. 1ed. CABA: CLACSO.
- Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (2017) *Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*. Quito, Ecuador: CLACSO.
- Collado, P. (2005) *Metamorfosis del trabajo o metamorfosis del capital*. Buenos Aires: *Revista Herramienta*, Núm. 30.
- Collado, P. (13 de mayo de 2005) *Género: Las mujeres en el mercado de trabajo*. Mendoza: Departamento de Sociedad y Movimientos Sociales Prensa institucional UnCuyo. Disp. En <https://www.uncuyo.edu.ar/prensa/genero-las-mujeres-en-el-mercado-de-trabajo>
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela [Const.] art. 88 de 30 de diciembre de 1999. Venezuela.
- Constitución de la República de Ecuador [Const.] arts. 69, 333, 369 de 20 de octubre de 2008. Ecuador.
- Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia [Const.] art. 338 de 7 de febrero de 2009. Bolivia
- Constitución Política del Estado de Republica Dominicana [Const.] art. 5 de 26 de enero de 2010. Rep. Dominicana
- Dabas, E. (1993) *La intervención en red*, en Dabas, E. *Red de redes, Las prácticas de intervención en redes sociales*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- Damonte, G. (2011) *Construyendo territorios. Narrativas Aymaras contemporáneas*. Perú: GRADE.
- De la Aldea, E. (2019) *Los cuidados en tiempos de descuidos*. Santiago: LOM Ediciones.
- Derrida, J. (1998). Adiós a Emmanuel Lévinas. *Palabra de acogida*. Madrid: Trotta.
- Domenech, E. (2020). La “política de la hostilidad” en Argentina: detención, expulsión y rechazo en frontera. Baja California, México: *Estudios Fronterizos*, 21. <https://ref.uabc.mx/ojs/index.php/ref/article/view/875>
- Dussel, E. (1976) La filosofía de la liberación en Argentina: irrupción de una nueva generación filosófica. *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales*, 2, 59-66. <https://asociacionfilosofialatinoamericana.files.wordpress.com/2018/12/dussel-la-filosoofia-de-la-liberacic3b3n-en-argentina-irrupcion-de-una-nueva-generacion-filosofica.pdf>
- Dussel, E. (1996) *Filosofía de la Liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América.
- Espinosa, H (2007) *Intersticios de sociabilidad: una autoetnografía del consumo de TIC*. Barcelona, España: Athenea Digital, núm. 12, 272-277.
- Esquivel, V. (2011) *La economía del cuidado en América Latina: poniendo a los cuidados en el centro de la agenda*. Serie Atando cabos, deshaciendo nudos. Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Favret Saada: “Ser afectado” como medio de conocimiento en el trabajo de campo antropológico. Universidad Nacional de Misiones: Avá. *Revista de Antropología*, núm. 23, 2013, 49-67.
- Federici, Silvia (2013) *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas Feministas*. Cap. 8. Madrid: Traficantes de Sueños
- Follari, R. (2005) *Modificaciones epistemológicas actuales, oferta educativa y organización Curricular*. Mendoza, Argentina: Mimeo.
- Fornet-Betancourt, R (2001) *Problemas del diálogo intercultural en filosofía: Transformación intercultural de la filosofía*. Bilbao, Desclée de Brouwer.
- Foucault, M. (1994, 2001) *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad*. Gallimard, Paris, 257-280.
- Foucault, M. (1996) *De lenguaje y literatura*. ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona: Paidós.
- Fraser, N. (2000) *Iustitia Interrupta. Reflexiones Críticas desde la posición postsocialista*. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre y Universidad de los Andes. *Revista de Estudios Sociales*, 2, 150-151.
- Frigerio, A. (2008) *De la desaparición de los negros a la reaparición de los afrodescendientes: comprendiendo las políticas de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de*

- su estudio en Argentina, en *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. CEA, Córdoba: CLACSO, 117-144.
- García Dauder, S. (2003). Fertilizaciones cruzadas entre la psicología social de la ciencia y los estudios feministas de la ciencia. *Athenea Digital* 4: 109-150.
- Gargallo Celentani, F. (2014) *Feminismos desde Abya Yala*. Ideas y proposiciones de las mujeres de los 607 pueblos en Nuestra América. México. Disp. en: <http://francescagargallo.wordpress.com/>
- Gattino S., Guevara L., Isoglio R., Lanza Castelli G., Lungo T. y Perticarari M. (2011) *¿Qué significa cuidar? Actores, discursos, sentidos y voces en torno a los adolescentes: Reflexiones de diversos trabajos de campo: Cuadernos de campo serie investigación n 2*, 1er ed. Córdoba: UNC.
- Gattino (comp) (2013) *Cuidar y ser cuidado en nuestra cultura*. Erasmus. Revista para el diálogo intercultural. Año XV-nº2, Río Cuarto, Córdoba: ICALA.
- Geertz, C. (2003) Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura, en *La Interpretación de las Culturas*. España: Gedisa, 19-40.
- Giddens, A (1987). Las nuevas reglas del método sociológico: Crítica positiva de las sociologías comprensivas, Bs. As: Amorrortu.
- Giraldo L. y Zuluaga C. (2013) El cuidado de sí y de los otros en Foucault, principio orientador para la construcción de una bioética del cuidado. *Discusiones Filosóficas*. Año 14, 22, 187-201.
- González Ávila, M. (2002) Aspectos éticos de la investigación cualitativa. Madrid, España: *Revista Iberoamericana de educación*, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, núm. 029, 85-103.
- Grimson A. (2011) Doce equívocos sobre las migraciones. Nueva Sociedad, 233. Disponible en <https://nuso.org/articulo/doce-equivocos-sobre-las-migraciones/>
- Guber, R. (2001) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guber, R. (2004). El trabajo de campo como instancia reflexiva del conocimiento. En *El Salvaje Metropolitano*, 83-97. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Haraway, D. (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres*. La reinención de la naturaleza. Madrid: Cátedra
- Harding, S. (1996). *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata.
- Harvey, D. (2005) El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Buenos Aires: CLACSO.
- Heidegger, M. (1994) Construir, Habitar, Pensar. *Conferencias y artículos*. España: Ediciones del Serbal.
- Heidegger, M. (1997) *Ser y Tiempo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Heller A. (1984) *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, España: Península.

- Henault, Mirta (s/año) *Las mujeres dicen basta*, Buenos Aires: Nueva Mujer.
- Hirata, H. y Zariffian, Philippe (2007) El concepto de trabajo. Buenos Aires: *Revista de Trabajo*, Año 3, Num. 4.
- Hirata, H. y Kergoat, D. (2007) Novas configurações da divisão sexual do trabalho. *Cadernos de Pesquisa* Vol37, N.º 132, pp. 595 a 609.
- Jaramillo, V., Gil-Araujo, S. & Rosas, C. (2020). Control migratorio y producción de irregularidad. Normas, prácticas y discursos sobre la migración en Argentina (2016-2019). *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, 18, 64-90. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n18.81267>
- Krause Jacob M. (2001) Hacia una redefinición del concepto de Comunidad- Cuatro ejes para un análisis crítico y una Propuesta. Chile: *Revista de psicología*. Vol. X. N° 2.
- Lagarde y De los Ríos, M. (2003) Mujeres cuidadoras: entre la obligación y la satisfacción. En Congreso Internacional Sare 2003: Cuidar cuesta: costes y beneficios del cuidado, 155-160. Gasteiz: Emakunde- Instituto Vasco de la Mujer y Comunidad Europea/ Fondo Social Europeo.
- Larrosa, J. (2006b) Sobre la experiencia. Universidad de Barcelona: Aloma, 87-112.
- Larrosa, J. (2006) Sobre la experiencia y sus lenguajes. Experiencia (y alteridad) en educación. Argentina: Ministerio de Educación.
- Le Breton, D. (2002) *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Levinas, E. (2002) *Totalidad e Infinito*. Ensayo sobre la exterioridad. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- Magliano, M. y Domenech, E. (2008) Migración e inmigrantes en la Argentina reciente: política y discursos de exclusión/inclusión, en Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe. Bogotá: CLACSO. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/clacso-crop/20120613101845/21dome.pdf>
- Malinowski, B. (1986) *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Masin, C. (2017) *Lo intacto*. Hilos editora: Buenos Aires.
- Maturana, H. (2000) *Habitar Humano en seis ensayos de biología- cultural*. Chile: Paidós.
- Mesto Heredia A. (2018) *Interdependencia y crisis de cuidados*. Tesis Master Universitario Estudios avanzados en Derechos Humanos. Universidad Carlos III: Madrid.
- Mignolo, Walter . (2015) *Habitar la frontera. Sentir y pensar la descolonialidad* (antología, 1999-2004). Barcelona: CIDOB y UACI. Papeles del CEIC. *Revista Internacional de Investigación en Identidad Colectiva* (1), 1-6 [fecha de Consulta 9 de Septiembre de 2022]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76544802014>
- Montaño, S. (2010) *El cuidado en acción: entre el derecho y el trabajo*. Quito: CEPAL.
- Morin, E. (2003). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa.

- Mosquera Villegas, M. (2008) De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet. Fermentum. Universidad de los Andes Mérida: Venezuela: *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*. Vol. 18, núm. 53, 532-549.
- Najmanovich, D. (2001) Del “cuerpo-maquina” al “cuerpo-entramado”, Buenos Aires: Campo Grupal N° 30.
- Najmanovich, D. (2005) Estética del pensamiento complejo. Universidad Autónoma de la Ciudad de México Distrito Federal, México: *Andamios*. Revista de Investigación Social, vol. 1, núm. 2, 19-42. Disp. En <https://www.redalyc.org/pdf/628/62810202.pdf>
- Najmanovich, D. (2018) Comunicación y producción de sentido: un abordaje no disciplinado. *Nómadas* no.49 Bogotá . Disp. En <https://doi.org/10.30578/nomadas.n49a2>
- Najmanovich, D. (2021) Ciudadanía en la ciudadanía para revitalizar la vida en Congreso del Futuro, *Habitar la incertidumbre*, Chile. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=cVzNzqDzarg>
- Orellana, D. y Sánchez M. (2007) Entornos virtuales: Nuevos espacios para la Investigación Cualitativa. Salamanca, España: *Revista Teoría de la Educación*. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, vol. 8, núm. 1, 6-24.
- Parisi, A. (2009) Filosofía y clases sociales en América Latina. *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales*. México: Fundación OSDE, 3 / 4, 87-106.
- Pautassi L. (2012) *De eso no se habla: el cuidado en la agenda pública*. Estudio de opinión sobre la organización del cuidado. 1a ed.- Buenos Aires, Argentina: Equipo Latinoamericano de Justicia y Género (ELA).
- Pérez Orozco, A. (2006). Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y reorganización del sistema económico, en *Revista de Economía Crítica* n°5.
- Pérez Orozco, A. (2006) Perspectivas feministas en torno a la economía: El caso de los cuidados. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Pérez Orozco, A. (2007). Cadenas Globales de Cuidado. Documento de trabajo 2 - Serie Género, Migración y Desarrollo- INSTRAW Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer, Rep. Dominicana.
- Pérez Orozco, A. y López G. (2011) *Desigualdades a flor de piel: cadenas globales de cuidado*. Concreciones en el empleo de hogar y políticas públicas. España: Creative commons.
- Pérez Orozco, A. (10 de agosto de 2014) *Subversión feminista de la economía*. Traficantes. Recuperado de <https://traficantes.net/resena/entrevista-amaia-perez-orozco-economista-que-acaba-de-publicar-subversion-feminista-de-la-eco>
- Perlo, C. (2014) *Hacer ciencia en el siglo XXI. Despertar del sueño de la razón*. Colección Proyectos de investigación. Paraná: La Hendija.

- Piazzini, C. (2014) Conocimientos situados y pensamientos fronterizos: una relectura desde la universidad. Instituto de Estudios Regionales Universidad de Antioquia. Madrid: Geopolíticas, *Revista de estudios sobre espacio y poder*. Vol. 5, num. 1, 11-33. Disp. En <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/47553>
- Pizarnik, A. (2002). *Poesía Completa*. Barcelona: Editorial Lumen.
- Quijano, Aníbal (2000) Colonialidad del poder, globalización y democracia. Mimeo. Lima, Perú.
- Ramaglia, D. (2009) La cuestión de la filosofía latinoamericana, en: Dussel E., Mendieta E. y Bohórquez C. (eds.) *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000)*. Historia, corrientes, temas y filósofos, México, CREFAL: Siglo XXI Editores, 377-398.
- Reguillo, R. (2000). La clandestina centralidad de la vida cotidiana. Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo.
- Revuelta, F. y Sánchez, M. C. (2003) Programas de análisis cualitativo para la investigación en espacios virtuales de formación. *Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 4.
- Río, S. (2003), La crisis de los cuidados: precariedad a flor de piel, *Rescoldos. Revista de Diálogo Social*, 9, 47-57.
- Rodas, L. (2015) La familiarización y des-familiarización de la crianza y los cuidados de la infancia. Fundación Bien Humano.
- Rodríguez Enríquez, C. y Pautassi, L. (2012) La Organización Social del Cuidado de Niños y Niñas. Elementos para la construcción de una agenda de cuidados en Argentina. Buenos Aires: Equipo Latinoamericano de Justicia y Género- ELA.
- Roig, A. (2009) *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, Buenos Aires: Una Ventana, 2009. (1ª edición: México, Fondo de Cultura Económica, 1981).
- Rojas Soriano, R. (2016) Guía para realizar investigaciones sociales. México: Plaza y Valdés Editores.
- Ruiz Méndez, M. y Aguilar Aguirre, G. (2015) Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones. *Estudios sobre las culturas contemporáneas. Época III*, México: Univ. de Colima. Vol. XXI, Núm.41, 67-96.
- Saavedra, Ma. Guadalupe (2003) Cap. 6: Mujeres y Hombres frente al trabajo, Acerca de sus representaciones sociales en *Rupturas y Permanencias en los roles de género: cuando las mujeres trabajan*. Corrientes: EUDENE. Disp. en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/ces-unne/20121212035712/cap6.pdf>
- Santander, P. (2011) Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. Chile: Cinta Moebio n°41, 207-224. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4067/SO717-554X2011000200006>

- Santos Herceg, J. (2012) “¿Qué se dice cuando se dice filosofía latinoamericana?”, en: *Revista de Filosofía*: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 68, 65-78.
- Sayago, S. (2014) El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. Chile: Cinta de moebio. Disp. En: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2014000100001>
- Scribano, A. y Figari C. (2009) *Cuerpo(s), subjetividad (es) y conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: CICCUS.
- Scribano, A. (2013) *Encuentros creativos expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades* -1a ed.- Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Segato, R (27 de junio 2008) Argentina en blanco y negro. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-4208-2008-06-27.html>
- Segato, R. (2013) La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Seoane, J. (2016) Ofensiva neoliberal y resistencias populares: una contribución al debate colectivo sobre el presente y el futuro de los proyectos emancipatorios en Nuestra América. Buenos Aires: Batalla de Ideas. *Revista Debates Urgentes*, 5.
- Sossa Rojas, A. La alienación en Marx: El cuerpo como dimensión de utilidad. *Revista de Ciencias Sociales* (CI) en línea. 2010, (25), 37-55 [fecha de consulta 3/09/2022]. Disp. En <https://www.redalyc.org/pdf/708/70817741003.pdf>
- Sousa Santos, Boaventura de (2010) *Descolonizar el saber, Reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.
- Sousa Santos, Boaventura de (2019) Cuando las fronteras del vivir son las fronteras del ser y del no ser. Recuperado de: <https://www.alainet.org/es/articulo/199836> [14/05/2019]
- Spartaro, M. (2008) La noción de territorialidad en la práctica profesional del Trabajo Social. *Margen*. Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales. Ed. Núm. 51. Recuperado de: <https://www.margen.org/suscri/margen51/spataro.html>
- Stang, M. y Quero, H. (2016) La figura de la mujer (y de la migrante) en los debates parlamentarios sobre el trabajo doméstico en Argentina y Chile: una aproximación comparativa en Magliano, M. et al. *Los nudos ciegos de la desigualdad. Diálogos entre migraciones y cuidado*. Bs. As.: CONICET.
- Sztajnszrajber, D. (2018) *Filosofía en 11 frases*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Toranzo E. y Gattino S. (2019) ¿Qué mundo? ¿Qué fronteras? En: *Convivir en un mundo con fronteras*. Michelini D. Otero, S. y Garay M. (Eds.). Río Cuarto, Córdoba: ICALA, 26-28.
- Torrado, S. (1978) Información e investigación socio-demográficas en América Latina, Buenos Aires: CLACSO.

- Trabalón, C. (2020) Violencia estatal, control fronterizo y racialización: experiencias de haitianos y haitianas en aeropuertos de Argentina. *Historia y Sociedad*, 39, 155-183. Disp. En <http://dx.doi.org/10.15446/hys.n39.82972>
- Trabalón, C. (2021) Racialización del control y nuevas migraciones: procesos de ilegalización durante la última década en la Argentina. *PERIPLOS*, Revista de Investigación sobre Migraciones. Volumen 5, Número 1, 207-234.
- Tronto, J. (2005) Cuando la ciudadanía se cuida: una paradoja neoliberal del bienestar y la desigualdad, en *Congreso Internacional Sare 2004 ¿Hacia qué modelo de ciudadanía?*, 231-253. Vitoria, EMAKUNDE (ed.), Instituto Vasco de la Mujer.
- Trosman, Carlos (2013) *Corpografías. Una mirada corporal del mundo*. Buenos Aires: Topia.
- Vasilachis, I. (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Biblioteca de Educación-Herramientas Universitarias. Barcelona: Gedisa.
- Velasco H. y Díaz de Rada, Á. (1997) *La lógica de la investigación etnográfica*. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela. Colección Estructuras y Procesos. Serie Antropología. Madrid: Trotta.
- Vergara, N. (2009) Complejidad, espacio, tiempo e interpretación. Notas para una hermenéutica del territorio. Chile: *Alpha* núm. 28. Disp. En <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012009000100016>
- Wainerman, C. (2007). Mujeres que trabajan. Hechos e ideas. En Torrado, Susana (Comp.). *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario*, Tomo I, 325-352. Buenos Aires: Edhasa. Disponible en: <http://www.catalinawainerman.com.ar/pdf/Mujeresque-trabajan-Hechos-e-ideas.pdf>
- Wallerstein, I. (2002) *Conocer el mundo, saber el mundo*. México: Siglo XXI.
- Weber, M. (1964) *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Winnicott, D. (1967) *El Niño y el Mundo Externo*. Buenos Aires: Home.

ANEXOS

Trabajo de Campo

Anexo 1.

Instrumentos para Recolección de Datos Estudio de caso individual y colectivo.

ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Guía de Preguntas

Nombre, edad, oficio o profesión, a qué se dedica.

¿Cuánto hace que vive en este país? ¿Y en esta ciudad, barrio?

¿Cómo fue tu **experiencia de migrar**?

¿Cuándo fue? (época, año, contexto macro/micro-social)

¿Cuáles fueron tus motivaciones para decidir migrar? Con quién/nes lo hiciste?

Para decidirte, ¿te llevó mucho tiempo? ¿Con quién contabas para tomar la decisión? ¿Lo compartiste con una o varias personas? ¿Tenías miedos o dudas? ¿Cuáles eran tus esperanzas o sentimientos?

¿Cómo fue que elegiste o llegaste a Argentina, y a la provincia de Córdoba? ¿Residiste en otros países anteriormente?

¿Tenías algún contacto, familiar, amigos en el lugar de destino? (Preguntas para observar la trama de relaciones por las que llegan al país- Activación de redes)

¿Qué podrías decirme sobre las **condiciones** en las que encaraste ese proyecto? (condiciones económicas, políticas, familiares, personales)

Cómo te sentiste? (profundizar a partir de su relato cómo se sintió en el “irse” de su lugar de origen, y en el “llegar” a otro destino).

¿Cuáles son los primeros sentimientos que recordás sobre ello?

¿Qué esperabas cuando decidiste migrar a Córdoba?

Durante el **primer tiempo de residencia**,

¿Cómo te fuiste vinculando?

¿Qué sentías por los que quedaron?

¿Qué sentías por los argentinos cordobeses que ibas conociendo?

¿Crees que se fue modificando esa percepción/sentimiento a lo largo de tiempo? ¿Cómo? ¿Por qué?

¿Qué significa **ser inmigrante** para vos?

¿Y ser **extranjero**?

¿Cómo te sentiste **siendo migrante**?

¿Qué escuchabas decir o hablar o rumorear en tus entornos sobre el hecho de ser inmigrante? (Discursos políticos, en los gobernantes, en instituciones, políticas públicas, en la universidad, en tu grupo de pares, en tu barrio, vecinos, etc.)

Actualmente, ¿qué de todo lo que escuchás en relación a las migraciones, y a los migrantes, te preocupa más en este país? ¿Y en el mundo?

¿Pudiste ver algo logrado desde que llegaste en relación a lo que esperabas? ¿Se acerca a lo imaginado?

¿Cuál es tu opinión o punto de vista sobre tu experiencia y lo que escuchás en tus entornos sobre el hecho de migrar?

¿Seguís interesado en permanecer acá? ¿Por cuánto tiempo? ¿Qué es lo que te motiva?

Cuáles son las experiencias más significativas de **sentirte cuidado** siendo migrante y/o emprendiendo tu proyecto migratorio?

¿En qué notas el cuidado? (Para que el entrevistado/a mencione concretamente **manifestaciones del cuidado- prácticas**)

Si tuvieras que dar un concepto/idea de cuidado: ¿Cómo lo definirías? ¿Qué es cuidar? ¿Qué es ser cuidado? (Para reconocer las **representaciones de cuidado** que les habitan).

Si tuvieras que recuperar una **historia de cuidado** en tu vida, ¿qué dirías, cuál/les sería/an?

Recuperando tu idea de ser migrante, te pregunto: ¿Hubo alguna/s situación/es en las que te sentiste descuidado, vulnerable o bien, en situación de desventaja con respecto a otros? ¿Podrías describir cuáles?

¿Tuviste contacto con otros inmigrantes en este país? En caso de que sí, ¿Cómo percibís que era el trato hacia ellos?

¿Consideras que ese trato se modifica según el lugar de procedencia del inmigrante? Ejemplos concretos de ello en caso de que su respuesta sea sí. (En este punto podrían mencionar experiencias propias, ajenas pero presenciadas por sí mismos, o historias contadas por otras personas de su referencia).

¿Cómo te fue en la frontera? (requisitos, documentaciones, exigencias).

¿Cómo la pasaste a esa experiencia? (profundizar según sea su primera vez o si no lo fuese, indagar respecto a la frontera argentina).

¿Cuántas fronteras sentiste que había en tu experiencia? (Si no entiende la pregunta: seguir con esto:

¿Crees que existen otro tipo de fronteras más allá de las que establecen los límites entre un país y otro? ¿Cuáles? (Ver si le otorga una connotación negativa o no a las fronteras, en dónde las identifica).

Cerrando la entrevista, te propongo tomar un poco de distancia de vos mismo, y mirar todo este movimiento migratorio:

1. ¿Qué debe hacer un migrante para cuidar de sí mismo? (amplia, abierta, dejando pensar... esperando hasta la más mínima señal)
2. ¿Qué debe hacer para cuidar a otros? Ya sean los que vienen con él, los que se vincula acá, los que quedaron en su lugar de origen...
3. ¿Qué deben –o deberían- hacer los otros para cuidar a los migrantes?
4. ¿Qué debe –o debería- hacer el estado argentino y cordobés para cuidar del migrante?
5. ¿Cuáles son para vos las principales señales de descuido en este lugar para con los migrantes?
6. ¿Qué de todo lo que se escucha sobre los migrantes te parece maltrato, violencia, discriminación? Quien/nes lo dicen? ¿Dónde lo escuchas?
7. ¿Te da miedo lo que percibís en tus entornos actualmente, en relación a tu condición de migrante? ¿Qué sentís?
8. ¿La sociedad cordobesa tiene algo particular respecto del argentino, que hace que permanezcas acá?
9. ¿En qué espacios sociales, públicos o personales, sentís que recibís cuidados en la actualidad?

10. ¿En qué espacios sentís que provees cuidados, y a qué o a quienes?
11. ¿Qué te hace sentir inseguro en Argentina? ¿Y en Córdoba?

ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS

Bloque 1: Preguntas personales. Para conocer al sujeto/actor

Nombre, edad, lugar de Haití de donde viene y características del mismo brevemente. Actividad laboral. Profesión o estudios en curso.

- ¿Cuántos años hace que estás en Argentina? ¿Y específicamente en Córdoba?
- ¿Qué te motivó a venirte para acá? (Registrar las **condiciones** del contexto que hayan influido en esta decisión: familiares, nacionales, si surgen **crisis**. ¿Cuáles?)
- ¿Cómo fue tu llegada a este país y a esta provincia? (Relevar si tienen familiares acá o permanecen en Haití).
- ¿Por qué elegiste Arg-Cba? ¿Estuviste en otros países anteriormente?
- ¿Cómo te sentiste siendo migrante acá? ¿Cuáles son tus sentimientos/percepciones sobre ser migrante en Argentina-Córdoba? ¿Y concretamente, ser migrante **haitiano** en Córdoba?
- ¿Qué significa ser inmigrante para vos? ¿Y extranjero?
- ¿Crees que hay diferencias respecto a otros migrantes de América Latina? (preguntas abiertas, pero orientadas a hacer emerger posibles diferencias en el trato recibido, en los modos de ingresar al país, en los requisitos de radicación).
- En caso de que la respuesta sea sí: ¿En qué o en dónde percibís esas diferencias? ¿Transitaste por esas diferencias o son experiencias narradas por tus pares?
- ¿Qué escuchabas decir o hablar o rumorear en tus entornos sobre el hecho de ser inmigrante? (Discursos políticos, en los gobernantes, en instituciones, políticas públicas, en la universidad, en tu grupo de pares, en tu barrio, vecinos, etc.)
- ¿Considerás que esos sentires y percepciones que mencionaste anteriormente son los mismos desde tu llegada, o se han modificado con el tiempo?
- ¿Qué cosas/aspectos/características crees que iguala a los migrantes de América Latina que están residiendo en Córdoba?
- En caso de que haya surgido la categoría raza, preguntar si se autopercibe como afrodescendiente. ¿Por qué?

Bloque 2: Preguntas en torno al **colectivo de haitianos** agrupados en Konbit

- ¿Qué es el Club Konbit? (Objetivos, destinatarios, alcance)
- ¿Cómo surge y cómo se formó? ¿Quiénes se reunieron para armar el proyecto de Konbit?
- ¿Quiénes lo integran actualmente (hombres, mujeres, cantidad de personas)? ¿Tienen otras experiencias de trabajo comunitario, cultural, de militancia política, ya sea previas o paralelas a ésta?
- ¿Cómo llega a tener presidente el Club?
- ¿Tienen un espacio físico donde reunirse?
- ¿Cómo se sostienen económicamente?
- ¿El Club tiene figura legal (fundación, asociación civil sin fines de lucro, etc)?
- ¿Cómo es la forma de participación y de organización en el Club?
- ¿Se articulan con otras agrupaciones de migrantes? ¿Cuáles? ¿Realizan actividades conjuntas?
- ¿Por qué se llama Konbit y qué significa la palabra?
- Según su opinión, ¿qué posibilidades hay de intercambiar con otros miembros del Club que deseen colaborar y participar en mi proceso de investigación, en forma individual o grupal? (Aclarar que sería por medios virtuales, e indagar plataformas o redes de su preferencia para concretarlo).

Bloque 3: Su historia de cuidados. Para acceder a representaciones culturales que lo habitan en torno al cuidado y tramas, emergentes en su narrativa.
(Observar lo gestual, lo corporal, lo que transmite su imagen y el entorno, la escena, tonos de voz predominantes al narrar).

¿Cómo era tu vida en Haití?

¿Con quién/es vivías en tu niñez? ¿Y de más grande?

¿Cómo describirías tu barrio-país en aquel momento? Lo que recuerdes

¿Cuáles son las experiencias más significativas en tu vida de sentirte cuidado?

¿Por quiénes te sentías cuidado?

¿En qué notas el cuidado? (Para que mencione concretamente manifestaciones del cuidado-prácticas).

Si tuvieras que dar un concepto/idea de cuidado: ¿Cómo lo definirías? ¿Qué es cuidar? ¿Qué es ser cuidado? (Para reconocer las representaciones de cuidado que les habitan).

Recuperando tu idea de ser migrante, te pregunto: hubo alguna/s situación/es en las que te sentiste descuidado, vulnerable o en situación de desventaja con respecto a otros? ¿Podrías describir cuáles?

¿Consideras que ese trato se modifica según el lugar de procedencia del inmigrante?

¿Cómo te fue en la frontera? (requisitos, documentaciones, exigencias).

Anexo 2.
Transcripción de Entrevistas
Fase Exploratoria 1
Estudios de caso individual.

LUISA.

Entrevistas en profundidad, individuales.

Fechas: 11 de febrero de 2020 y 10 de abril de 2020.

27 años, Peruana, de Trujillo - Estudiante de psicología en la UNC.

¿Cuánto hace que vivís en este país?

Desde el 2006.

¿Y en este barrio?

Me mudé varias veces, vine de Perú, mi última residencia fue Trujillo, que es la parte costa del Perú.

¿Dentro de tu país migraste también?

Si, se les dice departamentos pero serían como provincias. Antes de Trujillo, vivía en Lambayeque, en un pueblito que se llama Motupe.

¿Y estas mudanzas eran con toda la familia?

En sí, este, mi mamá se mudó, se vino a trabajar en Argentina en el 2000, entonces por eso estoy a cargo de mi tía, ella me cuidaba a mí, era hermana de mi mamá y se hacía cargo de mí y de mi hermana. En 2006 tenía 14 años, vine sola.

Mi mamá se vino a trabajar porque bueno ella tenía su negocio, se vino a trabajar supuestamente por un año, para pagar sus deudas económicas que tenía en Perú, y bueno eso se extendió.

Yo vine directamente a Córdoba.

¿Cómo era el contexto, no sé si te acordas porque tenías 14 años, pero en 2006 cómo era el contexto allá, macro político social? Lo que te acuerdes.

Lo que me acuerdo, en sí nosotros económicamente estábamos bien, porque mi mamá nos enviaba plata de acá de Argentina a Perú, y también mi papá trabajaba así que estábamos bien. Había mucha pobreza en Perú pero como que nosotros no lo sentíamos.

¿Te acordas quién era el presidente en ese entonces? No sé si era Toledo.

Esto de mucha pobreza, ¿en qué te dabas cuenta vos? Usualmente la parte sur de Perú es la parte que tiene plata, la parte pudiente, la que tiene gente rica y la parte norte siempre la gente pobre, te das cuenta por las construcciones, las casas. Es como, yo digo, hay una parte sur, vos vas y es muy florido, muy colorido todo, vas a la parte norte y ves todo como marrón, mostaza en las construcciones y te das cuenta el cambio. (Aparece lo económico reflejado en la territorialidad y en las formas de habitar el espacio. Territorialidades de los cuidados. Dónde se concentran, cómo se instala el cuidado en esos espacios y en los discursos gubernamentales, y de la sociedad en general).

¿Ustedes estaban en la parte...? Norte

Vivía con mi tía, porque mi papá trabajaba, entonces se quedó en Motupe a trabajar, en Lambayeque, y el nos iba a visitar a Trujillo cada vez que tenía vacaciones, o salía de descanso y nos iba a visitar.

¿Cuántos hermanos eran ustedes? Dos. Dos mujeres

¿Cómo fue tu experiencia de migrar a los 14?

En sí fue loco porque yo me vine de vacaciones nomás. Yo me vine de vacaciones porque mi mamá regresa a Perú después de cinco años, y entonces fue muy chocante el impacto, yo no la reconocí a mi mamá directamente, chocante, entonces, para tratar de recomponer esa relación madre e hija, como que yo me decidí venir de vacaciones, y mi mamá acá ya había orquestado todo un plan (se ríe) y me convenció para terminar el secundario, así que bueno, decido quedarme, decido quedarme a estudiar. Ahí me separo de mi hermana porque mi hermana se queda, osea mi hermana no viene de vacaciones, ella se queda.

Viajé sola. Fue una experiencia también, sí fue linda porque bueno, viajé sola pero fue toda una aventura. Osea, me acuerdo que viaje en avión, mi primera vez en avión, hice el trayecto Lima – Santa Cruz – Bolivia, Bolivia – Córdoba. Todo sola.

¿Te tenían que autorizar?

Claro, me tenían que autorizar, mi papá tuvo que autorizarme. Eso fue en 2006.

¿Cómo te decidiste a venirte de vacaciones para acá?

Porque bueno, este, justo cuando mi mamá vuelve, había sido muy indiferente con ella, entonces la tía que estaba a mi cargo, como que me dijo que no podía ser así, entonces me convence para que trate, ya que como mi mamá me propone que me vaya de vacaciones, venirme como para recomponer esa relación que estaba muy tirante con mi mamá, osea, porque era raro, nos escribíamos cartas en ese entonces, cartas y todo lo mas bien, nos veíamos por chat, por Messenger, que estaba en ese momento, y este, era todo bien, pero el choque fue, viste cuando uno se va, tienes una imagen grabada de tu mamá, y cuando yo la veo era totalmente distinta, no la reconocí para nada, entonces me chocó mucho.

Y después cuando ella te propone quedarte acá, ¿Cómo te decidiste? ¿Qué te llevó a decidirte? ¿Cuáles eran tus sentimientos, tus expectativas?

En sí, también justo en ese momento que yo me decido venirme, mi tía que estaba a nuestro cargo ya no podía estar en ese lugar, osea en Trujillo, se iba a vivir, a cuidar a mis abuelos que estaban en Motupe, entonces estaba en la disyuntiva, entre o te quedas en Argentina a terminar el secundario, o te regresas a Perú, te vas a cuidar a uno de tus tíos paternos, osea de la familia paterna, y mucho como que, me llevaba bien con la familia paterna pero muy poco, digo mejor estoy con mi mamá. (Rotaciones familiares en las responsabilidades de cuidado, implicando migraciones internacionales e internas).

¿Qué sentías cuando ya decidiste? Cuáles eran tus sentimientos cuando decidiste empezar el secundario, quedarte con tu mamá?

Fue todo una expectativa, porque bueno, osea, como que un poco ilusionada como iba a ser el secundario, pero bueno eso de expectante, y miedo también porque no sabía con que me iba a encontrar, como que yo ya venía con unos amigos de hacía tres años en Perú, de secundario, y bueno venir acá, conocer nuevas personas, nueva gente, entonces como ansiedad por eso.

Cuando yo me vengo, otra tía se regresa a Perú estaba acá en Argentina, se decide regresar a Perú y se hace cargo de mí hermana.

Mi mamá seguía mandando plata. Mi mamá empleada doméstica, cama adentro trabajaba. Cuando yo me vengo ella deja de trabajar cama adentro.

Me llevaba mejor con la familia materna.

Claro, ¿y cómo fue que armaste tus primeros vínculos?

Cuando llegué a Argentina mí mamá vivía en una pensión (Calle 25 de mayo Centro), y allí me relacionaba con chicos que eran hijos de padres peruanos. Habían nacido acá y eran hijos de padres peruanos. Esos fueron mis primeros vínculos en la pensión que vivía. Ese fue mí primer contacto con chicos de mí edad. Ya después, mí segundo contacto fue en el secundario.

¿En esta pensión decís que había peruanos, o había de otros países también?

Había peruanos y paraguayos. Eran todos inmigrantes, algunos con hijos que habían nacido acá. Cuando entré al secundario hice otros vínculos. El primer día como para romper el hielo, estaba yo tímida, pegada a mí mamá que me acompañó y bueno ahí conocí a Sole, que ahí nos presentaron en el curso. Yo empezaba cuarto año.

¿Cómo te sentiste en el irte de tu lugar de origen y llegar a otro lugar? ¿Cómo viviste esa diferencia de lugares?

En sí, este, fue en mi caso, me gustaba vivir otra experiencia. No lo sentía tan traumático en el sentido de que bueno, en Perú ya me había mudado y había cambiado de colegio, entonces el miedo acá era a saber cómo serían las personas, cómo me tratarían realmente al saber que vengo de Perú. Porque sabía que había mucha discriminación. Entonces ese era mi temor.

Pero al conocer a Sole en este caso que me hizo el enlace, fue mi traductora de palabras, había muchas que no entendía. Antes de entrar a la escuela estaba aprendiendo algunas palabras que eran distintas.

Como del lunfardo... Ponte tenía un texto que tenía que leer, los sapos de la memoria creo, y tenía malas palabras, y cuando tenía que leer en voz alta yo no estaba acostumbrada, yo me cohibía y no las decía. Esas cosas y palabras del lunfardo que no las entendía y que me las tenía que traducir para más o menos comprender a qué hacía referencia.

Y esto de que vos sabías que había mucha discriminación, ¿Hacia los peruanos te referís?

En sí no había escuchado tanto de los peruanos pero sí de los bolivianos.

¿Y eso donde lo habías escuchado? En las pensiones y todo eso. *¿Qué te decían por ejemplo?*

Me acuerdo que decían que los peruanos o los bolivianos veníamos a quitarle el trabajo a los argentinos, a robar. Eso.

Cuando ya decidiste quedarte acá, ¿Que esperabas de ese quedarte acá? ¿Tenías algún proyecto en mente? Bueno ya había terminado el secundario, vi la opción en la UNC y empecé abogacía. Justo los tres últimos años de especialidad del secundario me sirvieron mucho porque era humanidades. Empecé a estudiar hasta cuarto año más o menos hice, después como que me di cuenta, osea me gustaba pero no me terminaba de cerrar y por eso decido en 2014 estudiar psicología.

¿Qué sentías por los que quedaron allá?

Aaaa, los extrañaba mucho y también este, por parte de mi abuelo, cuando yo decido venir, fue un choque porque mi abuelo sentía que lo estaba abandonando cuando decidí venirme para acá. Como que separaba a la familia al decidir venirme yo acá. Siempre lo extrañaba. Mi mamá si pasaba un año siempre me preguntaba si yo quería viajar para ir de vacaciones, pero yo sabía que costaba plata entonces decidía esperar, no ir.

Claro, ¿y por los argentinos, cordobeses que ibas conociendo?

Por suerte tuve la experiencia de conocer muchos amigos, a través de la escuela. Sole fue mi referente, es como que su personalidad, su familia. Me acerqué mucho a la familia de Sole. Me acuerdo que mi mamá trabajaba entonces yo después del secundario, después de clase me iba a su casa y recién a la noche iba a mi casa. Una gran contención.

¿Alguna vez percibiste esos tratos de discriminación hacia migrantes que mencionaste?

Si, experimente lo de la discriminación en la escuela, estábamos en una convivencia y como que empezaron a armar grupos y un compañero dijo 'no, esa peruana no', 'esa perucha', y como que también me habían comentado que hablaba mal de mí. Trataba de que no me afectara porque en realidad él era el que estaba mal, y yo tenía re buenos amigos y estaba re contenida por ellos. A ese comentario directamente no le daba bola.

¿Y que podrías decir sobre tu percepción como migrante hacia los cordobeses?

En sí, no sé si por la gente con que yo me rodeaba, como que nunca recibí un rechazo ni una discriminación. Ellos como que cuando yo decía que venía de Perú me decían 'ah, y conoces

Cusco, yo quiero conocer', o 'conozco algunas personas que son peruanas, son muy buenas', entonces por ese lado, me sentía acogida en el entorno que me movía.

Según tu opinión, ¿Qué significa ser inmigrante?

Ser inmigrante para mí es mudarte a otro país o a otro lugar, por una situación que atraviesa, ya sea económica, de salud por ejemplo, y tienes que mudarte porque no te queda otra opción en ese momento, por determinado momento no te queda opción y tenés que mudarte, dejar a tus afectos, a las personas que más quieres. Tienes que aprender sus costumbres, un poco como adaptarte.

¿Culturalmente sentiste un cambio muy grande?

Culturalmente sentí un cambio muy grande, sí, en el trato. En Perú hay mucho respeto por las personas mayores. Yo veía compañeros que trataban a sus padres re mal. Acá veía malos tratos. Maltratos de los hijos a los padres. En Perú no pasa eso porque hay mucho respeto. O si pasa eso te dan una cachetada, bueno ahora ya no pasa tanto eso.

¿Vos crees que ser extranjero es distinto a ser inmigrante?

En sí no, porque me parece que están muy relacionados. Uno migra y al migrar te convertís en extranjero. Te das cuenta que no sos de ahí.

¿Y que sería ser extranjero?

Sentirte extranjero es darte cuenta que no sos igual a tus pares porque venís de otro país, tenes otras costumbres, tenes otra tonada de voz, que ahí se te nota al toque que no sos. Yo siempre que hablo pienso que la tonada la tengo neutra y directamente me dicen no, y me preguntan '¿De dónde sos? Porque no sos de acá'. A veces me confundían con las personas del norte, sos de Salta o Jujuy me decían, también por el color de la piel te das cuenta, y bueno ahí te empiezan a preguntar.

Por el color de piel, ¿por qué decís ?

Morocha me decían, y para mí morocha es, este... y para mí en el color de piel yo soy trigueña. Acá te dicen sos morocha o sos rubia, como que te identifican por eso, por rasgos faciales que tenes.

Por ejemplo, ¿Acá como los caracterizan a los peruanos?

A los peruanos los caracterizan por ser morochos. Mayormente morochos. Hay pocos peruanos que son así como gringos, o sea con características más blancas.

Siendo migrante acá ¿cómo te sentiste? Durante todo este trayecto, no solo en el proceso de migrar sino hasta el día de hoy. .

Como migrante como que me apropie de la cultura cordobesa, como que he vivido tantos años acá, y he regresado poco a mi país, que es como que me siento más cordobesa, o argentina que peruana. Cuando estaba acá extrañaba mucho Perú, cuando voy a Perú, no veía las horas de volverme. Es paradójico. Extraño mucho a los familiares pero mi vida está acá, ya la he establecido acá.

Ya no me siento inmigrante. Me siento de acá pero igual me siento extranjera, tengo la nacionalidad pero me olvido de que ya la tengo, como que mi nacionalidad siempre fue peruana, como que tengo doble nacionalidad, pero todavía me falta reconocerse legalmente argentina (se ríe).

¿Qué escuchabas decir, hablar o rumorear en tus entornos sobre ser migrante?

Bueno por un lado, que le roban las posibilidades a los ciudadanos nacionales, como que les roban las posibilidades pero por otro lado también se escuchan comentarios de la misma gente, de los mismos ciudadanos, que te dicen ellos saben aprovechar las oportunidades que te dan en nuestro país, pero nosotros no, como que escucho mucho que los bolivianos o peruanos trabajan, saben trabajar, pero se someten quizás a condiciones infrahumanas, había muchos

inmigrantes esclavos, porque les gusta trabajar pero también porque necesitan trabajar o plata para enviar a sus familiares o para ellos mismos. En cambio los argentinos dicen, no nosotros somos vagos porque nosotros estamos aprovechando la mínima oportunidad para estar descansando en vez de estar trabajando. Escuchaba mucho eso.

Los migrantes que conocías en pensiones, ¿También hacían esto de enviar dinero, remesas?

Sí, cuando ellos se vinieron en 2001 en crisis política, en ese momento me parece que estaba Fujimori, esteeee, ellos venían porque el cambio de moneda les servía para enviar, después en estos últimos años ya no, directamente mis compatriotas se regresan a Perú a trabajar, porque están mejor allá, o directamente les piden a sus familiares que envíen plata (Impacto de la crisis económica en Argentina en el gobierno de Macri).

¿Conoces algunos que se volvieron ahora?

Sí.

¿En qué época?

El año pasado.

En la época de Macri digamos?

Claro, en la época de Macri.

¿Compatriotas les decís a los que viven en tu mismo país? Claro, a los peruanos.

¿Por qué deciden volver? Porque el cambio de dólar empezó a influir en eso, osea ya no te convenía en plata. Por ejemplo vos querías enviar 100 dolares y para enviar 100 dolares ahora son 6 mil pesos, y claro ahora ya no te conviene. Te conviene más que te envíen porque alla el dolar esta 3,50 más o menos.

¿Que de todo lo que escuchabas en relación a inmigrantes es lo que más te preocupa, acá en Argentina? ¿Actualmente?

Lo que te preocupa actualmente de todo lo que escuchas sobre migrantes.

En sí me preocupa el tema de la delincuencia porque cuando yo me vine ya te asociaban, peruano, boliviano, roban, o están metidos en el narcotráfico. Y por ejemplo a mi sorprendió que cuando hice la nacionalidad me pidieron llevar testigos para comprobar de que yo no me prostituía. Entonces eso a mí me llamo la atención porque yo habia escuchado delincuencia eso sí, para eso uno presenta antecedentes estudiantil, esos de trabajo, pero que me asocien con prostitución, bueno eso sí me chocó un poco pero bueno.

¿Eso en donde te lo pidieron? Me lo pidieron en Tribunales Federales.

A vos te preocupa la desventaja que hay en relación a los inmigrantes peruanos, bolivianos, o los que sean... Claro, porque como hay una parte de peruanos como que se vienen a trabajar directamente, como trabajo decente y hay otros que si obvio se vienen a ganarse la vida por así decir, entonces bueno, como que usualmente es poco lo que se relaciona a peruanos si trabaja bien, usualmente escuchas sobre la tele normalmente escuchas 'encontraron peruano relacionado con el narcotráfico', entonces...

Si piensas en todo lo que circula en el discurso político, noticias o a nivel de lo barrial, crees que esta discriminación, o este trato más despectivo, es hacia determinado inmigrante o es hacia todos los inmigrantes? ¿Crees que depende del origen o no?

Para mí la discriminación es sobre determinado inmigrante. Como que se escucha, por ejemplo, más a los bolivianos, peruano no tanto, más a los bolivianos. Por ejemplo el que es de Belgrano, que se trate así el que es de belgrano es boliviano, entonces para mi eso ya es despectivo.

Entonces, ¿ser de Bolivia, por ejemplo, significa estar en más desventaja que el resto? Claro, si sí.

(Influencia del origen o el lugar de procedencia en los tratos discriminatorios).

¿Desde que te viniste acá, ¿pudiste ver logrado lo que tenías proyectado? ¿o estás viendo cosas logradas de lo que tenías proyectado en aquel momento?

Si, osea a pesar que haya cambiado de carrera como que fui haciendo cursos, me fui instruyendo, entonces acá fui logrando muchas cosas que en Perú hubieran sido más difícil por el tema económico. Allá el examen de ingreso es excluyente, entra muy poca gente. En Perú te preparas desde el cuarto año para entrar en la universidad nacional porque no es fácil el ingreso, es cultura general, entra poca gente, hay gente que lleva tres intentos y sigue intentando ingresar en la nacional y bueno, ya cuando hay tanto intento puedes ir a la privada pero tenes que tener condiciones para pagar.

De otras historias de migrantes que conozcas, ¿Que has escuchado?

He escuchado que a otros migrantes no les ha sido fácil. Por ejemplo, la madre de un ahijado me acuerdo, que me contó que cuando él llegó a Argentina, a Córdoba, lo detuvieron por portación de rostro porque era bajito, era morochito, era de Perú. Es decir no era agraciado físicamente entonces por portación de rostro lo detuvieron, y claro en ese momento ella me cuenta que estaba desesperada por su hermano no llegaba a casa y no tenía tampoco como comunicarse, en ese momento no había celular y claro recién al día siguiente se enteró que lo habían detenido y bueno, ahí lo soltaron.

¿Seguís interesada en quedarte acá?

Sí, por tiempo indefinido.

¿Qué es lo que más te motiva a quedarte acá? Me motiva quedarme acá que tengo mis vínculos hechos, mi papá está por venirse, entonces mi familia mas cercana está acá, se viene con mi mamá digamos.

Mi hermana se vino acá en 2007. A mi hermana le dieron la opción también de que cuando yo me vine, de que ella se viniera pero justo acá el secundario duraba seis años y allá en Peru son cinco, y mi hermana ya estaba en cuarto entonces decidió quedarse un año mas, terminar y venirse.

¿Cuáles son tus experiencias más significativas de sentirte cuidada siendo migrante, o emprendiendo el proyecto de migrar?

Por ejemplo mi mamá en ese sentido siempre me decía de no salir a la calle, mi mama trabajaba, yo no salía porque me decía te puede pasar algo, te pueden llevar para trata de personas, en ese sentido los consejos que te daban, esteee, había chicas en la pensión, conocí por ejemplo una chica paraguaya como que se salvo de que la secuestraran, y bueno, siempre tienes que estar cuidada, no puedes salir sola a la calle, tienes que salir acompañada

Si tuvieras que dar una idea, o un concepto, ¿Para vos que es el cuidado ? ¿Qué es cuidar?

Cuidar es proteger al otro de que algo malo le vaya a pasar, o prevenir de que algo malo le pase a esa persona.

¿Y ser cuidado? ¿Qué sería ser cuidado?

Cuidar es a otro, claro. Ser cuidado, es que te cuiden, la contención, que alguien esté pendiente de vos.

Si tuvieras que recuperar una historia de cuidado en tu vida, de cualquier momento de tu vida, ¿Cuál sería?

Por ejemplo me paso que una vez tome un colectivo, que iba a ver a una prima, me dijo tomate el colectivo, yo me lo tome, bueno me dio las indicaciones que tenía que seguir, trabajaba cama adentro en un country, y bueno me tome el colectivo creo que era para Bouwer me parece, me confundí me acuerdo que el colectivero me dijo “vos donde vas”, yo era chica, bueno voy a tal country, no me dice ya te pasaste, entonces yo me largue a llorar porque como que llegue a la última parada y no sabía que iba a hacer, y me dice “no te preocupes yo en un momento vuelvo, retorno” asique bueno, en ese momento rescato que me sentí cuidada porque como que él estuvo al lado de mí, o me dejó sola, tenía 14 años en ese momento. Rescato esa historia de cuidado.

Y volviendo a la idea de ser migrante, ¿hubo alguna situación en la que te sentiste descuidada? ¿o vulnerable? ¿o en situación de desventaja?

Si, me acuerdo cuando estaba en la pensión, osea mi mama en ese momento todavía no había dejado de trabajar cama adentro, entonces yo me quedaba sola a la noche durante los 14 años, la veía a mi mamá recién los fines de semana, como que me dejaba a cargo de una prima, que vivía en la misma pensión pero como que yo estaba sola, como que me sentía sola, un poco desprotegida, sabía que era por la situación de que no quedaba otra en ese momento.

¿Cómo percibís que era el trato hacia los migrantes que vivían en la misma pensión?

Entre los de la pensión se respetaban las costumbres, me acuerdo que había mucha fiesta (se ríe), música todo el día, como que ya se conocían, yo estuve poco tiempo ahí, estuve meses nada más. (Migrantes de distintos orígenes).

En los tratos de trabajo se notaba desventaja, malos tratos, depende de los jefes que tengas también no? a veces se aceptan esos tratos porque necesitas trabajar, necesitas la paga y todo eso.

¿Cómo te fue en la frontera? ¿Te pidieron documentación? ¿Requisitos?

En la frontera, mi familia estaba pendiente de que todo pasara bien. No fue complicado en avión, no sé si será diferente. Cuando me vine acá me embarcó mi papá mejor dicho, él estaba presente, presenté documento, autorización, también como que la aerolínea sabía que yo viajaba y era menor, y viajaba sola entonces como que estaba pendiente de que viaje bien.

Cuando ya decidiste quedarte acá, ¿cómo hiciste con el tema de los trámites?

Bueno, lo primero fue en el Ministerio del Interior, tramitar la residencia precaria, la temporario, eso fue lo primero tener el DNI de extranjero, para eso te pedían partida de nacimiento, antecedentes que tenía que solicitar en el Consulado de Perú que estaba acá. Y bueno eso fue lo primero, no tuve problemas con eso. Mientras iba cursando el secundario iba trayendo mis papeles, osea me daban tiempo para presentar los papeles de que había terminado el secundario allá y eso.

¿Crees que existe otro tipo de frontera además de las que separa un país de otro?

Normalmente a la frontera se le dice a lo que limita un país de otro, pero a veces hay fronteras... este... No es fácil caer bien en un grupo y como que tenes que pasar barreras, ese tipo de fronteras, en socializar, hacer amigos.

Bueno, como para ir cerrando, en esto te propongo que tomes un poco de distancia de vos misma, y mirar ese movimiento migratorio:

¿Qué debe hacer un migrante para cuidar de sí mismo?

Informarse bien, una sobre la cultura, sobre el país a dónde vas, o sobre donde te moves porque siempre hay riesgos que tenes que afrontar. Vos te podés ir a un barrio no muy favorecido y sabes que estas expuesto, ya sea por el contacto con malas influencias, o que te pueden llevar por el camino de la droga, o robo, entonces tienes que cuidarte en ese sentido de informarte a dónde vas, tratar de que tus valores, tus principios con los que vos venís, no los pierdas, valores familiares y culturales. Antes en Perú, yo venía de un colegio de mujeres, entonces me acuerdo siempre valores de compañerismo, estar rodeada de mujeres, estar acompañada, acompañarte a la parada. Allá prefería estar más en el colegio que en casa, y aca es distinto preferís estar en casa más que en el colegio. Supongo que eso depende de los directivos, de las personas con las que te encuentras que te hacen sentir más familia.

Informarse sobre papelería, todo lo que es legal para que no tengas problemas. Por ejemplo DNI de residencia. Si estas indocumentado te pueden revisar.

Otro para que no te choque el tema del léxico, aprender palabras que te ayudan a llevar mejor el día a día.

Información sobre dónde vas a residir, por ejemplo pensiones universitarias.

O a veces para que no se te haga tan extrañable tu país, buscar zonas culturales de tu propio país de origen. La isla de los patos, se la conoce como la isla para los peruanos, ahí encuentras comida, compatriotas, juegos voley, futbol.

¿Qué debería hacer un/una migrante para cuidar a otros/as?

En el caso de mi mamá, recientemente se vinieron unos tíos y unos primos a vivir acá, entonces por ejemplo ella les consiguió lugar en una casa, para que estén mas cerca de nosotros y no se sientan distantes. Les consiguió trabajo donde ella estaba trabajando.

Conseguirle lugar a otros familiares que vienen, para que no se sientan tan distantes, conseguirles trabajo.

¿Qué deben o deberían hacer los otros para cuidar a los migrantes?

A nivel de pares, quizás ver qué zona van a frecuentar, los horarios, y por otro lado la inclusión para que no sientan el desarraigo. Políticas de inclusión. Ahora hay una política más excluyente del inmigrante.

¿Cuáles serían señales de descuidos hacia los migrantes? ¿En qué notas el descuido hacia los inmigrantes?

En el trabajo. Ahora la gente no tolera que se los maltrate, me acuerdo que a mi mamá a ella en el trabajo la amenazaban con que la iban a repatriar directamente, si ella no cumplía con los requisitos del jefe por ejemplo que trabaje mas horas de las que legalmente le corresponden. (El inmigrante a veces lo vive como una expulsión).

En el tema de salud también he escuchado mucho que hay provincias que directamente te quieren cobrar los gastos.

¿Qué de todo lo que escuchas sobre los migrantes te parece que es maltrato, violencia o discriminación?

Maltrato es el hecho de que generalicen (Se refiere a las representaciones sociales que ya describió en torno a migrantes).

¿Crees que la sociedad cordobesa tiene algo en particular que hace que te quedes acá?

Si (Ríe indicando su propia familia). Siento que Córdoba es mi hogar.

¿En qué espacios sociales, públicos, sentís que recibís cuidados actualmente?

En la facultad siento que recibo cuidado, hay programas de fortalecimiento a la vida universitaria, es para inmigrantes y otros que ingresan. Te sentís más contenida.

En Perú era como sagrado ir a la iglesia.

Me hace sentir insegura de acá, no tener trabajo. Trabaje de lavacopas, moza, durante la facu hacia eso.

¿En qué espacios sentís que das cuidados? Y a quienes? a mi familia principalmente.

GERALDINA.

Entrevistas en profundidad, individuales.

Fechas: 9 de febrero, 27 de febrero, 10 de abril de 2020.

Venezolana, 33 años, bailarina - intérprete en danza contemporánea, especialidad en Artes medios mixtos. Se dedica a dar clases.

¿Cuánto hace que vivís en este país?

Hace 7 años que vivo en este país, llegue en el 2013. Estuve 3 años en Mar del Plata, y 3 años y medio acá en Córdoba, siempre en barrio Villa Aurora de Unquillo.

¿Cómo fue tu experiencia de migrar, de irte de tu país a otro?

Fue de aventura por completo, venirme a otra cultura a la cual me siento perteneciente, incluso en la distancia estando en Venezuela, la conexión con el tango siempre la tuve y como que era un pendiente venir a la Argentina para desarrollar y ver más de cerca el tango. Lo siento como que me pasa por dentro, me traspasa.

¿Decís que en 2013 llegaste? En marzo de 2013 llegamos a la Argentina. ¿Qué te acordas del contexto, de tu país y del país a donde fuiste?

De mi país, recuerdo la fuerza del juntarnos y salir a las calles, en ese momento estaba Cháves, y como proceso político estábamos como muy encadenados la gente, estar identificados con el movimiento socialista. Yo me identifique siempre con ese lado izquierdo de la política y cuando llegué acá lo comparé, me sentí perteneciente con el proceso de Cristina. Fui parte de La Cámpora, íbamos a los barrios y como que mantuve de algún modo la misma línea. Cuando llegamos a Unquillo cambia porque empieza el proceso de Macri... Duro. Sin embargo es como que no hubo un proceso de no trabajo, se abrió la puerta de la Casa de la Cultura, remandola pero siempre ha habido laburo en lo que me gusta hacer, en la danza.

¿Cuáles fueron tus motivaciones para decidirte migrar?

El amor primeramente. Decidí venirme. Vivimos dos años y medio en Venezuela y después decidimos juntos venirnos. El tiene una hija de 18 años acá y hacía dos años y medio que no se veían. Se hablaban mucho por teléfono pero no había un contacto físico, y el me propuso venirnos. No tenía nada que me atara, si tenía un trabajo fijo en un colegio, que por ahí si lo pienso desde otro punto de vista, podía jubilarme, posibilidades para seguir, pero dije no me ata nada, no tengo hijos, fue un proceso de decidir vamos a emprender un nuevo camino.

¿Y te llevo mucho tiempo decidirte?

No, lo re tomé como un desafío, pero estando en el avión como que recién las tres horas de estar en el avión entré en shock... que estoy haciendo? ... Ahí me cayó la ficha, pero en el antes y en las maletas, de paso me traía mi gata, como que estaba en otra viste, ya no tenía vuelta atrás (recuerda con risas).

Para tomar la decisión ¿con quienes contabas?

De mi familia no tuve oposición. Nunca tuve oposición incluso de mi carrera. Por ahí me decían que me iba a cagar de hambre por mi carrera, pero jamás me cerraron la puerta de no apoyarme, al contrario como que la disposición y la apertura estuvo. Económicamente nos la bancamos los dos solos. Con lo que pudimos ahorrar viajamos, y después laburábamos y así.

¿Tenías miedos, o dudas?

Miedos no tenía, dudas como que por ahí decía, viste si me quería volver, decía como que qué iba a hacer, ese tipo de cosas. Por suerte nuestro vínculo fue fluido, sino llamaba a mis hermanos y les decía bánquenme el pasaje que me vuelvo, asique fue mas bien apoyo, contención de mi familia, nosotros nos vinimos de viaje y a los nueve meses vino mi hermano con mi mamá, con mi sobrino, me visitaron. Pasó navidad, y viste como en marzo, mayo, en otoño vino mi otra hermana con mi sobrina, con el novio, y después al año siguiente vino mi otro hermano, como que mi familia vino, a ver como estaba, y mi mamá vino hace poquito, en enero, osea como que el apoyo estuvo en el sentido de acompañarme, no hubo ningún abandono. Estamos en comunicación constante, hablamos todos los días, hacemos videollamadas, hay una comunicación a la distancia que está.

¿Cuáles eran tus esperanzas, sentimientos cuando migraste?

Yo creo que mi esperanza, te digo enfocada en ese momento, era participar en el festival mundial de tango, y bailar, y pegarla allá arriba, cosa que no ha sucedido todavía, indistintamente por situaciones de adaptación, de un monton de cosas, pero seguir manteniendo la visión, de querer hacer algo y mantenerlo. No he logrado esa meta, esa esperanza de decir quiero participar en el campeonato mundial de tango. Todavía tengo la ilusión de hacerlo. Hoy por hoy digo, lo haría, feliz si lo hago con mi compañero, pero si me aparece alguien que quiera

laburar y estar firme en el trabajo, y desarrollar la pieza de tango, lo haría también, o sea como que en principio lo tenía con él, como una meta fija, pero como que hay cosas de la vida que uno va soltando. Bueno, si me quieres acompañar me acompañas, sino igual sigo ...

¿Cómo fue que elegiste Córdoba?

Mira, yo tuve una corazonada sin conocer Córdoba. No me llamaba la atención Bs. As para vivir. Tuve una corazonada, de porque no nos íbamos a Córdoba. Pero bueno, íbamos a Lobería porque era un lugar cerca de la familia, por las dudas, la contención, por el primer momento de hacer un cambio, por eso decidimos ir para ahí.

Nosotros en 2015 vinimos de vacaciones de invierno dos semanas en carpa. Vinimos a pasear, nos vinimos en tren. Anduvimos por La Serranita. Anduvimos por Unquillo, hicimos un intercambio de casas con unos amigos que ellos justo estaban en Mar del Plata, les dejamos la llave de nuestra casa, donde alquilaba nos y ellos nos dieron la llave de su casa. Así que fue como un mapeo territorial, nos encantó por la gente, la gente, la gente o sea nos pasó lo que nunca nos pasó en Mar del Plata, nos pasó que preguntamos una dirección para saber más o menos por dónde íbamos, viste como más o menos una ubicación en el mapa, y nos decían 'ah sí, pero nosotros los acercamos', nos invitaban a la casa a tomar mates y nosotros nos mirábamos '¿en serio nos está pasando esto?' (risas) No entendíamos nada. Un acompañamiento, un acompañamiento que no tuvimos en Mar del Plata, nos costó hacer vínculos. Realmente en el último año que vivimos ahí empezamos a crear por medio de una fundación, cómo voluntarios que yo me metí y como que empezamos a laburar en grupos, hicimos unos amigos en grupo pero no fue fluido.

Después cuando conocimos ICEU (institución religiosa) y vi eso que se genera en ICEU cada uno hablando, debatiendo, opinando, me encantó eso. O sea no era el típico, nosotros nos congregábamos en Mar del Plata y es como lo típico, el púlpito, el pastor habla y nosotros todos escuchábamos, termina la reunión y nos vamos. Por ahí nos quedamos hablando un rato pero no hay el feedback de escuchar al otro. Eso me atrapó, me dije 'esto es otra cosa'.

Claro, ¿Y en otro país residiste alguna vez?

Sí, en 2008 fui a Murga/España cuando me recibí en artes digamos, en, mmm 2008. Viajé sola, viví un tiempo y me sustenté dando clases en polideportivos también todo con el tango. Fui un tiempo y volví.

¿Cuándo te viniste a Argentina, tenías familiares, contactos?

Cuando me vine a Argentina conocía gente del país que había ido a Venezuela, nos manteníamos contacto, también con un profesor de tango. Gente de medio del tango que conocía y familia, mi suegra, mi suegro, que ellos fueron a Venezuela y los conocí allá. Estuvieron en nuestra boda, o sea como que compartimos.

¿Qué podrías decirme sobre las condiciones en las que decidiste migrar?

Las condiciones en las que migramos creo que fueron recontras precarias. Viajamos con lo justo de Venezuela para Arg., teníamos dos meses para estar en casa de mi suegra, digamos adoptados, porque no teníamos plata, buscar trabajo. Nos fuimos cuando conseguimos algo más o menos estable, bueno, yo no quería estar más en Lobería, me parecía un lugar muy chato, sin muchas posibilidades de desarrollo y dije bueno, lo más cercanos es Mar del Plata, más que Buenos Aires así que nos fuimos. Laburamos ahí y alquilamos un espacio. Después se nos hizo re duro pagar el alquiler y conocimos esta gente de la fundación que nos ofreció un intercambio. Nosotros le laburábamos en un complejo de muchas casas, y nosotros habitábamos el lugar y manteníamos la casa y el lugar. Era un intercambio de trabajo digamos.

¿Cómo te sentiste en el irte y en el llegar?

Mmm, me sentí desafiada, a crecer, a bancarme cosas, a conocer gente, a mostrarme, a confiar en mí, y convencerme de que lo que elegí como carrera era por ahí. O sea como que nunca me fui por otra orientación de oficios. Mantuve, o sea doy clase aquí allá, en todos lados pero

mantengo eso, me banco que a veces no tengo todo, pero me siento bien. Me gusta lo que hago, me hace bien.

Cuando llegaste a Córdoba, ¿qué esperabas?

Llegué a Cba en una condición bastante estresante porque estaba embarazada. Re feliz por el embarazo pero con una carpa y dos mochilas. Me dio una dermatitis en la piel porque estaba estresada porque sentía que estaba incomodando en casa de una familia, a pesar de que éramos muy bien recibidos, y nos trataron de maravilla, re bien pero sentía que estábamos en un lugar que no era nuestro, lo cual me generó estrés y se manifestó en el cuerpo porque me salió todo como brotes y a la semana yo digo que la expectativa la cubrió la oración, de confiar en que íbamos a encontrar un lugar, y el lugar ha sido este hasta hoy. Hoy por hoy difícilmente pagando el alquiler, precisamente por la elección laboral de los dos.

Durante el primer tiempo ¿Cómo te fuiste vinculando?

El primer punto de vinculación fue además de la familia de mi marido, fue ir a una congregación, tanto en Lobería, cómo después en Mar del Plata y después acá, cómo que necesitaba el vínculo de una comunidad de fe, como que sentía que eso iba a destrabar un montón de cosas. En Lobería fue así, fuimos a un lugar, ellos nos aconsejaron vayan a este lugar, y en ese lugar conocimos a los chicos de Córdoba. Fue una cadena de cosas que no fueron casualidad, fue esa búsqueda de estar en un lugar que te sientes contenido, y por la fe digamos.

¿Y qué sentías por los que se quedaron?

Por los que se quedaron sentí añoranza, extrañarlos, los extraño cada día, a cada segundo (tristeza, llanto) pero sé que es parte de la elección. Decidí hacer una familia pero sí, se re extraña pero bueno, son elecciones.

¿Y qué sentías por los cordobeses que ibas conociendo?

Por los cordobeses sentía afecto, solidaridad, acompañamiento, como una apertura en la amistad. Sentir que estamos luchando por algo, eso me afianza más en estar, en qué la comunidad nos acompañara en la manera que nos acompañó, que la comunidad nos acompañe en situaciones críticas, de crisis, de violencia, me hizo ver a la gente desde otro lado. Vincularnos desde la solidaridad, desde la hermandad, sin conocer, sin religión, viste en qué creen o lo que fuera, como que gente que acompaña y apoya. Eso es determinante.

Desde que te viniste, ¿esta percepción de los cordobeses se fue modificando desde el inicio al día de hoy?

No, por suerte no, la gente con que me relaciono siento la transparencia, y si ha habido conflictos se ha resuelto.

¿Para vos que significa ser migrante?

Para mí inmigrante es apropiarte como si fuese tuyo lo que de algún modo estas viendo, viviendo, recibiendo, y te lo apropias, como de uno, aun cuando se que lo mio es muy distinto y viste como otros modos, pero lo adopto y lo siento mío. Siento como una fusión ahí.

¿Y ser extranjero?

Y... ser extranjera como que me mantiene en mis raíces. Cuando me digo extranjera pienso soy re venezolana, y no me lo quita nadie (risas). Osea eso, vuelvo a sentir que tengo mis raíces. Tengo la ciudadanía pero digo que soy 100 por ciento venezolana, nadie me quita eso.

¿Cómo te sentiste siendo migrante?

Por ahí, siendo inmigrante me sentí observada. Ahora ya no me ven como tan extranjera, ahora me mandan a otra ubicación de la Argentina, como correntina, salteña (Relata con gracia). Eso, observada y ahora como tengo un poquito más de tiempo, se me mezcla un poco lo que no es mío pero lo adopto, a eso voy otra vez.

¿Qué escuchabas decir, hablar, rumorear en tus entornos sobre el hecho de ser inmigrante?

Eeee, resulta que en mi situación particular migrar fue una decisión personal, no política, me hubiese quedado con Chávez, hoy por hoy la situación de migración en Venezuela si tiene que ver con el proceso político. Pero si escuchaba que decían que me vine por la situación política de Venezuela y por ahí yo no lo compartía porque soy participe, acompaño el proceso socialista de Venezuela, siento que es un proceso de resistencia el cual yo lo apoyo.

Y actualmente de todo lo que vos escuchas de migraciones o sobre políticas migratorias, o sobre los migrantes en general, ¿qué es lo que más te preocupa en este país?

En la Argentina, yo creo que la Argentina desde siempre ha sido un país de inmigrantes, culturalmente desde hace muchos años han venido desde muchos lados italianos, europeos, gente de todos lados, franceses, como que una mixtura amplia de migrantes. La Arg. se abre también a eso. Políticamente incluso con Macri no he visto que se le hayan cerrado las puertas a venezolanos que han venido para acá.

¿Pudiste ver logrado algo desde que llegaste en relación a lo que esperabas?

Profesionalmente para mí es un logro la milonga, para mí esos es un logro. Ahora vamos a cumplir tres años de la miloga que ha sido reconocida por el municipio como una actividad fija de la agenda cultural de Unquillo. Osea vayan dos, vayan a veces treinta, ha ido mucha gente como a veces ha ido poca pero es una puerta abierta al reconocimiento del tango en las Sierras Chicas, eso es un gran logro y que me gustaría que se mantenga, que se mantenga en el tiempo como en la Plaza San Martín que ahora se cumplen 35 años de las Milongas que se hacen en la plaza San Martín, a cielo abierto. Eso me parece para sacarse el sombrero, sostener esos espacios cultural y público, para todo el mundo.

Seguramente has escuchado sobre otros migrantes que no vengan de tus país, ¿qué es lo que escuchas en relación a esos migrantes?

Particularmente me pareció en Mar del Plata que lo escuché más, muy racista situaciones puntuales con peruanos y bolivianos, de hablar así de manera despectiva, hablar así negros de mierda, como diciéndoles que son no humanos, analfabetos. Una situación recontra racista que me cayó muy mal.

En Mar del Plata lo vi en muchos entornos de gente con esa mirada hacia los extranjeros, pero específicamente bolivianos y peruanos.

¿Por qué crees que es sobre ellos?

Yo no se si es por ese mestizaje que tienen originario, de los indios, como que hay un rechazo, tal vez es mejor visto un europeo, un italiano, un francés, que un trabajador de la tierra, campesino, me parece que va por ahí.

¿Seguis interesada en permanecer aquí?

Si, ahora más que nunca, por el tema de nuestra posesión del terreno, no lo vamos a perder, ya estamos acá, como que han pasado muchas cosas y eso es un valor que nos arraiga. Ese es uno de los motivos que me hace estar, obviamente crear familiar, crecer en comunidad, no tan solo cristiana sino vecinal, barrial, ser del lugar, aportar desde lo que uno puede y uno cree.

¿Cuáles son las experiencias más significativas que vos recuerdes de sentirte cuidada siendo migrante o emprendiendo tu proyecto de migrar?

Mira, el momento más significativo de sentirme cuidada: mi embarazo, nosotros nos vinimos para acá con 100 dólares, dos mochilas, y una carpa, más nada. Para mí fue re significativo el acompañamiento de la comunidad ICEU, que nos abrazó, que nos re guardó, y todo el proceso de embarazo y gestación fue hermoso, divino. En poco tiempo, hicimos un vínculo como si nos conociéramos de toda la vida, y fue maravilloso, eso me abrazó, eso para mí fue significativo, mí tiempo gestacional, jamás me sentí sola. Al contrario me sentí más contenida que nunca. Nunca nos faltó nada.

¿En qué notas el cuidado? ¿Cómo se manifiesta? Prácticas de cuidado.

Por ejemplo, venían para acá sin avisar, no me decían previamente, me tocaban la puerta y me llegaban con dulce de membrillo, utensilios, comida. Me tocaban la puerta y me decían '¿no te cae mal que te traiga estas cosas?' y yo decía no, al contrario nos te sirve. Puntualmente eso.

Y si tuvieras que dar un concepto de cuidado. ¿Cómo lo definirías? ¿Qué es cuidar?

Para mí cuidar es proteger, sostener, atender, acompañar los procesos. Eso.

¿Y qué es ser cuidado?

Ser cuidado para mí tiene que ver con contener y en las situaciones más difíciles estar, como base, más que en las situaciones hermosas, de celebración, pero en las situaciones más duras siento que es más indispensable estar, el acompañamiento al otro.

Si tuvieras que recuperar una historia de cuidado en tu vida, ¿cuál dirías?

Mira, si tuviera que recordar y retormarla (risas), tengo un amigo recontra especial, me valoro completamente como persona como amiga, que me ofreció todo lo que me pudo dar, sin condición alguna, todo lo que pudo tener a su disposición, a su alcance me lo dio, una entrega total. Nunca me pidió algo de devolución. Esa cosa de despojo.

Volviendo a la idea de ser migrante, ¿Hubo alguna situación en la que te sentiste descuidada, vulnerable o en una situación de desventaja?

Si, muy muy. Hubo una situación en la que me sentí muy vulnerable, específicamente con mi compañero, yo respeto sus procesos internos, de búsqueda, conocimiento y esas cosas. Pero creo por una falta de comunicación que no supo que puntualmente, mi papá fallece, una amiga lo supo porque mis hermanas no tuvieron el valor de llamarme a mí y entonces llamaron a mi suegra, ella no tuvo el valor de decírmelo a mí sola, quiso llamar a mi compañero para decírmelo a mí y fue un día como de recorridos. Al final fue una vecina que gracias a dios estaban porque mi suegra no sé si hubiera tenido como el dominio de contenerme a mí con mi hijo que está re chiquito. Yo me puse en crisis, me reproche un montón de cosas, allí en este momento me pregunté por qué me vine para acá, como que me arrepentí, me tendría que haber quedado en mi país. En ese momento me reproche veinte mil cosas. Como que si me hubiese gustado que estuviese él. No tuvo la capacidad de contenerme a mí, se lo sigo reprochando hasta el día de hoy, porque para mí hubiese sido importante de sostenerme y cuidarme pero no lo sentí así (...).

¿Y con otros migrantes te sentiste alguna vez en situación de desventaja?

Sí he visto situaciones de desventajas, en situaciones críticas, a la miseria, por no tener un techo, un lugar donde vivir, o porque no hay trabajo. Esa es una situación de desventaja que ví en otras personas. Me re golpeó sobretodo en estos últimos cuatro años, de ver niños en la calle con sus padres, en la plaza sin un techo.

¿Tuviste contacto con otros migrantes en Argentina?

Si, con venezolanas que estudiaron conmigo con las que compartimos procesos hermosos en Venezuela, y que hoy compartimos el mismo país, eso sí.

¿Cómo percibís que es el trato hacia ellos?

Mira, Sara es afro descendiente, es venezolana pero con rasgos muy africanos, cabello rulo, piel tes negra. Re amiga. Ella tuvo miradas de racismo, incluso palabras como negra de mierda, o negra fumafaso, cosas así, feas, y por su color. Me parece que es una ignorancia suprema de gente que todavía lleva ese concepto de que el ojo verde, piel blanca, como que tiene más valor que el otro. Eso es terrible.

¿Consideras que ese trato se modifica según el lugar de procedencia?

Creo que si hay discriminación y que se modifica ese trato según el lugar de procedencia, todavía para mí es un proceso que hay que seguir laburando, eso es un concepto del europeo.

¿Cómo te fue en la frontera cuando te viniste?

Mira, el único lugar donde estuve en la frontera fue en Brasil, el resto viajé en avión. No tuve problemas, tranqui.

La ciudadanía me llevo los años que tengo acá prácticamente. Me pedían de todo. Me exigían papeles, veinte mil cosas, mucho papeleo burocrático. Recién este año tuve la ciudadanía pero conozco gente que en dos meses le salió, no se a que se debe, no sé cómo será eso.

¿Y como te sentiste en ese proceso?

Ay, re angustiada, será que no me va a salir. Tenía la necesidad de tener la ciudadanía como para tener más posibilidades como ciudadana argentina. Que me den un laburo que yo quiera, que esté dentro de beneficios gubernamentales, que por ahí podían tomarme más en cuenta si tenía la ciudadanía, a si soy extranjera, ese es un concepto mío. Por eso pensaba que era necesario para un acceso mayor a beneficios.

¿Crees que hay otro tipo de fronteras más allá de la frontera que significa la división entre un país y otro?

Fronteras, creo que hay muchas fronteras. Yo he sentido fronteras ideológicas, fronteras espirituales, que incluso he empezado a desmoronar, por ahí estructuras cerradas, y a darle fluidez, y como que dentro de esa estructura mía dejar entrar otras cosas.

Fíjate por ejemplo, más allá de situaciones específicamente políticas, escuchar gente que no la pasa bien en Venezuela, siento que hay algo que está pasando porque tanta gente se está yendo, aun cuando haya cosas muy occidentales en Venezuela, viste como una búsqueda del confort comercial ese tipo de cosas que para mí no me interesan pero que por ahí no suma situaciones que pasan en el contexto político y que por ahí repercute en la sociedad.

¿Para vos la palabra frontera tiene una connotación negativa?

No, al contrario, la frontera es como diferenciar una cosa de otra, está bueno lo diferente, lo que no es igual a lo mío, y como que eso otro diferente suma.

Bueno para ir cerrando, la propuesta es que tomes distancia, mirando el proceso migratorio y puedas decirme:

¿Qué debe hacer un migrante según tu opinión para cuidarse de sí mismo?

Crear en uno, tener un equilibrio interno, convicción, sabiendo que va por ahí.

¿Qué debe hacer para cuidar a otros?

Relacionarse, vincularse, comunicarse. Sobre todo la comunicación.

¿Que deben o deberían hacer los otros para cuidar a los migrantes?

Deberían tener un sentido más de solidaridad y no de aprovecharse de la situación del otro, eso lo he visto, por ejemplo el otro que viene y que no está en una buena situación, lo puedo aprovechar y explotar. Hay un número de argentinos que quieren aprovecharse de esa situación de desventajas y decir 'el otro está necesitado o necesitada, lo exploto', y a cambio le doy nada.

¿Qué debería hacer el estado argentino y cordobés para cuidar a los migrantes?

Po ahí, el Estado debería dar más posición de integración, en planes sociales, incorporar al extranjero, al inmigrante con las mismas posibilidades que otro, y eso por ahí, ya tendrías los mismos derechos que otro sin necesidad de ciudadanía.

¿Cuáles son las principales señales de descuido que identificas en este lugar hacia los migrantes?

El descuido, por lo menos estos últimos cuatro años ha sido generalizado, no tan solo al extranjero sino propiamente al argentino/a, en tema educación, salud, que vayas a un hospital

sin tener póliza de seguro y esas cosas y que te hagan pasar horas para que te den un turno, pases eternas horas. Ese tipo de cosas.

¿Qué de todo lo que escuchas sobre migrantes te parece que es maltrato o violencia, o discriminación?

En el contexto marplatense fue donde escuche más momentos de denigrar al extranjero, el racismo es una situación de maltrato, de violencia, querer dar un trabajo por dos monedas es maltrato, de creer que el otro porque está tan necesitado se va a bancar la que venga, que te cuide gratis el espacio a cambio de nada, que le sirvas al otro, eso lo escucho de argentinos, argentinas.

Actualmente ¿te da miedo lo que se escucha sobre la condición de ser migrante?

No me da miedo lo que se dice de mi condición de inmigrante, como que siento que ya pasé un trecho, en la cual jamás me sentí agredida por mi parte, sino al contrario 'que bueno que vengas de otro lado', tal vez por la condición de baile, de danza, como que es una situación más relajada y entonces como que disfrutaban eso otro que es diferente, eso se enganchaban.

¿Pensas que la sociedad cordobesa tiene algo en particular que hace que te quedes acá?

Si, para mí lo que me identifica con el cordobés es su manera abierta, suelta y descomprimida de visualizar las relaciones, son gente entradora, hablás, estás, compartes, no hay como esa paja mental de que piensan estos me quieren robar, que lo vi mucho en el porteño, un prejuicio impresionante.

¿En qué espacios públicos o sociales sentís que recibís cuidados?

En el espacio de la milonga, que aparte de ser un lugar de trabajo, ha sido un lugar de conocer gente que ha venido de todos lados, he sentido acompañamiento. Por ejemplo nos quedamos los dos sin teléfonos, nos dieron dos teléfonos buenos, gratis, eso salió de la milonga, eso es un cuidado. Y así como lo viví ahí en la milonga, lo vivo en la comunidad de Cabana, en ICEU, como muy territorial. Es decir, no solo en lo religioso sino en el ámbito artístico y en lo vecinal.

¿En qué espacios sentís que provees cuidados? ¿Y a qué o a quienes cuidas?

Siento que doy cuidados principalmente en mi hogar, mi hijo, mi compañero, partiendo desde ese lugar y después siento compromiso en el lugar donde doy clases porque me relaciono con el otro. Se generan vínculos fuera del espacio también, me presto y me abro para cuidar a los otros, para conocer a otros.

Y si cuido la tierra, las ganas de tener una casita, pero cuidamos eso, cuidamos alimentarnos de lo que producimos, de lo cual estamos aprendiendo, lo asumí como una tarea de la parte ecológica.

¿Qué te hace sentir insegura en Córdoba, en Argentina?

La situación económica, eso me genera incertidumbre, mi trabajo de por si es inestable, no tengo una entrada fija digamos, fluctúa depende de la cantidad de gente que las clases, si los proyectos culturales se mantienen para ahora este nuevo proceso, depende de todo eso. Eso es lo que me genera incertidumbre, la situación económica.

Y actualmente ¿te sentís inmigrante?

Y... Sigo siendo inmigrante, me encanta pensar que soy de mi lado aun cuando pertenezco acá. Me gusta saber que soy mis raíces. A la vez me genera que siento que he obtenido mucho de una cultura que ya es muy mía, y a la vez me da bronca decir, hay cosas que he adoptado tanto y que parecen tan mías, y de algún modo como que se camuflajan con las mías propias, de origen, entonces como que digo, uy no las quiero perder! Como que sin querer te traspasa, en el día estás más con personas que son de acá que de mi país, como que adoptas y agarras cosas, como el mate, yo era antimate y ahora desayuno con mate, me iría a Venezuela y seguramente con el mate y esas cosas (risas).

Anexo 3.
Transcripción de Entrevistas
Fase Exploratoria 2
Estudio de caso colectivo

PIERRE.

Entrevista en profundidad, individual.

Fechas: 7 de octubre de 2020. Duración 1.54 h.

25 años, haitiano, de Los Cayos- Estudiante de ingeniería civil y sociología en la UNC.

Radicado en Córdoba desde el año 2016.

¿De dónde vienes?

Del sur de Haití- Les Cayes (Los Cayos en español). Una ciudad tranquila, cerca del mar, ciudad chica, hospitalaria, hay una gran diferencia entre mi ciudad y Puerto Príncipe, la capital, porque como en todos país a pesar que tiene un sistema federal siempre hay esta diferencia entre la capital y el interior del país, entonces creo que mi ciudad pasa por esto también, no hay grandes inversiones, hay muy poca mirada de parte del estado para el avance de la ciudad, a pesar que es una ciudad que tiene una de las playas más grandes del Caribe y de AL, no lo pueden ver como si para garantizar ingresos económicos de la población. Hay una juventud de esta población que puede ofrecer otra cosa que lo que es ahora, con muy buen nivel educacional, la educación en la ciudad es muy buena, muchas escuelas, que hacen muchos aportes en lo que son la juventud o el futuro de este país ... estando dentro de la ciudad o fuera lo puedes aprovechar. El nivel educacional es a remarcar.

No trabajo por el momento, estoy estudiando ingeniería civil , y empecé sociología pero que por esta modalidad no me da el cerebro para cursar sociología, y había decidido no cursar sociología este año pero ya curse todo primer año.

¿Cuántos años hace que estás en Argentina?

En octubre cumplo cuatro años , siempre en Córdoba.

¿Qué te motivó de venirte de Los Cayos a Córdoba?

El estudio es el principal motivo, y las ganas de migrar, las ganas de hacer otras experiencias, las ganas de dejar el espacio de confort para un futuro mejor digamos, son los que me motivaron. Me motivaron a migrar primero. Lo que me motivo a migrar a Córdoba fueron amigos que me explicaron lo que es Córdoba, también el lugar que puede jugar Córdoba en mi futuro digamos, como estudiante, como alguien que quiere estudiar.

Hablando de Haití de manera general, hay un castigo sobre Haití que hace que, no importa que la cosa dentro del país esté bien, por ejemplo la educación es muy buena, el sistema educativo haitiano es muy muy bueno pero a nivel internacional te dicen no no es bueno, pero a nivel universitario si tenemos una buena universidad pública que por x motivo no hay inversiones en la universidad pública, está un poco mal cuidado, no hay muchos aportes para llegar a competir a nivel internacional, y universidades privadas también hay buenas pero, el respeto para la educación la tiene que garantizar el estado, digámoslo así. Acá estoy en la UTN ingeniería y en la nacional estoy cursando sociología, en la Facultad de Ciencias Sociales.

¿Cómo fue tu llegada al país y a la provincia?

¿En qué sentido? En primer lugar tengo amigos que son de allá que vivían acá, no en Córdoba pero que viven en otras partes de Argentina ya de años o de varios antes que yo, que viven en Rosario en mayor parte, de manera general me dieron una perspectiva de Argentina. Porque yo primero, quiero para decir algo más simple, el proyecto migratorio mio fue algo planeado en el tiempo, no es como, termino el secundario y dije voy de viaje, o que termino el secundario, no sabía qué hacer y era la única opción, no. Era una preparación previa, y durante las preparaciones me cruzaba todos los datos de lugares posibles, y estas preparaciones me han llevado a tener los datos de Argentina de manera general, que podía estudiar prácticamente en la universidad pública, que no sabía que había tanta traba para entrar ese es otro punto aparte, pero que podía estudiar, el estudio no costaba, cuesta pero no como en otros países. Segundo, que en aquel época cuando empecé a buscar la información el dólar estaba 1 por 8, 9 pesos. Y también otro dato, refiriéndome al estudio, es que había lugares, esto es algo importante, porque Haití si hay un problema universitario es que es por cupo, los mejores entran, o tienes que entrar por otro camino pero es por cupo. Entonces por ejemplo, terminan el secundario 20 mil alumnos en un año y en la universidad estatal a nivel nacional recibe 5 mil, un cuarto de los que terminan. Entonces los otros tienen que ir a pagar un privado, si no puede pagar la universidad privada se quedan fuera del sistema, y esperando que pueda entrar en la universidad pública, asique esto era importante para mi saber que podía estudiar, que había lugar para entrar. Los que llegaron, mis amigos de la infancia que ya estaban en argentina, en Rosario, son haitianos, y me decían puedes venir, puedes entrar en la universidad. Hay requisitos que tienes que cumplir, pero bueno, si puedes entrar. Entonces la opción era ir a Rosario, que ahí ya conocía a otras personas, pero un año antes de venirme acá conocí una chica, una amiga que tenía un amigo argentino que fue profesor de ella en México, también hay que mirar esto: en Haití muchas personas van a migrar para el estudio en distintos países, y esto crea una red de contacto, yo conozco tal persona que está estudiando en tal país. Entonces cuando ella me dijo tengo un amigo pero que es argentino que fue profesor mío pero que es de Córdoba, y me puso en contacto este señor, en ese momento hablaba francés y yo no hablaba mucho español, o hasta hoy no hablo español pero en aquel época no hablaba nada entonces podía comunicarme en francés con él, le explicaba cuál era, lo que quisiera, me dijo si hay un lugar donde tienes que estudiar en argentina es Córdoba.

Me gusta salir adelante en algunos sentidos solo, asique preferí estar solo, tener mis amigos que sé que podía contar con ellos, pero no estar así como entramados con ellos, hoy estoy feliz de haber decidido no ir a otra parte.

Mis padres están allá, y tengo medios hermanos que si están allá, pero mi hermana de padre y madre está acá también conmigo.

¿Cómo te sentiste siendo migrante acá en estos cuatro años que llevas? (min. 16)
Lo que es ser migrante en Argentina (Piensa)

¿Qué sería?

Creo que la respuesta, seguramente ya lo has escuchado. Esto es, siendo migrante en Argentina en período de crisis, eso es otra cosa también. Porque migrante en Argentina implica saber dónde te metes, saber por qué estas y tener determinaciones, es decir, saber dónde vas, porque acá no es ciudad para migrantes, bueno, últimamente ya no es lugar para migrantes. No es porque esté mal, no es por la situación actual, no es por la economía ni nada de esto, pero cuando digo no es lugar para migrantes es por un tema de políticos, política que va afectando al migrante en su vida (min. 17.26). Antes tampoco era mejor, pero hay una ley en la Constitución Argentina, que la Arg. favorece la migración, no una ley, un artículo, el art. 25 creo, que la Argentina favorece la migración europea, entonces la migración para mi como haitiano, como latinoamericano, a Arg. siendo migrante, no pertenezco a este grupo de favo...elegidos para migrar a argentina, entonces hace que se derrumbe todo. Primero, no soy europeo, porque la ley, no la ley migratoria, no la constitución, la gente... la CA desde su inicio dice que la migración favorecida, bien visto, no? En buenos sentido, esta migración europea y últimamente también yankee, eso es otra parte. Entonces no soy europeo, no soy yankee, tercero, yo soy de extramercosur, eso es otro parámetro, porque siendo extramercosur al ser otro sistema, y como

al ser estudiante mi objetivo primero es estudiar, Haití no firmo ninguna acuerdo a nivel educación con Arg. y tampoco Haití no pertenece a la AYA y en Haití la educación está en francés, entonces ya otro paradigma a nivel educacional. Argentina nunca reconoce su pasado negro, entonces yo soy negro en Arg, y el negro esta mal visto en Arg. No importa que sos negro, que sos director de tai ching, pero sos negro, eso es punto. Y sos negro y te bajas de un cadilac de ultima gama, la policía te puede detener, solo porque sos negro y porque manejas un cadilac. El negro en Arg. No está bien visto para nada, y otra cosa entre comillas Haití es un país pobre, o soy de un país de Latinoamérica, diciéndolo asi como hubiera dicho, ser de un país de Latinoamérica significa que sos pobre y que vienes acá a sacar las riquezas de Argentina, que no tienen, riquezas que no tienen, asi que eso implica ser migrante en Argentina, no implica ser migrante para todos iguales pero en mi caso por lo menos esto implica, entonces todo lo que digo yo al respecto de esto siendo migrante son los que me van a afectar dia a dia siendo migrante, implica que hay lugares a los que entras y toda la gente te mira mal, implica que tienes que bancarte los comentarios de todos los días de la gente que... xenofóbico, racista, discriminador, bueno discriminador... tienes que aceptar que las reglas no son iguales para ti, y que nadie sabe tu condición, nadie sabe lo que te permite la ley y lo que no, porque la ley no es para ti, es decir, ¿en qué sentido la ley no es para ti? Por ejemplo la ley migratoria 25781 dice que la condición migratoria no es un problema de legalidad, es un problema de regularización, es un problema administrativo, no es problema de legal o no, es problema administrativo. A veces llegas a un lugar con el DNI vencido o llegas a un lugar con el pasaporte y no tienes DNI todos te miran como si fueses ilegal, que podrían llamar a la policía y todos te van a deportar, pero la ley dice que no me pueden deportar por la ley migratoria.

¿Te ha pasado eso?

¿Qué me dicen que me pueden deportar? Si. Yo por suerte salgo con mi DNI, y conozco la ley, conozco mis derechos entre comillas.

Vos recién dijiste que una de las cuestiones a considerar es que cuando vos migras, sos migrante en período de crisis, ¿con eso te referís al período de gobierno justo en el que vos transitaste, u otra cosa?

Si, me refiero a esto directamente, migre a Arg. en 2016, casi un año del gobierno de Macri, tuve que vivir con la desvalorización del peso, con el memorándum que declara a Haití como país, como nacionalidad sensible, migré en un momento donde el gobierno de derecha argentina si no quiere ver a los inmigrantes, los derechos de los migrantes los esta cuestionando, el DNU 70/2017 es la clave digamos, la deportación de Vanesa por ejemplo un caso flagrante que muchos repudiaron también demuestra eso. Argentina en un momento de crisis donde política, economía todo está en crisis, entonces para mantenerse, lo que está haciendo Trump ahora por ejemplo, para mantener el poder tienen que mantener a su grupo de votantes, mintiendo en el discurso, porque saben que sus simpatizantes, sus hinchas diciéndolo en la forma argentina, son personas que no quieren a los migrantes; va bien, no todos los migrantes, principalmente los “latinoamericanos” que supuestamente son pobres. Todos los migrantes de Latinoamérica no son pobres. (min.24)

Si vos tuvieras que poner en palabras el sentimiento que te genera ser migrante acá, ¿qué dirías? ¿Qué sentimientos?

Enojo, rabia, con las decisiones no? Eee.. vergüenza, me da mucha vergüenza porque, siento, no es que me da vergüenza por lo que hacen, me da vergüenza siendo haitiano, me da miedo siendo haitiano en Arg., me da miedo siendo negro en Arg, porque ¿qué pasa? ¿Cómo se refieren de los haitianos? El pobre haitiano, no sé qué, no sé qué, la miseria. A los medios hegemónicos no los puedo sacar de su burbuja, y cómo nos ve el gobierno. Bueno en aquel momento, cuando recién llegaba y hasta ahora no ha cambiado mucho, como nos ve el gobierno, porque ¿qué pasa con los gobiernos? Los gobiernos te califican por lo que se ve en los medios o por lo que piensan, y hay un olvido histórico de lo que es Haití, y también de lo que es su historia, la historia de Arg en sí, entonces me enoja ver como el olvido de esta historia me afecta a mi. Se olvidan que hay un pasado negro en Arg, y entonces todos los negros en Arg. son mal vistos (min. 27.10) y

también se olvidan de los aportes de Haití en la historia de Arg, asique bueno Haití es el peor país ahora en el mundo, para el resto, cualquier cosa que comparen mal en Arg. Hace dos días por ejemplo, me llegó un mensaje donde una persona hace una comparación en el sueldo mínimo de Arg. en dólar y el sueldo mínimo en Haití, y la comparación era como si Arg se está acercando a Haití, que son como 10 dólares que falta a Arg para que el sueldo mínimo sea igual. Dije guauuu! me pregunto si esta persona que hizo la comparación si un día estuvo en Haití, si un día supiera con esta cantidad de plata lo que se puede hacer en Haití, lo que se puede hacer en Arg, sistemas completamente distintos, países completamente distintos, pero la persona no mira eso, solo mira un número. Una persona en Haití que tiene 10 dólares tiene 10 dólares. En Haití podías entrar en un kiosco de tu barrio y comprar con dólares y te lo reciben. En Arg desde que llegué acá hace cuatro años, nunca pude usar dólares en ningún lado, excepto en el banco. Cuando llegue vivía en Nueva Cba y los primeros días tenía dólares, podía morirme de hambre, fui al disco y no me recibieron dólares, tenía que buscar un lugar para que me cambiaran. En Haití vas al mercado público, te reciben dólares.

Cuando vos te viniste para acá, ¿cómo era la situación de Haiti en general?

Mal, es un país empobrecido, es decir que, es un país donde el imperialismo está metiéndose mucho, es un país donde lo que está pasando dentro creo que ni el gobierno ni el presidente llegan a entender al país, porque hay muchas manos metidas en la política en lo económico en lo social, es un país que está, por decirte, es como cuando llegó la FMI acá, el primer mandato, que llegaron al 2001 y todo esto, es un país como si tuviera un mandato así, es un país que tiene un montón de cosas por cumplir y le hace que no le deje progresar y día tras día va a caer, avanzamos para atrás, no para adelante. Esta realidad no ha cambiado. Se empeoró día tras día pero se podía vivir.

Si vos tuvieras que decir que significa ser inmigrante, ¿qué dirías?

Para mí ser inmigrante significa elegir, elegir dejar un espacio de confort, porque nadie migra porque, a pesar de que está mal, a pesar que estas mal en tu país, que está todo mal, hay un texto que dice si el país no te dice ándate fuera de mí, aléjate de mí, pero queda siendo tu país, queda siendo tu lugar, queda siendo si hoy me cae la policía (...) por ejemplo, me pueden deportar, ¿dónde me van a mandar? En mi país. Entonces migrar significa dejar este espacio, dejar tu espacio, migrar también significa para mí, decidir, decidir hacer otras experiencias y abrirte a conocer, porque llegas acá tienes que aprender la cultura, el idioma, la forma de ser, la forma de comportarse en la realidad, es como si entras en un lugar y hay cien personas tienes que saludar a los cien, y antes de irte saludar a los cien de vuelta, es como, a ver, estas cositas, vivirlo. Y también decidir amar el lugar donde estés, porque tienes que amar el lugar donde estés, si no lo amas lo vas a sufrir mucho más.

¿Cómo hiciste vos para amar el lugar este?

No lo amo. En algunos sentidos si, en algunos sentidos no. No es que amo Arg. pero me acomodo para vivir.

¿Vos crees que hay alguna diferencia entre ser inmigrante y ser extranjero?

Si, nadie es extranjero porque es un mundo para todos, todos somos del mundo, si no hubiera estas fronteras construidas, todos estuviéramos siendo ciudadanos del mundo. Creo que todos nacimos para ser ciudadanos del mundo. En Europa si cruza un ciudadano de Francia, ¿lo van a considerar extranjero? (rie) ¿por qué no? Para mí hay una gran diferencia. No puedes ser extranjero, el término extranjero es un término para mí que es grosero para referirse a una persona que ha migrado. Y desgraciadamente acá no nos consideran inmigrantes, nos consideran extranjeros. Etimológicamente la palabra está mal, está mal. Extra, fuera, es como hacerte entender que este no es tu lugar. Decir que sos inmigrante es una persona que llegó y que está. Migrar es movimiento, eso se entiende, el concepto se entiende a pesar de que no es un concepto que no está bien definido hasta el momento pero se entiende lo que quiere decir, emigrar, migrar, migrar de manera general. Pero extranjero es otra cosa, desgraciadamente es como nos identifican, en cualquier DNI de un inmigrante vas a ver que está escrito en

mayúscula, rojo en la parte superior de su DNI extranjero, no inmigrante. Y esa es la diferencia. Es el mismo término que usan en sociología, forasteros algo así.

Recién me decías que hay diferencias entre inmigrantes latinoamericanos y europeos, es cierto, eso lo notamos todos, pero ¿crees que hay diferencias entre otros inmigrantes? ¿Entre ustedes haitianos por ejemplo y otros inmigrantes de la misma región?

Hay diferencia entre inmigrante europeo y de Latinoamérica, entre inmigrantes de EE.UU y resto de Latinoamérica, de mercosur y extramercosur, de países con relaciones políticas y países que no, y de países que comparten historia y que no, por ejemplo el caso de Bolivia, de Arg, de la misma región por ejemplo hay una gran diferencia por ejemplo entre chileno y boliviano en la Arg. También por la parte del buen vecino y del vecino malo. Eso también es un tema. Y también hay una diferencia entre inmigrantes del mismo país como estudiante porque no recibe el mismo trato que un haitiano que está trabajando, o que un haitiano que está vendiendo en la calle. Y también hay una gran diferencia entre un haitiano que estudia medicina y un haitiano que estudia cocinero. (min.37)

Y por ejemplo de un haitiano que trabaja en la calle y de uno que no, cuales son las diferencias? Para el argentino de manera general ser negro significa que estas vendiendo en la calle (min.38) en Córdoba por lo menos, en Córdoba la regla general es que si sos negro vendes en la calle, no importa que la persona te vea en la universidad pero te puede llegar a pedir si no tienes cartera. Y la diferencia es por los ámbitos, de dónde vamos y de donde uno no va, por los contactos. Y también por la forma en que la persona si llego un haitiano y digo estoy estudiando, y llego a decir que soy haitiano y que estoy vendiendo en la calle, seguramente voy a recibir el mejor trato que el otro que está vendiendo en la calle, mas apreciación, hasta decirle más afecto, más cariño que el otro, más respeto también.

¿Notas diferencias entre migrantes peruanos, bolivianos, brasileros? Entre sí y con los haitianos?

Con los haitianos si, bueno, a ver, tomamos un lugar donde todos los migrantes se encuentran, que es la Dirección Nacional de Migración, ahí todos los migrantes no importa de dónde eres te cruzas ahí, hay uno solo para la provincia, no importa donde estás viviendo, y la delegación cuando entras, primero cuando sos negro el trato ya es distinto, te empiezan a mirar como un paso atrás, y el migrante del mercosur tiene otra mirada, ¿por qué? El migrante del mercosur con su pasaporte llega acá y va a migraciones y le dan un DNI por dos años, hace el trámite y le dan en DNI por dos años solo por ser de mercosur. Yo tengo que tener un criterio para tener el documento, siendo extra mercosur, un criterio, sería que te exigen una razón para estar en el país.

¿Cómo la justificas a esa razón?

Tienes que justificarla si estás trabajando en blanco y tu trabajo decide de otorgarte la posibilidad de pedir el documento, si estas estudiando y la universidad o en la escuela donde estás estudiando te permite hacer el trámite, si tienes hijos argentinos, hijo/a argentino o marido/mujer argentino, pariente argentino si sos menor o ser pariente de un/a residente permanente en Arg. Dentro de otros, ser deportista, entre otros, los más comunes son estos. (min.42). Sin esto no puedes ni empezar el trámite, pero el otro por ejemplo el boliviano viene con su pasaporte y va y hace el trámite y ya está por ser boliviano o peruano o brasileros.

Y cuando vos te viniste para acá ¿te dieron un tiempo para presentar eso, porque se supone que tenes que presentar algún papel o algo así, o ya tenías que venirte con ese papel de la universidad en este caso? En 2016 hasta agosto de 2018 estaba habilitada una relación diplomática entre Arg y Haití que nos permitió como haitianos llegar a la Arg. con visa turista, si bueno en algunos sentidos visa con motivos de turista y tener llegando a migración, justificas que sos turista o que vas a venir por un tiempito y te dan como una visa por tres meses, con posibilidad de hacer una prórroga por tres meses más, sería 6 meses, ya como turista. Después de esto cuando se te vence estos seis meses, este plazo, si no haces una renovación, si no vas a pedir la residencia por x motivos, que no tienes los requisitos exigidos y estas cosas, te quedas

en condición irregular (min. 44) Eso es la condición, no es ilegal, en condición irregular administrativa con Argentina. Puedes quedarte el tiempo que te hace falta, excepto si quieres dejar el país te van a hacer todo un lío que tienes que pedir permiso de salida, un montón de cosas, no puedes salir del país como quieras, y bueno hasta agosto del 2018 se podía manejar así, entonces yo entre como turista, a los 6 meses se me venció mi tiempo de prórroga pero ya había ingresado a la universidad, e iba empezar el trámite de residencia como estudiante, y en marzo 2017 sacó una resolución Macri que nos dio dos años de residencia a todos los haitianos que llegaron a Arg. antes de esta fecha, antes de la fecha del decreto este, que era un trámite que teníamos que hacer, son dos años de residencia gratuito, vas, lo pedís, cumplís con los requisitos, no tener antecedente penal, y te lo dieron. Entonces ahí sí tuve mi primera residencia. Esto es el caso de las personas que llegaron antes de agosto del 2018. Pero en mayo de 2018 salió un memorándum del Ministerio del Interior y una delegación de migración donde pusieron como nacionalidades sensibles, algunas nacionalidades como Haití, la nacionalidad haitiana, la colombiana, las nacionalidades africanas y del medio oriente, en este memorándum (min.46) exigen, digamos el ministerio exige a migración, de tener en migración y cancillería un control sobre este grupo migratorio, de tener un control sobre estas personas que migran de estos países, que vienen a la Arg. Ahí empezó todo un discurso, había un rechazo para el DNU 70/2017 pero no hubo rechazo para el memorándum que me permitió que en agosto de 2018, sacó un decreto también Macri que canceló la posibilidad para un haitiano de entrar en Arg. sin visa previa. (m.47) Entonces después de ahí, una persona haitiano para entrar en Argentina tienes que pedir la visa, ya en una embajada o en un consulado de Haití en el país de donde estés. Ahora ya no puedes entrar sin visa.

En tus entornos ¿qué frases, palabras o que ideas escuchas sobre los migrantes? ¿Que se rumorea? ¿Qué se dice por ejemplo en la facultad, en los lugares donde frecuentas, donde más te vinculas?

En mi entorno lo que más se cuestiona es el por qué estas estudiando acá, porque no vas en otro país, y siempre te relacionan el estudio acá como vos estas estudiando acá y estas estudiando gratuitamente y después te recibes y te vas. Es como que nadie piensa que hay haitianos que tienen más de 50 años viviendo acá, piensan que es algo temporal, transitorio, y es un aprovechamiento de los recursos, por ejemplo relacionándolo a la educación, como siempre digo, yo siempre hago chiste con esto: vengo acá a sacar un banco de la universidad, un banco que no va a usar, banco que la persona nunca iba a usar. Entonces, lo que es, vengo a sacar este banco, vengo a sacar la riqueza eso es lo que piensan, pero bueno, cuatro años aca, no he trabajado, he pagado los impuestos como cualquier ciudadano, pero bueno las personas no cuestionan esto. Y otras cosas, con el tema de ser negro.

¿Qué otras cosas?

Prejuicios. Prejuicios con los negros, un montón. Y los prejuicios son recursos que uno no puede sacar, alguien te dice guau tienes un buen perfume, pensaba que todos los negros tenías mal olor, o que los negros tienen mal olor. O alguien te dice, alguien te cruza en ciudad universitaria y te pregunta si no tienes una cartera para vender, o si estas vendiendo, o si no se, y también cuestiones con el origen. Haití países pobres, países de miseria, países no sé, todos los términos que usan para Haití. Como si fuese un país destruido, por morir, todo por terremoto... el terremoto, ayyy... la pobreza, el terremoto, la miseria, ooooy, es como lo único que hay de Haití para decir, o alguna persona que sabe un poco te dice, la playa, porque te viniste acá y dejaste las playas? Pero bueno, ahí con eso estamos un poco más conformes.

¿Y en relación al color de piel? Frases que te hayan dicho o que hayas escuchado.

Negro de mierda, negro truchudo.

Portación de rostro, lo escuchaste a eso?

Si.

Eso te ha pasado alguna vez, que te hayan parado, como en una actitud de sospecha, o estas cuestiones que están ahí en esa reglamentación?

Si, si me ha pasado. Ha pasado a los otros chicos del club, y a mi creo que la policía me hizo control dos veces o tres ya aca. En mi casa no, pero hicieron en la casa de un amigo que vivía cerca de mi casa. En el caso mío, la primera vez que me lo hicieron y que me quedó marcado, para mí, zona roja, zona verde, es problema de la policía y de sus entornos, yo a mi no me metan ahí. Yo ando en cualquier calle y no importa la hora, encima tengo la mala costumbre de caminar de noche. Me han parado, me han parado una vez, que venía del centro, iba a ir a un hospital, al hospital Aconcagua, entonces venía creo que por la Colón y doble por una de estas calles que creo que es pasando ya la Maipú, ya es “zona roja” y subía para ir al hosp. Aconcagua para ver una amiga, y me preguntaron, yo me di cuenta que tenía dos policías que me seguían en bicicleta, y yo caminaba tranquilamente con mi celular en mano, todo bien, y me doblaron uno se quedó adelante y otro atrás y me dijeron párate. (m.53) dije para qué? No, no te enojés, solo párate, es un control de rutina. Dije está bien, que necesitan. Que haces a esta hora, eran tipo once de la noche, por ahí, y me dijeron que haces por la zona a esta hora. Le dije por qué, no entiendo. Tengo derecho de andar por cualquier zona y el chico piola me dijo no es para nada, estas en zona roja por si no sabes, y aca hay mucho tránsito, mucho prostitución, droga, cosas así, dije a mí que me importa, estoy caminando. Y bueno me pidieron el documento y me revisaron si no tenía arma o algún objeto cortante y dije no, me revisaron. Y me empezaron a hacer preguntas, preguntas estúpidas que ya se fueron del control digamos. Bueno cuando le dije que estaba estudiando, que estas estudiando a que universidad vas, cosas así. Esto es la vez que a mí me ha chocado mucho porque no entendía bien, pero después me hicieron otros controles solo por caminar, o por estar a la hora... durante la cuarentena estaba tomando una cerveza con unos amigos en su casa y de repente cayo la policía para decirnos que había, que los vecinos nos habían denunciado, que había mucha gente en la casa, y éramos dos y un parlante chiquito que hacía música y cuando llegaron les dijimos si quieren pasar a ver. Éramos tres pero el otro chico estaba durmiendo.

¿Viste que acá hay una marcha muy grande que se hace por todas estas cuestiones?

Si, la marcha de la gorra, estuve el año pasado, está bueno, también estuve el año pasado justamente en repudio a que la policía entró a hacer un control en lo de un amigo, en la casa de un chico que vivía de mi casa a tres cuadras en pleno Güemes, a una cuadra del nuevo tribunal, era haitiano, bueno entraron en una casa, entraron en una pensión y había muchos extranjeros, dentro de ellos dos haitianos negros y un brasilero negro principalmente, entonces entraron en la casa y sin ninguna orden de allanamiento y entraron tipo 5.30 de la mañana a allanar, y allanaron la casa, bloquearon una manzana como si iban a buscar un cuartel de droga, bloquearon gendarmería nacional, policial federal, policía de la provincia, una manzana la bloquearon durante cuatro horas para allanar una casa y resulta que no se entre lo que fueron a buscar no lo encontraron y tuvieron que dar la cara, la policía tiene que dar la cara, tiene que justificar por qué esta movida que cuatro horas de allanamiento, creo que era un jueves o un viernes en pleno zona transitada, cerca de tribunal, hay que justificarlo, entonces cuando paso esto como no lo podían justificar había unos haitianos ahí adentro y salieron con unos haitianos con acusaciones de robo, diciendo que robaron celulares y que tenían dos celulares que no podían justificar de donde vinieron, y sacaron esto, creo que esta en cadena 3, no se en uno de esos medios, creo que el lagarto, que se llama este periodista de m... perdón por la falta de respeto. Esta la nota en esta mañana de su programa donde presentaron esta nota de los chicos como unos ladrones porque tenían en su casa aparatos electrónicos, dentro de ellos le preguntaron porque tienen una computadora, porque tienen internet, porque tienen televisor, porque tienen una ps3, donde consiguieron la plata para eso, pero esto no era la primera vez, había pasado detuvieron a otro haitiano porque el tenía una moto, y recién este año me enteré que habían arrestado a uno porque iba a ver a su mujer que tuvo a su hijo y estaba en el hospital y le dijeron te puedo arrestar y poner cualquier acusación sobre ti y me van a creer a mí, entonces esto es lo que pasa, sos portador de rostro entonces lo que dicen de ti es lo que es, lo que dice la policía, entonces este día detuvieron a un chico, lo detuvieron sin decirle que lo iban a detener, solo le dijeron bájate y cuando estaba llegando a la puerta estaban ya las cámaras de los medios como normalmente, vino migración, estaba migración todo y ahí cuando iban a bajar la escalera no se salió la orden de detención y le pusieron las esposas y lo bajaron y que sacaron

de la casa de los chicos dos computadoras, un ps3, un televisor y dos o tres celulares, entonces de esos tres celulares uno era comprado aca, los otros eran celulares que los chicos tenían desde haiti, después en el perito y esta cosa esta aclarado que el modelo no hay compañía que este vendiendo estos modelos aca en Argentina. Los mantuvieron creo que ocho días, siete días encarcelados, y salió con la orden de no poder dejar la casa donde está viviendo, que no pueden dejar el país, están tratando de hacer el juicio para sacarle el antecedente penal, porque tiene antecedente penal para que el pueda hacer el trámite de radicación porque no puede hacerlo porque tiene antecedentes penales, entonces estamos tratando de , están en esto con el abogado, de sacar este tema para que pueda hacer el trámite, para que no vuelva a pasar el caso de Vanesa que la deportaron estando libre.

¿Crees que hay algo que iguala a los latinoamericanos?

Entre nosotros , eee, la historia nos iguala. Si miramos bien la historia, hay una aislación y por ahí Haití es el primer país que reconoció la indiferencia de Argentina, hay una historia, Bolivia, Argentina y Perú comparten un mismo liberador, Venezuela Colombia Petion que ayudó a Simón Bolívar, Simón Bolívar que ayudo a San Martin , la historia nos une y guardar en sí. Hay muchas diferencias, hay más diferencias que igualdad. Hay mucha diferencia. En Haití por ejemplo hay una gran diferencia por el idioma, es el primero, en Haití hablamos francés y para muchos Haití no pertenece a AL pero el francés es derivado del latín entonces si pertenecemos a LA pero bueno, y igualdad muchos hablan español, la mayor parte de la población de AL hablan español, y la igualdad en el sistema de economía no porque es muy desigual, economía y derecho es muy desigual, en Argentina por suerte algo que está cuestionando, tenemos, todos los argentinos tienen derecho a la educación pública, tal no es Chile, en Colombia, Ecuador por ejemplo, entonces no hay muchas igualdades entre nosotros pero nos une una historia, nos unen nuestros idiomas, y también nos une como el mundo nos ve porque este discurso que tiene Argentina o algunos dirigentes políticos en Argentina de que LA es una de miseria o de pobreza así nos ven en el mundo, no es que ven a Haití, así nos ven el resto del mundo, de mi criterio de punto de vista pero bueno.

¿Te consideras afro descendiente?

Yo me considero negro.

¿Por qué negro y no afro descendiente?

El discurso del afro descendiente es un discurso que viene de reconocer sus raíces afro. Hay muchos que tienen la posibilidad de reconocerlo porque muchos en el resto de LA muchos pudieron, en Brasil por ejemplo muchos pudieron regresar y reconocer su historia. Yo no conozco mi historia afro, yo no conozco mi raíz afro, a pesar de mi color de piel no conozco mis raíces afro. Es mucho más grave la situación. Y también yo soy afro, si yo soy afro y está bien porque entre comillas raíces africanas lo tengo, afrodescendiente si lo soy, pero la primera constitución haitiana declara que la población haitiana es una población negra.

¿Qué sería para vos ser negro? ¿Cuando decis “yo soy negro” que significa para vos?

Significa para mi ser fuera del círculo (1.07) de lo que se llama el círculo de la persona que tiene el valor del mundo digamos, ser el origen porque la negritud tiene origen, estar al origen, ser de un país, ser negro significa también ser haitiano, ser de la primera república negra del mundo, la primera y la más grande de las revoluciones anti esclavitud del mundo, ser negro significa no aceptar que te hacen lo que te hacen, lo que quieran hacer de nosotros, ser negro significa no olvidar mi historia también, es una categoría que nos pusieron y lo aceptamos somos negros, pero demostramos que ser negro tiene una fuerza y no es lo mismo, no es lo mismo decir afroamericano que black, blackamericano, no es lo mismo, no suena lo mismo, no tiene el mismo peso asique ser negro para mí significa vivir esta fuerza, y sentirme, ser negro significa que no conozco mis raíces también, también. No tengo ningún problema con el termino afrodescendiente, no tengo ningún problema con el termino y tengo haitianos que lo usan, no tengo ningún problema, yo no lo uso, me identifico negro y chau. Creo que la Revolución Haitiana en algún sentido me da fuerza para decir que soy negro, porque esta revolución fue

hecha por negros, en aquel tiempo no había afrodescendientes, es un término moderno digamos, entonces fue hecha por negros, y es y sigue siendo, no dicen la primer república afrodescendiente del mundo, sigue siendo primera república negra del mundo, entonces me siento negro y así me percibo yo.

¿Allá en Haití cómo era tu vida?

Vida de joven malcriado por los padres, que vive con sus padres. Vivía con mi hermana y mis padres, y mis abuelos y mis tíos de parte materna viviendo, malcriado en el sentido de que hay preocupaciones que no tuve. *La económica por ejemplo?* La económica, de saber cuándo debo lavar mi ropa. Recién estaba hablando con una amiga una compañera de la universidad que me dijo, es que me quiero mudar sola y dije ah, ahora estás en tu casa vas a trabajar o vuelves de la facu con la comida hecha pero al mudarte vas a tener que pensar que cocinar, es una gran esfuerzo digamos que cocinas hoy que cocinas mañana y esos pensamientos y estas cosas no las pensaba, no tenía estas necesidades.

Claro, ¿antes de migrar siempre viviste con ellos? Si.

¿Hubo un tiempo en que viviste solo?

No.

De lo que recuerdes de tu vida hasta ahora, ¿cuales para vos son las experiencias más significativas de sentirte cuidado? (1.12)

Estando en Haití, creo que toda mi vida he estado muy cuidado.

¿En que lo notas?

En el sentido de que mis padres nunca me dejaron necesitar, hasta hoy me siguen bancando bien, y nunca me sentí en peligro, por ejemplo en Haití nunca me sentí con la necesidad de estar andando con un documento, nunca sentí la necesidad, nunca tuve la sensación de que podía salir a la calle y que alguien me dice una mala palabra o que si pasa la policía y estas en un mal lugar y me llevan a mí y dejan a los demás, acá sí. Acá sería la inseguridad, en el sentido de que aca estas en un bar y se armó un quilombo, un desorden una pelea o algo y estas y capaz que te lleva a ti el negro porque sos la cara visible, sos la cara, portas el rostro digamos, en Haití nunca lo sentí, en Haití nunca sentí la necesidad de justificar, de estar justificando a las personas porque sos negro, porque hablo así porque sos negro porque tengo tal tonada o porque no uso tal palabra, por eso te digo principalmente que es tu espacio, Haití era es mi espacio porque en Haití no importa que paso cinco mil años fuera, vuelvo voy a hablar kreyol con los demás, no tengo que pensar la palabra que voy a usar para no molestar, ahí uno se siente cuidado, se siente protegido, digamos en lo suyo, o también por ejemplo en algo muy simple que son los vínculos con las otras personas, en Haití yo me vinculaba con las personas porque nos vinculábamos y acá tengo que cuestionar con quien me vinculo y que le digo o no se, como ando por ejemplo, acá soy varón, acá ser varón significa muchas cosas, y acá ser varón significa que tengo que cuidarme de lo que digo, con quien me meto o a quien puedo invitar a mi casa, a quien puedo invitar una cerveza, quien me puede invitar a tomar una cerveza, encima aca soy varón y aca hay una diferencia soy varón hetero sis, heterosexual, pobre, negro, extranjero como lo quieran decir, entonces ahí también tiene la inseguridad sobre mi, y ahí también no tengo cuidado, no tengo nada que ampare de los prejuicios de estas personas. Ser varón aca que significa? Ser varón aca en argentina en 2020 ser varón heterosexual significa que puedes ser violador, puede ser acosador, puedes ser no se delincuente, o transa como quieras decirle (1.17) mas allá de ser varón también mi condición como de extranjero de migrante todo eso se suma, son condiciones que te hacen todo esto, primero extranjero o migrante como quieran decir, negro de Haiti, entonces de Haiti significa pobre, varón y pobreza, entonces que relaciona para el Estado que puedes estar viviendo mal, choro, lo que sea, entonces también ahora una compañera o una chica por ejemplo, puede ser un militante feminista que no se toma el tiempo de analizar, haces un comentario mal sos machista, sos heterosexual sos machista puedes ser violador; por tu vecino que vive al lado tuyo o que vuelve al mismo hotel sos choro, cosas asi, nadie te ampara de todo esto. Son prejuicios (1.18) y los prejuicios son para mi en el caso nuestro mas que nada,

son los que crean esta inseguridad o la falta de cuidado, porque en que sentido tendría un cuidado, cuando el Estado, no voy a decir el Estado, cuando la sociedad decide incluir, es hasta el momento que la sociedad te deja afuera de su ámbito, que sos el forastero, que estas afuera, bueno hasta este momento no hay nada que te cuida, a pesar que tienes una ley, a pesar que tienes un montón de cosas (1.19) a pesar que tienes una militancia, nada de eso te protege porque qué pasa, quién conoce las leyes, quién sabe que mi condición migratoria, cuantas personas en Argentina que me van a decir tu condición migratoria es de irregularidad administrativa no es ilegal, creo que hasta la policía no lo sabe, entonces imagínate todo el resto, y son personas que trabajan con las leyes, entonces son cosas que la sociedad no te incluye entonces la sociedad no te protege.

Si tuvieras que decir una definición de cuidado, ¿qué dirías? ¿Cómo lo definirías vos?

El cuidado es según yo, una forma donde uno se siente protegido y protege, es tener la posibilidad de analizar de ver y de entender, analizar bien ver y entender, para es esto el cuidado, el cuidado, porque uno se cuida solo y también necesita que los demás le cuiden y también cuidar a los demás, entonces para esto hay que entender, hay que conocer, hay que saber, para cuidar, entonces para mí el cuidado es esto, es esta cosa, este estado de pensamiento o de vida, o forma de vida donde uno mira, aprende, entiende, protege, protege en el sentido de garantizar la seguridad, que permite... es como estar en un espacio donde uno se siente bien, es garantizar la comunidad, no hace falta que nadie me diga nada, entro y me siento bien, es como, por ejemplo en ciudad universitaria, es un lugar que siempre tomo de referencia cuando hablo en donde me siento bien en Córdoba, es un lugar donde me siento bien, porque no es porque no me va a pasar nada en ciudad universitaria no, pero se que me va a encontrar con algunas personas que saben que no me van a mirar mal, o que no van a hacer que me sienta mal o que también si tengo un problema que me pueden amparar, que me pueden cuidar, que me pueden proteger, que es distinto que el centro de Córdoba, en el centro no me siento cómodo porque se que si esta pasando algo alrededor mio, yo soy el primero a ser víctima, siempre lo he pensado así, pero ahí las personas en algunos sentidos tienen un pensamiento igual a la mía entre comillas, y estamos con un mismo fin una misma causa ahí adentro, asique bueno para mí es esto el cuidado.

Volviendo a esta idea de ser migrante mezclado con este tema del cuidado, ¿hubo otras situaciones donde te sentiste vulnerable o descuidado?

Cuando sacó el DNU 70/2017 ahí sí me sentí descuidado, porque ahí sí me sentí ilegal, porque ahí me di cuenta que capaz que por algún motivo x , si por algún motivo x alguien me denuncia termino siendo deportado sin ser juzgado (1.24). Entonces no hace falta que tengan una orden de expulsión del país para ser deportado, la policía me agarra mal y me dice, mira tu pelo que tienes ahí abajo y termino encarcelado en una cárcel para narcotraficante y al día siguiente estoy de nuevo en Haití.

¿Y en la frontera notaste que tienen más restricciones que otros migrantes?

Si, en la frontera si. Por eso te digo, el memorándum este de 2018, bueno antes del memorándum (1.25) en Argentina no dejaron cruzar la frontera de noviembre de 2017 hasta mayo o agosto de 2018 alrededor de 1500 haitianos que llegaron en Cba, Rosario, Buenos Aires, por avión o en mayor parte algunos que llegaron por Chile, no les dejaron entrar, 1500 haitianos. De lo cual una noche en Cba, pusieron de vuelta en un avión 23 haitianos, estaban con gente esperándolos ahí en la puerta y no les dejaron entrar, solo les dijeron vuelven a subir al mismo avión que vinieron. En Ezeiza hay una fila para argentinos y una fila creo para extramercosur, para facilitar el ingreso sería, más práctico el trabajo, eso está bien, pero pasa que últimamente en los aeropuertos en Arg. Hubo filas para haitianos en particular, y esta fila no era para que le dejen entrar, esta fila es para decirles firmame este papel que no entiendes un carajo de lo que está escrito, pero firmamelo y te vas al otro avión. Esta fila era para esto. Entonces he vivido cosas, he escuchado cosas horribles, haitianos que tuvieron que estar en Panamá 8 días sin comer porque no le dejaron entrar acá, no le dejaron entrar acá en Argentina. Y mi hermana vino justo en este periodo de rechazos en frontera, mi hermana llego acá en julio

de 2018 y saliendo de Haití, saliendo de Haití pasando migraciones de Haití poniendo el sello de salida, el agente de migración le dijo anda pero te espero acá pasado mañana de vuelta, si no fuese por toda la movida que hice acá, contactar a un montón de gente, esta frase que le dijo el señor este podía ser cierto. Así que sí hay una gran diferencia en el trato y en la frontera y en todos lados.

Quisiera que me contarás un poco sobre el Club, ¿qué es, cuáles son los objetivos, quienes participan? (1.30)

El Club en sí es, como puedo decirlo, es un espacio de apoyo, es un espacio de contención, es un espacio de divulgación, digamos es un espacio que creamos para esto, apoyarnos, divulgar, hablar de la cultura haitiana, contenernos entre sí, y apoyarnos si dije, mas o menos es lo que es.

¿Quiénes lo forman?

El club está formado por haitianos, en mayor parte son los que vinieron en 2016, éramos un grupo, en Córdoba en los dos, tres o cuatro años antes de la aplicación del visado se ha incrementado mucho la cantidad de haitianos que han llegado, o bueno en los últimos cinco años, sería de 2013 a 2018, ha incrementado mucho la cifra de haitiano que decidieron venir, no en Argentina, en Córdoba, no en Rosario no en Bs. As, sino en Córdoba.

¿Y por qué crees que aumentó?

Aumentó por redes de contactos digamos, uno viene y trae el amigo y trae al otro, y así. Y aumentó también por el objetivo clave, creo que no digo está mal en otra ciudad o que está bien estar en otra ciudad, pero definir por ejemplo en Córdoba es difícil trabajar pero si quieres estudiar vas a estudiar, eso es cierto.

¿Cuántos son los que forman el Club?

Ahora, cuando empezamos éramos casi 30 personas pero creo que ahora somos 18, 20, por x razón algunos han dejado, algunos se han ido a otras provincias, o hasta otros países, algunos volvieron a Haití.

¿Cómo es que surge, como se forma?

Surgió por la necesidad de que cuando llegamos acá, yo y otro miembro fundador, en 2016 llegamos acá, no nos conocíamos pero nos encontramos acá, pero nos unió la necesidad, nos unió la necesidad y los objetivos, entonces cuando llegamos teníamos el objetivo claro de estudiar si o si, entrar en la universidad en 2017, yo llegué en octubre, yo me lo puse clavado, enero 2017 no importa dónde voy a entrar, pero dije primero no voy pagar universidad, dije tengo que encontrar una forma de entrar si o si, o bueno en esta época yo me aferraba a la UNC, bueno eso comenzó a cambiar todo esto de la perspectiva de lo que es la UNC y que hay otras opciones, y entonces bueno en esta época era esta frase que me decía a mí, los otros compañeros decían lo mismo, que vamos a entrar, tenemos que entrar en la universidad. Pero qué pasó en aquel momento, había haitianos y había muchos haitianos que han hecho cosas enormes, cosas maravillosas pero los necesitábamos así que dijimos bueno, está todo bien, pero si llegábamos a entrar o lo que llegáramos a hacer no lo íbamos a guardar para nosotros, tenemos que crear un espacio donde los otros que vendrían después que nosotros puedan tener el espacio, un espacio donde pueden encontrar informaciones, guías, orientaciones y apoyos para hacer lo que quieren hacer, y también pasó que estuvimos acá, cuando nos empezamos a cuestionarnos qué pasa en Haití, en Córdoba con la comunidad de haitianos, entonces encontramos una comunidad donde sí hay haitianos que tienen 10, 20, 50 años, pero hay muy pocas movidas de representación de Haití (1.36). Algunos haitianos si hicieron muchas cosas, tenemos un pabellón en Ciudad Universitaria, tuvimos un consulado que se cerró definitivamente en 2016, que fue la última vez que devolvieron el sello como consulado, entonces encontramos una comunidad haitiana que cada uno en lo suyo y no hay representaciones. Paso el 1 de enero, pasó el 18 de mayo y no había nada, entonces dijimos, este espacio que habíamos construido para temas que tienen relación solamente con el estudio, que piensan con el grupo si hacemos un espacio cultural, histórico cultural de representación, entonces ahí le empezamos a dar la forma que tiene hoy, y

para hacer el primer evento que hicimos en 2017 para el día de la batalla de la revolución final. Entonces es un espacio así, que fluyó con las necesidades de los miembros fundadores y con la idea de compartir lo que sabemos, las experiencias nuestras y para que? Para ayudar a los demás a no cometer los errores que nosotros podíamos cometer o que hemos cometido en aquel momento.

¿Y cómo es que llegas a ser presidente?

Si, fui co fundador y me nombraron.

¿Cómo sería eso de que te nombraron? ¿Eligieron entre tus compañeros?

Si lo eligieron entre ellos, dijeron vos sos el presidente, toma, hacete cargo, es que en aquel momento solo necesitábamos hacer como una figura representativa, no éramos muchos, éramos pocos, dijeron bueno por tu voz, por tu predisposición te ponemos presidente por un tiempito hasta que llegáramos a arreglar el tema, como vamos a funcionar. Porque la idea es, el club es un grupo , en un principio era un grupo cada uno estaba ocupado y hasta ahora, pero qué pasó, en este momento era como, antes de que le dimos la forma que le dimos hoy, que ya estamos tratando de tramitar la personalidad jurídica esta cosa, era más como un espacio de amigos, de compañeros haitianos que vienen que se juntan que hablan, bueno hasta hoy sigue así, un espacio de amigos, pero bueno ya con el tiempo, ya el Club tiene como tres años, ya el club creció, tiene más visibilidad, se está profanando más a un tema organizacional como una organización y todo esto, entonces tiene que respetar unas ciertas características, y una carátula más como una organización.

¿Y esta personalidad jurídica como que lo están tramitando? ¿Fundación, asociación civil?

Normalmente lo queremos hacer como asociación civil pero ya la comunidad haitiana tiene una asociación civil que los representa, entonces estamos tratando de ver no ponernos como una asociación civil pero que en algunos sentidos, ligado a la comunidad haitiano pero no va a jugar el rol que juega la asociación anterior digamos.

¿Hay mujeres también? Si.

¿Tienen un espacio físico? ¿Dónde se juntan?

Nos juntamos en las casas de nosotros y cuando hace mucho calor, cuando se podía nos juntamos en alguna plaza, en lugares públicos, pero principalmente en reuniones importantes nos juntamos en mi casa o en la casa de algún otro compañero o compañera del club.

¿La forma de participación es libre o cómo hacen?

La forma de participación es libre, tenemos un grupo de wp., hacemos reuniones presenciales cuando se podía, durante la pandemia hicimos un par de reuniones virtual pero la virtualidad no es para, no da. Entonces hacemos algunas reuniones virtuales claves para un tema digamos, si hacen falta reuniones lo hacemos sino lo vamos hablando por el grupo de wp, y nos vamos mandando unos videos, unos audios y hacemos lo que tenemos que hacer.

¿Articulan con otras organizaciones de migrantes?

Si, participamos en la campaña Migrar no es un Delito pero damos el apoyo cuando podemos, nos hacemos presentes, y también con UCIC colaboramos en un par de actividades, con las otras asociaciones de haitianos de Argentina también tratamos de tener contactos, y de estar representando, por ejemplo el año pasado, una vez hicimos en noviembre del año pasado hicimos una reunión había representantes de comunidad haitiana de tres provincias en Rosario, ahí yo estuve porque justamente en esta época estaba de viaje para un seminario en Buenos Aires y pase en Rosario y estuve y pude dar mi aporte, apoyar la representación en las colectividades en Rosario. Actividades así, vamos colaborando, colaboramos con grupos de investigaciones, por ejemplo trabajamos con grupos de investigación de migraciones del CONICET de aca de Cba (1.43), vínculos así. Con organización de otros países no tanto, pero por casualidad si necesitamos hablar, tenemos contacto, tenemos contacto de parte de Campaña Migrar no es un Delito tenemos contacto con organizaciones que participan ahí, organizaciones

de migrantes y también políticos que luchan en el tema de migración como la EOL, la FOP, con UCIC también tenemos la posibilidad de ponernos en contacto con las redes de organizaciones, y ahora desde el año pasado participamos en el Encuentro Federal de los Afrodescendientes, de afroargentinos, negros y todo... todos, negros, afro, afrodescendiente de tronco colonial, hay un montón de categorías, cada uno entra en el que se sienta más cómodo.

Si ustedes organizan estos eventos, ¿se autogestionan?

Para organizar eventos del club normalmente colaboramos todos entre nosotros, todos, todas, y para hacer los eventos. No tenemos fondo, el club en un principio, si pensamos pagar cuota pero es difícil, es difícil, más allá de la situación de manejar la plata de los demás, también es difícil para la situación de los migrantes, la mayoría de los miembros del club están trabajando, y si tenemos un fondo común podría ser útil en el caso de necesidad de gestionar algo para algún otro, pero los aportes son más personales digamos, en el club cada uno hace un aporte para hacer algo, y bueno en algunos eventos hicimos ventas de comida y la plata recaudada ya tenía como un proyecto para a futuro digamos, creo que en 2018 hicimos un evento noche kreyol, recaudamos fondo por venta de comida, después de sacar la plata que habían puesto los compañeros y era para celebrar fin de año juntos, porque digamos es difícil celebrar fin de año que estás solo en tu casa y no da, y muchos compañeros están viviendo solos, y muchos están viviendo en una pensión, entonces ahí hicimos esta actividad para recaudar fondos y preparar y poder hacer fiestas de fin de año para el 24 y el 31 juntos.

¿Qué significa KONBIT?

Konbit significa unión, es una palabra del kreyol haitiano que significa unión, que tiene una significación en el campo haitiano que significa todos nos juntemos para ayudar al otro, todos nos juntemos, ponemos toda la fuerza juntos para ayudar al otro, y esto va pasando de uno a otro, es decir hoy me ayudan a mi, mañana me pongo con los demás para ayudar a otro, y es así. Bueno significa esto, el emblema de Haití la unión hace a la fuerza, significa que todos podemos llegar a un fin, a un buen fin si todos nos apoyamos, entonces cuando uno necesita tratamos de estar, es como tratemos de estar uno para el otro, todos para el otro cuando necesita, y el otro se junta con el resto para los otros. *Y eso sería el cuidado también (1.49)* si en algunos sentidos si.

¿Ese nombre lo eligieron entre todos?

Si, era un nombre propuesto por los que estábamos siendo en esa época, por lo que estábamos haciendo en ese momento empezamos sin nombre, y cuando dijimos bueno vamos a darle forma a esto, dijimos relacionado a lo que estábamos haciendo en aquella época era buscar documento, buscar información, compartir información, apoyar al otro, ir a la universidad con el otro, para ayudarlo a inscribirse, andar traduciendo documentos, entonces nos dimos cuenta que este nombre nos identificaba, era propuesto por un compañero que hoy no está en el club pero era lo más en esa época.

Eso fue todo, estoy muy agradecida de todo lo que me has compartido de tu vida, del club... (Cierre).

LILAS.

Entrevista en profundidad, individual.

Fecha: 20 de febrero de 2021. Duración: 48 min.

23 años, haitiana, de Les Cayes (Los Cayos en español) - Estudiante de ingeniería química en la UNC. Radicada en Córdoba desde el año 2016.

*¿De qué parte de Haití venís?
Soy del Sur de Haití, de una ciudad que se llama Les Cayes o Los Cayos en Español.*

¿Qué estás haciendo en Córdoba?
Estoy estudiando ingeniería química, posiblemente cuarto año, digamos, en la tecnológica (UTN)

¿Hace cuánto estás en Córdoba?

Hace cuatro años y unos meses digamos, si, cuatro años porque llegué acá en 2016, en octubre de 2016.

¿Y cómo fue que te viniste? ¿Tenías parientes? ¿Amigos? ¿Cómo hiciste?

Emmm, no no tenía ningún amigo por acá pero si un conocido, ese conocido es amigo de una amiga en Haití, ella estudió en México y ese conocido era su profesor en México, asique nos puso en contacto con él y él nos ayudó, bueno el me ayudo a mi a que venga para acá a estudiar directamente.

¿Y cómo fue que te decidiste por Córdoba?

Emmm, fue por él, por ese conocido, normalmente debería ir a Rosario porque tengo amigos que viven en Rosario, pero cuando hablo con esa chica, ella me dijo que es más, según ella, cuando hablo con ese señor, me dijo que la mejor universidad de argentina es la que está en Córdoba, y el también vive en Córdoba así que él nos dijo que mejor que venga para acá, que me ayuda con los primeros pasos digamos.

¿Y es el primer país, digamos del Sur de Haití, el único país al que migraste es Argentina? ¿O estuviste en algún otro lado?

No, es el primer país al que migré

Entonces me decis que tus motivos principales para venirte eran de estudio

Exacto, directamente eso

¿Y cómo fue tu llegada a Córdoba?

Fue bien, fue bien porque vine en 2016 y no había tanta traba como ahora para los migrantes, para los haitianos digamos, eee, solamente tenía que recibir una carta de esa persona, que me mandó una carta diciendo que vengo a visitarlo, porque en esos tiempos no hacía falta visa para venir acá, asique él me mandó la carta y compre mi pasaje, cuando llegue en Bs As, en Ezeiza me pidieron la carta allá y la presente y me dieron el sello y ahí tuve una visa que dura tres meses, así pude ingresar al país y después hice los trámites para que tenga el DNI.

Claro, ¿tenés el DNI provisorio?

Si, ahora lo tengo para permanente, tiene que llegar pero si ya está todo hecho el trámite

¿Y tenías ayuda de familiares allá en Haití, cómo hiciste para viajar, para decidirlo?

¿Trabajabas allí? ¿Cómo se organizaron?

Allá en una cierta edad cuando estamos por terminar el secundario, puede ser que decimos ir en la capital a estudiar o que elijamos un país accesible para que podamos ir, porque hay gente que tiene familiares en otro país, que es más fácil para ellos, pero yo tengo un amigo que el me conto que tiene gente viviendo acá en argentina y también está estudiando y que es fácil ingresar, bue no es fácil, pero comparativamente a los Estados Unidos es mucho más accesible, así que hable con mis papas, ellos dijeron que si, hicieron todo el trámite para que tenga la plata, para los trámites, hacer todos los papeles y que viniera para acá.

Y ellos, digamos, ¿te sostienen económicamente desde Haití?

Si desde Haití me sostienen, hasta ahora.

¿Cómo te sentiste siendo migrante en Córdoba?

Se siente como se dice acá, sapo de otro pozo (se ríe)

¿Y específicamente siendo Haitiana?

Es muy complicado, muy complicado, porque al ser Haitiana ya te ponen otra etiqueta, te ven de manera distinta, te hablan distinto, te consideran como alguien que no merece estar acá y no es fácil, no es fácil digerir todo eso, digamos.

Por ejemplo estas etiquetas que decís, ¿te acordás alguna o qué se dice?

Si recientemente me pasó algo que podría ser, debería enojarme pero no, porque ya vi que esa persona no es adecuada para decirme esas cosas, me trató muy mal por mi color de piel y todo eso y, específicamente por mi color de piel me tratan mal asique si saben que soy haitiana va a ser peor pero buh...

Pero así específicamente ¿eran insultos o que era?

Si, es que estaba en un kiosco con un amigo, estuvimos charlando, él es el dueño del kiosco y es mi amigo es argentino, y son personas que guardan autos creo en la calle y él venía viendo al dueño plata y el no le dio la plata, asique volvió una vez mas y me vio afuera sola y estaba con otra chica y me pregunta para que le de dinero, le dije que no que no tengo, entonces la chica empezó a hablar porque él me estaba preguntando, porque él me estaba pidiendo el dinero porque yo soy peor que ellos, que como voy a ser la amiga del dueño del kiosco si ese dueño no tiene nada en su cabeza bueno...un montón de cosas así.

¿Y vos sentís que hay diferencia en el trato por ejemplo entre migrantes que vienen de Haití y otros migrantes que son de Venezuela, de Brasil, de Bolivia, que diferencias notas?

Si me pasa mucho en la universidad, si.

¿Cómo lo notas a eso?

Eh yo digamos, mis compañeros se hacen más amigos de migrantes de otros países que yo, eso lo noto porque no me habla casi pero si, si son de otros países si les hablan y también con trámites burocráticos digamos, les dan más acceso a ellos que a nosotros, como que la última vez para renovar mi DNI me tienen que dar una constancia electrónica y debe tener el sello del personal, de la persona que está representando la universidad en migración y nosotros no lo tenemos nos dimos cuenta de eso por el delegado de migración que nos dijo que hay otros chicos de otros países que ellos sí tienen ese sello y nosotros no, como Haitianos no lo tenemos, y me pregunto por qué eso, por qué esa diferencia. Y también pasa con otros amigos en la UNC por el tema del CELU (Examen de Español Lengua y Uso) le piden que sea más, conozco un amigo que le pidieron que tenga celu muy bueno, el tiene uno bueno y le dijeron que tiene que tener uno muy bueno, mientras que una chica que es alemana tiene uno bueno y lo aceptaron.

¿Hay otros migrantes con los que hay más consideración?

Si, exacto, o te dicen sos haitiano vienes de un país pobre y todo eso (m.12.50)

¿Crees que son prejuicios que son del país, o que tienen que ver con el color de piel, con qué pensás que está vinculado?

Hablando de mi yo creo que no son solamente del país, del país de donde vengo, también es, entra el color de piel en ese caso, porque también los africanos no son bien tratados acá, y también hay brasileros que les pasa lo mismo, por tener un color de piel distinto le tratan lo mismo. Y conozco una, bueno es argentina, su papá era haitiano porque falleció, pero su mamá es argentina, nació acá, tiene una piel muy, una piel negra digamos, pero lo tratan diferente por ser de ese color de piel, asique también digo que por ser haitiana y por mi color de piel negra me tratan igual. (m.13)

Aparte de esta experiencia que nombraste de este chico que vos conocías que te trató mal, ¿te ha pasado en otros ámbitos?

Eem, puede ser que sí, que no me di cuenta, pero después de eso y antes de eso no

¿Y en la frontera?

En la frontera? No, no. Te iba a decir que esa vez fue algo diferente porque se me acercó y me dijo todas esas cosas, y puede ser que algo similar me ha pasado y no me di cuenta porque la persona no me habló, pero ella sí me habló y me atacó directamente digamos.

¿Qué escuchas decir sobre ser migrante en tus entornos? En tu barrio, en la facultad

Al estar en una facultad de ingeniería no tenemos ese tipo de comunicación digamos, no hablamos de eso, somos las pocas personas con las que hablo no me hablan de eso digamos. Y en el barrio tampoco, me tratan bien, me hablan, nos reímos pero adentro de la persona no se, no se lo que el otro está pensando.

¿Qué cosas crees que nos igualan a todos los que somos parte de América Latina?

¿En qué sentido?

¿Qué cosas crees que nos hace iguales como latinoamericanos? Por ejemplo el color de piel nos hace distintos, o el origen, pero hay cosas que nos hacen iguales a todos.

Por ser persona directamente, todos somos personas, y no hace falta que tenga el pelo crespo como yo o el pelo lacio, o color de piel distinto, todos somos personas.

¿Desde Haití te viniste apenas terminaste la secundaria?

Si, directamente termine la secundaria en agosto, agosto del 2016, y tuve unos tres meses para arreglar mis cosas y venirme para acá

¿En tu niñez con quienes vivías hasta la secundaria?

Con mi mamá, y mi papá pasaba a veces porque no viven juntos, pero sí con mi mamá, mi hermana y mi abuela materna que falleció ahora hace poco y una prima.

¿Quién era responsable de tu cuidado?

mi mamá

¿Y hermanos/as tenés?

Tengo hermanastros, tengo una sola hermana más grande que yo

Si tuvieras que describirme tu barrio, o provincia...

Los Cayos es como Córdoba capital, es la capital de la provincia.

Claro, y si tuvieras que describirme Los Cayos ¿que podrías decirme, qué podrías contarme?

Si pudiera describírtelo usaría la palabra familiar, se dice así o, es como que nos gusta dar la bienvenida a todos, si no sos de la provincia eres bienvenido digamos, te tratamos bien, hay una cómo puedo decir esto, hay una convivencia entre las personas que viven ahí, una muy buena convivencia y como que somos familia digamos, por eso usé la palabra familiar. (m.19)

¿Y si tuvieras que decir por quienes te sentís cuidada? la pregunta sería ¿quiénes te cuidan a vos?

ah, quienes me cuidan a mi, ¿acá o allá?

En todos lados, cuando vivías allá y también acá

Mis papás (se ríe) y acá hay algunos amigos que conocí acá que sí puedo decir que me cuidan

¿Qué cosas definirías como cuidado, o en qué prácticas, en donde lo ves, en que notas que te cuidan?

En la manera que me hablan, la manera como me tratan, y cuando necesito ayuda están ahí, sí con eso puedo decir que me cuidan.

Si tuvieras que decirme lo que significa para vos cuidar, ¿que dirías?

A ver, cuidar... emmm, es proteger digamos, es proteger a una persona, protegerlo de lo malo, de algo que no sea bien para esa persona, si, protegerlo para que todo lo que haga le salga bien o para que esa persona se sienta bien. (m.21.50)

Recuperando esta idea de que sos migrante, ¿hubo alguna situación en la que te hayas sentido descuidada?

Si, si recientemente en la situación de la pandemia, estuve encerrada en mi casa y sentí que conozco gente que no se dieron a bueno, escribir, ver si estoy bien y todo eso, como lo estoy pasando. En esa situación si me sentí muy descuidada, como al estar sola, no tengo a mis papas cerca, si algo me pasaba no sabia que hacer.

¿Vivís sola acá en Córdoba?

No, vivo con tres amigos más, somos cuatro en el departamento

¿Y esos tres amigos son migrantes también o son de Córdoba?

Si también son de haiti, somos de la misma ciudad de allá, pero yo vine primera digamos, yo y otra persona más llegamos en 2016, y las otras dos en 2018 algo así.

¿Los conocías de allá de Los Cayos?

Si, de la secundaria, del colegio

Claro, ¿y en la frontera como te fue?

Bien, solamente me pidieron pasaporte, la carta de invitación y también como que vine como turista y tenía que tener la plata suficiente, para presentar y decir tengo tal plata, que vengo como turista y me pidieron de ver esa plata directamente para ver si la tenia de verdad, y nada, leyeron la carta y me dijeron que todo estaba bien, vieron el sello y ya estaba.

¿Te pidieron justificar diciendo a que se dedican tus padres o algo así?

En la frontera no, en la universidad sí porque hacen encuestas, no me preguntaron directamente cuando iba a inscribirme pero si después cada año hacen encuestas preguntando la situación familiar, si he cambiado de domicilio y todo eso.

¿Tus papá- mamá a que se dedican?

Tienen su propia empresa, los dos, cada uno tiene lo suyo, son comerciantes

Contame sobre el club konbit, ¿sos parte del club? (m.25)

Si, soy parte del club, eeem, somos un grupo de veinti algo de personas, no tengo la cifra exacta, empezamos a trabajar desde el 21 de abril de 2017, si no me equivoco o 2018

¿Estabas cuando se formó?

Si, estaba cuando se formó, fuimos yo, E., L. y otros dos más, fuimos el grupo que inició todo eso.

¿Eras la única mujer?

No, era la única mujer cuando empezó, después se sumaron otras. Si somos un grupo que como lo dice el nombre que intentamos aportar un poco de nuestra cultura aca para que la gente sepa de nosotros, que no sean ciegos con lo que ven en las noticias porque cada vez que nos encontramos con alguien de acá y nos habla de Haití es solamente para el caso del terremoto, que paso en 2010, y no saben nada mas después de eso, intentamos informar a la gente como no solamente de la cultura, sino también la posición geográfica, bueno todo lo que sea útil para que sepan algo más de nosotros y también, al empezar con el grupo queríamos hacer algo educativo, porque al llegar acá como migrantes, de extramercosur, nos piden equivalencia de materias, y examen de español, que es el CELU (Examen de Español Lengua y Uso) y con esas equivalencias de materias uno no sabe cómo encontrar libros, o preparar las materias y todo eso, asique formamos este club para ayudarlos a estudiar, a conseguir los apuntes y todo lo que se

trata de eso hasta ayudar a una persona a inscribirse en la facultad porque puede trabar en la lengua, porque no voy a decir que no entienden bien pero hay algunas cosas que si les trababan asi que estuvimos ahí ayudándolos. Por eso con ese objetivo queríamos formar el grupo, y también la otra parte que es que la gente de acá nos conozca un poco mas la cultura haitiana (min.28)

Después de ustedes cinco o seis personas ¿se fueron sumando otros que iban llegando? ¿así fue?

Si, se fueron llegando y se fueron yendo también, pero bueno

¿Qué otras dificultades tienen ustedes como extramercosur? ¿O solamente estas cuestiones en el ingreso a la facultad?

No, también ese año nos pasó igual para la residencia. Empecé mi trámite desde agosto, desde septiembre de 2020, por la pandemia no pudieron mandarnos la cita para ir a presentar los papeles en migración, pero todo eso es porque soy, porque somos de extramercosur, porque la gente de mercosur empieza directamente su trámite y le mandan una precaria (m.29) para que vayan haciendo sus cosas tranquilos, pero nosotros como extramercosur tenemos que empezar el trámite, pagar, presentar los papeles y después de eso nos dan la precaria.

¿Qué papeles les piden?

Nos piden una declaración jurada de domicilio, la constancia electrónica que nos da la facultad diciendo que esta persona está estudiando allá, que mas, los antecedentes penales de Haití y también de acá, también pasaporte traducido y legalizado, creo que me falta un papel más pero no me acuerdo (rie). Es que depende si vas a hacerlo por primera vez te piden un montón de papeles que cuando lo vas a renovar no es necesario. (m.30)

Claro, ¿y la plata?

Si, también eso, tenemos que pagar y sale más caro que los de Mercosur, esa es otra traba

¿Qué tienen que pagar?

Sale 6 mil pesos el trámite, tenemos que pagar el envío de la tarjetita y todo eso, y los de mercosur pagan 3 mil y algo.

¿Y por qué esa diferencia de plata?

La verdad no sé, pero hay una diferencia. La otra diferencia que es la más importante que te conté antes, que es lo de la precaria, los de mercosur si o si lo tienen directamente después de hacer el trámite pero nosotros tenemos que hacer un montón de lío para tener esa precaria, y fue más difícil el año pasado por la pandemia porque no nos mandaron cita por mail, tuvimos que ir allá a preguntar qué es lo que paso, y de ahí nos dan la cita y todo eso, fue un lío.

¿A los de Mercosur les piden antecedentes penales y todo eso?

La verdad no te sabría decir, pero supongo que si

En el club konbit, ¿era la primera vez que hacían un trabajo comunitario, o de militancia que sería, o tenían otras experiencias antes? (min. 32) ¿Has formado parte de otras agrupaciones?

Para mi es mi primera experiencia en agrupación o asociación, digamos, de militancia fue mi primera experiencia pero hay algunos que si ya lo estaban haciendo allá. E. sí, no se para L. o B., creo que E. fue presidente de una organización allá en Haití.

¿Era de Los Cayos también?

Si, en cambio L. y B. son del norte, L. de Soto y B. de Bon Ice

Ustedes en el club cuando lo forman, ¿eligen un líder, presidente, cómo se organizaron?

Cuando lo iniciamos fuimos pocos, y bueno intentamos hacer una campaña para que venga más gente y cuando se sumaron otras personas hicimos una elección, y nombraron presidente,

una vicepresidente, una secretaria, tesorera creo que se dice así y delegado, fue el comité que tuvimos hasta 2019, fin de 2019, y todavía no hemos hecho elección de vuelta por el tema del coid y todo eso y tenemos que plantear algunas cosas más para hacerlo.

Claro, entonces tenían presidente, vicepresidente, secretaria, tesorera
Y delegado, ah, y portavoz también me había olvidado

¿Vos estabas en alguno de estos?

Si, tesorera.

¿Alguna mujer más participaba? (m.35)

En el comité si tuvimos una chica que era delegada pero se fue unos meses después a Rosario, se mudo allá

¿Entonces hicieron una elección, votaban?

Si, votaban.

Le pregunté ayer a tus compañeros qué significa konbit, pero ¿podrías explicármelo según tus ideas?

A ver si puedo decir algo más, Konbit es un espacio de convivencia, de fraternidad, es un espacio que nos hacía falta porque al ser jóvenes, extranjeros, haitianos y de piel de color negro, hay que subrayar esto, es que estábamos en una situación muy difícil que nadie nos entendía y teníamos que hacernos un espacio entre nosotros para ayudarnos. Y de ahí tuvimos esa idea de crear el grupo porque estábamos en esa situación de necesidad, de necesidad de alguien que nos entienda, de alguien que no nos juzga por quienes somos, y eso fue el gran objetivo que tuvo el club, y tiene esa significación de convivencia, de familia digamos, no se si me explique bien (se ríe).

Si, los cuatro manejan re bien el español

(se ríe) aaay, gracias, hago mucho esfuerzo

¿A veces sienten que es una traba el tema de la lengua?

Si, pero hay que manejarse, estuvimos en esa obligación de aprenderlo y rápido así que tuvimos que hacer algo, y fue la primera cosa, sí porque al llegar acá sabía un poco de español, y al llegar acá hablan castellano y hay algunas palabras que no entendía. Si me trabó un montón las primeras semanas pero me dije que no, que eso no me iba a pasar más, y tuve que tomar clases, pero la mejor clase que tomé fue una señora que tenía un kiosco en la esquina de mi casa donde vivía, y ella me dijo venite por acá cada día y vas a hablar español, y me fui con ella, escuchándola, y con la gente que vino a comprar, escuchándolos, intentando saber lo que estaban hablando y de ahí me manejé muy bien (m.38)

¿En qué barrio vivís?

Vivo en Güemes

¿Siempre viviste en Güemes? ¿Desde que te viniste?

Eee, no, viví en Nueva Córdoba y después me mudé

¿Y Güemes que tal es? ¿Cómo te va ahí en Güemes?

Muy tranquilo, estoy en la parte de Güemes mas tranquila digamos porque estoy a una cuadra de la Cañada, si, es tranquilo

¿Hay otros migrantes ahí?

Sí, hay un montón de bolivianos, los dueños del piso son bolivianos, tengo vecinos venezolanos, peruanos también no muchos pero si

¿El club tiene un lugar físico?

Nos juntamos en las casas, de la persona que quiera que vengamos un día y nos vamos allá, es que no tenemos un lugar físico que paga alquiler todo eso, no

¿Tienen figura legal? Viste que algunos clubes son fundación o asociación civil

Está en trámite todo eso

¿Qué figura le van a poner?

Figura de agrupación, no vamos a hacerlo como fundación porque no es así, mas de la comunidad, figura de comunidad o de agrupación cultural (m.40)

¿Tienen vínculo con otras agrupaciones? Viste que en Córdoba hay muchas, por ejemplo de venezolanos, o por ejemplo en Villa Libertador hay agrupaciones de migrantes. ¿Se vinculan con ellos?

Si, nos unimos por una militancia, no se si te das cuenta había una campaña “Migrar no es delito”, allí tuvimos contacto con un montón de otros extranjeros que son de Colombia, la mayoría, de Chile, de Ecuador, sí.

¿Te acordas el nombre de las agrupaciones o has tenido contacto con la gente en general?

No, pero la agrupación que sí me acuerdo su nombre es la agrupación de Venezuela que creo que se llama comunidad venezolana, no me acuerdo del nombre

¿Y acá en Cordoba participan, viste que en Alberdi está el Inti Raymi, el día de la Pachamama, participan de eso?

Como grupo en konbit no, pero personalmente sí, como yo suelo participar, L. e I., pero como grupo no.

Tus compañeros me explicaban que konbit tienen un origen que viene de los campesinos, y que dicen “hacemos un konbit” y es como juntarse y ayudar en la cosecha, ¿es así?

Exacto, si es así y también allá en Haití hay un ritmo de baile que también se llama konbit, que es un ritmo que se baila en esos días que se reúnen esos campesinos para cosechar y todo eso.

¿Eso se sigue haciendo hasta el día de hoy, lo de reunirse?

Si, hasta el día de hoy y encima hasta no hace falta que la persona viva en el campo, en la ciudad hay grupos que se reúnen y hacen un konbit, comen juntos, como nosotros lo hacemos acá, nos reunimos, charlamos, comemos, nos ayudamos entre nosotros intentando ayudar al otro, si

Osea que, si bien surge como una idea en el campo, de que se juntan en la cosecha, despues se traslada a la ciudad y es cualquier tipo de ayuda pero siempre juntos, ¿asi sería?

Si, exacto

Acá en Córdoba hay una palabra que se usa como konbit, pero es minga, entonces uno dice hacemos una minga en vez de hacemos un konbit, tiene como el mismo significado, es como juntarse y hacer un trabajo cooperativo, donde todos nos ayudamos y también se come todos juntos.

¿Tiene alguna raíz, algo específico que signifique la palabra konbit?

La verdad no se, porque creo que ya lo sabes que fuimos una colonia de España primero, y después de Francia y vinieron los africanos con sus dialectos, de ahí surgió el kreyol haitiano y que tenemos un montón de raíces de esas distintas lenguas, pero el konbit, la verdad no me acuerdo, pero seguramente te lo busco y te lo paso después.

(Cierre)

Entrevista grupal, Conversatorio.

Fechas: 20 de febrero de 2020. Duración 1.28 h.

ROI

25 años, haitiano, de Gonaïves - Trabajador, estudiante de Ingeniería Agrónoma en UNC.

ROBBY (L).

30 años, haitiano, de Centro - Estudiante de Ciencias Políticas y Profesorado de antropología en UNC. Locutor.

Presentación.

R: Soy haitiano, casi cinco años viviendo acá en Córdoba, estudio ingeniería agrónoma en la UNC, al mismo tiempo soy un estudiante trabajador, estoy trabajando también y creo que eso. Trabajo en un pago fácil, trabajo como cajero, tengo 25 años.

L: Soy de Haití, hace más de cuatro años que estoy viviendo acá en Córdoba, yo soy de Centro del país, no es la misma provincia que R. Estoy estudiando ciencias políticas y profesorado de antropología, y trabajo en la producción de una radio que se llama FM libre, en esta radio tenemos un programa que se llama Negros en Córdoba, antes era todos los martes de 8.30 a 10 de la mañana pero ahora va a ser los lunes de 8.30 a 10 de la mañana, y creo que nada más. Tengo 30 años.

Venimos de lugares diferentes. Vengo del centro de país, de una provincia que se llama Centro

R: De Gonaïves

E: Dicen que hace cinco años y cuatro años que vinieron para Córdoba, ¿era la primera vez que migraban?

R: yo suelo ir en el país vecino de vacaciones, República Dominicana, pero vivir, osea llevar este tiempo es la primera vez, osea desde que llegamos era para algo bien preciso, digamos que tenía algo bien planeado para venir aquí y para empezar con mi estudio, con mi carrera universitaria.

L: Yo también, y es la primera vez, aunque tenía otras experiencias en otros países en otro continente, pero pasar cuatro años acá es como que sí fue la primera vez.

E: ¿En otro continente, en dónde estuviste?

L: Estuve en África en un país que se llama Belem, ahí tuve un intercambio sobre filosofía afgana, y bueno estuve un tiempito también en otro país pero no quiero (...) y otro país cercano como República Dominicana también ahí bueno, como son país vecino y cuando son las vacaciones, allí fui para pasar un tiempo y todo eso (min.4).

E: Y viviendo, ¿el tiempo más prolongado fue acá en Córdoba?

L: sí acá en Córdoba.

E: ¿Por qué ustedes deciden venirse para acá?

R: Por estudio justamente yo tengo una amiga, una amiga que estaba estudiando aquí y cuando yo me lancé a investigar países para estudiar porque yo siempre he querido salir a estudiar afuera cuando termine i secundario, porque yo tuve este ejemplo de un gran hermano también que no quiso quedarse, osea como un tipo muy aventurero que quería salir a conocer otra cultura siempre me habla otro idioma y eso me llama también mucho la atención, digo a mis padres que quiero salir también como mi hermano mayor que está estudiando afuera, que no voy a quedarme a estudiar en el país que voy a ver si me puedo ir a otro país, el tema es que estaba por un país mucho más cerca que era Cuba que me gusta mucho Cuba y la cultura cubana que también que tiene algo similar con nosotros de la comida y digo que no va a ser muy diferente para mí el cambio, me voy a Cuba (se ríe) y no, al hacer investigación , ya estaba casi por decidir para Cuba y hasta que contacte con esta amiga y que me estaba contando sobre la calidad de la educación en Argentina y lo que más me llama la atención es cuando me dijo que es gratuita, una educación de calidad gratuita, digo que no en serio! (sorprendido) porque eso en Centroamérica es un lujo. Nosotros tenemos universidades publicas también pero es algo muy muy difícil para, sí, porque los cupos son muy limitados, entonces uno tiene que llevar casi un año preparándose bien porque es muy competitivo para ingresar, si, entonces digo que bueno cuando me explico ella, me puse a investigar sobre Córdoba viendo las fotos, las informaciones sobre la universidad de Córdoba, las historias eso me llama muchísimo la atención y digo que

bueno, quizás que mi carrera va a ser en Argentina y me lancé totalmente, y ella me ayudo con los tramites en la embajada de argentina en Haití, fui a preguntar y bueno ahí me decidí, me decidí y luego aquí, ahí solo, solo, ya está amiga no está mas (ríe) hasta que ella y los otros chicos empezaron a llegar ahí formamos el club y como armamos una familia en el club, ahí como lo puedes ver Launy, Eddyson y muchos mas chicos que están estudiando también, tenemos un club de estudiantes y ahí debatimos y compartimos cosas, lo que estamos viviendo aquí, hacer que otra persona conozca nuestra cultura, y hacemos participamos en varias actividades, en la universidad también, en la Alianza Francesa, en mucho mas, y asi bueno no somos tan solos, no estamos tan solos, ya tenemos ahora en los dos o tres ultimos años el club (se rie).

E: ¿Esta amiga era haitiana también?

R: La amiga si es haitiana.

E: ¿Y vos L.?

L: bueno, con R. como que tenemos muchas cosas en común porque en Haití la mayoría de nosotros viajan en otros países, bueno algunos viajan por temporada por experiencias con otra cultura, pero de mi parte como ya termino de cursar ciencias políticas y profesorado de filosofía allá en Haití, bueno por los problemas, conflictos políticos, tuve que ver otro lado para seguir con mis estudios, de ahí, bueno tengo un amigo acá, él está viviendo acá, haciendo una maestría en antropología en la nacional y contacte a el y me explico como eran las cosas de acá, de ahí me interesé y hice todos los trámites, pasajes, llegue aca y pensé que podía seguir con lo que estudié allá en Haití ... bueno, no llegué a hacer eso y empecé a estudiar ciencias políticas desde el primer año hasta que hoy, eso más o menos de mi parte.

E: ¿Viniste por un contacto de amigos? ¿Tenias algún familiar acá ya ?

L: no tenia familia acá, pero un amigo que es vecino también de allá de haiti, de la misma ciudad que yo.

E: ¿cómo se sienten ustedes acá en Córdoba siendo migrantes?

R: bueno, al principio, al principio (m. 11) uno digamos que, cuando llegue por suerte que llegue en una pensión universitaria, una residencia universitaria que solo había chicos jóvenes como yo, había otros extranjeros que viene casi de toda América Latina y había mexicano, boliviano, brasilero tambien, osea que no me sentía como alguien perdido por ser de Haití (se ríe, carcajadas) aunque uno extraña, aunque uno extraña a su país, a su familia, su cultura, pero cuando llegas a un lugar para algo bien determinado y encuentras personas que están en la misma situación, que tiene casi el mismo propósito y ahí te reconforta digamos, osea que te da un anima para adaptarte sabiendo que hay gente que está en la misma, y eso me ayudó muchísimo digamos en la parte moral, y también como inmigrante creo que me adapto, me adapto rápido, porque me han recibido bien, me han recibido bien en el lugar que pise en mis primeros días y me adapte bien, y bueno después luego vienen otras experiencias pero osea que el primer paso de ser inmigrante en los primeros dias fue bien para mi (rie).

E: ¿Y L.?

L: bueno de mi parte creo que esto es general para todos, me refiero un país nuevo y bueno, las dificultades primeras son bueno por ejemplo el idioma, es un factor muy importante para los inmigrantes si no habla, como nosotros

R: eso, eso es lo más difícil , ese es el choque (rie) no voy a olvidar eso también

L: (rie) si no hablas español, como nosotros que acostumbramos más con el Kreyol y el francés, bueno un poquito de ingles, bueno el español muchos de nosotros no le damos atención a eso en el secundario, aunque hicimos clases de español pero no es como acá, pero esta cosa también como los otros también están acá con el mismo objetivo, asique nos juntamos entre nosotros por eso es que formamos el club konbit yo creo que en esta perspectiva para que nos sintamos bien, como si estuviéramos allá en Haiti...

R: en casa

L: en ese sentido nos llevamos bien y otra cosa también, con el tiempo si venimos para estudiar y la primera cosa es saber como ingresar a la facultad, en esa época no había como una entidad para previamente formarnos, capacitarnos para hacer esto y como que si estuvimos como solos, y bueno a partir de estas ... y estamos acá por un objetivo, es como que si podíamos lograrlo y a partir de eso consensuamos, dialogamos digamos como podíamos afrontar , y a partir de ahí

como dijo Berman organizamos reuniones y salimos también afuera para que, bueno sentirnos cómodos, eso más o menos como que, en mi experiencia (m. 15).

R: si, osea que para mi digamos que tuve suerte, en mi caso tuve suerte, en mis primeros días en residencia universitaria tenia gente, unos amigos argentinos aunque no hablaba español, hay uno que habla inglés, con lo poquito de inglés que tengo me pude comunicarme con el y ahí el me acompañó varias veces a la universidad a preguntar sobre el ingreso, sobretodo por suerte tuve personas que me ayudan en la residencia universitaria pero para muchos chicos que en sus primeros días que llegan en una casa o no se, la persona que lo ha recibido no tenia mucho informado de cómo pueden ingresar de los exámenes para extranjeros extramercosur, que tienen que pasar exámenes de idioma, que tienen que pasar exámenes de ingreso, muchas cosas y los papeles que tienen que presentar, que no saben mucho, entonces para estos chicos este trámite era mucho más difícil, porque no saben y justo lo que dijo L., por eso cuando alguno de nosotros hemos pasado a eso, y lo sabemos bien que el primer paso era lo más difícil, y también en este objetivo que nosotros que ya teníamos un año o algunos meses ya que hemos pasado por eso y cuando pudimos encontrarnos y tomamos contacto eramos como ocho, diez, ahí vamos estar formando el club en este objetivo para ayudar a otros para facilitarlos a realizar estos trámites o yo lo llamo los primeros pasos (rie).

E: ¿Para ustedes que significa ser haitiano en Córdoba, según todos estos años que han vivido acá?

R: Y, ser haitiano en Córdoba. (m.18) la verdad que a mi no se si lo pongo en mi cabeza como, osea nunca me lo imagino que soy un haitiano que estoy viviendo acá, que me puede pasar, que puede presentar como dificultad para mi siendo un haitiano, osea yo nunca he vivido con esta mentalidad y al contrario que yo encontré muchas personas que cuando me preguntan de donde soy, yo digo que soy haitiano, y hay dos cosas en la pregunta que preguntas, encontré personas que cuando yo dije que soy haitiano dicen aaaaah, en tal año tenía un compañero haitiano o en la universidad que en esta época había una generación de haitianos, creo que los primeros que han venido aquí en Córdoba, eran todo, vinieron todos para estudiar medicina, ah tenia un amigo doctor haitiano, encontré muchas personas y eso dije guau! Eso para mi es como una buena racha de saber que tienes generación que han venido y que han logrado lo que vinieron a hacer y que sigue gente que están hablando de ellos como buenas personas, eso es una parte buena cuando lo escuché. Eso me suscita digamos, para seguir con lo que vengo a hacer, con mi propósito aquí como estudiante. Pero por otro lado cuando hay otras personas también que te preguntan y que te dicen de dónde sos, y yo digo que soy haitiano, ahhh escapaste de la miseria o en qué viniste, viniste por qué, entonces estas preguntas que yo siempre digo a los chicos que tienen que hacer diferencia tambien hay gente educada y hay gente que ni idea tiene cuando dice eso a una persona no imaginas como lo pueden chocar, que no saben mi proveniencia, no sabe quien soy, no saben de que familia sos pero que digas algo asi, hay gente que ni sabe a dónde esta Haití, hay gente que dice ah este es de África, entonces son personas que a veces son maleducadas, mal informadas también y aunque Haití sí es un país que ha pasado por mucho, catástrofe natural, ha pasado por muchas cosas pero hay muchos que hacen un resumen de es un país pobre, chau que no quieren saber nada, solo viniste para escapar de la miseria, estas cosas te chocan pero yo nunca pongo eso como una barrera, que puede impedirme integrarme aquí, no nunca lo he tomado como una barrera ni una dificultad ni una desventaja de ser haitiano de venir en un país pobre yo no lo pongo como una barrera o algo que puede impedirme hacerme integrarme aquí, no. Pero si hay gente que te choca diciendo ah escapaste de la miseria, que mal este país que es el mas pobre del mundo y que no saben, que ni (se rien juntos) entonces uno tiene que estar preparado para escuchar eso si? Entonces si, para mi siendo haitiano no me afecta en nada estando aquí ser haitiano.

E: ¿Y vos L.?

L: Yo, ser haitiano de mi ideología y mi filosofía no me afecta porque yo creo que vivimos en un mundo donde los mitos, los prejuicios son lo que tienen la mayoría en sus mentes, eso que digo siempre mi la felicidad esta adentro, es como que bueno para ser feliz yo uso lo mismo para estar en cualquier lado, es como que no me preocupo tanto de lo que dice la gente, de lo que piensa la gente porque uno no puede pensar de mi sin saber quien soy yo, entendes, porque yo tengo entendido que vivimos en un mundo así, yo creo que eso también son cosas

fundamentales que están cambiando el mundo que tenemos hoy porque la gente que habla de superior, es como que las personas que hablan así es una forma para mostrar que es superior a vos y en la realidad no, somos seres humanos, yo no voy a decir que soy superior ni inferior, y yo entiendo eso que nadie es superior a otro, entendes, puede ser que nadie es igual también entendes pero en un sentido creo que ser superior nunca lo pongo en mi mente en mi cabeza, y esas cosas que estaba explicando Berman son cosas que contamos/encontramos muchísimas veces y con la gente que no tiene experiencia que no sabe nada de Haití, bueno (m.24) nosotros no digamos eso pero es un país entientes? Porque Haití no quiere ser pobre pero hay todo un sistema que ahora hace el país empobrecido, hablo ahora de la exportación ... eso que tiene que ver con imperialistas/materialistas todo eso pero no es algo siempre. Otra cosa, bueno yo noto lo que entiendo no es solamente en argentina, y como que ser migrante es una cosa, ser migrante negro es otra cosa mas, y ser migrantes negros haitianos y lo que estoy sintiendo aca es otra cosa. Todo eso son paises que uno puede estudiar en todas sus formas porque la sociedad si tiene una educación así, y dice que los negros tienen eso eso, los haitianos tienen eso eso extranjeros eso, es como que nosotros tenemos todas esas cosas en nuestra espalda (m.26), pero no es algo fácil obviamente para vivir así, como uno se viene y ya sabe como es este mundo y no va a preocupar por eso que con esa capacidad de entender esas cosas y yo no me afecta en nada, es como si es un orgullo ser negro, ser haitiano y eso.

E: Decís que una cosa es ser migrante y otra ser migrante negro, ¿ser migrante negro que sería?

L: bueno, ser migrantes negros, es como que aca puedes ser que yo hablo de negro yo hablo como en un sentido, como decírtelo, como en un lenguaje empírico, es como que yo digo eso, hay migrantes negros de Colombia de Brasil a veces de Perú también, y aca hay como varios países de África como Senegal y otros países porque si sabes bueno sos un negro migrante de Brasil como que tienen otra consideración, si sos por ejemplo de Colombia tiene otra consideración, y si sos de Haití también tiene otra consideración pero eso como una cosa para detallarlo, pero en este sentido yo digo eso, pero por ejemplo otro negro que tiene sus raíces afro de ee uu quizás bueno, yo soy de ee uu soy negro, no va a tener la misma consideración que uno que viene de américa del sur del caribe, entientes?

E: ¿Crees que, por ejemplo una persona que es migrante negra que viene de Haití tiene una consideración más negativa que uno que viene de Brasil o de Colombia o de EE UU?

L: no , eso depende también de las circunstancias, depende de la persona, bueno yo hablo de esto porque yo tengo experiencia como habla la gente, como se ven esas cosas, por eso digo esto pero no voy a decir los de Haití tienen menos, no no digo eso, pero cada esto de estos tienen como una forma una manera de verlo.

E: claro, y de los rumores que escuchas, ¿la gente que dice? En los entornos que te manejas ¿qué dice la gente?

L: y... bueno, yo no me baso en esto la verdad (rie) pero yo escuche muchas veces, como por ejemplo, tu sabes bien un poco de la historia de la humanidad como se está clasificando, los seres humanos, salvajes, civilizados, todo eso, los que son negros se consideran como los salvajes, aunque no lo digan en un lenguaje típico pero entre paréntesis bueno sí, relatan eso pero si esta no van a decir esto pero .. pueden relatar algo así entientes? (m.30). este no es mucho el debate pero eso.

E: R., ¿te pasa que escuchas decir cosas a la gente en relación a un migrante negro?

R: osea, para mi personalmente no pero escuche compañeros que han pasado por eso, osea que han experimentado en la universidad la consideración que tienen para otro migrante, osea por ejemplo que los chicos que, eso se nota mucho en los exá...no, por ejemplo no en el ingreso sino cuando los chicos tienen que hacer un trámite un papel la forma de tratamiento de uno que viene de Europa no es lo mismo que ellos, van viendo cosas que dicen por que a ellos lo aceptan con tal cosa y por qué a mi no , porque a mi me hacen renegar mucho, como que no hay un buen tratamiento, osea el tratamiento no es lo mismo que dan a uno que vienen de Europa y a ellos, y ellos pueden hacer esta diferencia, la manera en que lo han atendido, y siempre escuche que andan diciendo esta cosa, yo no lo pase personalmente pero tengo muchos de mis compañeros que sobretodo en la universidad que es el lugar más común que ellos frecuentan, y ellos hablan mucho de eso (m.32) también en los exámenes de idiomas, que viene un europeo que hablan inglés o que hablan otro idioma que no hablan bien español y pasan el examen, y ellos que

tienen un año dos años que hablan mejor que no lo han dejado pasar el examen porque están preguntando mucha cosa, digo por qué a él lo hacen pasar el examen, y si estaba comunicando con él y el no habla mejor que yo, yo hablo mucho mejor pero él pasa el examen y no yo, me hacen renegar, son cosas que no podemos ignorar también, si? Que pasan como dijo L., L. dijo eso que por su propia experiencia pero yo y mi entorno en el club hemos escuchado bastante de los compañeros que han pasado por estas cosas, digamos porque los chicos dicen que siendo haitiano y siendo negro eso quizás pesa y (m.33) para tramitar algunas cosas aquí si?.

E: ¿Creen que hay, por ejemplo, un trato distinto con otros inmigrantes pero de América Latina?

R: si, si, es mucho más fácil para los países del Mercosur porque creo que tienen convenio que los facilita a realizar unas cosas, osea para tramitar el visado, para ingresar en las universidades es mucho más fácil en los papeleos. A un extramercosur es un montón de trámites, un montón de papeleo pero si uno es hispanohablante todo eso sí ahí hay bastante diferencia.

L: si, en este sentido si yo tengo entendido por las cosas administrativas que cuando llegamos, por ejemplo mercosur digamos que es como un convenio un contrato de que no existe fronteras si eres de mercosur, pero ... nosotros cuando consideramos, cuando venimos los haitianos acá por ejemplo, desde el aeropuerto es como que si, dicen que los haitianos pasen aquí en esta fila, es como que existe un trato distinto que los otros, entiendes? Preguntas... eso también yo puedo decir como experiencia de otras personas, entiendes, esto.

E: más allá de estos prejuicios que hay, ¿para ustedes que significa ser inmigrante y ser extranjero? En la opinión de ustedes.

R: ser inmigrante y ser extranjero si hay alguna diferencia (piensa) bueno para mi creo que tienen un punto común, sí, no puedes ser inmigrante en su país (rie) para mi ser inmigrante es ser capaz de adaptarse, de saber que no estás en tu país, que tienes que estar listo para afrontar ciertas cosas, si para enfrentar ciertas cosas y para saber cómo integrarse y si, si sobretodo que uno que no esta en su país tiene que comportarse bien y disciplinarse si? A comparación de un extranjero que es un extranjero, pero ser inmigrante es mucho más, hay mucho más compromiso en eso.

L: claro, yo creo que bueno esta pregunta tiene mucha manera, es como un concepto que se puede interpretar como quieres, tuve en un seminario esto fue un debate sobre las diferencias entre extranjero e in inmigrante (m.37) y la migración no tiene nada que ver, no tiene que ver solamente por ejemplo de un país a otro país, eso puede ser (...no entiendo) yo pienso que migrante es una persona que bueno deja su país, como recién decía R. que viene de un país para buscar una oportunidad y ahí se ve el que puede durar mucho tiempo, y vivir con su familia todo eso, considero todo es proceso como migrante, por ejemplo para extranjero yo considero uno que está paseando, pasear aca y bueno por un mes, por quince días

R: Por un tiempo mucho más corto

L: si, más corto (m. 39)

E: Ustedes cuando estaban en Haití, ¿allá vivían con su familia?

R: si, padres, hermanos

L: Yo en mi caso, mi papá está como en movimiento, mis hermanos también estudiando en la capital estudiando en la facultad, y yo y mi hermanito bueno estuvimos en la provincia convivimos juntos, sin mamá, sin papá... entiendes, es como que fue algo movido y después nosotros terminamos secundarios también y fuimos a la capital para estudiar ... y todo mi vida sin familia, mi mamá falleció muy temprano, de casi tres, tres años, que bueno no tengo muchos, mis abuelos, si estamos conectando y momentos para vernos y todo eso pero vivir con papa, mama, hermanos no.

E: ¿Tenían familiares o amigos que les ayudaron en esta decisión de venirse para Córdoba? O se vinieron con trabajo acá, como hicieron?

R: ¿Cómo es la pregunta?

E: Digo cuando ustedes vinieron para acá, tenían personas que les ayudaron a ustedes a poder hacer eso, o ustedes consiguieron algún trabajo o se vinieron con algún trabajo ya conseguido aca, como hicieron?

R: El trámite para llegar aquí es tener una persona viviendo aquí que te pueden mandar una carta, si? Una carta de invitación o también con esta carta usted puede presentar a la embajada (m.41) hacer un pedido de visa para estudiante todo eso,

L: Perdón R., creo que está hablando como de ayuda económica no?

E: En general de todo tipo de ayuda, económica pero también de esto, tener algún contacto por el que vienen, es amplio.

R: ahhh, si yo pensé que era ayuda con el trámite para venir

E: si, si también eso.

R: si, si, ese nos informo como era y te manda una carta , una carta de turista y con eso llegas y después vas a migración si quieres cambiar de estatuto como estudiante, si es para turista te vas a quedar los tres meses, a los 90 días tenes que regresar, si en estos 90 dias no regresas vas a tener que cambiarlo rápido, y te vas a quedar aquí en la administración ... si, cuando decidí mis padres me ayudan y tengo un tío que dice, bueno si quieres para el estudio, mis padres son gente que le gusta mucho que son personas que para el estudio te ayudan si quieres y si tienes un proyecto que se basa sobre el estudio sobre la universidad, sobre algo para formarse ellos si te van a esponsorizar, para eso si (se ríe) si , tengo un tío que me ayuda mucho porque para comprar el billete, para tener plata, cuando llegas tienes que tener plata para el alquiler y hasta que te encuentres un trabajo, yo que empecé a trabajar pase seis meses aquí que no trabajo, me mantiene mi familiar pagando el alquiler, comida estas cosas si, hasta que yo conseguí un trabajo que puede ayudarme y aun de eso ellos siguen mandándome plata porque saben que tenía mucha cosa, que no me alcanzaba, porque era como cuatro horas el trabajo, no era mucho y hasta que bueno conseguí otro trabajo que era mucho mejor, que podría osea hacerme cargo de todos mis impuestos, mis alquileres, todas mis cosas y entonces digo que bueno, ya me puedo, pueden descansar ya tengo un trabajo mejor, si, me ayudan mucho. (m45)

L: En mi caso me ayuda mi familia porque somos muchos, somos nueve hermanos si? Y ellos (...) me ayudaron, aunque hace seis meses que tengo un trabajito porque a pesar que hace cuatro años que estoy acá trabajo no encuentro , pero ellos me mantienen, como que el trabajo que hago acá es solamente para tomar cerveza y no otra cosa por eso me siguieron ayudando.

E: ¿en que estas trabajando acá?

L: yo trabajo como operador en una radio

R: el operador más famoso del Alberdi (ríen juntos).

E: ¿viven todos en Alberdi?

R: si, yo vivo en Alberdi, L. también

L: ... mis hermanos son grandes así que me sostienen esto, es como todos los padres haitianos y ellos tienen eso en la cabeza, si quieres estudiar no hay problema para eso, asique en ese sentido por suerte (se ríe).

E: bien, ¿y que tal es vivir en Alberdi? ¿Siempre vivieron ahí, los cuatro años y los cinco años desde que se vinieron?

R: no, no, no, yo vivía en la pensión que estuve yo estaba en el centro, en la calle independencia, después que termino mi contrato viví con otro compañero en Guemes, de ahí pasé dos años en guemes y dos años y medio en Alberdi que esto es ahora.

L: en las afueras y en el centro (ríen)

R: y si, ya voy a mudarme en el centro, pero mucho mas cerca de Alberdi, eh? (Ríe)

E: ¿por qué eligieron Alberdi?

L: bueno, tengo mi amigo y el vive aca también en Alberdi, bueno ahora esta a dos cuadras de mi casa, es como que si , desde mis cuatro años que vivo aca por la comunidad aca que tiene también, me parece que es un barrio con migrantes, ahí se siente un poco bien por eso es que bueno de ahí no quiero mudarme.

E: claro, les preguntaba porque hay muchísimos migrantes ahí, de hecho hay algunos que entrevisté que eran de ahí también, siguen siendo de ahí y hace 30 años que viven allí.

Si yo les preguntara para ustedes que significa la palabra cuidado, ¿que dirían? ¿qué es cuidar? (m.48)

R: cuidado tiene un, creo que tiene un significado muy amplio, depende del contexto que estamos hablando. Directamente en el contexto que nosotros estamos hablando, cuidado como extranjero como migrante o cuidado de forma general porque es muy muy amplio.

E: por ejemplo cuidado en el sentido de migrante ¿que sería para vos?

R: bueno en el sentido migrante, cuidado, cuidado, tiene que ver con lo que acabo de decir según yo que, por ejemplo, voy a empezar por un ejemplo que pasó por algo que paso el año pasado creo, L.? Lo que pasó a P.

L: hace dos años

R: ¿dos años ya?

L: claro si, en el 2019

R: ohhh mira como pasa el tiempo ya (se rie) si, decía que voy a empezar a tomar este ejemplo, que fue algo digamos nuevo, que hay muchos de los chicos que lo han pasado mal y por eso es que uno tiene que estar, osea de tomar mucho mucho cuidado. Es un chico que vive aquí, que ya tiene casi cuatro años también este chico (va confirmando esta info con L.) y un día estaban ellos en su casa, viven ahí en guemes viven ellos, y llegaron la policía y empezaron había como cuatro o tres en la casa, no se si es una pensión o una casa que vivían

L: una pensión

R: una pensión en Guemes, una pensión que era como una pensión independiente no era como una pensión universitaria, y empezaron a, sin un mandato de no se como lo dicen bien del tema jurídico, creo allanamiento no?

E: allanamiento, si

R: allanamiento para entrar en su casa para buscar cosas, y entonces este chico entraron en su casa encontraron teléfonos, encontraron cosas y directamente dijeron que son cosas robadas, que los chicos compraron sus cosas hace tiempo y solamente llegan policías y empezaron a sacar cosas en la casa de los chicos acusándolos que son cosas robadas

L: tenían como Netflix (...)

R: si, y tenían los chicos television, los televisión nuevos, los matv, tenían play, playstor, tenían muchas cosas electrodomésticas que estos chicos compran, y lo raro es que apenas llega la policia a buscar las cosas en la casa de los chicos, ya estaban la presa, un periódico filmando que estan sacando las cosas de la casa de los chicos, sin osea sin un mandato sin nada, como fue algo aterrizador para ellos que no saben nada y entraron un periódico filmando que arrestaron un chico haitiano por robo de celulares, le sacaron un celular también, como eso fue muy aterrizador para los chicos en la comunidad que justo llega la policia ya estaban los periódicos, es como para al final sacamos una conclusión que era algo planeado porque al momento llega la policia ya estaba un periódico que filma el chico, lo acusaron que robo celular, que estas cosas son cosas robadas, y los chicos que compraron esas cosas hace años, para mi es una imagen negativa del... siendo un chico haitiano, eso afecta a todos los chicos haitianos, uno en la noticia que ve que aaah sos haitiano, te miran sospechoso como ladrones de celular, entonces este chico, hay muchas, por ejemplo tenemos una entidad que esta trabajando con nosotros que tenemos abogado en el caso que sufrimos un acto de violencia o de discriminación para ver a ellos para que nos ayuden en estas cosas, son las mismas personas que van a ayudar a este chico pero el chico paso una semana en prisión sin juicio sin nada por, digamos de forma, no tienen una persona que los acusó, solamente lo que dijeron la policia es que los vecinos le han avisado que los chicos están entrando con cosas saliendo con cosas, eso fue digamos el argumento para llegar a la casa de los chicos, empezaron a sacarles cosas que ni tienen pruebas que son cosas robadas, que hace mucho los chicos han comprado esas cosas que tienen, este chico su padre es medico, un gran medico allá en haiti que lo mantiene bien, que lo mantiene bien, que no trabajan pero los padres están bien, le están mandando plata cada mes para pagar sus alquileres, para pagar sus cosas, si? Esto fue algo como muy aterrizador, entonces esta imagen es algo negativa, en el sentido de cuidado que para referirme directamente a esta palabra, uno tiene que estar osea muy muy disciplinado, y saber dónde como inmigrante no tenes que vivir en cualquier barrio, yo digo eso porque hay mucho que ver en la zona donde estas viviendo si? porque yo digo eso pasa porque la calle que están viviendo estos chicos es una calle un poquito alejado de Güemes que saben que hay gente que roban cosas que pasan drogas en estas zonas, yo digo por eso que podían entrar, sospechan a los chicos como ladrones, en el caso que ellos hubieran vivido en un lugar mucho más respetuoso, un lugar mucho más digamos que tienen gente respetada que viven ahí, un barrio mucho más tranquilo, ellos pudieran evitar estas cosas. Yo en el sentido de cuidado como inmigrante tienen que saber cual es la decisión que tienen que tomar que puede influir mucho sobre tu vida social si? (m.57) y económica también, si? Por eso

que, el tema cuidado tiene que estar que se cuidan mucho en este sentido que tienen que saber las decisiones que tienes que tomar, si? En este sentido, como inmigrante tenemos que ver todos estos aspectos.

E: ¿y en un sentido general?

R: si, el cuidado de salud, el cuidado de salud mental, salud física y todo eso hay que ver, son cosas importantes no solamente para un inmigrante pero para todos tienes que estar bien cuidado mentalmente, bueno quizá el migrante lo necesita mucho más porque no está en su país, y si está en una cultura que no es suya tiene que adaptarse quizás es un esfuerzo mucho más que otro, pero creo que en el sentido que para todos tienen que cuidarse bien, cuidado moral y físico, en lo todo.

E: y vos L., para vos que es cuidar?

L: bueno yo voy a tomarlo en el sentido de ser migrante, cuidarnos es como decir que como existe esto existe en muchos países, que usan los migrantes una forma para hacer un capital, política, por ejemplo cuando el país está como en una situación de crisis a veces bueno, los migrantes es una parte del problema, es como que uno que no está en su país tienen como una montaña en su espalda, es como que en cualquier momento puede ser víctima del sistema o de este sistema político en todo sentido porque en cualquier momento puede pasar cualquier cosa (m.59) pueden tomar cualquier decisiones contra una persona, bueno hablando también sobre el DNU del gobierno hacia contra los migrantes, es como si estas viviendo en un país capaz estoy viviendo en Córdoba mañana te pueden deportar a tu país, es como que si tenemos esta cosa que no está en nuestra ventaja, tenemos que cuidarnos porque podemos ser víctimas en cualquier momento. Para mi también es saber nuestro límite de las cosas que hacemos, tenemos que bueno, meditarlo para que bueno se pase bien, porque sino en cualquier momento puede ser que vas a tu país (...) por no ser nativo. Como que en todas las cosas hay muchos límites, como que si estás extralimitado, como que “esta no es tu tierra” entiendes? (m.1) esos son bueno los discursos que trae la representación, la moralidad y hoy podemos decir esto, que hay un trasfondo de la humanidad, ninguno tiene como la tierra propia pero en este sentido ser migrante es como que no está en su tierra, en cualquier momento pueden deportarte, por eso es que entiendo esto.

E: bien, entonces para ustedes, ¿de qué debería cuidarse un/a migrante en Córdoba? (m.1.02)

L: bueno, para mi pueden cuidar de todos porque es el sistema, yo puedo decir en un sentido de racismo discriminación es el sistema, todas las instituciones son así, pueden capaz intentar algunos, por eso no va decirle bueno en este sentido si en este no en todo en la facultad, en los hospitales, la policía de todos, para mi.

E: ¿y vos R.?

R: (se ríe) ¿cómo puede cuidarse como inmigrantes en Córdoba? No.. de hacer las cosas correctas, de evitar ciertos problemas, de no meter en cosas fuera de las leyes, quedarse bien porque siempre es mucho más, no te van a dar la misma pena como extranjero con un nativo, nunca va a pasar, por eso uno como inmigrante tiene que comportarse bien. Por ejemplo imagínate, me acuerdo que lo que me dijo un policía en el momento de la cuarentena, cuando uno tiene que tener una buena excusa para salir, fui a comprar algo con mi compañero, llegamos y ya estaba cerrado el lugar, bueno estábamos volviendo a casa, estábamos caminando cerquita en esta época que tenías que tomar un metro de distancia pero notaba que habían personas que estaban caminando cerca, pasaron al frente del policía y no dijo nada, pero justo nosotros estábamos pasando entonces nos paró y entonces empezó a preguntarnos por qué, qué estábamos haciendo, por qué salimos, yo le dije que fuimos a comprar algo y que no, que ya está cerrado el lugar, bueno lo que me dijo es que, me dijo que saben que no está en tu país, tienen que respetar la ley de aquí, tienen que comportarse bien porque esto no es tu país. Si, digamos porque no es mi país no puedo salir a hacer eso si le dije la verdad, si yo le dije al chico que fui a hacer eso, osea que para él no tenía una buena excusa, que yo fui a comprar y no estoy regresando con nada en mano (ríe) y lo primero que me dijo porque no estoy en mi país tengo que respetar las leyes aunque yo le dije la verdad, que no estaba saliendo por joder, perdón por la palabra y por eso es que a uno la pena que va a influir a una nativa con un inmigrante no es la misma, va a ser peor para vos porque la desventaja que esta a tu lado es porque no estas en tu país, como un ejemplo personalmente que lo tengo, que así me dijo directamente, que no estoy

en mi país, tengo que respetar las leyes porque esto no es mi país no puedo hacer lo que quiero y entonces tengo que respetarlo si? Eso es lo que como inmigrante tenes que andar con mucho cuidado, de evitar ciertos problemas, sobretodo con las leyes y con muchas cosas más, con los vecinos, con tu convivencia, con muchas cosas.

E: y si ustedes tuvieran que decir, cuidar es... proteger, un ejemplo, no? ¿qué concepto dirían?

R: bueno si en el contexto que nosotros queríamos relacionar cuidar con otra cosa...

E: (m.1.06) en cualquier contexto, que dirían ustedes que es cuidar? Cuidar es... no importa el contexto, no importa si es siendo inmigrante, si es estando en Haití, en general...

L: bueno, para mi en general es el mejor comuna para vivir tranquilo, eso creo, muy corto.

R: si lo relacionaría con una palabra, que cuidarse es buscar una mejor manera, buscar una mejor manera (piensa) para vivir en paz, como dijo casi lo mismo que dijo L., para buscar paz y para vivir en un entorno saludable, mental y física y todo, porque nosotros como seres humanos que necesitamos esta parte bien, bien digamos bien cuidado que es nuestra salud mental, si estás viviendo que no tenes un buen entorno que no te favorece, que no estas tranquilo, que tiene problema, que digamos que no estás viviendo bien, y uno que tenemos que proteger eso es muy importante para nosotros.

E: y en sus experiencias de sentirse cuidado, distinguen por ejemplo, “yo me siento cuidado cuando...”. Si tuvieran que bajarlo a lo cotidiano, cuando se sienten cuidados ustedes?

R: me siento cuidado yo cuando como bien (se ríe) cuando como bien y cuando, creo que es algo importante para mi y creo que por eso necesito mucho la salud mental, cuando tengo, cuando hago lo que planeo e idee hacer, cuando veo que lo cumplo digo que guau, tenía algo planeado ya lo hice, ya me siento mejor, mucho mejor.

L: yo digo igual ... pero en mi caso a veces puedo pasar una semana en mi casa sin salir porque en mi agenda es como que no tengo ningún plan para salir, entiendes? Así puedo llamar como una forma de cuidarme porque si no tengo nada que hacer no salgo, si tengo que hacer algo bueno sí salgo.

E: ¿quiénes los cuidan a ustedes? ¿Por quienes se sienten cuidados? (m.1.10)

R: yo me siento cuidado cuando estoy en paz con las personas que estoy conviviendo porque estoy viviendo con unos compañeros ahí en mi depto, y cuando estamos bien estamos todo en orden, cada uno se encargan de lo que tienen que hacer, de las tareas que tenemos para, que repartimos, como conviviente no se si la digo bien a la palabra, y creo que nos estamos cuidando entre nosotros cuando estamos en paz entre nosotros.

E: y por ejemplo con el club te pasa también que te sientes cuidado?

R: siiii, dejo a L. responder esta pregunta

E: creo que esta hablando por teléfono (ríe)

R: ah bien, si, si nos cuidan entre nosotros, tenemos reunión cada domingo a la tarde aunque después de la cuarentena tuvimos dos reuniones nada más, pero vamos a seguir juntándonos, esperamos que eso del covid esté, que podamos hacerlo y que nos vacunen a todos (se ríe) para seguir juntándonos, creo que estamos cuidándonos bien, cuando tuvimos, osea lo que nosotros hacemos que es muy importante, que lo anotamos, que es muy importante, es cuando nos juntamos estamos comiendo, estamos hablando, riéndonos, pasando un buen rato, a veces nos olvidamos de todo en este periodo en este momentito que estamos pasando porque ahí uno se siente bien, hablando tu idioma y comiendo comida de tu país con compañeros de tu país, eso es como que llega un momento en que digo me he vuelto un ratito en Haití (se ríen juntos). Eso te hace sentir bien digamos, que sé que puedo decirle que se siente que uno es cuidado entre nosotros, porque también charlamos cómo uno tiene que comportarse, que los riesgo, hacemos estas charlas entre nosotros en el club.

E: ¿Cuáles son los objetivos del club?

R: L. prende tu luz porque Evelin quiere decírtelo para ver tu cara (reímos)

L: bueno, es como que ahora tiempo al tiempo empezamos a cambiar, hola?

E y R: si se te escucha bien

R: si se te escucha bien, te pregunta Evelin cual es el propósito, cuál es el plan, que proyecto es el club, por que estamos en konbit.

L: ¿Cuándo nació el club, hace cuatro años no? (le pregunta a R.) yo creo que cinco años, (casi cuatro confirma R.), si yo creo que desde abril de 2017. Venimos con un objetivo o un plan,

como que día a día empiezan a cambiar. Había muchas cosas que nosotros hemos ido logrando como por ejemplo, ayudar a los estudiantes en la facultad, en los exámenes, las materias secundarias también es como que la mayoría de nosotros ya hicimos todo eso, y como también uno de los objetivos principales es promover la cultura haitiana en córdoba, bueno ese es el tema central que estamos trabajando, y además de eso tenemos otro proyecto también de crear un espacio donde nosotros podemos como poner nuestro conocimiento, nuestra idea a través de una plataforma y también seguir participando en las conferencias, ayúdame R...

R: en muchas actividades sociales, culturales e intelectuales de la universidad y de otros lados también.

L: claro porque bueno hace tiempo que nosotros entramos también en la participación como en los congresos, todo eso, eso más, tenemos que reunirnos para planificar las cosas, como que todavía no tuvimos tiempo.

E: ¿tienen vínculo con otras agrupaciones de migrantes?

LyR: mmm, no

L: pero si hablamos de la comunidad haitiana que es mas grande, bueno si puede ser que la comunidad haitiana tenga relación con otro grupo, pero no participamos de otra comunidad, si participamos en otra actividad ahí planificamos sobre el rol en el konbit o no, o en nombre de la comunidad haitiana.

E: y para la ayuda que hacen de los exámenes e ingresos a la facultad ¿es sólo de haitianos o también otros inmigrantes?

L: lo hacemos entre nosotros, entre haitianos, como estas lecturas que hacemos, por ejemplo en las clases de español, preparar materias

E: ¿cuántos son, más o menos?

L: el club ahora somos 18

R: 18 miembros activos, y tenemos a veces invitados cuando salimos, cuando hacemos excursiones somos muchos más pero miembros activos somos 18.

E: ¿Qué significa konbit?

R: (m.1.19) (se ríe) konbit (carcajadas) respondemos esta pregunta cada vez que presentamos el club. Konbit es una palabra en kreyol el primer idioma haitiano que tiene un sentido muy comunitario, te voy a explicar, viste que cuando como puedo decir los campesinos cultivan sus tierras, cuando van a cosechar y ahí hacen una llamada comunitaria, entre todos los vecinos que suelen trabajar juntos, por ejemplo si tengo mi campo hoy voy a cosechar yo hago un konbit, lo que hago es llamar al otro vecino o amigo que tienen sus tierras cercanas o lejanas también de responder a una llamada para ayudarme a cosechar. Entonces lo que hago, hago una comida, hay mujeres ahí que hacen comida en el campo, que tienen unas ollas que como que hasta Launy puede bañar (se ríen juntos) hacen comida grande para como a veces cincuenta personas que van a ayudar a cosechar, y eso es konbit como una llamada que uno se ayuda al otro, comen, trabajan juntos, es con un ambiente de alegría, se trabaja, comer, riéndose, cantándose juntos pero después osea el campesino que cultiva regala después cosas a los que vinieron a ayudar si? Regalan cosas pero no digamos algo que, no para que llamo a Launy para ayudarme a hacer mi konbit que le voy a pagar. Launy vino con su propia voluntad que quieren ayudarme porque sabe cuando le llegan a él para cosechar si? Estas mismas personas deben ayudar. Esta iniciativa se llama konbit sobretodo lo hacen cuando uno tiene que cosechar sus tierras su cultivo, eso es una palabra muy kreyol que hasta en el francés no existe (se ríe), eso es comer, trabajar juntos en un ambiente sano, cantando, comiendo y trabajar juntos en un solo objetivo.

L: se puede decir también, la unión hace a la fuerza

R: la unión hace a la fuerza, si.

E: bueno acá, no se si ustedes conocen esto, pero acá hay un término que también hace alusión a lo comunitario, que es hacer una minga

L: minga, si

E: hacer una minga, se usa mucho en el trabajo cooperativo también, ustedes lo usan como un término que viene desde lo campesino y de juntarse a cosechar, bueno acá cuando se dice hacer una minga, por ejemplo un amigo dice voy a hacer una minga, y todos vamos a su lugar, a su terreno por ejemplo y trabajamos en hacer parte de la casa, pero tiene la misma definición, es un trabajo cooperativo, y la persona que hace la minga generalmente pone la comida después de

que se trabaja, se usan mucho las casas de barro ahora y generalmente se dice bueno voy a hacer una minga, se levantan las paredes y todos hacemos la pared de barro y después todos comemos también. Es bastante similar

R: ah, bien, si similar!

L: todos los años lo tengo como una tarea porque en antropología lo hacemos como para terminar el año se llama minga de sabores

E: ¿en el konbit hay mujeres también?

RyL: si, si (asienten) somos un club mixto

E: ¿y participan también en los debates?

R: si, si son muy participativas las chicas

E: (Cierre) bueno muchas gracias, la entrevista termina aquí (...) no se si tienen alguna pregunta

R: no, solamente tomas mate sola y no convidas (reímos todos)

E: ¿tomas mate?

R: si, solamente de los truchos (carcajadas)

L: ¿sos de Córdoba?

E: yo vivo en Unquillo, es un lugar que queda en córdoba, pero en las sierras

L: si, si conozco Unquillo, conocemos como varias provincias, conocemos bastante. ¿En que carrera estás haciendo la carrera?

E: yo estoy haciendo la maestría en estudios latinoamericanos pero no la hice en Córdoba, la hice en Mendoza, en realidad en Córdoba en la UNC estude trabajo social, me recibí y después viví un tiempo en Mendoza e hice la maestría allá.

E: bueno chicos, muchas gracias por estar dispuestos, por todos los aportes que me han hecho

R: no por favor, un placer ayudarte porque nosotros también vamos a estar pasando por lo mismo (ríen) nos estamos comunicando, mucho éxito con eso.